Der Weg

EL SENDERO



REVISTA MENSUAL CULTURAL

IV, Nº 8



der Weg
EL SENDERO
Registro Nacional Prop. Intelec. N. 317.320
Queda hecho el depósito que señala la ley

INHALT DIESES HEFTES

Der auf der ersten Seite unserer Hefte wiedergegebene Spruch kann als Sonderdruck für 1.— m$n. bezogen werden. Die eingehenden Beträge werden der Hilfsaktion für Geistesschaffende zugeführt.

O, meine Brüder,
nicht zurück soll euer Adel schauen,
sondern hinaus!
Vertriebene sollt ihr sein
aus allen Vater –
und Urväterländern!
Euer Kinder Land sollt ihr lieben,
diese Liebe sei euer neuer Adel!

Friedrich Nietzsche
"ALSO SPRACH ZARATHUSTRA"

der Weg

Monatshefte zur Kulturpflege und zum Aufbau

4. JAHRGANG · "AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN" · 8. HEFT, 1950

DÜRER-VERLAG, BUENOS AIRES

EL FRENTE INVISIBLE

Abundan todavía en este mundo esos beatos del formalismo demoliberal que no supieron aprovechar el *primer* grado de instrucción política durante la *segunda* guerra mundial. Ellos siguen viendo las cosas no desde una *tercera* posición independiente, sino sólo a la tristísima luz del *cuarto* menguante de su limitada visión ante la eficaz labor de la *quinta* columna comunista infiltrada en todo el mundo. No tienen ese *sexto* sentido que confiere el encuentro con la verdad desnuda y agudiza la vista para ver más allá del *séptimo* velo.

Si no fuera así, todo el mundo hubiera comprendido ya que la verdadera y decisiva batalla del momento no se está librando en las ensangrentadas montañas de Corea sino entre los bastidores de Wáshington y de Lake Sucess. El *frente invisible* de los misteriosos entretelones diplomáticos y de las grandes campañas propagandísticas, sigue siendo mucho más importante que la muerte en masa de los muchachos rubios de Kentucky y Alabama entre la grey amarilla de Asia en convulsión.

Lo afirmamos tan rotundamente, sin necesidad alguna de acudir a adivinaciones telúricas y a cálculos de orates empapados en la confusa y triste prosa de las agencias noticiosas, porque afirmamos con los ojos puestos en el más descomunal Caballo Troyano que civilización alguna haya jamás introducido tan tonta y voluntariamente al recinto vital de su existencia. Puede ser que muchos no lo vean, en la bruma periodística desplegada para encubrirlo. Puede que muchos otros no lo quieran ver por miedo a las fuerzas que puedan salir de sus entrañas; pero quien sobreviva, verá lo que unos cuantos estamos viendo y lo que la humanidad entera podría ver y entender, si no fuera que fuerzas ocultas estuvieran atrazándole la hora al reloj de la conciencia, para evitar que suene sobre el orbe entero la campanada de alerta.

A pesar de los cañonazos de Corea subsiste la atmósfera soñolienta en el mundo occidental. Por ejemplo, nadie quiere recordar ya que el señor secretario general de las Naciones Unidas, ese mismo señor *Trygve Lie* que acaba de ordenar la expedición punitiva contra los coreanos del norte, tiene un pasado político que basta para poner en entredicho todas sus acciones. Sus connacionales noruegos recuerdan, por lo menos, que el hoy figurón de primer plano tuvo siempre pronunciadas inclinaciones comunistas. Algunos años de su vida los pasó en Moscú, donde recientemente volvió a recorrer los caminos de su juven-

tud, saludando a los amigos de antaño y secundando en nombre de las Naciones Unidas la "ofensiva de paz" que acababa de lanzar el Kremlin. Por algo permitió Stalin su elección y nombramiento al cargo que hoy ocupa. Y por algo ha sabido impedir él, que naciones tan pronunciadamente anticomunistas como España y Portugal ingresen a la UN...

Entre los señores que mandan ejércitos y flotas a "combatir los Rojos" al Lejano Oriente, se destaca el actual ministro de guerra de Su Majestad Británica, *Sir John Evelyn Strachey*. Este digno señor escribió hace 18 años esta significativa frase: "El único futuro posible para la Gran Bretaña ha de encontrarse en una libre república, que pertenecerá primero a una Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas Europeas y más tarde a una Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas Mundial".

Vale recordar además que, hasta figuras rectoras de la política exterior norteamericana han sido acusadas públicamente de ser simpatizantes del comunismo, sin que hasta la fecha hayan presentado en su defensa argumentos verdaderamente concluyentes. Muchos funcionarios del Departamento de Estado yanqui se han visto envueltos en las investigaciones sobre actividades antinorteamericanas. Y en los casos *Fuchs, Gold y Rosenberg,* se comprobó claramente que el bolchevismo cuenta efectivamente con testaferros dentro del ámbito decisivo del mundo occidental.

Tanto más ha de llamar la atención, que al producirse el incidente de Corea, sean justamente todos los personajes acusados de filocomunismo quienes ostenten dirección y mando en Occidente, mientras que Moscú haya hecho todo lo posible para atribuirle la responsabilidad de lo sucedido al senador republicano *Foster Dulles*, y que en Wáshington se está esforzando determinado núcleo por echarle la culpa del fracaso militar occidental al *Gral. McArthur.* Tanto el uno como el otro de estos dos personajes, pertenecen desde siempre al frente de los decididos anticomunistas de su país. Estos hechos no nos parecen solamente bastante significativos sino en alto grado sintomáticos y dignos de meditación profunda, pues, acaso sean la "cola visible" del Caballo Troyano que galopa en Corea y en Lake Success a lo largo del *frente invisible.*

En una hora en la que se nos pide a nosotros en la Argentina que vayamos a morir a Corea, nos parece lícito descubrir los *ochos* en la coreografía de las Naciones Unidas, antes de que nuestros familiares tengan que rezar *novenas,* por el descanso de nuestras almas y que se nos obligue a comprar *décimos* en una lotería política harto dudosa.

Por estos mismos motivos, aconsejamos tener más en cuenta los acontecimientos, ataques y contraataques en el *frente invisible,* puesto que sólo allí se barajan las verdaderas decisiones. En él pueden morir silenciosamente las libertades de naciones enteras, mientras en el frente visible estén muriendo aparatosamente quienes pretenden defenderlas y fueron llevados a donde no están verdaderamente en juego.

Nunca será posible luchar contra el comunismo, al mando de comunistas y filocomunistas. La libertad estará tan expuesta como el secreto atómico, mientras que en el campo de la política actúen también nefastas figuras al estilo de los Fuchs, Gold y Rosenberg, sin que nadie se preocupe en luchar contra la doblez democrático-comunista, que con excepcional acierto y en exacta relación con la locura que representa, ha sido calificada por la prensa mundial como: ezquizofrenia política.

Leyendo las líneas que acabamos de escribir, descubrimos en ellas algo así como un bosquejo del *frente invisible.* ¡No sirve para trazar en él rayitas coloradas, como en los mapas de Corea que publican los diarios, pero bien puede orientar y despertar a los *once* incautos que, como los niños de la leyenda alemana, corren tras la flauta mágica del rojo ratero de Hameln, a ser sepultados bajo una montaña de la que no se vuelve!

Se nos hace, que ya han sonado las *doce* en la torre de nuestro destino...

M. B.

„Ich bin kein Mensch, ich bin Dynamit!"

Zu Friedrich Nietzsches 50. Todestag

VON HERBERT CYSARZ

Eine gleichwie astrologische Fügung hat das Leben Friedrich Nietzsches, dessen Geist schon nach Weihnachten 1888 gebrochen und seitdem gelähmt war, erst im Schwellenjahr unsres Jahrhunderts erlöschen lassen: am 25. August 1900. Sein fünfzigster Todestag findet nun einen Rahmen von unvergleichlicher Größe und Furchtbarkeit; einen dennoch nicht ungemäßen Rahmen des Werks, das mit der Botschaft von der tragischen Geburt Europas emporstieg und mit Verkündigungen der abgründigen Umwertung aller Werte ausklang — oder vielmehr nicht ausklang, sondern weiter gellte, sprengte, zehrte, zündete: Eine Revolution der Revolutionen, die alle Umstürze der Neuzeit aufs äußerste steigert, zugleich aber aufzuheben versucht in das umfassendere Gesetz eines neuen Äons — in eine Gewißheit und Ordnung, die der Antichrist Nietzsche nicht mehr Gott nennen wollte, und die er trotzdem als die unbekannte Gottheit, jenseits von Dogma und Atheismus, bis an sein Ende gesucht hat, wohl über sein bewußtes Ende hinaus.

Seit diesem Ende, seit den 1890er Jahren ist Nietzsche unter den Söhnen des 19. Jahrhunderts der meistgenannte, der in Liebe und Haß am öftesten berufene, als Richter oder Ankläger oder Angeklagter. Und er ist es in fünf Jahrzehnten voll beispielloser Umwälzungen geblieben. Vielleicht der am wenigsten Vorbildliche, sicherlich der am meisten Nachgeahmte. Gewitter und Gericht, Waage und Schwert einer Zeitwende, einer Weltwende von noch unabsehbaren Ausmaßen. Ein Seher zahlloser Unter- und Übergänge um eines unsäglichen Aufgangs willen.

Kein Zweifel, Nietzsche ist das seit Goethe stärkste europäische, ja interkontinentale Ereignis der Geistesgeschichte — und in der neueren Geistesgeschichte das Ereignis mit den bei weitem gewaltigsten, sei es auch fragwürdigsten weltgeschichtlichen Folgen (an weltgeschichtlicher Auswirkung wird Nietzsche wohl nur von den Religionsstiftern übertroffen). Derselbe Nietzsche, der 25jährig Professor in Basel wird (1869), bald darauf Richard Wagners Freundschaft erwirbt, nach einem Jahrzehnt jedoch seinem Lehramt entsagt, um als belächelter Privatgelehrter von Gasthof zu Gasthof zu ziehen, schließlich gar seine Bücher nur noch in wenigen Stücken und auf eigene Kosten drucken zu lassen — bis er nach einem weiteren Jahrzehnt voll unbeschreiblicher Schaffensräusche einer unheilbar-umnachtenden Krankheit (wahrscheinlich der progressiven Paralyse) verfällt — derselbe Flüchtling und Ausgestoßene seiner Zeit geht, seit ungefähr eben dem körperlichen Zusammenbruch, in einen Ozean von Ruhm, in einen wahren Malstrom der Erschütterungen und Bezauberungen, in eine Sintflut der Zerschmetterungen und Erneuerungen ein. Er ist mehr als ein Leuchtturm, mehr als eine Arche, mehr als der Seismograph eines kosmischen Bebens; er verkörpert das Beben, die Flut und ihr Schicksal, ihre kriegerischen Notwendigkeiten und ihre zeugenden, läuternden Freiheiten.

Ein Ringen zweier Weltalter, nicht nur zweier Jahrhunderte! Es geht zu Ende mit der Neuzeit, dem Reich des immer unabhängigeren und kraftvolleren Einzelmenschen, der sich zuerst der mittelalterlichen Vormundschaft des Jenseits-Dogmas entrissen, dann immer verwegener der Eigenständigkeit des Diesseits vergewissert und schrankenloser Herrschaft über die Wirklichkeit bemächtigt hat. Vom Böhmischen Ackermann des Johannes von Tepl und Giovanni Picos Rede auf die Würde des Menschen, über Michelangelo und Shakespeare bis zu Nietzsches Übermenschen: Emanzipation des Menschen und seiner Anliegen, lange noch ohne Preisgabe des Dogmas. Noch die Dichtung Schillers und Hölderlins erfüllt religiöse Räume mit menschlichen Kräften: eine Art exoterischer Religion, eine Inthronisierung des Schöpfer-Menschen, eine schöpferische Begegnung des Menschen mit Gott, die den Menschen

über ihn selbst „erhebt", auch wo sie ihn „zermalmt". Bis dann bei schlafferen Nachfahren minder der Mensch gott-ebenbildlich geweitet als vielmehr Gott und Weltall vermenschlicht, verbürgerlicht, verengt und verharmlost werden.

Der Reichtum des Menschen, den die Neuzeit in titanischen Eroberungen zum Maß und zur Mitte der Dinge, zum Hüter des Weltgesetzes und Priester des Weltgeheimnisses gemacht hat, schlägt wie alles Erkämpfte in Besitz um. Das 19. Jahrhundert, dem Heiligen Geist unter vielen Gestalten der Bildung vermeintlich treu geblieben, durch das kirchliche Christentum vorgeblich in ungetrübtem Einvernehmen mit dem Schöpfer und Richter Gott, stapelt unbegrenzte Gewinne des Wissens und Leistens, des Wohlstands, des friedlichen Glücks, der öffentlichen und sozialen Sekurität. Man mordet jeden Nebenbuhler und predigt das Mitleid, erfindet Waffen über Waffen und salbt sie moralisch. Mehr und mehr wird Gesellschaft durch Wirtschaft ersetzt, Geschichte durch Fortschritt, Natur durch Technik, Geist durch Belesenheit und Kultur durch Organisation, durch tausendfältige Zähmung und Schulung.

Da ist es nun der letzte Schritt dieser Entwicklung, das radikale Bekenntnis einer Entgottung, die endlich den Mut zu sich selbst hat, wenn Nietzsche immer schriller seine Botschaft in die harthörige Welt schreit: „Gott ist tot!" Zugleich aber bedeutet ebendies uferlosen Umschwung und tollkühnen Vorstoß in Niemandsland. Nietzsche lockt nicht zurück wie Rousseau, er preist nicht dumpfe Primitivität noch libertine Auflösung. Er kündet den Geist des Blutes, die Tugend der Gesundheit, die unabdinglichen Pflichten des Machtwillens, die neue Göttlichkeit des kriegerischen, immer auch sich selbst in ehernem Zaum haltenden und freudig bezwingenden Menschen; des solcherart über sich selbst hinaus aller Gemeinschaft, dienenden Werktreue und aufopfernden Hingabe offenen Menschen.

Fürs erste treibt Nietzsche die menschliche Autarkie bis zum Übermenschen. Nie vermaß sich irdische Kraft und Herrlichkeit stolzerer Ansprüche. Zu Ehren seines Übermenschen denkt und redet Nietzsche wie in Blitzen.Er stellt ihn auf eine Milchstraße oft großartiger, zuweilen nur erschreckender und betörender Bilder. Er zieht Kränze von Meteoren, einen Sprühregen glühender Protuberanzen um dieses abtrünnige Heiligen-Antlitz: um diesen Prometheus der Lebensbejahung, nein Jupiter der Lebensglorie, aus dessen Stirn die Flammen der Zukunft stieben, den Statthalter und — es muß so lästerlich ausgesagt werden, wie es gemeint ist — den Überwinder des um seinetwillen „getöteten" Christengotts. „Also sprach Zarathustra" will ja nicht weniger als ein vierteiliges Evangelium, ein heiliges Buch der Menschheit sein. Und Nietzsches Selbstdarstellung wetteifert immer wieder mit der Legende eines Heiligen, Propheten, Märtyrers — nicht erst in den Euphorien des „Ecce homo" am Saum des Wahnsinns.

Den Gesichten des Übermenschen aber folgt Nietzsches „Wille zur Macht", folgt der Kreuzzug gegen den Nihilismus, dessen größterund grimmigster Aufstand hier verkündet wird, folgt eine Philosophie „mit dem Hammer", die den gesamten Kultur-Horizont der Neuzeit, mit ihm das Wirklichkeits- und Menschenbild der humanistischen Antike, der Renaissance, gar des bürgerlichen Liberalismus und Klassizismus dahinfegt. Schon der klassische Philologe Nietzsche hatte das Altertum aus der ästhetischen Arena vermeinter Schönheit und Harmonie in das Riesenrund geistes- und weltgeschichtlicher Entscheidungsschlachten zwischen Europa und Asien zurückgeführt. Auch Nietzsches religiöse Problematik stellt das Christentum vor letztmenschliche Fragen und Aufgaben, die dessen abendländisches Gesichtsfeld, Bewährungsfeld weit übergreifen. Desgleichen dringt Nietzsches Wissenschaft über alle Rationalismen und Irrationalismen hinaus in unergründete Sphären, Gebreiten wahrhaft kosmischer Zusammenhänge der Natur und Verhängnisse der Geschichte. Anfangs fühlt er sich magisch angezogen durch Richard Wagners Musik, durch die hier offenbare Allverbundenheit und Allgetragenheit der menschlichen Dinge, die Gegenwart des Universums in Liebe und Tod. Mehr und mehr indes wird er inne, wie reaktionär romantische, psychologistische, moderne ja dekadente Gehäuse Wagner den Allkräften auferlegt. Nietzsche hingegen lädt seine unerhörten Dimensionen mit einem — wie sein Jugendfreund Erwin Rohde sagt — „unwiderstehlich gewaltigen Trieb zur Tat". Er atmet, noch als Denker und Schriftsteller, eine Wucht und Mächtigkeit des Geschehens, deren sich überschlagende Visionen ihn selbst bis zuinnerst erschauern lassen: „Nach dem nächsten europäischen Kriege wird man mich verstehen". Hier sind nicht nur Dämonen Dostojewskis oder Strindbergs, Versuchungen der Satanisten und apokalyptische Vorahnungen heraufziehender Sterbestürme; hier ist ein Aufruhr der Elemente im Menschen, ein Geiser gleichsam bis aus dem Mesozoicum her, eine ungeahnte Tiefe und

Fernkraft des Werdens, ein übergeschichtlicher Grund der Geschichte, der alle menschlichen Formen vorerst ins Ueber- und Untermenschliche bersten, der zeitgenößischen Ausdrucksmöglichkeiten herausfordernd spotten läßt: „Ich bin kein Mensch, ich bin Dynamit".

Das ist das Staunen eines unsagbar „Vorausgeworfenen". Bald nach dem ersten Weltkrieg haben Kunst-, Philosophie- und Religionshistorie der 1920er Jahre, auch die jetzt immer häufiger in Völkerschicksalen, Kulturkreisen und Weltepochen schaltende Universalhistorie einige dieser Dimensionen forschend zu durchmessen angefangen. Und noch viel unmittelbarer haben sodann die Eruptionen der 1930er Jahre jene feuerflüssigen Meere und Ströme hervorbrechen lassen. Die nationale Lebensordnung sollte ja für die Meisten den Menschheitszusammenhalt nicht versperren noch aufspalten, wohl aber nie gekannte Zeittiefen, auch prähistorische Schichten, biotische Quellen, äonen-weite Bewegungen in die Gegenwart einbeziehen. Nun aber, da dieses Stück Revolution dem äußeren Nihilismus und dem inneren Chaos erlegen ist, erweisen sich die von Nietzsche aufgeschlossenen Dimensionen, Strukturen und Potenzen des Geschehens erst recht als unentrinnbares Jahrhundert-, vielleicht Jahrtausend-Schicksal.

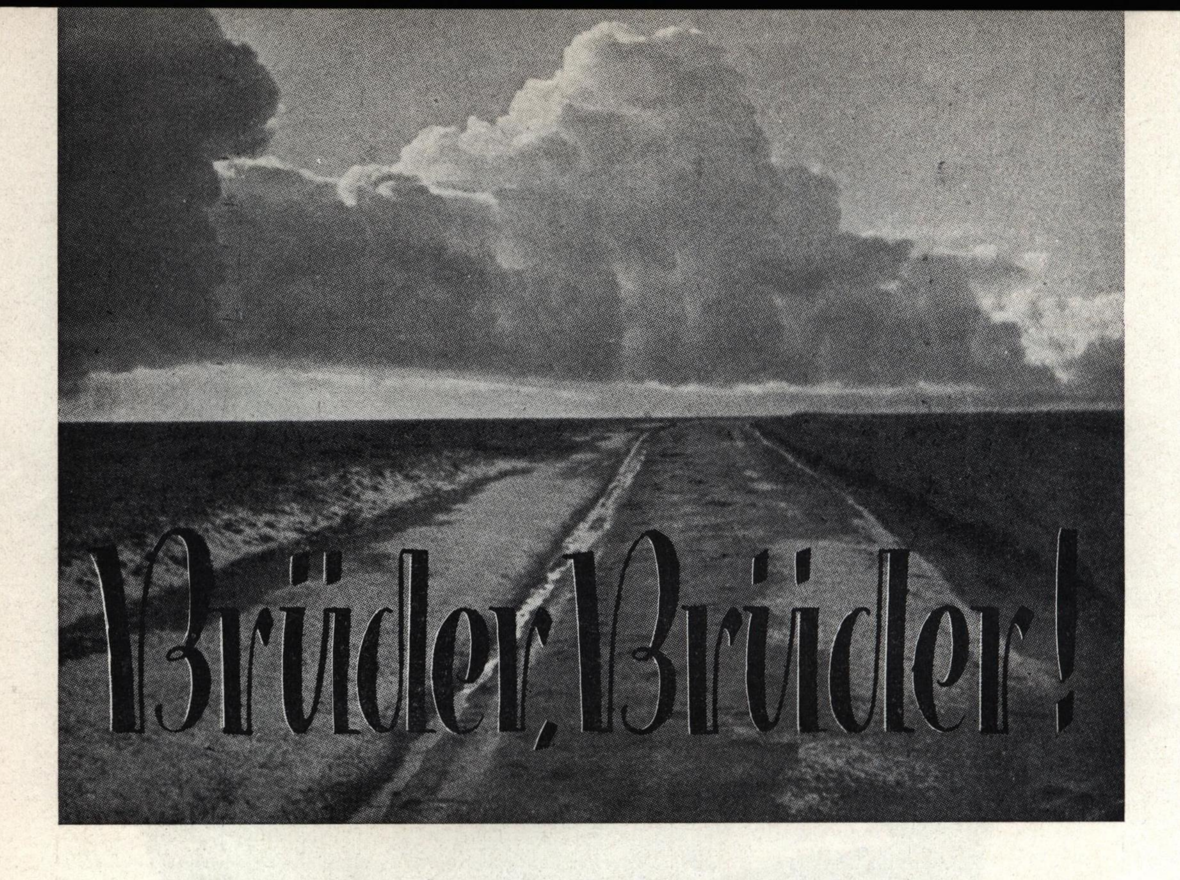
Alle bisherigen abendländischen Konventionen erscheinen hier fast wie ausgetretene Kinderschuhe. Schon die Technik greift über das Menschliche bis ins Siderische aus. Schon die Masse verstrickt die Geschichte in mehr als geschichtliche Zwänge und Gänge. Ungeheure Heere sind auf dem Marsch. Alles Dasein, Handeln, Reden des Einzelnen wird von etwas völlig Inkommensurablem umschlungen und überschwungen. Der Leviathan der Macht ist los und kann nicht durch reaktionären Zuspruch, common sense und prosperity, cartesianische oder scholastische Mätzchen begütigt werden. Das Magma quillt und schwillt, fortan sind Deiche von neuem Umfang und Härtegrad not. Der babylonische Turm, die chinesische Mauer werden zu Sinnbildern europäischer Geschicke. Revolutionen nach links oder rechts liefern keine Auskunftsmittel mehr. Der Mensch von heute und morgen läßt sich in keinen humanistischen Kanon, keine antikisierende Statue und kein idealistisches Schema mehr fassen — so besehen, blieben alle Geschäftsträger etwa des deutschen Gestern in der Tat undurchdringliche, ja unvorstellbare Rätsel. Jegliches Bildnis, jedwede Ordnung des neuen Äons will kosmischen Mächten des Menschen, der menschlichen Gesellschaft und Geschichte und Bestellung der Erde abgerungen sein; nicht durch rationalistische, pazifistische, klerikale oder sonst metaphysische Ideologien, sondern durch produktive Realisationen, die die Ohnmacht des besseren Wissens und Wollens in ursprünglich-umfassende Macht kehren, also auch mit der Dynamik der natürlich-geschichtlichen Urmächte, der elementar-dämonischen und der technisch organisierten Mächte verbünden. Wo immer heute solcher Kampf um den Menschen und seinen Schöpfungsauftrag entbrannt ist, wo immer er inskünftig einen Sieg gebiert, da bewahrheitet sich auch ein Teilchen von Nietzsches Wort, eines bereits dem aufdämmernden Größenwahn entsprungenen Wortes: „Erst von mir an gibt es auf Erden große Politik."

Kein Geist der versunkenen Neuzeit hat mehr vom Fluch und von der Größe des Vierten Weltalters vorweggenommen. Eine Gefahr bedeutet Nietzsche heute nicht mehr. Sicherlich war er auch ein Schoß der deutschen Tragödie. Er, der mit 44 Jahren verstummen mußte, hat viel alte Moral und Religiosität zertrümmert ohne die neue zu entdecken. Er hat unersättliche Aktivitäten enthemmt, ohne für angemessene Steuerungen und Bremsen zu sorgen. Er hat den Seinen nicht einmal eine genügend dichte Gemeinschaft verliehen. Nicht zuletzt durch seine Mitschuld ist viel Aufbruch der kostbarsten Jugend zum Amoklauf geworden. Keine Bewunderung darf diese Schatten aus seinem Vermächtnis tilgen wollen.

Seine Fragen und seine Weckrufe aber hallen auch über die Friedhöfe des gestrigen, des zu kleinen Europa fort. Jedem Lebenden obliegt es, nunmehr in unsrer Sintflut das Gebirge Ararat zu suchen, das Festland eines Weltalters das so unermeßlicher Opfer wert ist. Und manchmal tönt es da aus Nietzsches Werk trotz allem, wie ein Frühlingsschrei von kommenden Küsten.

Nebenstehend: Kopf der Galathea von Prof. Klimsch.





Brüder, Brüder!

Zum Gedenken an unseren am 5. Mai 1950 verstorbenen Mitarbeiter, den Dichter Mathias Ludwig Schroeder veröffentlichen wir an dieser Stelle eine seiner wesentlichsten Skizzen:

Stemanko, hin und her gerüttelt, späht durch den Schlitz. Linker Hand schlagen Granaten ein, Erdringe spucken, zerstäuben, sind wieder da. Er steuert auf die dampfenden Erdtrichter zu und sucht das sich heranwälzende Gelände ab. Der schnurrende Panzer bebt von den unermüdlich klopfenden Motoren, und die Einschläge in der Nähe pocken dumpf dazwischen.

Und es ist brüllend heiß unter der Kuppel.

An der Kanone lauert Steman, eine Hand an der Kurbel, die andere am Abzug; hinter ihm sitzt Stem neben der Munition, stumm wie immer.

Die Bewegung peilt seit Wochen ununterbrochen gen Westen, doch immer noch durch eigenes Land, aus dem der Feind flieht. Panzer an Panzer, wirre Trompen hintereinander, nebeneinander, und einige Kilometer weiter stoßen in gleicher Richtung ebensolche surrenden Panzerschwärme vorwärts, die gegnerischen Heersäulen längst wie mit gezackten Messern durchschnitten.

Stemanko späht durch den Schlitz, etwas verbissen sein Blick, die Augen stehen zu hart, fast brüten sie stumpf; er schweigt. Auch Steman spricht nicht, noch weniger Stem. Sie haben viel erlebt, viel gesehen, zuviel eigentlich. Und das Land ist zerwüstet. Sie kannten ihre eigenen Dörfer nicht wieder oder sie waren einfach nicht mehr da. Aber Stemanko fand das seine doch. Er hat sein Haus gesucht, er hat auch seine Eltern gesehen, die beiden verhutzelten Alten, die in allem stets auf Gott vertrauten... Und er sah seine Frau und seine vier Kinder.

Er späht nur durch den Schlitz. An jedem Trümmerberg liegt das Weib mit den vier Kindern erschlagen... Nein, er denkt nicht an das Leid Stemans, auch nicht an das von Stem. Das rührt ihn nicht. Es war seine Aufgabe, mit seinen Kindern zu leben, es war seine Liebe, für seine Frau zu sein, und es war sein Dank, sein Mütterchen unter den Arm zu fassen, wenn er wieder heim kam.

Er hält die vibrierenden Knüppel, er blickt auf die grünen Zeiger der Tafel, und er äugt durch den Schlitz. Der Panzer rattert vorwärts, rast draufzu. Es ist nicht mehr weit. Bald, bald werden sie Feindesland überrennen, erdrücken, zermalmen. Und es sind viele Dörfer, die zerstört, es sind viele Städte, die in Trümmer gelegt werden müssen, um den Ausgleich zu schaffen, damit Recht geschieht auf Erden.

Steman wendet den Kopf. Er sieht Stemanko an, und er sagt:

Die Gerechtigkeit, Stemanko, die Gerechtigkeit nimmt ihren Lauf —!

Stemanko starrt durch den Schlitz. Eben weicht er einem umgelegten Baum aus, mäht den halben Straßenhügel ab und kurvt aufs freie Feld.

Gerechtigkeit? Dachte er an Gerechtigkeit? Er hat nur ein Sinnen, einen Wunsch, den kein Richter ihm versagen darf ...

Er wird die Seinen rächen!

Stem hebt sich aus seinem Sitz und hält den Kopf zwischen beide. Er sah etwas Glühendes in Stemans Blick. Und er selbst hat schon immer an Gott geglaubt, jetzt sieht er ihn leibhaftig vor sich mit seiner großen Gerechtigkeit.

Stemanko erinnert sich an alles. Als er noch ein Junge war, hat seine Mutter oft von der Gerechtigkeit Gottes gesprochen. Sie käme noch. Deshalb sprächen auch alle so begeistert von ihr. Und die Menschen könnten sie schon jetzt üben. Und er hat dann immer gut hingeschaut und hingehört. Aber so, wie die Menschen sie auslegten, war es stets nur ihre eigene Gerechtigkeit, ein Vergelten für Böses, sie war aber auch ein Vergelten für etwas, das nicht immer Böses war; allerdings sagten sie dann, es sei Böses gewesen ... Doch wozu über die Gerechtigkeit nachdenken? Das störte seine eigenen Gedanken. Gerechtigkeit war nur ein Abwägen, ob man nicht zu gerecht oder zu wenig gerecht ist. Und dann Steman schon mit seiner Gerechtigkeit! Bald, sehr bald sogar bekam etwas in ihm Genugtuung, ohne daß er die Gerechtigkeit heranzog! Bald würde sein wundes Herz wieder gut werden! Gleich im ersten Dorf oder in der ersten Stadt oder im ersten Haus würde er einen alten Mann, eine alte Frau und ein junges Weib mit ihren vier Kindern töten, er würde sie erschlagen oder die Kinder vor den Augen der Mutter erschießen, wie es mit den Seinen geschehen war. Und noch mehr Kinder will er gegen die Wand placken, alle, wo er nur welche trifft, bis er fühlt, nun ist es gut ...

Warum soll er jetzt Steman antworten? Soll er von seiner Gerechtigkeit überzeugt sein, das ist sein Recht, und Stem von Gottes Gerechtigkeit, gut das ist sein Glaube. Und vielleicht gibt es wirklich eine Gerechtigkeit Gottes! Und wenn es sie gibt, muß es auch Gott geben. Und wenn jemand Gerechtigkeit ausübt, hat er ja alles in sich, was von Gott verlangt wird ... Wie? Aber wo Wasser fehlt, muß man Wasser nachfüllen, und wo Böses geschieht, muß Gerechtigkeit geübt werden, damit der Ausgleich geschaffen wird. Aber wenn man Wasser dazu schüttet, ist es mehr Wasser, und wenn man Gerechtigkeit übt, fügt man Böses zu Bösem ... Geschieht also durch Gerechtigkeit Gutes?

Seltsam, nie wußte Stemanko alles besser als in diesem Augenblick. Aber er späht wieder durch den Schlitz. Links geht ein Dorf in Flammen auf, rechts steigen Detonationen empor, — und er hält immer noch die Spitze seiner Kolonne.

Bald ist es soweit, bald!

Stem läßt sich wieder in seinen Sitz hinab. Er legt eine Granate auf seinen Schoß, um sie gleich zur Hand zu haben ...

O ihr Hilflosen in den Dörfern vor uns, lauft was ihr laufen könnt, lauft, ganz gleich wohin, aber lauft!

Stem lächelt. Da erwischte er sich bei Gedanken, die er gar nicht haben will. Vielleicht hat Gott seine Hand im Spiel, jemand hat es gehört und läuft. Doch sie sollen dableiben, sie werden sowieso eingeholt, es entkommt keiner, um der Gerechtigkeit Willen!

Da sind die Pfähle!

Stemanko beugt sich vor. Steman blinzelt über den Kanonenlauf, und Stem hebt sich wieder in den Schultern; er will alles sehen, er hält jetzt zwei Granaten in den Händen, um sie Steman anzureichen ...

Ein Dorf!

Auch Stemanko hat es gesehen. Aber er bleibt von der Straße ab, er sucht nach Fußspuren, so weit er sie in der Eile suchen kann, er schielt nach frischen und alten Erdflecken und weicht ihnen aus ... Und das Dorf rutscht rasch näher, die hellen Häuschen hüpfen unruhig in den schmalen Schlitz.

Eine Zigarette, sagt er zu Stem.

Stem steckt jedem eine in den Mund, er selbst raucht auch eine. Da steht eine Panzersperre mitten auf der Straße. Stemanko läßt sie, er bremst noch nicht einmal ab, er steuert auf das kleine Häuschen mit den Blumen an jedem Fenster ...

Bums! Der Panzer schüttelt sich ein wenig; gleichzeitig prasselt es über den Turm, Steinqualm strömt durch die Ritzen, es wippt vorne und hinten und es wird wieder hell. Der Panzer rollt nun über die Dorfstraße, daß die Mauern zittern. Menschen mit weißen Tüchern drücken sich dicht an den Gartenzaun, um das knirschende Ungetüm vorzeizulassen.

Stemanko lächelt, obwohl der Zigarettenrauch jetzt in seinen Augen brennt. Er nimmt sie gleich mit, alle, so wie man Kegel umwirft und noch zermalmt. Das wären dann die ersten. Deshalb fährt er auch jetzt schon so scharf neben dem Zaun her. Die Frauen und Kinder schreien entsetzt. Stemanko und Steman und Stem hören die Schreie nicht in dem jaulenden Geratter, sie sehen nur die gläsernen Riesenaugen in den erschreckten mundaufgerissenen Gesichtern, und das erlöst fast ihre eigene Pein ...

Ich fahre erst einmal vorbei, sagt Stemanko und zieht einen Knüppel, so daß sie alle drei mitherumfliegen ... Sie entgehen uns nicht. Sind die andern hinter uns?

Stem wirft sich gleich herum.

Ein ganzer Schwarm folgt —!

Es ist ein langes Dorf. Stemanko schaut nach einem Haus aus, er hat Angst vor einem bestimmten Haus und fährt langsamer. Denn er sieht das Haus, vor dem er fast Angst hat, bereits in diesem Augenblick. Es steht mitten in der Reihe, doch hinter einer hohen Kastanie. Und hier hält er an. Stem hat schon die Kuppel geöffnet, schwingt sich hinaus, Steman folgt ihm. Stemanko klettert nach und sieht die beiden mit ihren MP's über die Straße rennen; er will in sein Haus ...

Und er findet im Keller seines Hauses zwei Greise, drei alte Frauen, zwölf Kinder und fünf Weiber. Sein Herz klopft, als er sie zählt, und er treibt sie brüllend auf den Hof. Erst als sie in der Ecke stehen, wird er ruhiger, doch er kann immer noch nicht auf einem Fleck stehen bleiben. Er weiß es nicht, aber er lächelt, er hebt auch seine Maschinenpistole vor den Bauch ... Wie sie zittern! Die jungen Weiber vor den Kindern, die alten Leute drängen sich noch vor diese, und alle das eisige Grauen in den weißen Gesichtern.

O, Stemanko hat nur einen schnellen Wunsch, den er erfüllt haben will, einen berechtigten Wunsch!

Er lächelt, obwohl seine Augen schimmern, und sie schimmern immer, wenn er die Seinen erschlagen vor sich sieht ... Keines der Kinder dort weint, sie sind alle erstarrt, sie fühlen etwas durch die Rockschöße ihrer Mütter ...

Stemanko, Stemanko, — ja Stemanko!

Er blickt vor sich. Es strudelt soviel in diese Sekunde hinein, ein ganzes Leben, vom Fußbänkchen, auf dem er einmal saß, bis zum Akker, der einmal um sein Haus lag; auch das, was alles erst jetzt klar wird.

Panzer rasseln draußen vorbei, der Hof bebt, im Gedröhn schwirren bellende Stimmen, Schüsse knallen ringsum, MP-Stöße und abreißende Schreie hämmern in seinen Ohren ... Er schaut wieder vor sich und geht erst einmal ins Haus, durch den Flur, auf die Straße. Eben will die flüchtende Gruppe, die vorhin sich am Zaun entlang zwängte, vorbeigehen. Er gestikuliert übertrieben wütend und schickt sie in dieses Haus, durch den Flur, selbst aber bleibt er draußen unter dem Baum.

Steman kommt von drüben, er kommt groß und rasch, und hinter ihm Stem, die qualmenden MP's baumeln vor ihren Bäuchen.

Die Gerechtigkeit, Stemanko ... Es gibt eine Gerechtigkeit!

Stemanko schaut vorbei. Und er schaut wieder Steman an. Aber er mag dessen Augen nicht. Es ist Wehes darin. Und er sieht es auch bei Stem.

Gottes Sühne ist gerecht, sagt Stem leise, als fürchte er sich vor Stemanko, der schon in den Panzer steigt. Doch er folgt ihm, und mit ihm Steman.

Sie rattern durchs Dorf, jetzt im Schwarm rumorender Panzer; sie halten die Spitze nicht mehr, aber sie sind immer noch vorne.

Stemanko starrt durch den Schlitz ...

Ich leugne diese Gerechtigkeit Gottes! schreit er ... Und ich leugne die Gerechtigkeit jedes Menschen!

Steman braucht nun nicht mehr seine Kanone entlang zu schauen. Wo kein Feind ist, bleibt auch ein Panzer friedlich ... So, er leugnet die Gerechtigkeit Gottes? Das ist dem Stem seine Sache. Aber es gibt eine Gerechtigkeit nach eigenem Empfinden.

Ich leugne sie! brüllt Stemanko wie ein Tier und giert durch den Schlitz. So wie ich leugne, daß Wasser trocken oder Feuer kalt ist! Es kann keine Gerechtigkeit geben! Sie ist ein Widerspruch zu Gott!

Wieso, Stemanko, ein Widerspruch —!

Machen wir Feuer, damit es kalt bleibt? Da liegt es! Mit Gerechtigkeit kommen wir nie zum Ziel, nie! Es gibt keinen Frieden, so lange solche Gerechtigkeit gepredigt und geübt wird, die wir mit herumschleppen müssen ... Seht, Brüder, unsere Not bisher war der andern Gerechtigkeit, und unsere Gerechtigkeit jetzt ist der andern Not ... Brüder, ich sage euch, wir gehen irr seit tausenden von Jahren, wir gehen der Gerechtigkeit nach und sie ist nicht da. Oder sie ist da und es wird anderes gelehrt. Unsere Gerechtigkeit ist stets der Pendel nur auf einer Seite, immer dort, wohin er gerade gezerrt wird ...

Aber, Stemanko, sagt Steman, was ist denn sonst, wenn hinter unserer Gerechtigkeit der Teufel steht?

Es gibt nur eines, die Gutheit! Brüder, Brüder, — die Gutheit! Alles andere ist Widerspruch! Wir müssen den ewigen Pendel endlich festhalten. Das ist zwar keine Gerechtigkeit mehr, aber gut. Und in Haufen ist es Gutheit, nur sie ist göttlich. Die Gerechtigkeit ist die Unruhe der Welt. Denn sie ist Sühne, Rache, Vergeltung, Strafe. Seht doch, selbst die Betroffenen empfinden in ihrer Schuld die Gerechtigkeit als Gerechtigkeit und kauern angstvoll in ihrem Schicksal ... Doch schon glimmert in ihren geheimsten Hoffnungen wieder Rache, Vergeltung, Sühne, Strafe, — und dann aber Gerechtigkeit mit allen Mitteln des Geistes und der Waffen, Gerechtigkeit für alles Erlittene. Und die Gerechtigkeit wächst, und sie wird immer größer, und sie wird auch immer siegen, weil jenseits des Pendels nur für die Gerechtigkeit gelebt wird. Und wir Menschen gehen an der Gutheit vorbei, weil unsere Gerechtigkeit an erster Stelle steht ...

Brüder, klagt Stemanko und weint fast ... Brüder, ich sah es vorhin, eure Gerechtigkeit war nicht gut. Sie brannte in euren Augen ... Und hört, wenn wir Kleinen schon nicht die Gut-

Die Sehnsucht nach Gott

VON TONI HERBSTENBURGER

Zu den kennzeichnenden Eindrücken, welche die russische Landschaft und ihre Menschen bei den deutschen Soldaten hinterließen, gehört der ausgesprochene Hunger weiter Kreise der Bevölkerung nach Wiederbelebung des religiösen Lebens. Hier zeigt sich eine Bewegung, die durch das freie Auftreten der orthodoxen Geistlichkeit ausgelöst, bald den Nachweis erbrachte, daß die von kommunistischer Seite betriebene Gottlosenbewegung wenig Wurzeln geschlagen hatte.

Bis zum Ueberfluß waren den vordringenden Truppen immer wieder jene Stätten in Stadt und Land aufgefallen, die der kommunistische Staat der Gottlosenbewegung eingerichtet hatte. Manche Kirche in den Städten, sogar auf den Dörfern, war als sogenanntes Gottlosenmuseum eingerichtet worden. Statt der Altäre und der schönen, berühmten russischen Heiligenbilder begrüßten den Besucher solcher ehemaliger Gotteshäuser im Inneren Ausstellungsräume mit Tafeln voller graphischer Darstellungen, Fotomontagen, Auszügen aus den wissenschaftlichen Forschungen kommunistischer Gelehrter, und vor allem immer wieder möglichst drastische Hinweise auf jene Verdummungsmethoden, welche die orthodoxe russische Kirche dem Volke gegenüber durch Jahrhunderte angewandt haben sollte.

Man betrachtete sich vorerst eine solche Ausstellung mit mehr oder weniger Interesse und einer gewissen Neugier, kam jedoch bald zu der Erkenntnis, daß die Verdummungsmethode vonseiten der regierenden Machthaber weit zielbewußter betrieben werden mochte als vonseiten ehemaliger russischer Popen. Besonders die längst überholte Theorie von der Abstammung des Menschen vom Affen wurde dem einfachen Bewohner Weiß-Rußlands, der Ukraine und der altmoskowitischen Landschaften ebenso eifrig aufgetischt, wie der Hinweis darauf, daß das ganze Wunderwerk der Schöpfung nur mit natürlichen Vorgängen zu erklären sei. Der deutsche Soldat, der diese Ausstellungen besuchte, verließ sie gewöhnlich mit einem Kopfschütteln. Die hier zur Schau gestellten Methoden waren selbst dem Gegner jeglicher religiöser Bindungen zu primitiv und zu dumm. Und gerade freier denkende Männer bedauerten oft, daß man anstelle seit Jahrhunderten im gläubigen russischen Volke lebendig gewesener Sittlichkeit einen derartig seelenlosen Unsinn gesetzt hatte.

Wie reagierte das russische Volk auf diese systematischen Ausrottungsversuche seines althergebrachten Glaubens? Es wurde schon erwähnt, daß das ungehinderte Auftreten früherer orthodoxer Geistlicher eine jähe Welle des Hungers nach religiösem Erleben im ganzen so unendlich weiten Land geweckt hatte. Schon während der ersten Wochen des Vormarsches hatten ehemalige Priester, die man in den erbarmungswürdigsten Verhältnissen angetroffen hatte, daraufhingewiesen, daß es nur eines einzigen Kreuzes bedürfe, auf einer der verödeten

---

heit finden, was wird dann erst aus der Gerechtigkeit der Großen!

Stem lehnt sich in den schüttelnden Sitz zurück, er wischt sich den Schweiß ab, weil es wieder so warm ist in der Kuppel. Steman wendet den Kopf zu ihm; Stemanko äugt durch den Schlitz.

Plötzlich ist was! Und ihre Ohren sind noch offen, als der Panzer in die Höhe hüpft und dort eine Unendlichkeit lang schnellrasend schwebt. Es rauscht, eine Faust drückt sie hinab. Der Panzer schlägt mit der rechten hinteren Ecke auf und plumst links kopfüber in den haustiefen Trichter. Die drei, aus ihren Sitzen geschüttet, prallen mit den Köpfen gegen die Dekke, während das Gewölbe dröhnend zusammenschachtelt.

Stemanko röchelt nach Luft und lacht ...

Die Gerechtigkeit jenseits des Pendels —!

Vielleicht ist es — Gottes Gerechtigkeit? antwortet Stem irgendwo. Sein Kopf ist in den platten Turm gepreßt und es quillt in warmen Pulsstößen unter seinem Kinn hervor.

Stemanko horcht. Es ist müffigdunkel ringsum. Und Steman scheint schon fort zu sein.

Stem? röchelt Stemanko und sucht mit einer Hand zwischen Knüppel und Rippen zu kommen ... Es ist nicht Gottes Gerechtigkeit. Siehe, ich bin auch dabei. Gottes Gerechtigkeit trifft nur Schuldige. Aber sie trifft ... Kann sie dann gut sein ... Stem?

Keine Antwort. Er lauscht wieder. Nichts ... Aber er wundert sich über den Frieden, jetzt wo er allein ist. Und das ist gut ...



Russische Bauern beim Ostertanz.

Kirchen neu aufgerichtet, um die wahre Einstellung des Volkes zu Gott zu erkennen. Fast in jeder Bauernhütte hingen ja noch mehr oder weniger auffallend angebracht, eine Reihe von Ikonen, jenen oft wunderbar schönen russischen Heiligenbildern, welche den russischen Bauern etwas ähnliches bedeuteten, wie etwa unseren Bauern in Tirol der Herrgottswinkel in seiner Stube. Bezeichnenderweise erschienen diese Ikonen nach Einrücken der deutschen Truppen plötzlich fast überall.

Es war eine knappe Woche vor dem Feste der russischen Ostern 1942. Die Schwadronen einer größeren Reitereinheit wurden in ein stilles russisches Städtchen gelegt, das bisher von den Kampfhandlungen wenig berührt worden war. Eines Abends erschien im Offiziersquartier dieser Aufklärungsabteilungen ein armselig gekleidetes, unscheinbares Männlein, das in einem der Nachbarhäuser bisher als Holzarbeiter beschäftigt gewesen war, und erkundigte sich demütig und leise nach dem russischen Dolmetscher der „hochwohlgeborenen deutschen Offiziere". Nachdem der baltische Dolmetscher herbeigerufen worden war, stellte sich heraus, daß jener armselige kleine Holzarbeiter nichts Geringeres als ein ehemaliger russischer Bischof war! Seit vielen Jahren hatte er, verborgen, verbannt und immer wieder verfolgt, eine Art Nomadenleben zwischen dem Kaukasus und Mittelrußland geführt. Jetzt aber, da er zum ersten Male die Möglichkeit habe, mit Offizieren der deutschen Armee in Berührung zu kommen, habe er nur eine große Bitte. Man möge ihm die Erlaubnis geben, mit dem eigenen Volke endlich, nach zwanzig Jahren, wieder kirchliche Ostern zu feiern.

Der Kommandeur hatte keinerlei Bedenken. So ließ man dem ehemaligen Bischof freie Hand in der Vorbereitung des Festes. Die Folgen waren ungeahnt. Wie mit einem Schlage schien die gesamte Bevölkerung bis in den weitesten Umkreis in Bewegung zu geraten. Hunderte, nein Tausende von Händen rührten sich auf einmal. Fast im Handumdrehen war die Einrichtung des Gottlosenmuseums in der ehemaligen Kirche mit den schönen Zwiebeltürmen ausgeräumt. Maler aus dem Volke voller überraschender Kunstfertigkeit schufen in kürzester Zeit eine neue geschmackvolle (für mitteleuropäische Begriffe allerdings etwas überladene) Innendekoration.

Von weit her brachten die Menschen Heiligenbilder, Weihwasserbehälter, herrlich gearbeitete künstliche Blumen . Plötzlich waren auch ein orthodoxer Altar und jene bekannten Abschlußwände herbeigezaubert, die das große Heiligenbild russischer Kirchen vor den profanen Augen abzuschließen pflegen.

Unvergeßlich aber blieb allen Reitern der im Städtchen liegenden Schwadronen der Tag, an dem in feierlicher Prozession ein mächtiges, neu mit Gold übermaltes Kreuz zur Kirche getragen wurde. Unter dem Jubel des Volkes, unter prachtvollen, ergreifenden Gesängen und dem „gospodin pomelui" — „Herr, erbarme Dich unser!" wurde dieses Kreuz dann feierlich auf die höchste der Kirchenkuppeln hinaufgezogen und dort befestigt. Niemals werden die Reiter das Bild der Tausende russischer Frauen vergessen, die in dem Augenblick, da das Kreuz glänzend und weithin leuchtend auf der Kuppel des Turmes erschien, auf dem Boden niederknieten und den Kindern zu ihrer Linken und Rechten den Sinn des Kreuzes deuteten. Unvergeßlich, wahrhaftig, war der verklärte Ausdruck jener Frauenantlitze und das große, erstaunte und fragende Schauen der Kinder.

Nachdem aber so das Symbol christlichen Glaubens wieder errichtet worden war, begannen im Innnern der Kirche die Gottesdienste. Gleichzeitig schritten Tausende zur Taufe. Es mag selten eine rührendere Kundgebung eines Volkes für seinen alten Glauben gegeben haben, als jener nicht abreißende Zug von Männern, Frauen, jungen Menschen und Kindern, die sich Tag um Tag und Nacht um Nacht zu den Taufbecken der Kirche drängten.

Nie wieder während des Rußlandfeldzuges war es uns möglich das Volk in seinen einzelnen Typen, in der ungehinderten Hingabe an ein großes inneres Erleben in solcher Aufrichtigkeit beobachten zu können, wie anläßlich jener Osterwoche in der kleinen russischen Stadt. Immer wieder waren es die Mütter, welche ihren Kindern den Sinn der Gebete und Gesänge, aber auch die Bilder erklärten, die, umwoben vom reichen Kerzenglanz einer stark mystisch wirkenden Lithurgie, das Staunen der Jugend nicht zu stillen vermochten. Aber auch die Großen, die herangewachsene, in der Ideenwelt des Kommunismus erzogene Jugend stand seltsam berührt, ja immer wieder gepackt, in der Kirche. Zwanzig Jahre lang hatten sie nichts vom Glauben, von einer göttlichen Sittenlehre, vom Gebet und von Gott selbst gewußt. Und jetzt, zum ersten Male in ihrem jungen Leben hörten sie den Namen Gottes nicht voller Spott, sondern in Ehrfurcht und Glauben nennen. Wie viele von den Jungen gingen damals still und nachdenklich aus der Kirche hinaus. Als echte Kinder ihres Volkes begannen sie zu grübeln, zu fragen und zu forschen.

Die große Tragik der russisch-orthodoxen Kirche bestand darin, daß sie nicht mehr genügend geistliche Kräfte besaß, um in der Jugend jene Saat zu pflegen, die damals aufzugehen begann. Es hätte einer großen und einer opferwilligen Bewegung bedurft, um den Kampf gegen den Kommunismus kompromißlos auf sich zu nehmen. Stattdessen hat der Kommunismus nach dem Siege der Sowjettruppen in gewitzigter Berechnung der orthodoxen Kirche Rußlands eine Art Scheindasein zugebilligt. Die vom russischen Volke in den Tagen der deutschen Besetzung so elementar zum Ausdruck gebrachte Sehnsucht nach einer wahren Freiheit seiner Auseinandersetzung mit Gott wird aber diese Scheinkirche niemals befriedigen können!



Monika, nur ein Flüchtlingspferd

VON EMKA

Wenn wir ein Töchterchen bekommen sollten, würde sie Monika heißen. So war es schon vor zwanzig Jahren abgesprochen. Aber dann kamen vier Jungen und mit der Monika wurde nicht mehr gerechnet.

Dieser verdrängte Wunschkomplex nach einem familieneigenen weiblichen Wesen neben der kleinen Mutti aber regte sich mächtig, als wir plötzlich vor der Tatsache standen, eine schlanke, fuchshelle Bleßstute als eigen zu bekommen. Als nach der gebührenden Bewunderung dieser neuen vierbeinigen Schicksalsgenossin die Frage des Namens aufgeworfen wurde, entschied der Chor der Jungen samt ihrer Mutti, daß sie nur Monika und nicht anders genannt werden dürfe.



Liebe, brave Monika, du hast uns sicher und tüchtig über die Landstraßen des Ostens das wacklige, kleine Wägelchen mit den armseligen Resten einstiger Habe gezogen! — Monate hindurch; inmitten endloser Kolonnen der Elendstreck. Auf vereisten und verschlammten Straßen, durch Landregen und Staubwolken, zwischen Tieffliegerangriffen und brennenden, explodierenden Kraftfahrzeugen. Du hast uns durch die Hölle eines Chaos begleitet, das Menschen unmenschlich machte. Wie oft war es nur dein angstzitternder Pferdeleib, der die Kinder gegen die todbringenden Leuchtspurfäden deckte. Inmitten menschlichen Wahnwitzes bliebst du, ein Tier, allein deinem Wesen treu, warst du geduldig und gut.

Du hast, Monika, unter den Schrecken der Landstraße, unter Kälte und Hitze ebenso gelitten wie wir, die Menschen. Du hast Hunger, Durst und Furcht gehabt wie wir. Oft standest du mit hängendem Kopf und tiefen Flanken, wenn die Tagesmärsche zu lang, die Anstrengungen zu groß, das Futter zu selten und spärlich war. Und doch hast du nie deiner Pflicht dich entzogen. Immer wieder hast du dir gut zureden lassen, hast dich, wund und blutend, stets aufs neue ins Geschirr gelegt und warst so dankbar für ein paar Halme Schilfrohr, einige Hände voll Klee, einen Eimer Kartoffelschalen.

Als wir die Monika kauften, tat sie gar ungebärdig; legte die Ohren an und fletschte die Zähne, riß den schmalen Kopf hoch und tänzelte nervös. „Seien Sie nur vorsichtig mit den Kindern", sagte die Frau des Verkäufers, „sie kann Kinder nicht leiden". — „Außerdem ist sie futterneidisch", meinte der Stalljunge. — Das waren böse Aussichten, aber dennoch gefiel uns die Monika. Wir fanden gleich das Gefühl zueinander. Statt des rauhen Umganges der Fuhrknechte, die nur Schläge kannten, wurde Monika jetzt von Frau und Kindern in zärtlichen Tönen angesprochen, geklopft und gebürstet, liebevoll betreut und umhegt. Mit ihrer empfindlichen Pferdeseele nahm sie das ebenso mit Wohlbehagen hin, wie die regelmäßige, wenn auch schmale Futtergabe. Wildes Augenrollen und bösartiges Ohranlegen galt nur noch Fremden, ihre „Familie" und gar die Kinder wurden nur noch mit freudigem Schnauben begrüßt. Wie gerne ließ sich die eigenwillige Stute kraulen, die weichen Nüstern streicheln und selbst beim heißbegehrten Fressen sich gute Worte in die gespitzten Ohren sagen. Stetige Güte hatte die Bösartigkeit überwunden.

Wie sehr der Kinder ganze Liebe „unserer Monika" gehörte, wurde so recht deutlich, als in trostloser Lagerunterkunft die Futterfrage immer schwieriger wurde. Wie mühten sich die Jungen, ihr ein Kleestück zur Weide zu suchen, kümmerlich mit Taschenmessern Rohr zu schneiden, Kartoffelschalen und Rüben zu beschaffen. — Am Ende des bitteren Weges von Osten nach Westen haben um das treue Tier viele Sorgen und Mühen gekreist. Doch das Wort „verkaufen" wollte niemand hören. Monika, die ostpreußische Fuchsstute, war in ihrer tierischen Natürlichkeit uns allen zum Inbegriff allen Glaubens an das Gute und Echte geworden. Als sie eines Tages — weil der Futtermangel gar zu drückend wurde — doch in andere Hände übergehen mußte, gab es Tränen bei den Jungen und Seufzer bei der kleinen Frau. Auch heute ist sie unvergessen, unsere Monika, weil dieses Tier inmitten einer entgotteten Welt uns den Glauben an das Gute nicht verlieren ließ.

In zwei Tagen wär ich daheim...

VON OTFRIED PREUSSLER

Sie saß in einer Ecke des Wartezimmers unter den anderen Leuten. Aber sie fiel mir gleich auf. In ihrem bauschigen, blaugemusterten Rock und dem langen, gehäkelten Umhang aus schwarzen Spitzen paßte sie nicht in das übliche Bild. Und als sie mir Bescheid gab: „Ei jo — der Stuhl do is frei . . .", wußte ich auch, wo sie her sei.

„Ihr seid aus der Batschka, Großmutter?" fragte ich sie, und „Ei gewieß", nickte sie eifrig. „Aus der Batschka — jo, jo."

Und schon begann sie, von daheim zu erzählen. Als sei ein Uhrwerk ins Laufen geraten, schnurrte sie ihre Geschichten heraus. Eine an die andere reihend, wahllos, und ohne sich Atem zu gönnen.

Ich habe diese lebhafte Art zu erzählen sehr gern; stundenlang hätte ich zuhören mögen. Der singende Tonfall, hie und da von glucksendem Lachen gewürzt, machte das Aufmerken leicht.

Auch die übrigen Leute begannen die Ohren zu spitzen. Es währte nicht lange, da verstummte das letzte Gespräch. Die Großmutter aus der Batschka beherrschte das Feld.

Sie fühlte sich ganz im Mittelpunkt nun, und es war ihr sichtlich wohl, das zu wissen. Immer vergnüglicher schwätzte sie laut darauf los, sparte auch nicht, mit Gesten und Mienenspiel das Gesagte zu unterstreichen. Selbst der Arzt zögerte mit seinem „Bitte, der Nächste" ein wenig, als er eintretend dieses Geplauder vernahm.

Vielleicht erfuhren manche im Raum zum erstenmal heute vom Leben der Deutschen dort unten, von stattlichen Höfen und stolzem Besitz, von Brauch und Sitte eines braven Geschlechts.

Wie bunt und anschaulich stellte das alles sich dar, welche Fülle heiterer Bilder flocht die Großmutter ein! War es nicht rührend zu sehen, wie sie auftaute, mehr und mehr — wie das alte Gesicht da an Farbe gewann, wie die Aeuglein zu leuchten begannen und das Herz sich in jeder Silbe verriet . . .

Aber mitten im besten Fluß ihrer Rede hielt sie mit einemmal an. „Jo", seufzte sie auf und rückte ihr Umtuch zurecht: „Zwei Tog würd' mer brauche bis heim . . ." und wieder: „Zwei Tog . . ."

Noch einmal lebte sie auf, beschrieb den Weg dieser Reise. Keine Station ließ sie aus — Salzburg, Wien, Mohacz und weiter —, als habe sie sorgsam den Fahrplan studiert. Sie nannte den Ort, wo sie aussteigen müsse, und welche Gemeinden man zu Fuß noch durchquert.

„Zwei Tog — bloß zwei Tog — bis daheim . . ."

In diesen Gedanken biß sie sich fest.

Sie senkte den Kopf und sah still in den Schoß, auf die harten, gefalteten Hände hinab.

Eine Weile schwiegen die Leute.

Fühlten sie wohl, wie der Großmutter war? Oder wollten sie bloß, daß sie weiter erzähle?

Allmählich kamen die Gespräche wieder in Gang. Von diesem und jenem.

Die alte Frau nahm keinerlei Anteil daran.

Auch ich hörte nicht hin.

Ja, ja, dachte ich, und empfand eine tiefe Bewegung dabei — ja, ja, Großmutter —, so geht es uns halt. In zwei Tagen wärst du daheim — und i ch brauchte gar nur einen dazu. Aber wieviel Tage werden vergehen, ehe das Wirklichkeit wird, was wir beiden uns wünschen. Und ob es sich je noch erfüllt?

Doch, du tust recht dran, den Weg im Gedächtnis zu wahren. Wir alle — auch ich und die anderen vielen, die man verjagt hat — wir alle kennen ihn noch — und wollen ihn niemals vergessen.

In den nächsten Heften lesen Sie:

Das erste Jahr im roten China, von Irmgard Bidder
Die Kunst, sich zu ekeln, von J. M. Wehner
Afrikafahrt, von Schuermann
José Antonio Primo de Rivera und die Falange, von ..
Theorie und Praxis der Geschichte, von Herbert Cysarz

Heft 7/1950 enthielt:

Wer war Quisling?, von Hannes Rein / Kraft eigenen Wesens, ein Gang durch die rumänische Geschichte, von Mircea Daniil / Landschaft des Nordens, von Magnus Weidemann / Wann wir schreiten Seit an Seit, Die deutsche Jugendbewegung in der Kulturgeschichte, von Dieter Vollmer

HEIMAT

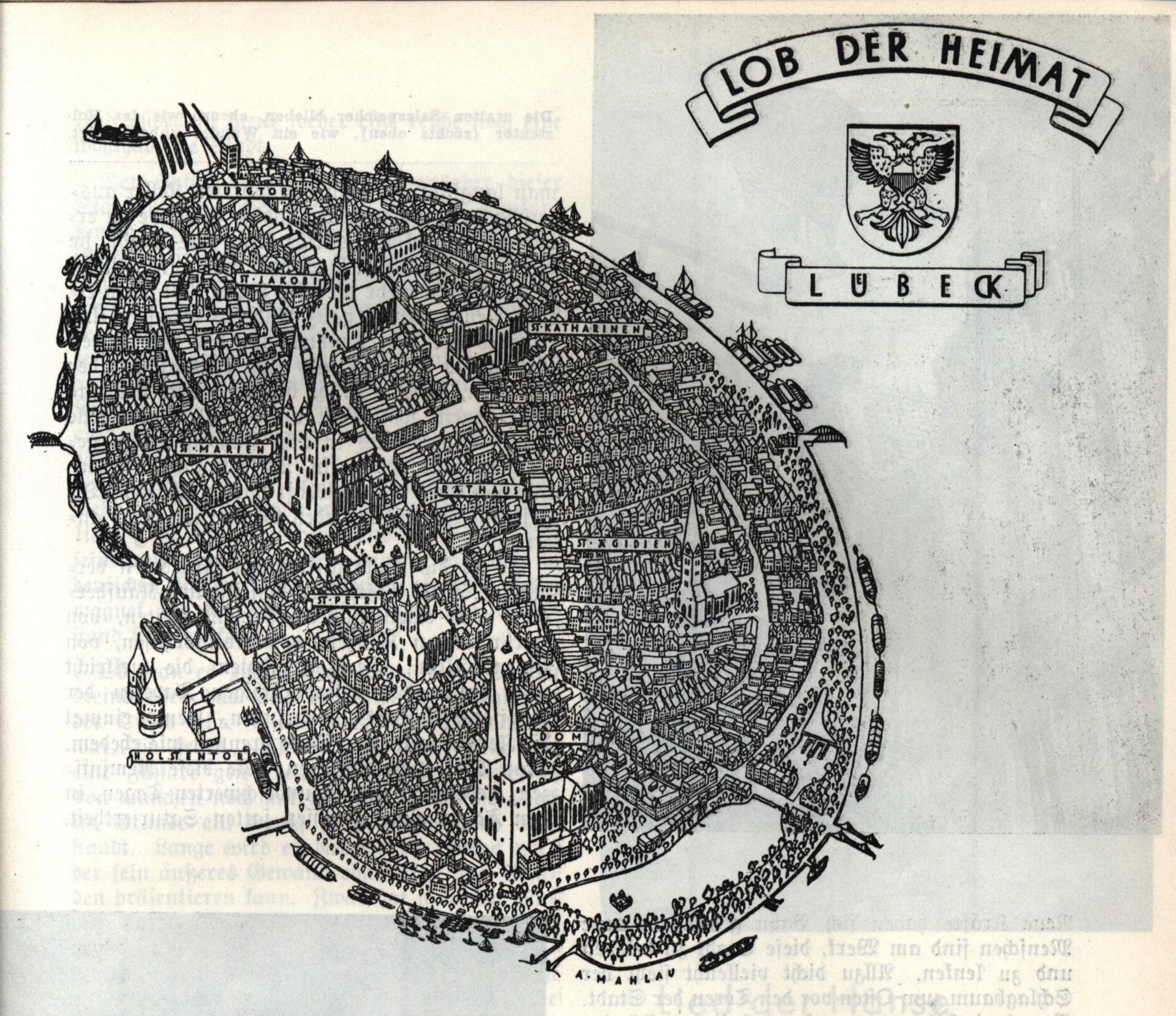
HANS WATZLIK

Nun brennt der Mond geruhig
über die Wälder hinaus
und legt die funkelnde Heimat
wie einen Kronschatz aus.

Des Dorfes weiße Mauern,
die Firste silbergesäumt
die silbernen Ährenwipfel,
gedämpft der Brunnen träumt.

Ein letztes Einödglöcklein
klingt fernwo und verhallt.
Vergessene Schwedenschanzen
umschlummert der schwarze Wald.

Heimat, du meine Erde,
du muttereinziger Ort!
Heimat, du wundervolles,
du starkes, gutes Wort!



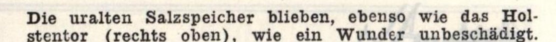
Lübeck war einst vielleicht ein Nürnberg des Nordens, eine beschauliche Stadt, deren Vergangenheit — überall sichtbar — den Fremden zum Träumen anhielt. Sieben Türme ragten himmelhoch, alte Patrizierhäuser in den Gassen zum Hafen luden zum Verweilen ein. Dies Lübeck hat mit seinen ein wenig behäbigen und beschaulichen Geschichten bis zum 30. März des Jahres 1942 bestanden. Dann sank es in Schutt und Asche. In einer einzigen Nacht verging es.

Der ragende Dom Heinrichs des Löwen, die prunkvolle Marienkirche mit dem weltberühmten Totentanz und der nicht minder bekannten astronomischen Uhr, das alte Schabbelhaus mit seiner romantischen Weindiele, die engen Gassen zum Hafen mit dem Geburtshaus von Meister Geibel, die Kriegsstube des Rathauses — dies alles ist damals verschwunden.

Obwohl — gemessen an den Zerstörungen des Krieges in anderen deutschen Städten — die Schäden in Lübeck relativ gering sind, ist damals das alte vertraute Bild der Hansestadt an der Ostsee ausgelöscht worden. Lübeck kennt heute keine Schutt- und Trümmerberge mehr, keine leeren Fensterhöhlen, keine rauchgeschwärzten Ruinen, denn seit den Unglückstagen des Jahres 1942 hat ein gütiges Geschick die Stadt vor weiteren Luftangriffen verschont. Dennoch: das alte Lübeck ist damals vergangen. Warum eigentlich?

Das ist nicht einmal leicht gesagt. Ist es, daß die Menschen anders geworden sind? Tausende von Ostflüchtlingen haben in der Stadt an der Trave eine Unterkunft gefunden. Ihnen fehlt natürlich die Verbundenheit mit der Lübschen Vergangenheit. Das Leben in der Stadt ist rascher, lauter, unruhiger geworden. Die alten Giebel, die den Feuersturm überstanden, sehen ein wenig verwundert auf den ruhelosen immerfort jagenden Verkehr hinab. Doch auch der Lübecker selbst hat sich gewandelt. Sein Blick haftet heut weniger denn je auf den alten Zeugen der längst verblichenen Vergangenheit. Zu schwer hat das Geschehen der letzten zehn Jahre ihn selber beeinflußt. Die Tradition des einst bekannten Lübschen Kaufmanns ist zwar nicht verschwunden, doch in den Hintergrund getreten.





Die uralten Salzspeicher blieben, ebenso wie das Holstentor (rechts oben), wie ein Wunder unbeschädigt.

Neue Kräfte haben sich Bahn gebrochen, neue Menschen sind am Werk, diese Stadt zu beleben und zu lenken. Allzu dicht vielleicht steht der Schlagbaum zum Osten vor den Toren der Stadt. Nur drei Kilometer entfernt befindet sich der Grenzbaum, der die britische Zone vom russischen Gebiet trennt. Lübeck hat mit seiner Tradition die Hälfte seines Hinterlandes verloren. Mecklenburg, durch unzählige Bindungen einst eng mit Lübeck verbunden, ist heute ferner denn je. Es führt kein Weg hinüber und herüber. Lübeck ist wieder wie vielleicht vor etwa 1000 Jahren eine Grenzstadt geworden. Eine Grenzstadt mit dem ewigen Kommen und Gehen, dem raschen Wechsel, und nicht zuletzt mit einer gewissen Unruhe, die die alte Stadt eben nicht kannte und die nicht zu ihr gehörte.

Auf den vielen leeren Plätzen der Innenstadt, von denen die Flammen die alten Kaufhäuser wegfraßen, stehen heute bunte Buden in dichtem Gewirr. Eine lebhafte quicklebendige Holzstadt ist dort entstanden, wo man einst glaubte, Mauern für die Ewigkeit errichtet zu haben. Jetzt nach vier Jahren der Erstarrung beginnt man langsam, die einst verschütteten Keller auszuschachten, um neue beständige Gebäude zu errichten. Lübeck ist beileibe keine tote Stadt, sie rührt sich, sie atmet. Doch das, was nun entsteht, ist eben nicht mehr die alte Stadt. Es wird etwas Neues, etwas ganz Anderes wachsen. Und es wird der Tag kommen, wo das alte Lübeck eben nichts mehr ist, als eine Reminiszenz der Betagten, die mit Mühe hier und dort noch sagen können, was einst an der gleichen Stelle stand. Etwas, das in acht Jahrhunderten gewachsen war, dann in 24 Stunden versank, läßt sich nicht museumshaft wieder schaffen. Die Zeit unserer jetzt lebenden Generation denkt anders.

So ist die Fülle altlübischer Anekdoten versunken. Diese Geschichten von skurilen Kaufherren, von eigenwilligen Persönlichkeiten, von merkwürdigen Käuzen, von Theaterhasen, von Eigenbrötlern. Jene Anekdoten, die vielleicht noch hinter den altersbrüchigen Tapeten der Schiffergesellschaft hervorlugen, wenn einmal die Kerzen unter der Decke brennen wie ehedem. Man darf nicht vergessen: alle diese Reminiszenz gedeiht ja nur in unbeschwerten Tagen, in den Tagen einer gewissen satten Saturiertheit.

Man beachte den rechten Turm! Nur durch fieberhafte Arbeit, einen zweijährigen, zähen Wettlauf mit der Zeit gelang es, die Marienkirche vor dem Auseinanderbrechen zu bewahren.

Und Lübeck ist heute weder eine reiche noch eine wohlhabende Stadt.

Der Hafen war einst die Lebensader dieser Stadt an der Ostsee. Sie hat zwar die Konkurrenten Stettin und Königsberg verloren, doch ist es damit nicht getan. Die deutsche Schiffahrt liegt am Boden. Sie besteht praktisch fast gar nicht. Und so ist der Hafen leer. Die Büros der einstigen Schiffsreedereien haben viel Feierzeit. Die Lübschen Dampfer, die einst immerhin auf der Ostsee ein stattliches Kontingent bildeten, sind zumeist auf dem Grund der See gesunken oder abgeliefert worden. Für Neubauten fehlt das Kapital, das heute in Deutschland knapper denn je ist. Lübeck ist also kein Umschlagplatz mehr, es ist eine exponierte Stadt ohne wesentliche Industrie geworden. Und so ist der Daseinskampf hier schwerer als zum Beispiel im deutschen Westen, dessen Industrie eben der Geldmagnet ist, der wieder einen gewissen Wohlstand schaffen kann.

Ob man es zugibt oder nicht: diese Sorgen beeindrucken das Bild der alten Hansestadt an der Ostsee sehr. Vieles was einst Mittelpunkt war, ist heute vielleicht nicht viel mehr als eine Fassade geworden. Liebenswert, sicherlich von manchen noch mit Ehrfurcht betrachtet, doch im Grunde ein wenig museumshaft und verstaubt. Lange wird es dauern, ehe Lübeck wieder sein äußeres Gewand ohne Risse und Schäden präsentieren kann. Zwar hat man St. Marien notdürftig überdacht, doch es gehören noch große Summen dazu, diese ragende gotische Kathedrale wieder ganz herzustellen. Der Dom ist unbenutzbar. St. Petri arg baufällig. Laßt die Kirchen, wie sie sind, so sagt heute mancher. Baut Häuser für die Menschen, denn ihre Not ist am größten. Eine Stimme, die man nicht ohne weiteres totschweigen darf. Auf dem engen Raum Lübecks leben heute fast doppelt soviele Menschen, wie vor 1939. Viele noch immer in ärmlichen Lagern, in Massenquartieren. Für diese Menschen besteht keine Vergangenheit, sondern nur die Not des Heute und die Hoffnungslosigkeit des Morgen. Kann ihnen Lübeck eine neue Heimat werden? Gewinnt dann diese Stadt einmal ihre Gesetztheit, ihre innere Ruhe wieder? Das sind Fragen der Zukunft, nicht vom Einzelnen zu lösen. Doch von ihrer Lösung hängt nicht zuletzt ab, welches Gesicht diese so arg entstellte Stadt einst zeigen wird. —





Lied der Hanse

Wie steigst, o Lübeck, du herauf
in alter Pracht vor meinen Sinnen
an des beflaggten Stromes Lauf,
mit stolzen Türmen, schart'gen Zinnen!
Dort war's wo deiner Erker Zahl
der Hansa Boten wartend zählten,
dort, wo die Väter hoch im Saal
ein Haupt für leere Kronen wählten.

Denn eine Fürstin standest du,
der Markt war dein und dein die Wege,
du führtest reich dem Süden zu,
was nur gedieh in Nordens Pflege.
Es bot die Norweg seinen Zoll,
der Schwede bog sein Haupt, der Däne,
wenn deine Schiffe segelvoll
vorüberflohn, des Meeres Schwäne.

EMANUEL GEIBEL

Die Liebe des Feldhauptmanns Holm

NACH EINER WAHREN BEGEBENHEIT [ERZÄHLT

VON HANS STEEN

Dieses geschah zu einer Zeit, als eine umwehrte Hansestadt an der Ostsee ebensoviel galt wie ein gutes altes Königreich. Geschah in den Jahren, als der Kaiser beim Reichstag die Ratsherren von Lübeck wie seine Fürsten mit „Ihr Herren!" anredete...

Für den Feldhauptmann Holm war das Leben, das herrliche Leben voller Farbe und voller Taten. Er hatte die adligen Schnapphähne in Mecklenburg zu Paaren getrieben, die dänischen Orlogschiffe zu den Fischen gesandt... nun aber verlangte der Rat seiner Stadt noch Größeres von ihm. Mit drei Kaperschiffen versehen, sandte man ihn in die Gewässer des fernen Englands, wo er dem mißgünstigen König der Insel einmal die Zähne zeigen sollte.

Jahre verstrichen, Bürgermeister kamen und gingen. Hans Holm und seine Schiffe sah man nicht wieder.

Sechsmal schon war es Sommer und Winter geworden, da hielt eines Abends vor dem Tor ein Wagen, den ein Reiter begleitete. Der alte Torwächter traute seinen Augen nicht; es war der Hauptmann der Stadt Lübeck, Hans Holm. Er hatte graues Haar bekommen. Seine Züge waren streng und zerfurcht. „Laß auch den Wagen hinein, Alter!" hatte er nur gesagt.

Vor dem Rat der Stadt aber erzählte Hans Holm noch am gleichen Abend seine Geschichte. Wohl war er mit den drei Schiffen bis zum fernen England gekommen, hatte auch Beute gemacht, und als die drei Schiffe voll bis an die Decksplanken gestopft waren mit Spezereien und anderen Gütern, war man in einen versteckten Hafen der Bretagne eingelaufen, um dort Trinkwasser für die beschwerliche Heimfahrt zu laden. In diesem Hafen aber hauste eine Seeräuberbande, die es in der Nacht fertig brachte, die ahnungslosen Schiffer zu überwältigen. Viele wurden im Kampf getötet. Andere aber, und darunter auch Hans Holm, an dicke Kerkermauern angeschlossen. „Ich läge heute noch dort angeschmiedet, und nie würdet ihr je mich wiedergesehen haben, wenn nicht eine Retterin gekommen wäre. Die Tochter des Kerkermeisters, die mich wohl hin und wieder mit Nahrung hatte versorgen müssen, fand Gefallen an mir. Und auch ich liebte sie bald; wir beschlossen, nicht wieder voneinander zu lassen. Lange Zeit mußten wir warten, dann gelang es dem Mädchen, die Schlüssel zu entwenden. Draußen standen zwei Rosse, die uns in Sicherheit brachten. Zwar hatte das Mädchen Eltern und Geschwister zurückgelassen. Allein das Leben an meiner Seite war ihr ein höherer Lohn. Ich habe sie mitgebracht" — so schloß Hans Holm seine Rede— „jetzt soll sie mein Weib werden. Ich bin ihr das schuldig!"

Hans Holm aber hatte eines vergessen, was bei aller Freude über die Rückkehr des tüchtigen Feldhauptmannes am Domkapitel nicht jeder vergessen hatte. Da war einmal vor langen sechsunddreißig Jahren ein Elternpaar zum Dom gekommen und hatte den Herren der Herzogskirche den ersten Sohn versprochen, und später hatte ein junger Klosterschüler gelobt, ein Krieger zu werden, dessen Leben dem eines Mönches gleichen sollte...

Da stand nun ein Mann, der gegen eine Frau in der tiefsten Schuld stand, der diese Frau auch liebte, wie er sein Leben nie geliebt. Ein Mann, der sein Leben nur dieser jungen Frau verdankte, die alles für diesen Mann geopfert hatte — und vor diesem Mann stand ein anderer Mann im roten Rock der Herren vom Dom und sagte mit ernstem Blick: „Hans Holm, ein Gelübde vor Gott ist mehr als ein Gelübde vor den Menschen. Du kannst der Frau, die du mitbrachtest aus dem fernen Land nur dankbar, niemals aber Gatte sein!"

Und der Feldhauptmann, der nicht vor Kerkern und nicht vor dem Tode erschrocken war, neigte sein Haupt. Die Welt, sie wurde in diesem Augenblick leer, und wenn es wahr ist, was man sich heute noch in der alten Chronik erlesen kann, dann hat Hans Holm seit dieser Stunde nicht wieder gelacht, sondern hat nur durch die Menschen hindurch gesehen. Gleich ob ihm nun ein Hoher Rat die güldene Kette umhängte oder ob ihn ein Feind um das Leben bat, das er verwirkt. Irgendwo in einem einsamen Haus wohnte die Frau, um derentwillen sein Leben Sinn und dann mit einem Male nur noch Trauer geworden war. Sie starb in den Jahren ihrer größten Schönheit ohne Krankheit und ohne Klage. In diesen Tagen hat auch den Feldhauptmann ein hitziges Fieber auf das Krankenbett geworfen. Ehe man den Sarg der Frau in die Gruft senkte, mußte sich Lübeck einen neuen Feldhauptmann wählen. Hans Holm hatte gleich ihr die Reise angetreten, von der Menschenhand niemanden zurückhalten kann.

Die Glocken des großen Doms läuteten in diesen Tagen über Land. Unter dem Hochaltar bettete man zwei Menschen in eine Gruft. Im Volke aber gab es manche, die da sagten, der Gevatter Tod sei wahrlich ein großer Meister. Habe er doch so leicht und so gut alles geordnet, wozu die Menschen sich nicht hätten verstehen können.



Dem Gedächtnis Gustav Adolf Bredows

22. August 1875 — 23. April 1950

VON PROF. DR. W. KEIPER

Am 23. April dieses Jahres ist der Schöpfer des deutschen Brunnens in Buenos Aires, der Bildhauer Prof. Gustav Adolf Bredow, in Ludwigsburg an einem Schlaganfall unerwartet verschieden.

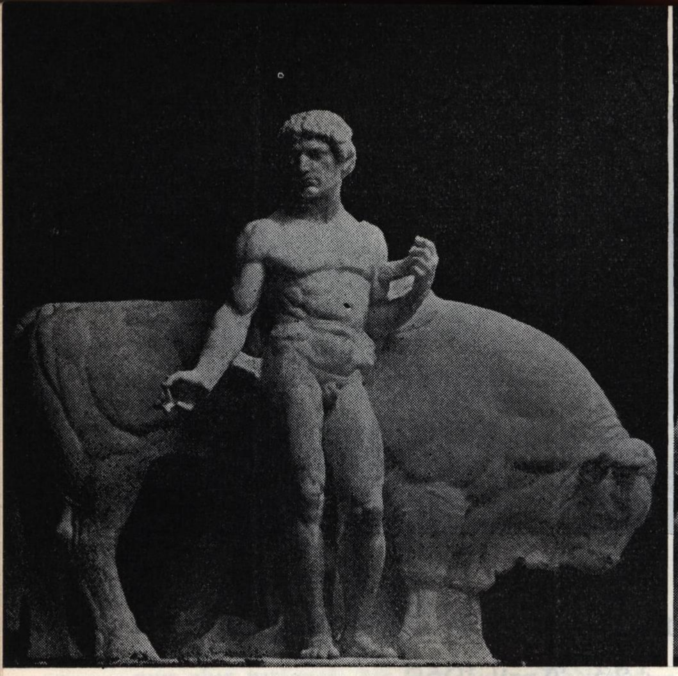
Damit ist ein Künstlerleben zu Ende gegangen, das in der deutschen Kunst der letzten Jahrzehnte wenig beachtet worden ist. Prof. Bredow war allem Anpreiserischen, allem Reklamehaften abgeneigt. Große Staatsaufträge hat er nicht erhalten, oder sie wurden nicht ausgeführt; er hat für städtische und kirchliche Behörden und für Private gearbeitet, sein liebstes Schaffen aber floß aus den Aufgaben, die er, seinem künstlerischen Drang folgend, sich selbst gestellt hat.

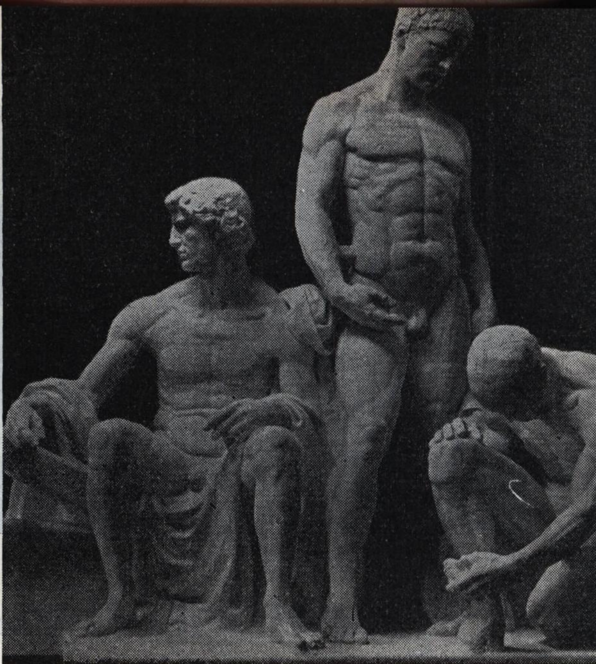
In Ausstellungen wurde sein Name ehrenvoll erwähnt, eine Gesamtausstellung seiner Werke war in Stuttgart zu seinem 75ten Geburtstag im August geplant; nun soll es eine Gedächtnisausstellung werden. So war er nur einem engeren Kreis von Freunden und Kunstkennern bekannt. Und doch steht sein Lebenswerk neben dem der vielgenannten Bildhauer unserer Zeit, wie Lederer, Kolbe, Lehmbruck, Barlach u. a. als durchaus eigenartig und gleichwertig da.

Ein ungemein reiches und vielseitiges Schaffen: monumentale und Zierbrunnen, Grabdenkmäler, Einzelfiguren, Porträtbüsten, Hermen und Büsten bedeutender Männer — Luther, Kepler, Paracelsus, Goethe, Schiller — Kinderdarstellungen wie das reizende Schneckenpost-Reiterlein am Oberpostdirektionsgebäude in Stuttgart, Reliefs, Plaketten, Medaillen, Werke der gewerblichen Kunst — das ist die Ausbeute, die er uns aus seiner künstlerischen Schatzkammer gespendet hat, ganz abgesehen von den mancherlei Entwürfen, die er nicht mehr vollenden konnte. Sie geht in ihrer Vielseitigkeit und Verschiedenartigkeit weit über das hinaus, was die Mehrzahl enger, begrenzter Künstler geschaffen hat.

Vollendung seiner letzten großen Entwürfe war ihm nicht beschieden. Im Jahre 1944 war seine Wohnung und sein Atelier auf dem Staffelberge in Stuttgart mit all seinen wertvollen Entwürfen und manchen fertigen Arbeiten durch Bombenwurf vernichtet worden. Es gelang seinen eigenen und seiner Freunde Bemühungen nicht, ihm ein neues Atelier zu beschaffen; in einem einzigen, engen Raum mußte er sich begnügen, an Kleinplastiken zu arbeiten. Das hat sein Leben in den letzten sechs Jahren verbittert und seinen Lebenswillen entkräftet.

Trotzdem steht Gustav Adolf Bredows Künstlergestalt klar vor uns. Er gehörte nicht zu den Künstlern, die aus heißer Leidenschaft den Keim zu ihrem Werk empfangen und es in raschem Schwung vollenden. Er war ein Grübler und Sinnierer, der bedächtig an sein Werk heranging und immer wieder daran boßelte, bis es die ihm genehme Form gefunden hatte, bis es, wie er zu sagen pflegte, „gelöst" war. So sind alle seine Werke durch-





dacht und auch rein handwerklich sorgfältig und bis in kleinste Einzelheiten durchgearbeitet. Alles Improvisieren und alle Pfuscherei waren ihm zuwider. Mit der impressionistischen Richtung, etwa Rodins, konnte er sich nicht befreunden, noch weniger mit dem überhitzten Expressionismus, der sich in wilden Bewegungen und in verzerrtem Muskelspiel austobt. Will man ihn in die deutsche Kunstgeschichte einreihen, so steht er in der Höhe von Adolf Hildebrand, Tuaillon, Hahn u. a., besonders nahe ersterem, dessen Wittelsbachbrunnen in München viel Verwandtes mit dem Deutschen Brunnen Bredows in Buenos Aires zeigt. Wie diese sah er als Ziel der Bildhauerkunst, den menschlichen Körper in Ruhe und leiser Bewegung, in den harmonischen Verhältnissen seiner Gestalt darzustellen — bezeichnend ist, daß er vorwiegend männliche Figuren schuf — und in leisen seelischen Erregungen. Das stellt ihn zu den Griechen. Was der Kunstforscher der Goethezeit, Winkelmann, als das Bezeichnende der griechischen Plastik fand, „die edle Einfalt und stille Größe", das lebt auch in den Werken Bredows.

Auf zwei Gebieten ist Bredow in der deutschen Kunst der Neuzeit führend gewesen: auf dem Gebiet des Reliefs und der Kindergestalten. Im Relief hat er bewußt auf das Grundgesetz der Griechen zurückgegriffen, eine Fläche mit bildhaften, flachen Gestalten auszufüllen, ohne sich in die malerische Tiefenwirkung zu verirren, der die moderne Reliefkunst so häufig verfällt. Niemand aber hat, wie er, verstanden, die bezaubernde spielerische Unschuld des Kleinkindes mit so feinfühligem Meißel darzustellen. Darin zeigt sich auch der leise Humor, der ihm eigen war.

Wie der Künstler war der Mensch Bredow. Obwohl geborener Rheinländer, fehlte ihm das Bewegliche und Spritzige dieser Volksart. Er war im Gegenteil in sich gekehrt, eher verschlossen und wortkarg; das Wort floß ihm nicht leicht von der Lippe. Ein vornehmer Mensch, ganz ästhetisch eingestellt, auch im Aeußeren gepflegt bis auf die feine künstlerische Handschrift, von gelassenem Temperament, das nur in der Erregung einmal stark durchbrach, klar, fest und männlich. So steht er seinen Freunden vor Augen, denen er selbst ein zuverlässiger Freund war.

Sein Hauptwerk wird immer der Deutsche Brunnen in Buenos Aires bleiben. Hier konnte er als Fünfunddreißig- bis Vierzigjähriger in der Vollkraft seines künstlerischen Schaffens ein großes Werk herstellen, ohne durch mangelnde Geldmittel oder durch kleinliche Vorschriften gehemmt zu sein. Seit ihm im Jahre 1910 in einem Wettbewerb von 132 Künstlern der erste Preis zugefallen war, hat er vier Jahre lang in emsiger, sorgfältiger Arbeit an dem Werk geschaffen, nicht nur als Bildhauer, auch als Architekt, ja Techniker. Es ist in Idee und Gestaltung vom ersten bis zum letzten Stein sein eigenes Werk.

Wer den Deutschen Brunnen mit anderen bildhauerischen Werken in Buenos Aires vergleicht, etwa mit dem spanischen Denkmal, das in seiner Nähe steht, wird in ihm all die oben gekennzeichneten Eigenheiten der Bredowschen

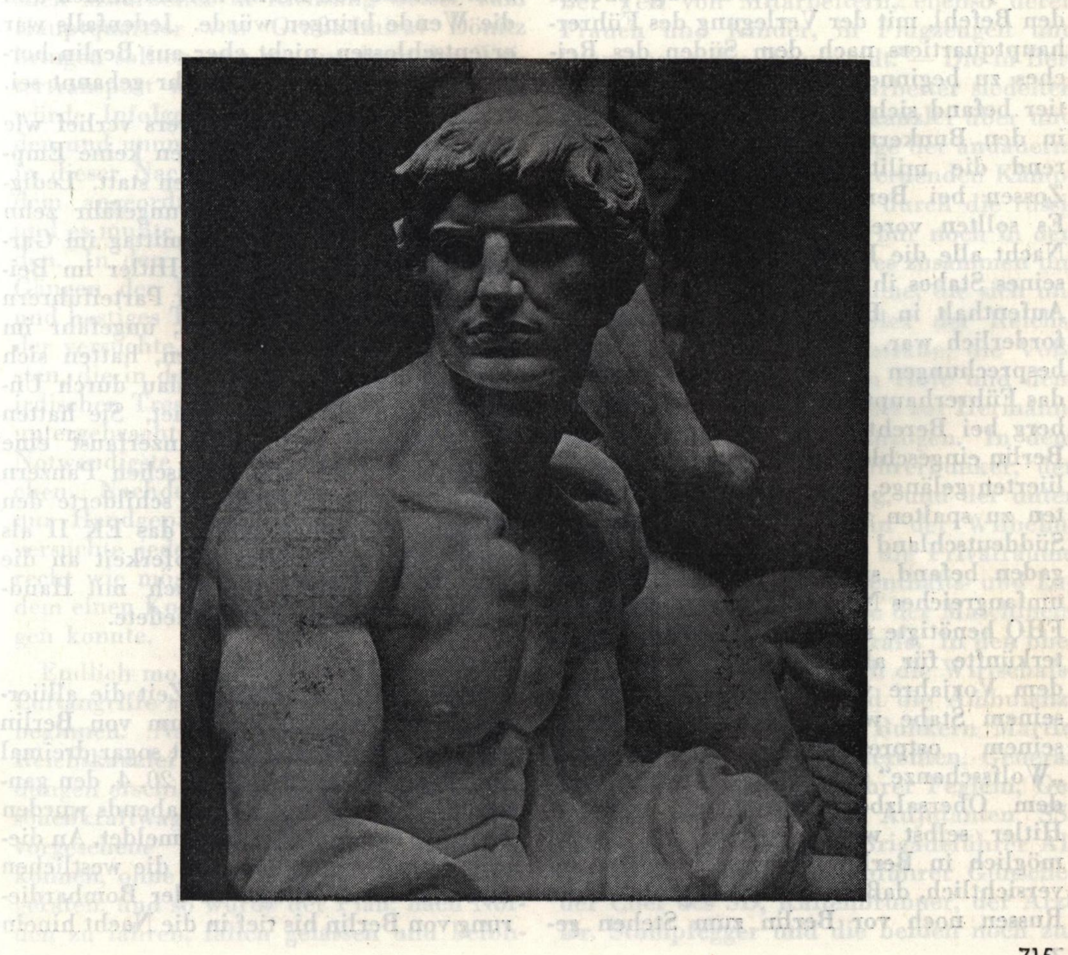
Kunst vereinigt finden: die feine Abgewogenheit aller einzelnen Bauteile, ihr harmonisches Zusammenklingen, die Ruhe, die von ihm ausgeht. Bredow beherrscht schon hier mit sicherer Hand die Technik in der Bearbeitung des verschiedenen Bau- und plastischen Materials: des harten, spröden Muschelkalkes, des edlen pentelischen Marmors in den Hauptfiguren — des Marmors der Akropolis von Athen —, der Bronze, ja der Mosaikkunst in dem Fußbodenbelag, der den rückwärtigen Umgang bedeckte und der leider der argentinischen Sonne zum Opfer gefallen ist.

Auf Einzelheiten kann ich hier nicht eingehen. Man betrachte den Brunnen von vorne: den feingliedrigen Treppenaufbau, das strömende und fließende Spiel des Wassers, die beiden Hauptgruppen in ihrer verschiedenartigen Wirkung von Ruhe und Bewegung, die kleinen Aehrenbündel an den Flanken mit den tanzenden Kindern; man lasse sich auf der Steinbank des hinteren Umganges nieder und beschaue die Reliefs in ihrem vielgestaltigen Zusammenwirken, man betrachte das alles nicht mit flüchtigem Blick, sondern in eindringlicher Beschaulichkeit, und man wird den Eindruck gewinnen, daß hier seinem ganzen Wesen nach ein deutsches Werk vor einem steht, so deutsch, wie der Künstler selbst es war.

Ich schließe mit einem Wort aus meinem Werk „Der Deutsche Brunnen in Buenos Aires":

„Allzustreng und herbe vielleicht, allzu einfach und ruhig wird Bredows Brunnen denen erscheinen, die an das Unruhige, Heftige, das die neuere und neueste Bildhauerkunst zeigt, gewöhnt sind und das Einfache für simpel, das Ruhige für langweilig halten. Aber man vergleiche, was die bildnerische Kunst aller Zeiten in ihren Höhepunkten geschaffen hat, und es wird nicht zweifelhaft sein können, in welcher Richtung ihre wahre Aufgabe liegt."

Gustav Adolf Bredow ist dahingegangen, aber solange der Deutsche Brunnen steht, wird sein Name auch bei den Deutschen Argentiniens unvergessen bleiben.





Ein Tatsachenbericht

Der Verfasser dieses Aufsatzes ist der Redaktion als ein technischer Beamter im Bunker der Reichskanzlei bekannt. Er hielt sich noch drei Tage nach Hitlers Tode dort auf. Sein Name kann noch nicht genannt werden.

Als sich Mitte April 1945 die Lage um Berlin von Tag zu Tag verschärfte und es den Russen gelang, immer näher an Berlin heranzukommen, gab Adolf Hitler am 20. April, seinem 56. Geburtstag, abends den Befehl, mit der Verlegung des Führerhauptquartiers nach dem Süden des Reiches zu beginnen. Das Führerhauptquartier befand sich seit dem 16. Januar 1945 in den Bunkern der Reichskanzlei, während die militärischen Dienststellen in Zossen bei Berlin untergebracht waren. Es sollten vorerst noch in der gleichen Nacht alle die Personen und Dienststellen seines Stabes ihre Abreise antreten, deren Aufenthalt in Berlin nicht unbedingt erforderlich war. Es war in früheren Lagebesprechungen bereits erörtert worden, das Führerhauptquartier auf den Obersalzberg bei Berchtesgaden zu verlegen, falls Berlin eingeschlossen würde und es den Alliierten gelänge, Deutschland in zwei Hälften zu spalten und Norddeutschland von Süddeutschland zu trennen. In Berchtesgaden befand sich ein ausgedehntes und umfangreiches Nachrichtennetz, wie es das FHQ benötigte und es waren auch die Unterkünfte für alle Dienststellen noch aus dem Vorjahre vorhanden, als Hitler mit seinem Stabe wegen der Bauarbeiten in seinem ostpreußischen Hauptquartier „Wolfsschanze" für einige Monate nach dem Obersalzberg übersiedelt war. — Hitler selbst wollte solange als irgend möglich in Berlin bleiben. Er hoffte zuversichtlich, daß im letzten Augenblick die Russen noch vor Berlin zum Stehen gebracht würden. Er rechnete fest damit, daß die 12. Armee unter Führung des Generals der Panzertruppe Wenck noch rechtzeitig aus dem Raume von Magdeburg zum Entsatz von Berlin herankommen und die Wende bringen würde. Jedenfalls war er entschlossen, nicht eher aus Berlin herauszugeben, als bis die Geahr gebannt sei.

Der Geburtstag des Führers verlief wie jeder andere Tag. Es fanden keine Empfänge und Gratulationscouren statt. Lediglich eine Abordnung von ungefähr zehn Hitlerjungen wurde gegen mittag im Garten der Reichskanzlei von Hitler im Beisein von mehreren höheren Parteiführern empfangen. Diese Jungens, ungefähr im Alter von 13 bis 16 Jahren, hatten sich bei den Kämpfen um Breslau durch Unerschrockenheit ausgezeichnet. Sie hatten im Nahkampf mit der Panzerfaust eine größere Anzahl von russischen Panzern vernichtet. Jeder Einzelne schilderte den Hergang, bis ihnen Hitler das EK II als Anerkennung für ihre Tapferkeit an die Uniformen heftete und sich mit Handschlag von ihnen verabschiedete.

Während in der letzten Zeit die alliierten Flieger täglich im Raum von Berlin einflogen, meist zweimal, oft sogar dreimal am Tage, ließen sie uns am 20. 4. den ganzen Tag über in Ruhe. Erst abends wurden Einflüge aus dem Westen gemeldet. An diesem Abend wechselten sich die westlichen und russischen Flieger in der Bombardierung von Berlin bis tief in die Nacht hinein

ab. Kaum, daß die westlichen Flugzeuge den Rückflug angetreten hatten, wurden Einflüge von russischen Kampfverbänden vom Osten her gemeldet. Während sie ununterbrochen ihre Bomben über dem ohnehin fast nur noch aus Ruinen und Trümmern bestehenden Zentrum der Stadt abwarfen, spitzten sich die Erdkämpfe um Berlin ebenfalls immer mehr zu. Die Russen kämpften bereits bei Oranienburg, und östlich von Berlin waren sie fast bis an die äußeren Stadtgebiete herangestoßen. Diese bedrohliche Lage und die scharfen Kämpfe von Luftwaffe und Heer dürften Hitler wohl zu dem Entschluß, die Verlegung seines Hauptquartiers nach dem Süden noch am gleichen Tage zu befehlen, veranlaßt haben. Gegen 22 Uhr wurde durch seinen Chefadjutanten Schaub bekanntgegeben, daß nachts 1 Uhr im Hofe der Reichskanzlei einige große Mercedeswagen bereitständen, die alle entbehrlichen Mitarbeiter in Richtung Ostsee zum Hauptquartier von Großadmiral Dönitz bringen sollten, von wo aus denn der Weitertransport nach dem Süden stattfinden würde. Infolge der immer heftiger werdenden und ununterbrochenen Fliegerangriffe in dieser Nacht war es nicht möglich, zu dem angeordneten Zeitpunkt abzufahren und es mußte die Abfahrt verschoben werden. In den Bunkern und unterirdischen Gängen der Reichskanzlei war ein reges und hastiges Treiben angebrochen. Ein jeder versuchte, aus seinen Koffern und Kisten, die in den Bunkerräumen und unterirdischen Tresors feuer- und bombensicher untergebracht waren, das Wichtigste und Notwendigste für die Fahrt herauszusuchen. Nachdem befohlen war, es dürfte nur Handgepäck mitgenommen werden, versuchte jeder so geschickt und kunstgerecht wie möglich zu packen, damit er in dem einen Koffer möglichst viel unterbringen konnte.

Endlich morgens gegen 3 Uhr hörten die Luftangriffe auf und der Aufbruch konnte beginnen. Nach den inzwischen in der Reichskanzlei eingelaufenen neueren Meldungen erschien es zweifelhaft, ob die Personenkraftwagen-Kolonne die ursprünglich vorgesehene Fahrtroute hätte einhalten können, ohne dem Feind in die Hände zu geraten, und so wurde der Plan, nach Norden zu fahren, fallen gelassen und befohlen, zum Flughafen Gatow zu fahren und von dort direkt nach Berchtesgaden zu fliegen. Der Führer verabschiedete sich von seinen beiden Sekrketärinnen und dienstältesten Mitarbeiterinnen, Fräulein Wolf und Fräulein Schröder, mit den Worten: „In 14 Tagen ist alles vorbei, dann kommen wir nach.“ Nachdem alles in den Kraftwagen verstaut war, fuhr der erste Transport durch das regnerische, an allen Ecken und Enden brennende Berlin auf Umwegen zum Flughafen Gatow ab. Die Flugzeuge starteten morgens kurz nach 4 Uhr und flogen nach Süden mit Zwischenlandung in Prag.

*

Am 21. 4. morgens gegen 9,30 Uhr schlugen schon die ersten russischen Artillerievolltreffer in die Reichskanzlei und das Auswärtige Amt in der Wilhelmstraße ein. An diesem Tage verließ nochmals ein großer Teil von Mitarbeitern, ebenso deren Frauen und Kinder, in Flugzeugen und Omnibussen die Hauptstadt. — Die in Berlin zurückbleibenden Mitarbeiter siedelten in die Bunker der Reichskanzlei über und nunmehr spielte sich infolge der andauernden und immer heftiger werdenden Kämpfe aus der Luft und auch durch die russische Artillerie das Leben nur noch in den Bunkern ab. Es waren alles zusammen ungefähr hundert Bunkerräume, die sich unter dem gesamten Komplex der Reichskanzlei von der Wilhelmstraße, die Voßstraße entlang, unter dem Hofe und dem Garten der Reichskanzlei bis zur Hermann-Göring-Straße hinüber hinzogen. In dem unteren Bunker, dem Führerbunker, der ungefähr 14 Meter tief lag, und der unter der alten Reichskanzlei in der Wilhelmstraße lag, befanden sich die Privaträume von Adolf Hitler, der Aufenthalts- und Lagebesprechungsraum sowie der Maschinenraum und die Elektrozentrale. In den oberen Bunkern befanden sich die Wirtschafsräume, Küchenräume und die Ambulanz. Ferner wohnten in den Bunkern Martin Bormann mit seinem Referenten, General Burgdorff, SS-Gruppenführer Feglein, Gesandter Hewel, Hitlers Adjutanten SS-Gruppenführer Schaub, Brigadeführer Albrecht und SS-Sturmbannführer Günsche, der Chef des SD, Kaltenbrunner, der Arzt Dr. Stumpfegger und die beiden noch zu-

rückgebliebenen Sekretärinnen von Hitler, Frau Christian und Frau Junge, sowie SS-Gruppenführer Rattenhuber, Flugkapitän Baur und einige mehr. Außerdem war dort das Pressebüro und die Nachrichtenzentrale untergebracht. Dr. Goebbels bewohnte in den letzten Tagen mit seiner Familie ebenfalls einige Bunkerräume im Führerbunker. Mehrere Bunker, die sich unter der neuen Reichskanzlei befanden, waren seit Kriegsbeginn für die Berliner Bevölkerung freigegeben. In den letzten Tagen wurde dort eine Art Notlazarett eingerichtet und es lagen hier zum Schluß viele Hunderte von Verwundeten aus den Kämpfen um die Reichskanzlei. Alle Bunker waren durch unterirdische Gänge miteinander verbunden und hatten mehrere Ausgänge; einige führten direkt ins Freie, die anderen in die Erdgeschosse der Reichskanzlei.

Die Russen drangen nördlich von Berlin immer weiter vor. Oranienburg war bereits genommen.

Um 15 Uhr fand die letzte Führer-Lagebesprechung im größeren Rahmen statt. Der Führer sprach an diesem Tage zum ersten Male den Lageteilnehmern gegenüber aus, daß der Krieg verloren sei! Er erklärte, daß Berlin bis zur letzten Granate verteidigt würde. „Ich will an der Schwelle der Reichskanzlei sterben. Die letzten beiden Kugeln gehören mir", waren seine Worte. Generalfeldmarschall Kesselring sollte den militärischen Oberbefehl und die Führung der Geschäfte im Süden des Reiches übernehmen, Großadmiral Dönitz dasselbe für den nördlichen Bereich. — Keitel, Jodl, Bormann und Krebs versuchten, Hitler von seinem Vorsatz, in Berlin zu bleiben, abzubringen. Sie beschworen ihn, es sei noch nicht zu spät, er könne noch nach Berchtesgaden fliegen. Er wehrte alle diese Versuche, ihn umzustimmen, ab und wiederholte immer wieder, daß sein Entschluß feststünde und ihn niemand dazu bewegen könnte, Berlin zu verlassen.

Die Lage spitzte sich von Stund an rapide zu. Jetzt wurde der feindliche Druck auch von Richtung Spandau verschärft und die letzte Flugbasis drohte auszufallen. Heftige Panzerschlachten zwischen Spandau und Oranienburg wurden gemeldet. Gegen mittag des 22. setzten heftige Luftkämpfe mit ungefähr 100 Bombern unmittelbar über der Reichskanzlei ein. Die Zoo-Flak, die Flak Friedrichshain und Humboldtshain waren noch voll einsatzbereit und wehrten unermüdlich mit ihren schweren und schwersten Geschützen den Feind ab. Sie konnten auch eine beachtliche Zahl von Bombern abschießen. Auch in die Erdkämpfe griffen die Flakeinheiten ein und konnten in direktem Beschuß viele T 34 vernichten.

Nachts um 22 Uhr flogen die letzten Maschinen, zwei Condor und eine Ju mit Dr. Dietrich, Prof. Morell, einigen Adjutanten und zwei Stenographen vom Flughafen Gatow ab. Wenige Stunden danach, gegen 4 Uhr morgens, waren bereits die ersten T 34 auf dem Flughafen Gatow gemeldet. Somit fiel auch die letzte Möglichkeit zur Versorgung Berlins durch die Luft aus. Der Flughafen Tempelhof war bereits am Tage vorher ausgefallen. Um so schnell wie möglich eine neue Versorgungsbasis zu schaffen, wurde fieberhaft an der Startbahn der Ost-West-Achse bis zur Siegessäule gearbeitet. Die großen zweiarmigen Lampenmasten an beiden Seiten der breiten Chaussee sowie die Bäume mußten umgelegt und bei Seite geschafft werden, um so die genügende und ausreichende Breite für die Rollbahn zu schaffen.

*

Reichsmarschall Göring hatte sich bereits am 20. 4. auf den Obersalzberg begeben. Ueber die Vorgänge in der Reichskanzlei und den Inhalt der letzten Lagebesprechung, in der Adolf Hitler seinen Entschluß bekannt gab, daß er in Berlin bleiben und dort sterben wolle, wurde er von seinen Mitarbeitern unterrichtet, die an dieser Lagebesprechung teilgenommen hatten und noch mit der letzten Flugmöglichkeit in der Nacht zum 23. aus Berlin herausgeflogen waren. Nun glaubte Göring die von Hitler bestimmte Nachfolge antreten zu müssen. Nachdem er von Hitler persönlich keine Mitteilungen erhalten hatte, die ihm die Berichte bestätigten, sandte er an Hitler ein Telegramm ungefähr folgenden Inhalts: „Mein Führer, nachdem Sie auf Grund des Erlasses vom 29. Juni 1941 mich zu Ihrem Nachfolger ernann-

ten, falls Sie nicht in der Lage sein sollten, die Regierungsgeschäfte weiterzuführen, halte ich nach den mir zugegangenen Berichten über die letzte Lagebesprechung bei Ihnen, mein Führer, den Zeitpunkt für gekommen, die Regierungsgeschäfte zu übernehmen. Sollte ich bis zum 26. 4. 22 Uhr ohne eine anderslautende Nachricht von Ihnen sein, nehme ich Ihr Einverständnis an..."

Fast zu gleicher Zeit verhandelte der Reichsführer SS Himmler mit dem Grafen Bernadotte, um über die schwedische Regierung den westlichen Gegnern ein Kapitulationsangebot zu unterbreiten und ein gemeinsames Vorgehen gegen den Bolschewismus vorzuschlagen.

Diese beiden Mitteilungen, das Telegramm von Göring und die Nachricht von Himmlers Verhandlungen, erhielt Hitler fast zur selben Stunde. Die Nachricht über die Verhandlungen Himmlers waren von der Nachrichtenzentrale in der Reichskanzlei abgehört worden. Als man Hitler diese Nachrichten überbrachte, war er völlig fassungslos. Immer wieder las er den Text der überreichten Meldungen und konnte diesen vermeintlichen Verrat einfach nicht fassen. Diese Meldungen haben ihn völlig niedergeschlagen. Es erging Befehl an die Dienststelle der Geheimen Staatspolizei auf dem Obersalzberg, daß Göring sofort unter Arrest gesetzt werden sollte. Der zuerst ausgesprochene Befehl auf Erschießung wurde wieder zurückgezogen.

Schließlich wurde auch noch bekannt, daß der Reichsminister für Munition, Speer, ebenfalls in den letzten Tagen, ein Attentat auf Hitler vorgehabt habe.

Es war seine Absicht, in den Luftschacht der Frischluftanlage des Führerbunkers Giftminen zu legen. Um diese Absicht durchzuführen, besichtigte er am 15. 4. zusammen mit dem Maschinenmeister aus der Reichskanzlei die Maschinen und technischen Anlagen des Bunkers. Der Maschinenmeister erteilte Speer auf alle Fragen genaueste Auskunft im guten Glauben, daß diese Ueberprüfung mit Wissen und im Auftrage von Hitler stattfände. Der Plan wurde jedoch nicht ausgeführt, weil Speer feststellen mußte, daß sämtliche Anlagen über Filter liefen und somit sein Vorhaben wirkungslos sein würde.

In diesen letzten und kritischen Stunden, als die Russen schon im Zentrum der Stadt kämpften, sandte Hitler den SS-Gruppenführer Fegelein, seinen Schwager, mit einem schriftlichen Friedensangebot in das amerikanische Hauptquartier. Er wollte, daß Berlin durch die Amerikaner besetzt würde, um die ohnehin schon so gequälte und leidgeprüfte Berliner Bevölkerung wenigstens im allerletzten Augenblick vor der Willkür und brutalen Gewalt der Russen zu bewahren. Die Amerikaner sollten bis zur Oder-Linie vordringen. Am 25. 4. erhielt der Chef des SD, Kaltenbrunner, die Nachricht, daß Fegelein sich mit diesem Schriftstück nicht wie befohlen in das amerikanische Hauptquartier begeben, sondern es den Russen in die Hände gespielt hätte! Es wurde SS ausgesandt, um Fegelein zu suchen, und man fand ihn in seiner Wohnung im Westen von Berlin, von wo aus er in Zivil fliehen wollte. Er wurde in die Reichskanzlei gebracht und dort nach kurzem Verhör degradiert und auf Befehl Hitlers im Hofe der Reichskanzlei von SS-Angehörigen erschossen.

*

Vermutlich war das russische Artilleriefeuer, das in den frühesten Morgenstunden des 25. 4. auf das Zentrum der Stadt einsetzte, die Antwort auf das ihnen zugespielte Friedensangebot an die Amerikaner. Es war die Absicht der Russen, Berlin zu stürmen und einzunehmen, koste es was es wolle, um den Amerikanern zuvorzukommen. Die Russen hatten bereits einen großen Teil ihrer Artillerie nachgezogen und sie setzten mit der bisher schwersten Beschießung der Stadt mit schwerster Artillerie ein. Dieser Beschuß dauerte ungefähr eine Stunde und ebbte dann wieder zu normalem Störungsfeuer ab. Die schweren Kämpfe nahmen beinahe stündlich zu. In den Nachmittagsstunden lagen die ersten Volltreffer russischer Granaten auf dem Gelände der Reichskanzlei. Die Telefon- und Funkverbindungen setzten aus, es kam oft stundenlang keine Nachricht heran. Auch von General Wenck, der am frühen Morgen des gleichen Tages in Richtung aus Pots-

dam zum Angriff angetreten war, fehlte seither jegliche Meldung. Die Stimmung in den Bunkern sank auf den Nullpunkt. Alle hingen trüben Gedanken nach, denn es war ihnen voll bewußt, daß es hier, da Hitler sämtliche Vorschläge zu einem Ausbruch ablehnte, nur noch zwei mögliche Situationen gab, entweder den Tod oder den Marsch in russische Gefangenschaft!

*

Ritter von Greim wurde zum Nachfolger Görings bestimmt und durch Funkspruch in die Reichskanzlei befohlen. In den späten Nachmittagsstunden des 26. 4. landete er in einem Fieseler-Storch auf der Ost-West-Achse. Sein Pilot war die bekannte Fliegerin Hanna Reitsch, die sich durch ihren Mut in der Fliegerei einen bedeutenden Ruf erworben hat. Während des Krieges flog sie die neuesten Flugzeug-Typen ein, und als sie bei einem solchen Flug im Jahre 1942 verletzt in ein Augsburger Krankenhaus gebracht wurde, war Hitler gerade in München, wo man ihm die Nachricht überbrachte. Er setzte sich sofort telefonisch mit ihr in Verbindung, erkundigte sich nach ihrem Befinden und verlieh ihr bei dieser Gelegenheit das EK I als Auszeichnung für ihre Unerschrockenheit. — Wie gefahrvoll die Landung auf der Ost-West-Achse war, zeigt, daß Ritter von Greim kurz vor der Landung durch Gewehrschuß eine Unterschenkelverletzung erlitt. Er mußte in den Bunker der Reichskanzlei getragen und dort sofort nach Eintreffen operiert werden. Kurz darauf begab er sich bereits zur Begrüßung zu Hitler. Er wurde zum Generalfeldmarschall befördert und zum Oberbefehlshaber der Luftwaffe ernannt. Erst am 28. 4. gelang es Hanna Reitsch endlich nach mehrmaligen erfolglosen Versuchen — das zu starke Artilleriefeuer verhinderte immer wieder den Start — auf der Ost-West-Achse zusammen mit Generalfeldmarschall Ritter von Greim aufzusteigen und Berlin auf dem Luftwege zu verlassen.

*

In dieser Nacht heiratete Adolf Hitler Eva Braun, mit der ihn eine fünfzehnjährige Freundschaft verband. Eva Braun war die Tochter eines Studienrates in München. Hitler lernte sie bei dem Fotografen Hoffmann kennen, wo sie als Laborantin tätig war. Sie hatte ein vornehmes und ruhiges Wesen und machte einen bescheidenen Eindruck, immer freundlich zu jedermann. Im öffentlichen Leben trat sie nie in Erscheinung, so daß die wenigsten von ihrer Existenz wußten. Ueber diese Heirat schreibt Hitler noch in der gleichen Nacht in seinem persönlichen Testament: „Da ich in den Jahren des Kampfes glaubte, es nicht verantworten zu können, eine Ehe zu gründen, habe ich mich nunmehr vor Beendigung dieser irdischen Laufbahn entschlossen, jenes Mädchen zur Frau zu nehmen, das nach langen Jahren treuer Freundschaft aus freiem Willen in die schon fast belagerte Stadt hereinkam, um ihr Schicksal mit dem meinen zu teilen. Sie geht auf ihren Wunsch als meine Gattin mit mir in den Tod. Er wird uns das ersetzen, was meine Arbeit im Dienste meines Volkes uns beiden raubte..."

Weiter heißt es in diesem Testament: „...Was ich besitze, gehört — soweit es überhaupt von Wert ist — der Partei, sollte diese nicht mehr existieren, dem Staat; sollte auch der Staat vernichtet werden, ist eine weitere Entscheidung von mir nicht mehr notwendig. Ich habe meine Gemälde in den von mir im Laufe der Jahre angekauften Sammlungen niemals für private Zwecke, sondern stets nur für den Ausbau einer Galerie in meiner Heimatstadt Linz an der Donau gesammelt. Daß dieses Vermächtnis vollzogen wird, wäre mein herzlichster Wunsch. — Zum Testamentvollstrecker ernenne ich meinen treuesten Parteigenossen Martin Bormann. Er ist berechtigt, alle Entscheidungen endgültig und rechtsgültig zu treffen. — Ich selbst und meine Gattin wählen, um der Schande des Absetzens oder der Kapitulation zu entgehen, den Tod. Es ist unser Wille, sofort an der Stelle verbrannt zu werden, an der ich den größten Teil meiner täglichen Arbeit im Laufe eines zwölfjährigen Dienstes an meinem Volk geleistet habe."

Auch sein politisches Testament schrieb Hitler in dieser Nacht vom 28. zum 29. April. Es bestand aus zwei Teilen. Im zweiten Teil wird Großadmiral Dönitz zum

Reichspräsidenten und Obersten Befehlshaber der Wehrmacht an Stelle von Göring ernannt. An Stelle Himmlers wird Karl Hanke zum Reichsführer SS und Chef der deutschen Polizei sowie Gauleiter Paul Gießler zum Reichsminister des Inneren ernannt.

*

Die Beschießung der Reichskanzlei nahm inzwischen immer gewaltigere Formen an. Ein langanhaltendes Trommelfeuer ging auf die Reichskanzlei und das Regierungsviertel los, wie wir es bisher noch nicht erlebt hatten. Die meterdicken Betondecken der Bunker wurden stellenweise durchschlagen und es hörte sich das Rieseln des Mörtels und der Betonbrocken auf den oberen Betonschichten an, als rollten sie auf einem Blechdach entlang. Granateinwürfe und Fliegerbomben wechselten in ununterbrochener Folge ab. Der Russe drang ständig vorwärts und es konnte nicht mehr lange dauern, daß er die Reichskanzlei unmittelbar stürmen würde. Er kämpfte bereits am Belle-Alliance-Platz und am unteren Ende der Wilhelmstraße. Kaum ein Kilometer trennte uns noch vom Feinde! Spätestens morgen würde er die Reichskanzlei stürmen, denn das war sein Ziel! So waren die Nerven eines jeden Bunkerinsassen bis zum äußersten gespannt. Was würde dann werden?

In diesem letzten Augenblick versuchten noch einige Männer den Bunker zu verlassen und aus Berlin herauszukommen. Ob es ihnen gelingen würde? Es waren einige Adjutanten von Hitler sowie einige Offiziere vom Stabe Krebs, Presse-Lorenz und der Referent von M. Bormann, Zander. Diesen Männern wurde jeweils ein Exemplar der Testamente mitgegeben, die sie zu den verschiedenen Persönlichkeiten bringen sollten. Der Wehrmachtadjutant Major Johannmaier erhielt den Auftrag, sein Exemplar dem Feldmarschall Schörner zu bringen, der von Hitler als neuer Oberbefehlshaber des Heeres vorgeschlagen war; von Below, Hitlers Luftwaffenadjutant, hatte den Auftrag, ein Exemplar dem Generalfeldmarschall Keitel auszuhändigen, Zander sollte ein Exemplar Großadmiral Dönitz bringen und Lorenz war beauftragt, sein Exemplar zusammen mit der Heiratsurkunde nach München zu bringen, wo sie als Vermächtnis aufbewahrt werden sollten. Gegen mittag des 29. verließen sie den Bunker.

Reichsminister Goebbels richtete zu gleicher Zeit die folgenden Worte an die Nachwelt:

„Der Führer hat mir befohlen, Berlin zu verlassen, falls die Verteidigung der Reichshauptstadt zusammenbricht, und als führendes Mitglied an einer von ihm befohlenen Regierung teilzunehmen. Meine Frau und meine Kinder teilen meine Weigerung. Abgesehen von diesem Umstand könnten wir es niemals über uns bringen, auf Grund kameradschaftlichen Gefühls und persönlicher Treue, den Führer in dieser Stunde der größten Not alleine zu lassen. Ich würde mir für den Rest meines Lebens als Verräter und Schurke erscheinen und würde meine Selbstachtung wie auch die meiner Mitbürger verlieren, eine Achtung, die ich ferner im Dienst am zukünftigen Aufbau der deutschen Nation und des deutschen Staates benötige.

In dem Albtraum des Verrates, der den Führer in diesen kritischen Tagen des Krieges umgibt, muß es schließlich einige Menschen geben, die bedingungslos bis zum Tode bei ihm ausharren, sogar, falls dies dem formalen und von einem nüchternen Gesichtspunkt gänzlich zu rechtfertigenden Befehl, den er in seinem politischen Testament gibt, widerspricht. Ich glaube, ich tue damit der Zukunft des deutschen Volkes den besten Dienst. Es wird immer ein Weg gefunden werden, der Nation den Weg aus diesem Schicksal zu weisen, aber der Wiederaufbau unseres nationalen Lebens würde unmöglich sein, wenn er nicht begeistert würde durch Beispiele, die für alle klar und leicht verständlich sind. Aus diesem Grunde gebe ich zusammen mit meiner Frau und im Namen meiner Kinder, die zu jung sind, selbst für sich zu sprechen, die aber, wären sie alt genug, ohne Vorbehalt mit meiner Entscheidung übereinstimmen würden, meinen Entschluß bekannt, die Reichshauptstadt, auch wenn sie fällt, nicht zu verlassen und an der Seite des Führers ein Leben zu beenden, das für mich persönlich

fernerhin keinen Wert haben würde, wenn ich es nicht im Dienst des Führers und an seiner Seite verbringen dürfte."

*

Am Nachmittag des gleichen Tages gegen 15 Uhr wurden die noch im Bunker zurückgebliebenen Mitarbeiter in den Führerbunker befohlen. Hitler verabschiedete sich von jedem Einzelnen durch Handschlag. Nach der Verabschiedung zog er sich mit seiner Gattin in seine Privaträume im Bunker zurück. Es war einem jeden klar, was nun folgen würde. Schweigend, voll der schwermütigsten Gedanken zogen sich auch die anderen zurück und jeder war auf das Letzte gefaßt. Nach kurzer Zeit sollte ihnen ihre Vermutung durch zwei Schüsse zur Gewißheit werden. Erst, nachdem seine Frau tot war, hatte sich Hitler durch einen Mundschuß getötet. Der Tod war bei ihm sofort eingetreten. Eva Hitler hat sich selbst durch einen Brustschuß getötet, da das Gift, das sie vorher genommen, nicht sofort gewirkt hatte.

Daraufhin wurden aus dem Maschinenraum eigens dafür reservierte Benzinkanister geholt und die beiden Leichen, die inzwischen vor den Haupteingang des Bunkers getragen worden waren, mit Benzin übergossen und verbrannt. Es wurde solange Benzin nachgegossen, bis die Leichen restlos verbrannt waren. Anschließend wurde die Asche zerstreut. So war es Hitlers letzter Wille.

*

Nachdem auch die Verbrennung vorüber war, erschien alles leer. Ein großes Schweigen lag über Allen. Kaum war sich einer von uns ganz bewußt, was geschehen war, daß nun alles zu Ende und ein jeder seines Eides entbunden sein sollte. Man fand sich vielmehr immer wieder bei dem Gedanken, das Geschehene könne doch nicht Tatsache sein!*)

*

*) Diese damals in weiten Kreisen des Volkes herrschende Ungläubigkeit gegenüber dem Unfaßbaren wurde von den Alliierten benutzt und durch Sensationsmeldungen vom Auftauchen Hitlers noch bestärkt. So entstand, diktiert von der Furcht vor dem Phänomen, eine Art moderner Barbarossa-Legende.

Nach dem Tode Hitler's übernahm Martin Bormann die Führung im Bunker. Er ordnete an, daß alle noch Zurückgebliebenen versuchen sollten, in der Nacht vom 30. 4. auf den 1. 5. kämpfend aus der Reichskanzlei auszubrechen. In den letzten Tagen war die Bunkerwand der neuen Reichskanzlei, die in der Voßstraße nahe der Wilhelmstraße in den U-Bahn-Schacht führte, durchbrochen und so ein unterirdischer Gang aus den Bunkern direkt in den U-Bahn-Schacht geschaffen worden.

Dieser erste Plan wurde jedoch wieder verworfen, da die Aussichten auf einen erfolgversprechenden Ausbruch zu gering waren. Wenn ein solcher Ausbruch auch knapp zwei Tage früher noch erfolgreich war, so mußte er an diesem Tage bereits als völlig unmöglich angesehen werden. Es wurde daher beraten, zu versuchen, mit der russischen Hauptlinie telefonisch Verbindung aufzunehmen, um Verhandlungen anzubahnen. Dieser Versuch gelang unter schwierigsten Voraussetzungen. Es wurde telefonisch mit den Russen über einen sofortigen Waffenstillstand verhandelt. Die Antwort der Russen an General Krebs lautete auf bedingungslose Kapitulation und Uebergabe sämtlicher noch im Bunker vorhandenen Personen. Auf Grund dieser Forderung wurden die Verhandlungen abgebrochen. Um den Russen nicht in die Hände zu fallen, wurde nun doch noch der Ausbruch in der Nacht vom 1. zum 2. 5. vorbereitet. Es sollte versucht werden, durch den neugeschaffenen Durchbruch der Bunkerwand in der Voßstraße den U-Bahn-Schacht entlang über den U-Bahnhof Kaiserhof, Stadt Mitte, Französische Straße, Bahnhof Friedrichstraße zum Stettiner Bahnhof zu gelangen und so hinter die russischen Linien nach Westen zu kommen. Der Aufbruch begann um 21.30 Uhr und es gelang den Ausbrechenden, unbehelligt bis Bahnhof Friedrichstraße zu kommen, dort stießen sie auf den ersten Feindwiderstand. Bei diesen Durchbruchkämpfen fiel SS-Sturmbannführer Högl, der Chef des kriminalpolizeilichen Begleitkommandos bei Hitler, während Flugkapitän Baur hierbei schwer verwundet wurde und so in russische Gefangenschaft geriet.

General Krebs, General Burgdorff und

der Führer des SS-Begleitkommandos, Sturmbannführer Schädle, sind nicht mit ausgebrochen, sondern haben sich im Bunker erschossen.

*

Nun befanden sich im Führer-Bunker nur noch Dr. Goebbels mit Gattin und seinen fünf Kindern, sowie seine beiden Adjutanten und der Schreiber dieses Berichts, und es sei hier der Brief eingefügt, den Frau Magda Goebbels am 27. April an ihren Sohn aus erster Ehe, Harald Quandt gerichtet hatte, der sich als Oberleutnant der Luftwaffe in kanadischer Kriegsgefangenschaft befand:

Mein geliebter Junge!

Wir sind hier schon sechs Tage im Bunker des Führers, Papa, Deine sechs Geschwister und ich. Wir sind hier, um unserem nationalsozialistischen Lebensweg sein einzig mögliches und ehrenvolles Ende zu geben. Du mußt wissen, daß es gegen Vaters Wunsch war, daß ich hier mit ihm blieb, und daß am letzten Sonntag der Führer selbst mir helfen wollte heraus zu kommen. Du kennst Deine Mutter, denn wir sind gleichen Blutes. Für mich gab es nichts anderes. Unsere schöne Idee ist vernichtet, und mit ihr geht alles, was ich in diesem Leben als schön, bewundernswert, edel und gut kannte, zu Grunde. Das Leben wird in der Welt, die auf Hitler und den Nationalsozialismus folgt, nicht lebenswert sein. Darum habe ich auch die Kinder mit hergebracht. Sie sind zu kostbar für das Leben, das nach uns kommen wird. Ein gnädiger Gott wird mich verstehen, wenn ich selbst an einer Erlösung mithelfe.

Du wirst weiterleben und für Dich habe ich nur eine Bitte: Vergiß nie, daß Du ein Deutscher bist. Tue nichts gegen Deine Ehre und gib acht, daß Du in Deinem Leben nichts tust, das unseren Tod sinnlos macht.

Die Kinder sind wunderbar. Ohne Beistand helfen sie sich selbst in dieser mehr als primitiven Umgebung. Ob sie auf dem Fußboden schlafen müssen, ob sie sich nicht waschen können, oder ob sie nichts zu essen haben, es gibt keinen Laut der Klage oder Tränen. Auch für mich ist das Krepieren der Granaten erschütternd. Die kleinen Kinder besorgen die noch kleineren, und ihr Hiersein ist ein Segen für sie, wenn auch nur darum, um ab und zu ein Lächeln vom Führer zu empfangen. Gestern abend nahm sich der Führer sein Goldenes Parteiabzeichen ab und heftete es an mein Kleid. Ich bin stolz und überglücklich. Gott gebe, daß ich die Kraft habe, die letzte und schwerste Stunde von allen zu bestehen. Wir haben uns nur ein Ziel gesetzt: Dem Führer bis zum Tode treu zu sein. Es ist ein gnädiges Schicksal, auf das wir kaum hätten rechnen können, unser Leben mit seinem zu beenden.

Harald, geliebter Junge, ich gebe Dir das Beste, was das Leben mich gelehrt hat, mit auf den Weg: sei treu, sei Dir selbst treu, sei Deinem Volke treu, komme was da kommen mag. Ich schließe meine Arme um Dich mit tiefster, herzlicher Mutterliebe.

Mein geliebter Sohn, lebe für Deutschland!

Deine Mutter.

Die fünf Kinder von Dr. Goebbels erhielten von Dr. Stumpfegger noch kurz bevor er ausbrach, auf Wunsch von Dr. Goebbels tödlich wirkende Injektionen. Um einen runden Tisch sitzend, die Unterarme auf die Tischplatte gestützt, schliefen sie alle fünf ein. Als Frau Goebbels von ihrem Gatten in den Raum zu ihren toten Kindern geführt wurde, schrie sie bei deren Anblick schmerzerfüllt auf. Sie weinte erschüttert und, von ihrem Mann gestützt, zog sie sich nach dem Abschied von ihren Kindern mit ihrem Gatten zurück, um sich zu erschießen. Nachdem Frau Goebbels tot war, machte auch Dr. Goebbels seinem Leben ein Ende. Vorher hatte er seinen beiden Adjutanten den Auftrag gegeben, beide Leichen gleichfalls vor dem Bunker zu verbrennen. Diese verbrannten aber nicht völlig und konnten später von den Russen als die Leichname von Dr. Goebbels und Frau identifiziert werden. Nachher wurden von den Adjutanten auch die Inneneinrichtung und das Mobiliar des Bunkers mit Benzin übergossen und angezündet. Danach verließen auch sie noch den Bunker.

Lediglich der Verfasser dieses Berichts blieb als Einziger im Bunker zurück. Nach dem dramatischen Geschehen der letzten Stunden war eine schauerliche Stille eingetreten, die lediglich durch das monotone Geräusch der Dieselnotstrom-Anlage und der Wasserpumpstationen unterbrochen wurde. Diese Anlage lieferte bis zuletzt Licht und Wasser für die Bunker in der Voßstraße, in denen ca. 1000 Verwundete lagen.

*

Am 2. 5. morgens gegen neun Uhr drangen die ersten Russen in den Führer-Bunker. Sie glaubten, Hitler und seinen ganzen Stab lebend gefangen nehmen zu können, und waren überrascht, daß sie niemanden mehr vorfanden und der Riesenbunker vollständig ausgestorben war. Mit entsicherten Pistolen stürzten sich ungefähr acht russische Offiziere auf den Schreiber dieser Zeilen und von allen kam die gleiche Frage: „Wo ist Hitler?“ Als ihnen erwidert wurde, daß Hitler nicht mehr lebe, glaubten sie ihm nicht und schlugen ihm ins Gesicht. Als sie hörten, daß auch Goebbels tot sei und sie dessen Leiche vor dem Bunker noch erkennen könnten, ließen sie sich in den Hof führen und anhand der Prothese konnte es ihnen glaubhaft gemacht werden, daß es sich hier um Dr. Goebbels handle.

Nachdem die Leichen untersucht worden waren, wurde der Berichterstatter einem kurzen Verhör im Bunker unterzogen und danach verließen die Offiziere den Bunker wieder, ohne sich um ihn zu kümmern. Er war vollkommen perplex und überrascht, daß sie ihn wieder sich selbst überließen und wartete gespannt, was nun weiter folgen würde. Kurz nachdem die acht Offiziere wieder abgezogen waren, ging plötzlich die Türe zum Bunkerraum auf und zwei Russen mit gezogenem Revolver kamen auf ihn zu und sprachen ihn an mit den Worten: „Kamerad, woyna kaputt! — Krieg aus. Kouda Champagner? — Wo ist Champagner?“ Er brachte aus den Kühlräumen einige Flaschen Champagner. Sie rissen ihm die Flaschen buchstäblich aus der Hand, schlugen mit einem Dolch die Flaschenhälse ab und leerten den übriggebliebenen Rest in einem Zuge aus. Dann kam wieder ein Trupp russischer Offiziere. Nachdem sie alles untersucht hatten, nahmen sie den Augenzeugen ebenfalls ins Verhör. Auch sie wollten nicht glauben, daß Hitler nicht mehr lebe und vermeinten, er wolle sie nur irreführen. Dann verließ auch unser Berichterstatter als Gefangener den Führerbunker, und das Trümmerfeld der Reichskanzlei blieb zurück als willkommenes Objekt alliierter Journalisten und Staatsmänner.

In Zivil, mit aufgesetztem Stahlhelm ließ sich Monate später noch Winston Churchill im Hof der zerstörten Reichskanzlei fotografieren und filmen. Russische Offiziere schauten ihm zu.



Kraft eigenen Wesens

Ein Gang durch die rumänische Geschichte

VON MIRCEA DANIIL

II. Zusammenstoß mit dem Osten.

Als Rumänien am 23. August 1944 einen Waffenstillstand mit Rußland schloß, dessen Paragraphen von diesem niemals erfüllt wurden, begann ein neuer Krieg für das rumänische Volk. Ein Krieg, der noch lange nicht beendet ist und den die Zeitungen mit keinem einzigen Wort erwähnen. Denn es handelt sich nicht um den „kalten Krieg", den man in den Zeitungen heute so beachtenswert und zerredenswert findet, sondern um einen regelrechten Krieg mit Toten und Verwundeten, einen Krieg, der sich abspielt jenseits des Eisernen Vorhangs, in einem Raum, den Totenstille und Wachtposten umgeben, ein schmerzensvolles Ebenbild jener von der Pest heimgesuchten Stadt, die Albert Camus in seinem Roman zeichnet . Der heute von den Kommunisten beherrschte Raum kann nur noch verglichen werden mit Camus Phantasiegebilde Oran, in dem die Epidemien hausen, Hunger und Verzweiflung herrschen und aus dem niemand entweichen kann. Ist aber die Hoffnung gänzlich tot unter dieser Geißel, die jeden Tag Tausende von Unschuldigen sterben läßt? Wahrscheinlich nicht, denn es gibt noch Menschen, die wie die Helden bei Camus, gegen alles Unheil ankämpfen und versuchen, ihren aufgegebenen Landsleuten das Beispiel ihres Opfers anzubieten. Diese Menschen sind es, die jenseits des Eisernen Vorhangs den Krieg führen, von dem ich soeben sprach, den Krieg gegen die Pest, oder gegen den Kommunismus, nennen Sie es, wie Sie wollen, denn die Folgen des Unheils sind die gleichen und beide entsprechen unserer Definition. Das Wesentliche für diejenigen, die diesseits der Gefahr leben, für alle diejenigen Menschen, die das Glück haben, noch „diesseits der Pest" leben zu können, ist, daß sie das Wesen dieses Kampfes erfassen, daß sie die Ursachen der Epidemie erkennen, ihre sozialen und ideologischen Wurzeln, ihre tiefen Wurzeln in den Irrtümern unserer Zivilisation — denn nur so kann in Zukunft die Wiederkehr dieses Unglücks vermieden werden. In *diesem* Sinne kann die Erfahrung der Rumänen der Welt von Nutzen werden. Denn sie stellen heute einen Teil des Westens im Kampf gegen die Pest dar, sie sind die lebenden Gegenstücke jener Helden Camus', die ihre Pflicht inmitten des großen Unheils taten, gegen das es kein Heilmittel zu geben schien, die kämpften, weil sie nicht an die ewige Dauer der Epidemie glaubten und weil sie wußten, daß ihr Bemühen ein notwendiges Opfer, ein Vorgeschmack des Lebens, oder wenn Sie wollen, der Freiheit ist, die kommen wird .

Der Bolschewismus tritt in Rumänien in russischem Gewande auf. Im täglichen Leben nimmt er die Form einer Fortsetzung des geschichtlichen Konflikts mit Rußland an. Wir haben schon gesehen*), daß die beiden Kulturen, die rumänische und die russische, nur immer in einem bestimmten Sinne zusammengearbeitet haben, nämlich als Beeinflussung des östlichen Nachbarn durch rumänische Gelehrte. Im Laufe der XIX. Jahrhunderts hätte die rumänische Kultur im Zuge ihrer vollen literarischen Entfaltung mit der russischen zusammenarbeiten können, wenn sie die Schöpfungen der letzteren interessiert hätten. Was nun aber die Rumänen in ihrer vollentwickelten Aufstiegsbewegung suchten, das war eine Ideologie, die in der Lage war, ihren politischen Anstrengungen einen Mittelpunkt zu geben, sie suchten eine Philosophie und gerechte Interpretation der Geschichte. So brauchen wir uns nicht zu wundern, wenn die rumänischen Intellektuellen des XIX. Jahrhunderts sich nach Paris, Rom, Wien und Berlin wandten, anstatt nach Moskau. In dem Durcheinander der europäischen Kultur suchten sie also Ideen, die ihrem politischen Fortschritt

*) „Der Weg", Heft 7/1950.

und ihrer geistigen Wiedergeburt von Nutzen sein konnten. So war Rumänien weder 1919 noch 1944 reif für eine bolschewistische Revolution. Auf keinem Lebensgebiet hatte sich nihilistischer Sprengstoff angesammelt. Was geschah, war eine Unterdrückung von außen.

Ein Minister im Kabinett des Zaren Alexander, legte einst folgendes rührende Bekenntnis ab; „Wenn ich die Karte ansehe, so kann ich meinen Zorn nicht verbergen vor diesen acht Millionen einer nichtslawischen Nation, die die Hänge der Karpathen bewohnen und einen Pfeil im Körper der slawischen Völker darstellen und so ihre Vereinigung verhindern. Wenn es an Stelle der Rumänen Bulgaren und Serben dort geben würde, um wieviel leichter wäre die Orientalische Frage zu lösen."

Das war um die Mitte des vergangenen Jahrhunderts, in dem Augenblick, da Europa sich entschlossen hatte, durch den Krimkrieg den russischen imperialistischen Vorstoß zu beenden. Graf Cavour, einer jener westlichen Staatsmänner, dessen Gedanken oftmals wahrhaft prophetische Stärke hatten, schrieb 1856 seinem Gesandten in London: „Die Vereinigung der Walachei mit der Moldau (jener beiden rumänischen Fürstentümer, die sich dann tatsächlich 1859 vereinigten) würde die Bildung der rumänischen Nation zur Folge haben... Ein Rumäne und ein Slawe haben für einander weniger Sympathie als ein Rumäne für einen Türken. Die Rumänen stellen ein Hindernis gegen die Einigungsbestrebungen dar, die die verschiedenen Zweige der großen slawischen Völkerfamilie erfüllen. So ist die rumänische Nation ein nützliches Hindernis gegen die gefährliche Entwicklung des Panslawismus. Es genügt, einen Blick auf die Karte Europas zu werfen, um zu erkennen, daß die slawische Rasse sich vom Ural bis ans Nordmeer und an die Adria ausdehnt, ohne andere Durchbrechung als durch Gebiete, in denen das rumänische Volk lebt. Da der Panslawismus ohne Zweifel eine Gefahr darstellt, nicht nur für die Türkei sondern für den ganzen Westen, gibt es also kein größeres Interesse, als inmitten der slawischen Völker eine Nation zu schaffen, die Sympathien für den Westen haben würde und ein spürbares Hindernis gegen die Vereinigung dieser Völker darstellen würde, deren mächtige Tendenz zu gemeinsamer Aktion sie dazu führen könnte, die zivilisierte Welt zu überschwemmen."

Das Jahrhundert der Nationen ist auch das Jahrhundert der Rassen. Der Panslawismus, der Pangermanismus, die Lateinische Union (die Napoleon III. verwirklichen wollte), bemühen sich, die neuen und alten Nationen Europas um eine politische Weltanschauung zu gruppieren, die derjenigen des Wiener Kongresses entgegensteht. Dank der magischen Kraft des Glaubens an die Rasse können sich Nationen wie Italien, Rumänien und Deutschland sogar in der Mitte des XIX. Jahrhunderts bilden. Diese drei Länder sollten so, ein jedes von seinem eigenen Mythos geführt, aber mit einer Leidenschaft, die sich um diese Mythen lagerte und das Blut anfeuerte, die Pfeiler eines neuen Europa werden, jenes Europas, das man für so alt gehalten hatte und das doch von 1941 bis 1945 so wirksam gegen den Kommunismus kämpfen konnte. Man soll sich bezüglich der Zukunft Europas nicht allzu großen Illusionen hingeben, aber es ist kindisch, sich einzubilden, daß die alte Welt leben könnte, solange diese drei Länder, deren Kraft und deren Gewissen sich im letzten Kriege bewahrheiteten, nicht die Möglichkeit erhalten haben, wieder sie selbst zu werden. Es ist genau so kindisch zu glauben, daß der Kommunismus in Europa besiegt werden kann, wenn die Erfahrung dieser Länder nicht in die Wagschale geworfen wird.

So haben die Bolschewisten unverzüglich nach ihrer Ankunft in Rumänien ihre „Sozialarbeit" mit einer Reihe scharfer Maßnahmen gegen die rumänische Kultur eingeweiht. Die Reform war eine vollständige. In wenigen Jahren mußte geändert werden, was Jahrhunderte und Jahrtausende unter dem ruhigen Regiment der Tradition aufgebaut hatten. Unbequeme geschichtliche Personen wurden einfach aus den Schulbüchern gestrichen. Völlig unbedeutende Leute, die 1848 oder später sich in Handlungen gegen die „herrschenden Klassen" hervorgetan hatten, wurden zu Helden der Nation gemacht. Schriftsteller, deren Erinnerung nicht ausgelöscht werden konnte, wie Mihai Eminescu oder der Geschichtsschreiber Balcescu, wurden zu Kommunisten gemacht, obgleich ihre Werke keinerlei Zweifel daran lassen, welcher Art ihre Haltung war. Die Bibliothek der rumänischen Akademie in Bukarest, die so reich an Dokumenten und Handschriften war, wurde gesäubert. Tausende von Intellektuellen, die sich weigerten, die neuen Geschichtslehren anzunehmen und die von Moskau inspirierte „Kultur", wurden ins Gefängnis geworfen oder kurzerhand getötet. Schulen wurden geschlossen, sowie die Schüler Zeichen der Auflehnung zeigten. In Bukarest und in der Provinz haben die Schüler Feuer an die Gebäude gelegt, in denen man sie lehrte, daß Gott nicht existiere und daß die Könige das Unglück des Landes gewesen seien. Folgendes kann man in den heute tätigen Schulen Rumäniens hören: Die erste Unterrichtsstunde morgens beginnt mit den Worten: Es lebe die rumänisch-sowjetische Freundschaft! Dann spricht eine andere Kinderstimme: Gott existiert nicht! und eine dritte antwortet: Und hat auch niemals existiert.

Was die Literatur angeht, so wurde sie in eine ungeheure Karrikatur umgewandelt, in deren Zeilen man nur noch das Bild Stalins erkennt. „.... glänzender Diamant des Geistes / glänzend wie das Feuer der Gestirne." Die Dichter des Regimes, denen es wahrlich nicht an Einbildungskraft mangelt, wenn es darum geht, das Bild des Vaters der Völker zu zeichnen, haben den Wortschatz der rumänischen Sprache erneuert und den lyrischen Sinndeutungen eine neue Ausdeutung gegeben. Hören Sie, wenn Sie es noch nicht wissen sollten, wer Stalin ist:

„So hoch wie die Pyrenäen,
steigt Stalin empor in den Seelen,
Stalin, das ist der Regenbogen,
der die Wimpern der Hoffnung versengt,
Stalin gleitet in die Seelen
wie das Blau des Mittelmeers,
Stalin, das ist die reine Luft für die Lungen,
die die Tuberkeln zernagten,

Stalin, das ist der Dynamit
in den Himmeln der Banditen!"

und die Wiegenlieder in einem Lande, in welchem der Schlaf gewöhnlich nicht sehr ruhig ist, beginnen wie folgt:

„Schlaf Kindchen, schlaf,
Und träum in Deinem Schlaf,
Denn Stalin wacht darüber."

Die Mehrheit der Bücher, wie übrigens auch die meisten Filme und die meisten Theaterstücke, stammen von russisch-bolschewistischen Autoren. Die russische Sprache hat die Stelle des Lateinischen, des Französischen, des Deutschen, des Italienischen, des Englischen im Unterricht der höheren Schulen eingenommen. Russische Lieder wurden in der Schule wie im Radio an die Stelle rumänischer Lieder gesetzt. Arbeiter wie Bürgerliche brechen mitten auf der Straße vor Hunger zusammen, denn das rumänische Getreide kennt nur einen Weg: den nach Osten. Dafür bietet man ihnen Produkte mit politischen Fettigkeiten und voller roter Vitamine der bolschewistischen „Kultur", die das rumänische Volk als russisch selbst dann verweigern würde, wenn sie nicht kommunistisch wäre.

Was die Prosa angeht, so übersteigt sie nicht das Niveau der Knittelverse der Poesie. Gelegentlich des Geburtstags Stalins richtete die rumänische Akademie an den Vater der Völker das folgende Telegramm: „Dem Philosophen, der Koriphäe der Wissenschaften, dem Förderer der Künste und der Wissenschaften, dem genialen Adler des Marxismus und Leninismus, dem Verwirklicher des sozialistischen Vaterlandes, dem Schöpfer der Militärkunst, dem Führer der Armeen, die den Faschismus besiegt haben, demjenigen, der die Menschheit von der Sklaverei befreit hat, dem Fahnenträger des Friedens und der Freiheit, dem sich die Hoffnungen aller Völker zuwenden..." So geht es weiter. Die Visitenkarte eines Idioten könnte nicht mehr Superlative enthalten. Unter diesem Regime schriftstellerischer Oberflächlichkeit wickelt sich der Prozeß der Sowjetisierung der rumänischen Kultur ab. Leicht kann man sich den Inhalt und den Stil der Romane vorstellen, alle mit sozialistischer Tendenz und was die Form angeht nach dem Vorbild des verlesenen Telegramms aufgesetzt. Die bekanntesten Schriftsteller wurden ins Gefängnis geworfen oder dürfen nichts mehr veröffentlichen. Neue Namen sind aufgetaucht. Es genügt, daß man sein Buch dem Großmogul widmet, damit es erscheinen kann. Die literarische Kritik ist vollkommen verschwunden, und was man noch in den Zeitungen sieht ist rein politische Kritik, die die Neuerscheinungen nicht nach ihrem geistigen Gehalt beurteilt, sondern nach ihrer Treue zu den marxistisch-leninistischen Grundsätzen. Es ist unnötig hinzuzufügen, daß jede andere kulturelle Anstrengung zum Scheitern verurteilt ist. Jede Tätigkeit auf geistigem Gebiet wird einem derartigen Regime als Abweichen von der Linie verdächtig und somit schädlich. „Eine wahre Volksrepublik" brüstete sich ein rumänischer komunistischer Führer, „kann sehr wohl ohne Philosophen auskommen".

*



Der Dichter Jon Pillat (1891—1945)

Die Zeitschrift „Romania"/Buenos Aires, veröffentlichte in ihrer Juninummer Tatsachen, die bekannt zu werden verdienen. Es handelt sich um einen Plan der Regierung des Marschalls Antonescu, rumänische Intellektuelle zu evakuieren. Dieser Plan sollte etwa hundert der hervorragendsten Vertreter der rumänischen Kultur dem bolschewistischen Zugriff entziehen. Kurz vor ihrem Sturz hatte daher die Regierung Antonescu eine Liste von 100 Personen zusammengestellt — Schriftsteller, Profesoren, Wissenschaftlern, Spezialisten der Kernphysik, Politikern usw. — die Rumänien im Laufe des Jahres 1944 verlassen und sich in die Schweiz begeben sollten. Eine Summe von mehr als 20 Millionen schweizer Franken war von der Rumänischen Nationalbank zum Unterhalt dieser Personen angewiesen worden. Aber die Ereignisse überstürzten sich derartig, daß der Plan nicht verwirklicht werden konnte. Provisorisch eingesetzte Politiker, in Angst vor den näherkommenden Russen oder gar — nach den Informationen des rumänischen Journalisten Pamfil Seicaru (Dotla, Nichts als Asche; Paris 1949) — direkt von den Kommunisten gekauft, bestimmten den König Michael, einen übereilten Waffenstillstand anzunehmen, der den Russen gestattete, jene Terrorwelle und Plünderungen über das Land jagen zu lassen, die man „Befreiung" nannte. Die hundert Intellektuellen konnten sich nicht mehr retten und sie kamen zum größten Teil einige Monate oder einige Jahre danach in den Gefängnissen oder in den Konzentrationslagern um. Lediglich einige wenige dieser Vertreter einer nunmehr als faschistisch und reaktionär bezeichneten Kultur konnten entkommen und im Westen ihre Tätig-

keit fortsetzen. Andere, die sich bereits im Westen bei verschiedenen diplomatischen Vertretungen befanden, wurden von den Volksgerichten verurteilt und dachten nicht mehr daran, zurückzukehren. Diese Ueberlebenden sind es, die heute die Traditionen einer seitdem vaterlandslos gewordenen rumänischen Kultur fortsetzen.

Ihre Aktivität ist von einem Interesse und einer Wichtigkeit, die niemand übersehen kann. Erstens, weil diese Intellektuellen im Exil eine neue Periode der rumänischen Literatur eröffnen, die Periode der Diaspora. Sie ist reich an Werken, die sicher einen tiefen Einfluß auf die zukünftige Entwicklung der rumänischen Kultur haben werden; und zweitens, weil die Bücher dieser Schriftsteller im Exil ein lebendiges Zeugnis der Tragödie abgeben, die sich jenseits des Eisernen Vorhangs abspielt. Ihre Gegenwart im Westen und die Botschaft der Trauer und der Verzweiflung, die sie den freien Völker bringen, können eine entscheidende Rolle nicht nur auf der Bühne der Politik und der Geschichte aller Tage spielen, sondern auch in den Kulissen der Geschichte, die sich in den komplizierten ideologischen Vorgängen darstellen.

Ein Buch wie *„Précis de décomposition“* (Gallimard 1949) von Emil Cioran, das von der französischen Kritik als eine der mächtigsten und originellsten Darstellungen der Nachkriegszeit bezeichnet wird, öffnet der Philosophie neue Perspektiven. Obwohl sich Cioran als Anti-Philosoph bezeichnet, kann das Buch als eine der Gipfelleistungen des Existentialismus angesehen werden, als er vom „Gipfel Kirkegaardscher Verzweiflung“ herabsteigt und bei dieser sichtbaren Tendenz philosophisches Gedankengut in mitreißende Abenteuer verwandelt. Revision der Philosophie: das programmatische Ziel der Existentialisten lautet: zerstören, was man bis heute Philosophie nannte. Zitieren wir als Beispiel die Sätze Ciorans, in denen der reformatorische Geist des Existentialismus sichtbar wird: „Ich habe mich in dem Augenblick von der Philosophie abgewandt, als es mir unmöglich wurde, bei Kant irgendeine menschliche Schwäche zu entdecken, irgendeinen wirklichkeitsnahen Akzent von Traurigkeit ... Fast alle Philosophen haben g u t geendet: das ist das wichtigste Argument gegen die Philosophie“. Und später: „Man diskutiert das Universum nicht, man bringt es zum Ausdruck. Und die Philosophie drückt es nicht aus. Die eigentlichen Probleme beginnen erst, nachdem man sie (die Philosophie) durchlaufen oder erschöpft hat, nach dem letzten Kapitel eines dicken Bandes, der den Schlußpunkt als Zeichen der Abdankung gegenüber dem Unbekannten setzte, in welchem alle unsere Augenblicke ihren Ursprung haben und mit welchem wir kämpfen müssen, weil es selbstverständlich viel unmittelbarer und viel wichtiger ist als das tägliche Brot. Hier verläßt uns der Philosoph: Als ein Feind des Unheils ist er bei Sinnen wie die Vernunft und ebenso klug wie sie... Wir beginnen jedoch erst richtig zu leben am Ende der Philosophie, auf ihren Trümmern ...“

Noch weniger als der Gedanke vermag der Glaube diesem Verzweifelten die Bequemlichkeit des Friedens zu vermitteln. Alles in der Welt scheint ihm gefährlich und verdächtig, die Philosophen wie die Märtyrer. Seine Schlüsse aus der Geschichte und die Mythen, die sein Wesen formen, sind diejenigen eines Mannes, der in einem bestimmten Augenblick seines Lebens in einen Konflikt mit der Geschichte gekommen ist und als Besiegter aus diesem Kampf hervorging. Das Exil ist im Grunde nicht mehr als das katastrophale Ende eines Konflikts. „Diejenigen, die an ihre W a h r h e i t glauben, — die einzigen, deren sich die Menschheit zu erinnern pflegt — lassen ein mit Leichen übersätes Feld hinter sich ... Wer einen neuen Glauben vorschlägt, wird verfolgt in der Erwartung, daß er zum Verfolger wird: die Wahrheiten beginnen mit einem Konflikt mit der Polizei und enden damit, daß sie sich auf sie stützen; denn jede Besonderheit, für die man leidet, degeneriert in Legalität, wie jedes Martyrium letzten Endes zu Paragraphen wird, zur Geschmacklosigkeit des Kalenders oder zur Straßenbenennung ... Ein Engel, beschützt von einem Polizisten — so sterben die Wahrheiten und verlischt die Begeisterung.“

E m i l C i o r a n gehört einer Generation an — derjenigen zwischen zwei Kriegen — die viel an die Bestimmung Rumäniens geglaubt hat, die sich viele Probleme stellte und die für alle Fragen eine gültige Antwort gefunden hatte. Die Meister dieser Generation von Intellektuellen und Barrikadenkämpfern eines Nationalismus, der seine eigene Doktrin aus der direkten Schule des Dichters Eminescu empfangen hatte, waren N a e I o n e s c u, N i c h i f o r C r a i n i c und L u c i a n B l a g a gewesen. Bukarest war der Mittelpunkt dieser Bewegung, die sich zu einem gegebenen Augenblick mit der Zeit selbst vermengte. Man war Nationalist in Rumänien im vollständigsten Sinn des Wortes und man suchte im Geistigen die Grundlagen eines modus vivendi, der zur Lebensregel eines ganzen Volkes werden konnte. Ich glaube, daß einem Deutschen diese Art zu leben und zugleich zu denken einigermaßen unverständlich ist. In dem Augenblick, da alle Mythen zerbrachen und Bukarest eine einfache Niederlassung der Moskauer Albernheiten wurde, in dem Augenblick, da alle diejenigen, die an die reine Größe des Landes gedacht hatten, das sich in einem gleichzeitig geistigen wie materiellen Rhythmus aufbaute, gezwungen wurden, ihre Lehrstüle zu verlassen, um ins Gefängnis zu gehen oder getötet zu werden, blieb das Land ohne Kopf. Diejenigen, die entweichen konnten, können „der Geschichte“ dieses Unheil nicht verzeihen. Das ist dann zugleich eine stupide Antwort an ihr Denken. Die Gedanken Emil Ciorans sind in solchen Enttäuschungen geboren worden. Sein Pessimismus ist wie der eines Spengler, die Frucht einer nationalen Katastrophe.

Auf rein literarischer Ebene bringt C o n s t a n t i n V i r g i l G h e o r g h i u die gleichen Desillusionen. Sein Roman „La vingtcinquième heure“ (Ed. Plon Collection „Feux crosés, Paris 1949), dessen Erfolg in der ganzen Welt ein weiteres Beispiel von den Möglichkeiten der rumänischen Literatur liefert, ist die Geschichte dieser rumänischen Krise, dieser geistigen Entzauberung als Folge der Niederlage. Es handelt sich in dem

Buch um einen Bauern, der die Reinheit der rumänischen Rasse verkörpert und zugleich ihre martyrologischen Möglichkeiten, indem er eine Serie von fast unwahrscheinlichen Abenteuern infolge der Kriegswirren erlebt, ohne sich darüber Rechenschaft abzulegen und durch alle Tiefen des Leidens schreitet. Er wird nicht von Feinden verfolgt, sondern von Ideen, oder besser noch, von Ideologien. Und schließlich wird er in ein amerikanisches Konzentrationslager als ehemaliger Gegner gesperrt und läßt sich eintragen als Freiwilliger für den antikommunistischen Kreuzzug unter der Führung der Amerikaner, ohne sich Rechenschaft darüber abzulegen, was er tut, zermalmt durch diese menschliche Maschine, die sich der Menschheit bemächtigt hat. Der andere Held, der Schriftsteller T r a i a n C o r u g a, nimmt am Unheil seines Vaterlandes und der Menschheit mit der kalten Erkenntnis des Intellektuellen teil, der alles, selbst seinen eigenen Tod vorhergesehen hat.

„Die Erde gehört nicht mehr den Menschen. „Dieser kleine verzweifelte, hoffnungslose Satz stammt von einem jungen rumänischen Schriftsteller, der ihn auf Grund von Erfahrungen ausspricht, die ihn zu rechtfertigen scheinen. Wem gehört er denn, unser unglücklicher Planet? Man weiß nicht, welche seltsame, anonyme, schrecklich standardisierte Macht, eine Art blinder Mechanik, die den wirklichen Menschen, die lebende und verantwortliche Persönlichkeit nicht mehr kennt, eine Maschine, vor der jedes menschliche Wesen nur noch ein Zettel, eine Nummer, ein Element der Statistik ist... Man fragt sich, ob man träumt, wenn man diese Geschichte liest.“ Daniel Rops schreibt diese Zeilen über „La vingtcinquieme heure“. Das Buch wird in dreizehn Sprachen erscheinen. Obwohl in Rumänisch geschrieben, ist dieses die einzige Sprache, in der es nicht erscheinen kann wegen der etwa 10 Seiten, die der Autor dem Kommunismus und den Greueltaten widmet, die die russischen Truppen, die Kommissare und die Volksgerichte im Augenblick der „Befreiung“ begingen. Größe und Elend der im Exil erschienenen Bücher, die eigentlich bestimmt sind für ein Volk, daß sie erst in zu später Stunde wird lesen können, auf der Schwelle zur „fünfundzwanzigsten Stunde“.

Ein anderer rumänischer Schriftsteller, der in Paris von sich reden macht, ist der Philosoph M i r c e a E l i a d e, Verfasser eines „Traité d' histoire des religions“ (Plon 1949) und eines Buches, das in der gleichen Sammlung wie Ciorans Essay erschien und den Titel trägt: „Le mythe de l'éternel retour“ (Gallimard 1949). Es liefert sowohl der Philosophie wie der Religionswissenschaft eine Reihe neuer Themen und Gesichtspunkte.

In Madrid ist eine andere Gruppe rumänischer



1941 sitzen sich zwei ideologische Welten gegenüber: links, alleine, M. Sadoveanu, der einzige kommunistische Schriftsteller damals, bei einer Sitzung der rumänischen Akademie. Rechts, der erste, mit der Hand auf der Tischplatte, Juliu Maniu, 1947 von den Kommunisten verurteilt. An seiner Rechten der Dichter Nichifor Crainic, Leiter der Gandirea-Bewegung, ebenfalls 1947 von den Kommunisten verurteilt.

Schriftsteller tätig. Es sind die beiden Dichter Aron Cotrus und Al. Busuioceanu, die sich derart in die der rumänischen verwandte spanische Sprache einlebten, daß sie ihre Verse direkt auf spanisch verfassen. Der Band Busuioceanus, „Poemas pateticos" (Madrid 1948) war ein Erfolg und die berühmtesten Kritiker Spaniens widmeten ihm lange Würdigungen. Der Dichter Aron Cotrus veröffentlichte soeben in der Zeitschrift „Escorial" eine Reihe von Gedichten unter der Ueberschrift „Montserat", die der Größe des schon vor dem Kriege in Rumänien bekannten Dichters gerecht werden. Er kann als einer der Meister der heutigen Dichtkunst angesehen werden. George Uscatescu, ein Essayist von großem Wert, veröffentlichte vor kurzem in Madrid die folgenden Studien: „La concepción historica de Jacobo Burckhardt", „Fundamentos escatologicos de la Historia", „Estructura de la burguesia rumana", „La concepcion juridica rumana" und andere.

Die Liste der im Exil tätigen rumänischen Schriftsteller ist sehr lang. Ich habe mich darauf beschränkt, die wichtigsten zu nennen. In Rom, in München, Freiburg, Stuttgart, Boston, London, Buenos Aires, Rio de Janeiro, überall, wohin sie aus dem Elend flüchten konnten und sich weiter ihren geistigen Studien widmen konnten, arbeiten diese Intellektuellen mit wachsendem Prestige im Namen einer Kultur, die sie allein heute zu repräsentieren haben. Denn diejenigen, die in Rumänien blieben, sind Sklaven eines Systems geworden, daß die Schriftsteller als seine schlimmsten Feinde ansieht und sie schweigen daher schon seit Jahren.

Der Kampf geht also weiter. Die Tausende unserer Rasse haben auch diese neue Probe der Geschichte überstanden. Auf dem Gebiet des Geistes haben einige Intellektuelle den Kampf gewonnen, den der Kommunismus ihnen erklärte. Dem Volk dort unten obliegt es, den täglichen Qualen zu widerstehen, dem es unterworfen ist. Aber wenn man an die Beispiele unserer Geschichte denkt, an all die Jahrhunderte wütenden Kampfes gegen Tataren und Türken, Kosaken und Russen, so scheint die Aufgabe, die uns das Schicksal heute stellt, nur eine neue Etappe auf dem Wege zu unserer Vollendung, zur Verwirklichung jener geistigen Silhouette, die das Ideal eines jeden, seiner Sendung bewußten Volkes ist.

Anruf

Bist du des Landes verwiesen,
Seele in meiner Brust?
Die dich so tönend gepriesen
haben von dir nichts gewußt,
gaben sich fort tief innen,
lachten, wo andere schrein,
wollten das Leben gewinnen,
dachten an Scherzen und Minnen,
ließen uns heimatlos sein.

Hast du die Krone verloren,
wurdest ein Knecht vor dem Thron?
Könige werden geboren
und sie adeln die Fron.
Beugen dich Schmerzen und Sorgen,
halte die Stirne dir rein,
spiegle im frühen Morgen
in dir selber verborgen
jubelnden göttlichen Schein.

Nicht, was du wurdest entscheidet,
über Trübsal und List,
nur, wer sich selber erleidet,
weiß, wer er wahrhaftig ist,
Seele des Landes ich trage
dich voller Sehnsucht und Scheu.
Wie mich dein Schicksal auch schlage,
siehe, ich stehe und wage
dennoch Dein Leben aufs neu.

HERBERT BÖHME



XVI. An der Wegscheide des Kontinents

VON CARL FRHR. v. MERCK

Glühendes, tropisches Abendrot hatte violette Schimmer auf die blauen Wogen des Karibischen Meeres gelegt. Mit unsichtbaren tausend Pinselstrichen zauberte die Abendbrise Schaumköpfe dazu. Alles um uns war so, als ob ein nicht sonderlich mit Geschmack begabter Farbfilmregisseur diese süßliche Scenerie bestellt hätte. Da kam die Küste auf uns zu. Kolumbien zeigte sich uns von seiner besten Seite. Seine Palmen schienen sich vor uns zu verbeugen und ihre winddurchwirbelten Köpfe die Absicht zu haben, in der gischtenden Brandung des Meeres Abkühlung zu suchen. Mutter Natur gab sich sentimental, und wir erlebten einen jener ganz wenigen Augenblicke, in denen Menschenwerk die große, weithin tönende Note in die Landschaft legt: Urplötzlich, als sei sie aus der Tiefe des Meeres aufgetaucht, steigt vor unseren Augen an Backbord die majestätische Silhuette einer hohen, zinnengekrönten Burgstadt auf: Cartagena, der nach Barranquilla bedeutendste Hafen Kolumbiens am amerikanischen Mittelmeer!

So wie wir jetzt die Stadt vom Meere her sehen, sahen sie einst die Piraten, deren Goldhunger sie ebensosehr ihre gewaltigen Festungsmauern verdankt, wie der Erhaltungsmentalität ihrer einstigen Bewohner. Don Pedro de Heredia gründete diese Stadt im Jahre 1533, 34 Jahre nachdem Alonso de Ojeda das Kap Vela sichtete, drei Jahrzehnte nachdem Kolumbus erstmalig an dieser Küste anlegte und jene Periode einleitete, in der die Pizarros, Bastidas und sogar die deutschen Welser hier nach dem sagenhaften Goldland El Dorado forschten und dabei Reich und Kultur der Chibehas vernichteten. Die einstige kleine Ansiedlung an der sandigen Küste am Fuße des einzigen Hügels dieser Gegend, panzerte sich im Verlauf der Jahrhunderte gegen die Piraten mit Granit. Manch ein Bukanier hat sich die Zähne an diesen gewaltigen Werken und Mauern altspanischer Festungsbaumeister ausgebissen. Nur Sir Francis Drake nahm sie 1596 durch Verrat, veranstaltete unter den reichen spanischen Kaufleuten die größte Plünderung von der die Kontinentalgeschichte weiß und hißte dabei auf den Forts von San José, San Fernando und Tierra Bomba die Standarte der „jungfräulichen" Königin Elisabeth von England, in deren Schatzkammer die gestohlenen Reichtümer wanderten.

Heute hat Cartagena über 100 000 Einwohner und ist von typisch hafenstädtischem Rhythmus durchpulst, aber es verlor nicht sein geschichtlich geprägtes Gesicht. Ich sagte schon, daß die Silhouette dieser Stadt selbst noch in unserer Zeit wie ein heroischer Akkord über den kitschig süßen Farben der karibischen Küste aufklingt und die Fantasie mit hinüberreißt in jene einmalige kampfschwangere Atmosphäre von Piratenfilmen und Piratenbüchern. Doch ist man erst an Land, vergeht raschestens der Zauber, und man kommt sich vor, als sei man in eine mit Negern und Mestizen bewohnte altspanische Stadt geraten. Kastillianische Atmosphäre unter Palmen. Alte Kirchen und herrliche altspanische Palacios mit vergitterten Fenstern, kühlen Höfen und geranienbestandenen Balkonen. Man sieht sich jedoch vergeblich nach den markanten Köpfen der Bewohner Kastilliens um. In den Gassen und Straßen dieses tropischen Avilas vernimmt man zwar überall die Laute der spanischen Sprache, trifft ebenso oft wie etwa in Toledo würdige Sutanenträger und vermeint vor jeder Kirche Weihrauch zu riechen, aber begreift rasch, daß hier weitaus gefährlichere Geister am Werke sind. An den Granitmauern die einst die Conquistadores bauten, haben ungelenke Hände kommunistische Wahlsprüche geschmiert. Nur wenige Schritte vom Grabe des Heiligen Pedro Claver entfernt, treffen wir auf eine große Menschenansammlung, in deren Mitte ein Mann auf einer Seifenkiste steht und klassenkämpferische Parolen in die Menge schleudert. Genau gegenüber dem alten Palaste der Inquisition befindet sich das lokale Büro der hier stark linksgerichteten Liberalen Partei. Selbst dem Auge des Neuankömmlings fällt es nicht weiter schwer, die Ursache dieser fühlbaren sozialen Spannungen festzustellen. Die Spanne zwischen Reich und Arm ist in dieser Stadt — wie wir später feststellen — in ganz Kolumbien, viel zu groß und scheidet die Geister in konservative, an Re-

ligion und Tradition, Sitte und Sprache festhaltenden Eliten und in revolutionär verhetzte, libertinistisch eingestellte Massen. So geraten wir, kaum, daß man überhaupt Zeit gehabt hat, sich das steinerne Haupt des Piratenmeeres näher anzusehen, bereits in den Bereich einer politischen Atmosphäre, die uns sofort erklärt, wieso jener entsetzliche revolutionäre Ausbruch von Bogotá im Jahre 1948 möglich wurde. Um diese Dinge ganz zu begreifen, brauchten wir jedoch Zeit, viel Zeit und eine ausgedehnte Reise durch Kolumbien und seine Geschichte.

Die einmalige Bedeutung dieses nördlichsten der südamerikanischen Staaten ist durch seine geographische Lage an der Wegscheide des Kontinentes bedingt. Kolumbien ist sozusagen das Gelenk zwischen Süd- und Mittelamerika, ist Anrainer des Karibischen Meeres und des Pazifiks, aber zugleich ein unwegsames Bergland, das eher als Barre wirkt, wo es kontinentales Tor sein könnte. Die heutige Republik Kolumbien umfaßt ein Territorium von 1.139.135 qkm, das von 9,5 Millionen Einwohner bewohnt wird (31 v. H. Weiße, 50 v. H. Mestizen, 10 v. H. Indianer und 9 v. H. Neger, Mulatten und Zambos). Sie ist der Rumpfstaat eines einst weitaus größeren Staatswesens. Von 1538 bis 1560 hieß dieses Land „Nuevo Reino de Granada" und wechselte im Verlauf der Jahrhunderte mehrfach den Namen (1560 bis 1719 Presidencia de Santafé, 1719 bis 1723 Virreinato de Santafé, 1724 bis 1740 Presidencia de Santafé, 1740 bis 1810 Virreinato de Santafé). Im Jahre 1810 erklärte das Land seine Unabhängigkeit unter dem Namen „Provincias Unidas de Nueva Granada" (Vereinigte Provinzen von Neu Granada), doch die spanische Herrschaft wurde vorübergehend wieder hergestellt. Nun war wieder vom Vizekönigreich Neu Granada die Rede. Von 1819 bis 1830, zu Lebzeiten des großen Befreiers, Simón Bolívar bestand Groß-Kolumbien, eine Republik zu der das heutige Venezuela und das heutige Ecuador gehörten. Auch dieser Staat wechselte mehrfach den Namen (República de Nueva Granada, Confederación Granadina, Estados Unidos de la Nueva Granada, Estados Unidos de Colombia). Erst als Venezuela und Ecuador sich endgültig verselbständigten, nahm das Land im Jahre 1868 definitiv den Namen „República de Colombia", zu Ehren des Entdeckers des Kontinentes an.

Nicht zufällig trägt dieses Land den Namen, der eigentlich dem ganzen Kontinent gebührt, während es dem weitentfernten Bolivien vorbehalten blieb, sich nach dem größten Sohne Groß Kolumbiens, nach Simón Bolívar zu benennen. Hinter dieser Tatsache verbirgt sich nicht nur eines der vielen Scherze der Geschichte, sondern eine politische Grundsituation, die kennzeichnend für das Land ist: In keiner Republik Hispanoamerikas ist das Hispanitätsbewußtsein so lebendig geblieben wie gerade hier. Hispanität und Katholizität sind hier vom Liberalismus der Befreiungskriege nicht entwurzelt, sondern eher gefestigt worden. Und die konservativen Kräfte haben dafür gesorgt, daß das Bekenntnis zu Kolumbus und zu Spanien sich in der Namenswahl des Landes manifestierte. Der Name Bolívar roch ihnen, bei aller Würdigung seiner gewaltigen Persönlichkeit, zu sehr nach Liberalismus und Loge. Kolumbus dagegen erschien ihnen als der eigentliche Begründer der hispanischen Universalität.

Diese Ausdeutung des Namens erspart uns viele Umwege zum Eindringen in die eigentliche kolumbianische Situation. Auch hier, wie in ganz Hispanoamerika, spielt sich der politische Kampf zwischen Loge und Kathedrale, zwischen der Kanzel des Priesters und dem Bufete des Abogados, zwischen Ignaz von Loyola und Jean Jaques Rousseau ab. Die Latifundienbesitzer des Binnenlandes blieben unberührt vom revolutionären Hauch, den die französische Revolution über den Atlantik bließ. Standesbewußtsein, strenge religiöse Auffassung und äußerste Treue zum geistigen und seelischen Erbe Spaniens erfüllen noch heute diese Schichten. Die mestizisierte Bevölkerung der Städte und der Küstenstriche wurde dagegen von den liberalistischen Strömungen restlos erfaßt. Die Geschichte Kolumbiens stellt sich darum als immerwährende Auseinandersetzung zwischen diesen beiden politischen Elementarkräften dar. Ihre Einzelheiten sind unwesentlich für das Verständnis des Landes. Es genügt die Feststellung, daß bei den zahllosen Ablösungen zwischen den Regierungen beider Parteirichtungen es im Durchschnitt mehr konservative Präsidenten gegeben hat und darum die Kräfte des Föderalismus, die Macht der Provinz gegenüber der Hauptstadt, triumphierte. Die geographische Zerrissenheit bedingte ein starkes Eigenleben der Staatsglieder.

Kolumbiens tiefste Probleme ergeben überhaupt sich aus der unzureichenden verkehrspolitischen Erschließung seines durch drei gestaffelte Andenmassive raummäßig zerrissenen Territoriums. Das Landesinnere hat eine einzige Verbindung zum Atlantik: den Magdalenenstrom. Das Eisenbahnnetz ist dagegen vom Pazifik aus vorgetrieben worden, verbindet den Hafen Buenaventura mit der Hauptstadt Bogotá, erschließt nur in dürftigem Maße an das Herzstück der Republik, um bei Puerto Berrio an den Magdalenastrom zu stoßen. Eine Reise von Bogotá nach Sautata, an der Grenze Panamás, ist zum Beispiel nur im Flugzeug oder auf Umwegen (Eisenbahn Bogotá-Girardot, Flußfahrt Girardot-Barranquilla, Seefahrt Barranquilla-Sautata möglich). Darum spielt die Luftfahrt in Kolumbien eine weitaus größere Rolle als in irgend einem anderen Lande der Hemisphäre. Erst zu Beginn des Luftfahrtzeitalters hat Kolumbien die für seine Zukunft und Prosperität notwendige innere Kohäsion bekommen. Sie ist in erster Linie deutschen Luftfahrtpionieren zur verdanken. Ein 1919 in Kolumbien eingewanderter Weltkriegsflieger namens Paul von Bauer organisierte die berühmte Scadta, die erste Handelsluftfahrtslinie der westlichen Hemisphäre. Eine Handvoll deutscher Piloten, die zunächst mit sehr primitiven Maschinen, dann Ju 52 flogen, schufen ein dichtes Luftverkehrsnetz, transportierten Menschen, Waren und Luftpost und leisteten dem Lande unschätzbare Dienste. Zu Beginn des zweiten Weltkrieges war die Scadta den Panamerican Airways des Herrn Juan Trippe ein derartiger Dorn im Auge, daß man unter dem Stichwort „Deutsche Flieger in der Nähe des Panamá-Kanals" das Staatsdepartement dazu bekam, so lange Druck auf die kolumbianische Regierung auszuüben, bis sie die Uebernahme der Scadta-Dienste



Santa Fe de Bogotá, links die alte Kathedrale, in der Mitte das Capitolio nacional.

durch die PAA erlaubte und den Deutschen jede fliegerische Betätigung verbot. Paul von Bauer kehrte damals mit den meisten seiner Männer nach Europa zurück. Ihre Leistungen sind aber in Kolumbien unvergessen wie die Taten Hans D. Hoffmanns und Fritz Herzhausers mit ihrer Arco-Linie.

Der USA-Botschafter, der damals der Scadta das Lebenslicht ausblies war kein geringerer als der inzwischen in Iberoamerika zu traurigem Ruhm gelangte Spruile Braden. Es entbehrt auch nicht gewisser Pikanterie, wenn man heute daran erinnert, daß gerade dieser Sendbote des Staatsdepartements es war, der in Bogotá die Aufnahme diplomatischer Beziehungen zur Sowjetunion anregte und durchsetzte. Ein Botschafter Moskaus ließ nicht lange auf sich warten. Als Genosse Resanow auf dem Flugplatz von Bogotá aus der Maschine stieg, warteten die Luxus-Cadillacs der damaligen liberalen Regierung umsonst. Er wurde von einer riesigen kommunistischen Demonstration auf den Schultern in sein Hotel getragen und entfaltete sehr bald eine so gründliche unterirdische Tätigkeit, daß 1948, als anläßlich der Ermordung des liberalen Führers Jorge Elicier Gaitán es zu dem blutigsten Aufstand der Kontinentalgeschichte kam, General George Marshall und sein Stab Gelegenheit hatten, eines der greifbarsten Ergebnisse der Braden-Politik mitzuerleben. Resanow ist längst wieder in Moskau oder vielleicht irgendwo in Asien beim Vorbereiten fernöstlicher „Bogotás". Er hat in Kolumbien Wirkung hinterlassen und nicht nur den unterirdischen, in Kolumbien liberal frisierten Kommunismus, sondern auch die konservativen Abwehrkräfte gestärkt. Heute regiert in Bogotá Dr. Laureano Gómez, einer der positivsten und interessantesten Persönlichkeiten des Kontinents. Es versteht sich, daß er bereits seit Jahren als „Faschist" verschrien ist. Wäre der innerpolitische Kampf in seiner Heimat wirklich demokratisch geführt worden, so hätte bereits vor dem zweiten Weltkriege seine konservative Partei an die Macht kommen müssen. Damals aber machten alle konservativen Kräfte des Kontinentes kein Hehl aus ihren Sympathien für die Sache der Achse, was den „Koloß im Norden" bewog, die Linkselemente zu stützen und zur Macht zu verhelfen. Inzwischen ist die Lage eine andere. Inzwischen ist der kommunistische Verbündete von gestern der Feind von heute. Kommunistische Desperados in der Nähe Panamás sind aber weit gefährlicher als die deutschen Piloten von einst. Das hat Bogotá schlagend gezeigt. Heute wären diese Piloten vielleicht zuverlässiger als das streikende PAA-Personal. Und heute hat Washington endlich Dr. Laureano Gómez entdeckt, denn nur er kann Kolumbien dem Zugriff des Kommunismus entziehen. Natürlich ist er als bewußt katholischer Staatsmann der Rechten, als Bewunderer der Ideen des Spaniers José Antonio Primo de Rivera und entschiedener Gegner der liberal angestrichenen kommunistischen Holzwürmer im Gebälk der westlichen Welt, Zielscheibe zahlloser Hetzartikel, die ihn als Diktatoraspiranten hinzustellen trachten. Kurzum, die berühmten Mächte, die hinter dem Gazevorhang der Völkerverblendung das Gleiche betreiben, wie Stalin hinter dem „Eisernen", haben diesen Mann in gleichem Maße aufs Korn genommen, wie er wieder für die positiven Kräfte in Washington interessant wurde, weil er ein Garant der Hemisphärensicherheit ist. Doch die Zeiten, in denen ein einziger Korrespondent wie Russel B. Porter, im Bunde mit dem

kolumbianischen Liberalen, Dr. Gómez als „Haupt der faschistischen 5. Kolonne“ „entlarven“ konnte, sind längst vorbei. Das Menetekel von Bogotá hat zur Klärung beigetragen und der Staatschef von Kolumbien wird, als überzeugter Anhänger der positiven Bekämpfung des Kommunismus durch tätige Sozialpolitik, die roten Infektionsherde, die Resanov hinterließ, unschädlich zu machen wissen, obschon seine liberalen Gegenspieler systematische Brunnenvergiftung betreiben und das Land mehrfach hart an den Rand des Bürgerkrieges getrieben haben.

Bogotá, die schöne Hauptstadt im Andengebiet, hat sich längst von den Schrecken erholt, die die letzte Panamerikanische Konferenz begleiteten. Seine 500 000 Einwohner gehen wieder beruhigt ihrem Tagewerk zwischen den modernen Wolkenkratzern und den alten Kolonialpalästen nach. Und spaziert man unter ihnen durch die Carrera Tercera, entdeckt man, selbst bei den Mestizen des einfachen Volkes, wie sehr die Kolumbianer aus spanischem Holze geschnitzt sind. Sie halten es mit den Boleros und dem Stierkampf und nicht mit dem Jazz und dem Fußball. Kolumbiens Jugend schwärmt nicht für Yankeelandia, sondern für Spanien und Frankreich. Eine hieb- und stichfeste Aurea von tiefstem Kulturbewußtsein umfaßt alle Gespräche und Manifestationen des täglichen Lebens. Don Quijote hält hier Onkel Sam noch brav und wacker in Schach. In den Caféhäusern wird nicht gepokert oder gewürfelt, sondern auf sehr gehobener geistiger Ebene diskutiert. In den Mauern von Bogotá spürt der Europäer noch den lebendigen Hauch des „Mundus antiquus“, seiner seelischen und geistigen Heimat, die ihm alle Reichtümer der Welt und das Füllhorn Amerikas niemals ganz ersetzen können. Platitüden und Trivialitäten der materialistischen Zivilisation bleiben außerhalb des inneren Lebenskreises der Bogoteños. Hier gilt der verarmte Poet immer noch mehr als der reichgewordene Geistesprolet. Sinn für Rasse und Klasse, für Form und Sitte und für alle Wesentlichkeiten des menschlichen Daseins durchtränkt das ganze Leben dieser Stadt. Politische Gegner werfen sich keine Bierseidel an den Kopf, sondern lesen sich gegenseitig ihre Gedichte und Manuskripte vor. Produktives Klima umfängt Dich überall. Solange es in Kolumbien dabei bleibt, daß für ein Buch von Dostojewsky oder Saint Exupery weit aus stärker und lauter geworben wird, wie für Coca-Cola oder Camel-Zigaretten, solange wird jene fortschreitende materialistische Trivialisierung des Daseins, die wir in fast allen Ländern Amerikas und Europas heute beobachten können, sich dort nicht vollziehen können und das „andere Amerika“, das Rubén Darío in seinen Gedichten feierte, Rodó, der Uruguayer in seinem „Ariel“ proklamierte und Männer wie San Martín und Bolivar geträumt haben, Bestand haben. Kolumbien ist noch ein Bollwerk der Hispanität in Amerika.

Doch unten in der karibischen Hafenstadt Barranquilla, an der Mündung des Magdalenenstroms, tanzen immer mehr Kolumbianer den Reigen um das Goldene Kalb. Dort wiegt auch schon das Geld schwerer als der Geist. Dort triumphiert bereits der sogenannte „Fortschritt‘ mit Eisschränken, Sodafontänen, wirbelnden Nachtlokalen, brüllenden Lautsprechern und flachen Schablonisierungen aller Art. — Ich muß bekennen, daß es im altehrwürdigen Bogotá besser zu leben ist, wenn man auch in Barranquilla gewinnbringender existieren mag ...

Das Existieren sollte sich in einem so reichen Lande wie Kolumbien von selber verstehen. Bei einem sehr milden Klima ist der Boden von einer fast unheimlichen Fruchtbarkeit. Kaffee (73 v. H. der Gesamtausfuhr), Bananen, Baumwolle, Tabak, Zucker, Gummi, Fasern, Dividivi, Kakao, Früchte, Gewürze und Medizinalpflanzen aller Art gedeihen bestens in Kolumbien, ebenso Weizen, Mais und alle Getreidesorten. In seinen tropischen Wäldern warten alle Arten Edelhölzer auf ihre Exporteure. Doch noch unendlich viel größer sind seine Mineralreichtümer. Am Rio Patia und an den Flüssen Astrato und San Juan sind die größten Platinvorkommen der westlichen Hemisphäre. Bis zu 43 Unzen dieses kostbarsten aller Metalle werden jährlich der Erde entrissen und repräsentieren einen Wert von etwa fünf Millionen Dollar. Dazu gibt es Gold (Rio Condoto, Marmato, Supia), Kupfer (Santa Rosa, Moniguica), Silber (La Manta, El Cristo), Schwefel, Mangnesium, Mika und ... sogar Uranium (Rio Cauca). Merkwürdigerweise spricht man jedoch im Lande selbst sehr wenig von diesen Reichtümern, obwohl Kolumbien noch über geradezu gewaltige Möglichkeiten auf dem Gebiete des Bergbaus verfügt. Die öffentliche Meinung des Landes beschäftigt sich mit Vorliebe mit den Smaragd-Minen von Muzo und Chivor (die mit Ausnahme der sowjetischen Tugolow-Mine in Sibirien, einzig in ihrer Art sind) und mit den Oelfeldern von Catatumbo, Cucutá Casabe, Villavicencio mit den Raffinerien von Barranca Bermeja und der berühmten Pipe-Line der Barco-Konzession (400 km lang Catatumbo-, Santander-, Oru-, Coveñas-, Cipata-Bucht an der karibischen See). Während die Smaragd-Minen sich in staatlichem Besitz befinden, liegt das übrige Bergbaugeschäft fast ausschließlich in nordamerikanischen Händen. Von ausschlaggebender Bedeutung in allen wirtschaftspolitischen Entscheidungen Kolumbiens ist der Einfluß der Tropical Oil Co. und der American Gulf Oil Co., zwei Gesellschaften, die der Kontrolle von J. P. Morgan und dem Caribe Syndicat von Henry Doherty unterstehen. Diese Gruppen haben seinerzeit durch den Staatssekretär Mellon von Kolumbien aus den Kampf gegen die britische Royal Shell in Venezuela aufgenommen, der durch einen von der National City Bank of New York organisierten Boykott gegen Kolumbien eingeleitet und bisher erfolgreich vorwärtsgetrieben worden ist. Ein Vertrauter Dweight Morrows, der wegen seiner geschickten und skrupellosen Oelpolitik bekannte Gerge Rublee hat damals Kolumbien in ein dichtes Netz von Dollaranleihen verstrickt. Seitdem ist von einer wirtschaftlichen Unabhängigkeit des Landes keine Rede mehr. Dr. Laureano Gómez sieht darin eine noch zu lösende Aufgabe und schon geht in Kolumbien das Gespenst der Enteignung der fremden Oelgesellschaften um.

Das Kapitel Panamá hat die Colombianos mit recht heftigen Gefühlen gegen den „Coloso del Norte“ erfüllt, trotzdem im Jahre 1922 eine weitere Schadenersatzzahlung von 35 Millionen Dollar geleistet wurde. Die „Misteres“ haben es in

Kolumbien, trotz ihres enormen wirtschaftlichen Einflusses nicht sehr leicht und leben ihr eigenes Leben in ihren exklusiven Klubs. Versöhnend wirkte das Eintreten Washingtons für Kolumbien im berühmten L e t i c i a-Grenzstreit im Jahre 1934, bei dem Perú Ansprüche auf den kolumbianischen Zugang zum Amazonas-Flußsystem erhoben hatte. Aber von einer wirklich grundlegenden Entspannung kann nicht die Rede sein. Die panamenische Wunde blutet noch immer.

In Kolumbien machen sich immer wieder Bestrebungen zur Wiederherstellung des einstigen Groß-Kolumbiens, d. h. zum Zusammenschluß mit Venezuela und Ecuador bemerkbar. Die drei Länder führen die gleichen Nationalfarben (mit verschiedenen Staatswappen), sind sich ihrer gemeinsamen historischen Vergangenheit bewußt, aber ebenso sehr sich darüber im Klaren, daß erst gesunde verkehrstechnische Voraussetzungen geschaffen werden müssen, bevor man daran denken kann, den Traum Bolivars zu verwirklichen.

Fuhr man einmal mit einem Flußdampfer den Magdalenenstrom hinauf, flog man einst mit den Jus der Scadta über die L l a n o s von Kolumbien und über seine Bergregionen, hört man heute immer wieder über die geradezu fantastischen wirtschaftlichen Möglichkeiten dieses südamerikanischen Landes, so fällt es einem nicht schwer sich vorzustellen, warum die Spanier gerade hier nach dem sagenhaften „El Dorado" suchten und je tiefer sie ins Land drangen, umso überzeugter waren, daß es hier gefunden werden müßte. Die Landschaft ist von einer nicht mit Worten zu schildernden Ueppigkeit. Das gilt besonders vom Stromgebiet des Magdalena und des Cauca und von der Südregion, wo Kolumbien an den Amazonas-Raum anstößt. Aber auch die Andengegend mit dem schneebedeckten Haupt des Tolima, an dessen Fuße einst das sagenhafte Reich der Chibchas entstand, ist von einmaliger Schönheit. Hier oben sind die Reste der ältesten präkolumbianischen Kultur Americas, der sogenannten Esmeralda-Kultur gefunden worden. Jede Stadt Kolumbiens hat bereits ein ausgeprägtes eigenes Gesicht. Das gilt nicht nur von den alten Kolonialgründungen Cartagena, Bogotá und dem alten indianischem Tunja, sondern ebenso von neu emporblühenden Städten wie Buenaventura und Barranquilla, Manizales, Bucamarnaga, Cali, Medellin und Popayán, um die wichtigsten zu nennen. In jeder einzelnen von ihnen aber ist das Hispanische das tragende Element. Ueberall sind die Altäre der Mutter Gottes von Pilar, der spanischstens aller katholischen Madonnen zu finden. In jedem Winkel des riesigen Landes spricht man ein reines und wohlklingendes Spanisch.

Kolumbien, der Torwächter Südamerikas, ist eigentlich ein Land, dem man ganze Bücher, nicht nur Uebersichtsreportagen widmen sollte. Obwohl wir uns noch nicht ausführlich mit seiner geschichtlichen Entwicklung befaßten, da dazu noch



Ein malerischer Winkel aus Bogotá, typisch für die alte Bauweise der Kolonialzeit.

im Rahmen unserer Betrachtungen über Venezuela Gelegenheit gegeben sein wird, haben wir sehr viel und doch so wenig über das Land gesagt. Riesen lassen sich immer schlecht auf drei Schritt Entfernung fotografieren. So möge der Leser von reisenden Journalisten nicht das Unmögliche verlangen und sich damit begnügen, wenigstens eine klarere Vorstellung von Kolumbien gewonnen zu haben, als er bisher gehabt hat, wenn er nicht gerade am Magdalena Baumwolle pflanzt, bei Manizales Kaffee züchtet oder in Barranquilla oder Bogotá Handel betreibt . . .

Als ich mich in Cartagena wieder einschiffte, um Venezuela zu erreichen, war es mir so, als ob auf den alten Mauern Don Quijote stünde und mir lange nachwinkte, während Sancho Pansa offenen Mundes einer kommunistischen Wahlrede zuhörte . . .

Der Krieg der roten Partisanen

Das von den Gegnern Deutschlands im letzten Krieg geschaffene Partisanentum schuf nicht nur menschliche Probleme infolge der Gefährdung der gesamten Zivilbevölkerung durch die von den Alliierten geschaffene Zügellosigkeit und Regellosigkeit der Kriegführung, sondern warf auch neue militärische Probleme auf, die insbesondere im Osten den deutschen Generalstab vor eine Reihe von Ueberlegungen stellte, die jede zukünftige Kriegführung beachten muß. Da wir Deutsche andererseits in diesen Nachkriegsjahren in so großem Umfang Bekanntschaft machen mußten mit erstaunlich dilettantischen Auffassungen der Berater der Alliierten über einen Krieg gegen Sowjetrußland, hielten wir es für angebracht, seit Jahren in unserem Besitz befindliche Abhandlungen über den Partisanenkrieg aus der Feder eines der bedeutendsten militärischen Fachleute Deutschlands nunmehr der Oeffentlichkeit zu übergeben. *Die Schriftleitung*

„Krieg in seiner eigentlichen Bedeutung ist Kampf; denn Kampf ist allein das wirksame Prinzip in der mannigfaltigen Tätigkeit, die man in der weiteren Bedeutung Krieg nennt. Kampf aber ist ein Abmessen der geistigen und körperlichen Kräfte vermittels der letzteren. Daß man die geistigen nicht ausschließen darf, versteht sich von selbst, denn der Zustand der Seele hat ja den entscheidendsten Einfluß auf die kriegerischen Kräfte.

Das Bedürfnis, des Kampfes hat den Menschen früh zu eigenen Erfindungen geführt, um sich die Vorteile in demselben zuzuwenden; dadurch ist der Kampf sehr verändert worden; wie er aber auch beschaffen sein mag, sein Begriff wird dadurch nicht verändert, und er ist es, der den Krieg ausmacht."

Von Clausewitz, „Vom Kriege".

I. AUSWIRKUNG DES ROTEN PARTISANENKRIEGES AUF DIE DEUTSCHE KRIEGFÜHRUNG*).

Einer der folgenschwersten Fehler der deutschen Kriegführung war die Unterschätzung des Kleinkrieges, insbesondere des roten Partisanenkrieges im Osten. Obwohl die politische Führung schon Jahre zuvor rechtzeitig und eindringlich gewarnt worden war und nach Beginn des Rußlandfeldzuges durch die Truppe immer wieder auf die nach 1942 rasch ins Ungeheuerliche wachsende Gefahr der Bandenbewegung hingewiesen wurde, verschloß sie sich hartnäckig vor der Erkenntnis, daß der Partisanenkrieg den Ausgang des unglücklichen Ostfeldzuges entscheidend mit bestimmen sollte.

Man konnte und wollte es nicht verstehen, daß notdürftig bewaffnete Bandenhaufen die operativen Bewegungen stahlklirrender Panzerarmeen und sieggewohnter Grenadierdivisionen strategisch hemmen, den Ausgang der Großschlachten taktisch entscheidend beeinflussen, die Kriegswirtschaft bis ins Reichsgebiet hinein zerrütten und die an sich schon fragwürdige Ostpolitik völlig durchkreuzen könnten.

Und doch taten sie dies, zäh, tapfer, schlau, unerbittlich, grausam und mit tödlicher Wirksamkeit.

a) Strategische Auswirkung des Bandenkrieges auf die Operationen des Heeres.

Sehr bald nach dem zunächst unaufhaltsam erfolgreichen Vorstoß in den endlosen russischen Raum hinein tauchten an den weiter und weiter ausgedehnten und bald stark überlasteten rückwärtigen Verbindungslinien hier und dort kleinere Banden auf. Zwar schien ihre Tätigkeit zunächst ziellos, ungeordnet und kaum geeignet, die großen Operationen fühlbar zu beeinflussen. Aber sehr bald mußten die Heeresgruppen erkennen, daß der rasch um sich greifende Krieg der Partisanen sich wie ein Bleigewicht jeder ihrer Bewegungen anhängte.

Die ersten operativen Störungen traten dadurch ein, daß der Einsatz immer stärkerer Kräfte zur Sicherung der Nachschub- und Nachrichtenwege nötig wurde. Es kam soweit, daß der Abzug von mehr als Hunderttausend Mann kampfkräftiger Truppen nicht mehr genügte, um auch nur eine der großen Rollbahnen störungsfrei offenzuhalten. Bald mußte man erkennen, daß der nur scheinbar ungeordnete Bandenkrieg sinnvoll gesteuert wurde, daß er gerade in kritischen Lagen mit gesteigerter Wut aufflammte und nur durch verhängnisvolle Rückgriffe auf die operativen Reserven zurückgedämmt werden konnte.

Entschloß sich ein Befehlshaber, dem Ruf der Front nach Verstärkung auf Kosten der rückwärtigen Sicherung nachzukommen, so traten sehr bald Zustände ein, die alle operativen Bewegungen überhaupt in Frage stellten:

Alle Nachrichtenwege — bis auf den Funk — wurden unterbunden, die Drahtleitungen an zahllosen Stellen immer wieder zerstört, Kuriere abgeschossen, Führungsorgane durch Ueberfall oder Meuchelmord ausgeschaltet und

wichtige Führungsunterlagen dabei vernichtet oder sogar für die Rote Armee erbeutet. In nicht wenigen Fällen wurden operative Absichten der deutschen Führung durchkreuzt, weil sie durch Bandenhandstreiche oder Abhören von Ferngesprächen dem Gegner vorzeitig bekannt geworden waren.

Planmäßige Nachrichtenbeschaffung durch Handstreich oder Ausspähung wurde zu einer der Hauptaufgaben des allmählich immer straffer geleiteten Partisanenkrieges. Diese Ausspähung war entweder Aufgabe von besonders geschulten Partisanen selbst, oder die Partisanengruppen sammelten die ihnen zufließenden Nachrichten aus der sowjetisch eingestellten Zivilbevölkerung, oder aber sie halfen bei der Durchschleusung von Aufklärungsorganen der Roten Armee.

Auch die Nachschubstörungen, die Zerstörung von Straßenbrücken, Bahnlinien und rollendem Material durch Masseneinsatz von Minen hatten schwerwiegende operative Folgen. Alle die Hemmungen und Reibungen, die das Wesen der Kriegführung so entscheidend mitbestimmen und die der Truppenführer zu überwinden hat, wurden dadurch ins völlig Unberechenbare vermehrt und vergrößert, der Einsatz von Reserven, Waffen, Gerät und Verpflegung zur rechten Zeit und am rechten Ort in vielen Fällen durchkreuzt, der Aufmarsch zu Operationen und ihre Durchführung oft empfindlich gestört.

Andernseits gelang es den Partisanen, mehrere weitreichende Angriffsoperationen der Roten Armee durch ihre vorbereitende Tätigkeit zu erleichtern. Das ging bis zum Bau und zur Verbesserung von Straßen durch die ausgedehnten bandenbeherrschten Gebiete im Rücken der deutschen Front. In den letzten Tagen und Stunden vor dem Losbruch eines Angriffs steigerten die Partisanen ihre Tätigkeit dann derart, daß alle deutschen Befehlszentren und Verbindungen oft stundenlang fast völlig gelähmt wurden.

Darüber hinaus konnte die Rote Armee an den Brennpunkten der Schlacht sogar auf die unmittelbare taktische Unterstützung der im Rükken der Deutschen kämpfenden Partisanen rechnen, obwohl es der Truppe im allgemeinen untersagt war, unmittelbare Verbindung mit ihnen aufzunehmen.

b) Taktische Auswirkung der Partisanenkämpfe.

Besonders eindrucksvolle Beispiele für die taktische Zusammenarbeit der Partisanen mit der Roten Armee bieten die Große Winterschlacht vor Moskau um die Jahreswende 1941 bis 1942 und später die Durchbruchsschlacht vom Sommer 1944, in der es der Roten Armee gelang, den Mittelabschnitt der deutschen Front zwischen Bobruisk und Witebsk zu zertrümmern und bis an die Grenzen Ostpreußens vorzustoßen.

Der Anteil der Partisanen am Ausgang der Winterschlacht vor Moskau, dieser Schicksalswende des Krieges, wird durch einen Blick auf die folgende Lageskizze vom Februar 1942, dem Höhepunkt der Schlacht, eindringlich genug nachgewiesen.

Wie war es zu dieser für die Deutschen verhängnisvollen Lage gekommen?

Die Führung hatte am 2. Oktober 1941, obwohl die Schlammperiode und der russische Winter bereits vor der Tür stand, die Heeresgruppe v. Bock zum Angriff auf Moskau antreten lassen, um ihrer Voraussage entsprechend noch im gleichen Jahr den Rußlandfeldzug siegreich zu entscheiden. Nach wenigen Tagen waren die Massen der russischen Heeresgruppe Timoschenko bei Wjasma und Briansk eingekesselt, eine Million Gefangene eingebracht und die deutschen Panzerspitzen des linken Angriffsflügels (Generaloberst Hoeppner) fast ohne Widerstand bis Kalinin, die des rechten Angriffsflügels (Generaloberst Guderian) über Orel bis Tula vorgestoßen. Auch die Mitte der Heeresgruppe (Armee v. Kluge) drang bis zum 18. Oktober beiderseits der Rollbahn bis Mohaisk vor Moskau vor. Das Schicksal des Kreml schien besiegelt.

Da kam der Umschwung, den die fähigsten Generale vergeblich warnend vorausgesagt hatten: Mit Schneetreiben und Regengüssen setzte die Schlammperiode ein und erstickte binnen weniger Stunden jede Bewegung.

Auch als später, noch vor Beginn des eigentlichen Winters, mit seinen fast unüberwindlichen Schneemassen und fürchterlichen Kältewellen, die ersten Fröste den Boden festigten und Mitte November die Fortführung des Angriffs befohlen wurde, konnte der Sieg nicht mehr erzwungen werden. Die deutschen Verbände waren durch die verlustreichen Gefechte, der Nachschub durch die Ueberanstrengung des Gerätes in den letzten Wochen allzusehr geschwächt. Eine schwere Krise war die Folge des Starrsinns, der sich entschieden geweigert hatte, Winterstellungen beziehen und die Win-

---

*) Die heute beginnende Darstellung wird die folgenden Probleme behandeln:

Der Krieg der Roten Partisanen

I. Auswirkung des roten Partisanenkrieges auf die deutsche Kriegführung.
   a) Strategische Auswirkung des Bandenkrieges auf die Operationen des Heeres.
   b) Taktische Auswirkung der Partisanenkämpfe.
   c) Auswirkung der Partisanentätigkeit auf die deutsche Kriegswirtschaft.
   d) Politische Erfolge der Partisanenbewegung.

II. Die Rote Partisanenbewegung, Aufbau und Kampfverfahren.
   a) Entwicklung der Partisanenbewegung.
   b) Steuerung der Partisanenbewegung; Zusammensetzung, Ausrüstung und Versorgung der Partisanengruppen.
   c) Kampfverfahren der Partisanen.
   d) Aufklärung für die Rote Armee.
   e) Propagandatätigkeit der Partisanen.
   f) Geschichte des „Polk Grischin" — ein Beispiel für viele andere.

III. „Bandenabwehr"; deutsche Maßnahmen gegen die Partisanengefahr.
   a) Teilung der Aufgaben zwischen Heer und Himmler.
   b) Himmlers Stab für die Partisanenbekämpfung: „Chef der Bandenkampfverbände".
   c) Völkerrechtliche Behandlung der Partisanen.
   d) Fehlgriffe in der Partisanenabwehr.
   e) Das deutsche Merkblatt „Bandenbekämpfung".
   f) Mißerfolg einer deutschen Nachahmung: „Wehrwolf".

IV. Ausblick: Der Partisanenkrieg im Zeitalter der Atomwaffen.

terausrüstung rechtzeitig heranschaffen zu lassen. Der zerrüttete Nachschub konnte kaum noch 3% des Frontbedarfs decken, die schwachen Frontverbände blieben wegen Mangels an Munition und Ersatz liegen.

In dieser Lage setzte mit voller Schärfe die Tätigkeit der hinter der deutschen Front aufgetauchten Partisanengruppen ein. In wenigen Wochen entstand die auf unserer Skizze dargestellte Lage: Fast das gesamte, von den deutschen Angriffsverbänden durcheilte Hinterland war von den Partisanen beherrscht; nur mit größter Mühe konnten schmale Nachschubstraßen offengehalten werden.

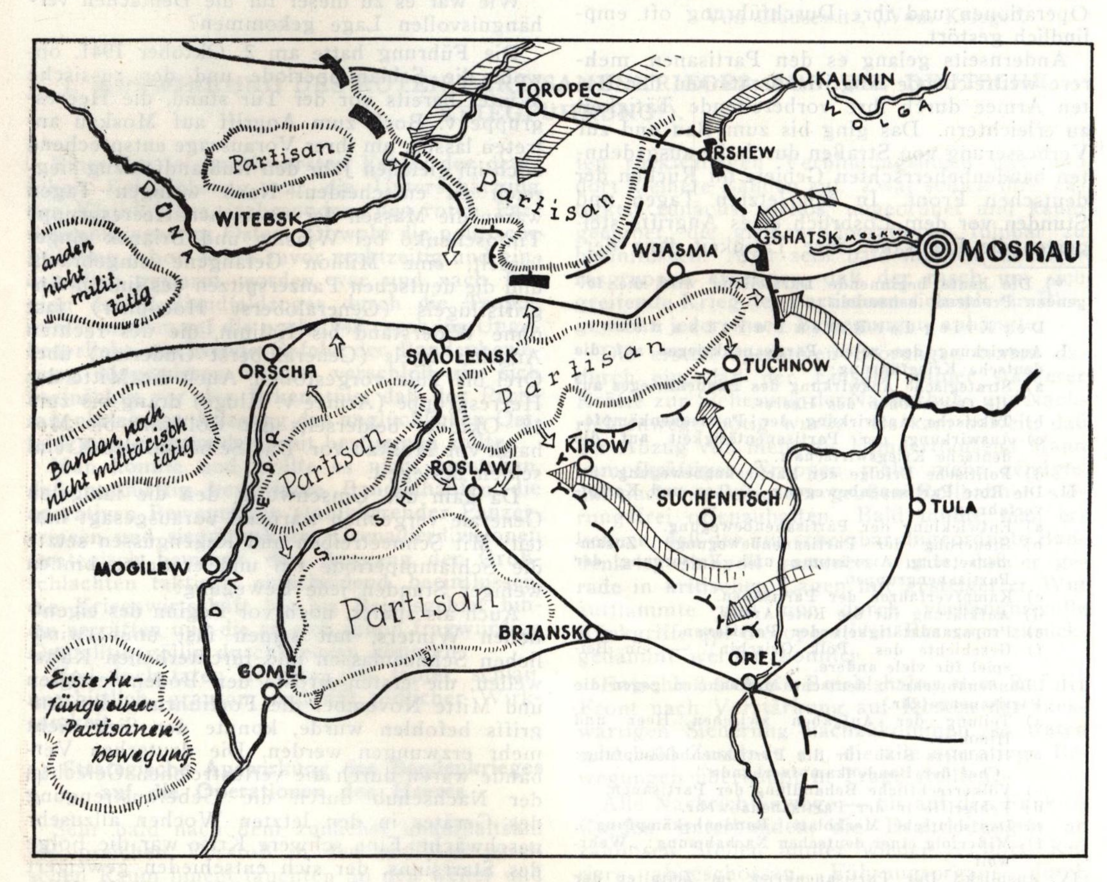
In taktischer Ausnutzung dieser von den Partisanen geschaffenen Lage setzte die Rote Armee das sowjetische Kavalleriekorps Below zur Unterstützung der Partisanenverbände ein. Es sickerte durch die allzudünne deutsche Abwehrfront, vereinigte sich mit den südlich der Rollbahn Smolensk—Moskau operierenden Partisanen und unterbrach zusammen mit ihnen in unaufhörlichen, zäh und erbittert geführten Angriffen und Handstreichen immer wieder diese bisher noch mühsam offen gehaltene Lebensader der festgerannten deutschen Angriffsarmee.

Ohne Munition und Verpflegung, begraben unter riesigen Schneemassen, erstarrt in der fürchterlichsten Kälte, die seit Jahrzehnten in diesem Raum verzeichnet worden war, lagen die deutschen Verbände fest, Moskau so nahe vor sich — und doch völlig unerreichbar.

Die Führung mußte nun endlich — viel zu spät! — dem Drängen der Generale nachgeben und die Truppe in Winterstellungen zurücknehmen, die in Eile mit dürftigen, unzulänglichen Mitteln improvisiert werden mußten.

Die Schlacht um Moskau war entschieden — und die taktische Hilfe der Partisanen hatte einen erheblichen Anteil an diesem Erfolg. Zum erstenmal im Verlauf des russischen Feldzuges war die bis dahin zwar schon lästig genug, aber doch nicht ernstlich bedrohlich gewordene Tätigkeit der Partisanen zielbewußt und mit größtem Erfolg zur unmittelbaren taktischen Unterstützung einer entscheidenden Kampfhandlung der Roten Armee eingesetzt worden. Allen Einsichtigen wurde es klar, welche ungeheure Gefahr sich damit erhob.

Es kam im weiteren Verlauf der Kämpfe wiederholt zum unmittelbaren Zusammenwirken von Partisanenabteilungen mit Stoßgruppen der Roten Armee zu Unternehmungen in die Tiefe des deutschen Operationsgebietes. So stieß in dem auf die Moskauschlacht folgenden Sommer eine größere gemischte Abteilung der Roten Armee, durch Pioniere und Artillerie verstärkt,



Winterschlacht 1941/42 vor Moskau.

zu einer Unternehmung bis zum Dnjepr vor, fand dabei laufend taktische Unterstützung durch die im Kampfraum tätigen Partisanengruppen, konnte eine Pontonbrücke zerstören und nach erfülltem Auftrag — wieder unter taktischer Hilfe der Partisanen — ohne erhebliche Verluste in die eigenen Linien zurückkehren.

Diese unmittelbare taktische Zusammenarbeit der Partisanenverbände mit der Roten Armee wurde jedoch in den anschließenden endlosen Kämpfen keineswegs zur Regel. Sie beschränkte sich vielmehr auf die entscheidenden Kampfhandlungen.

In ruhigen Zeiten gelang es den deutschen Fronteinheiten überall, das eigentliche Kampffeld und das unmittelbar anschließende rückwärtige Heeresgebiet bis zu etwa 40 km Tiefe von Partisanen nahezu freizuhalten.

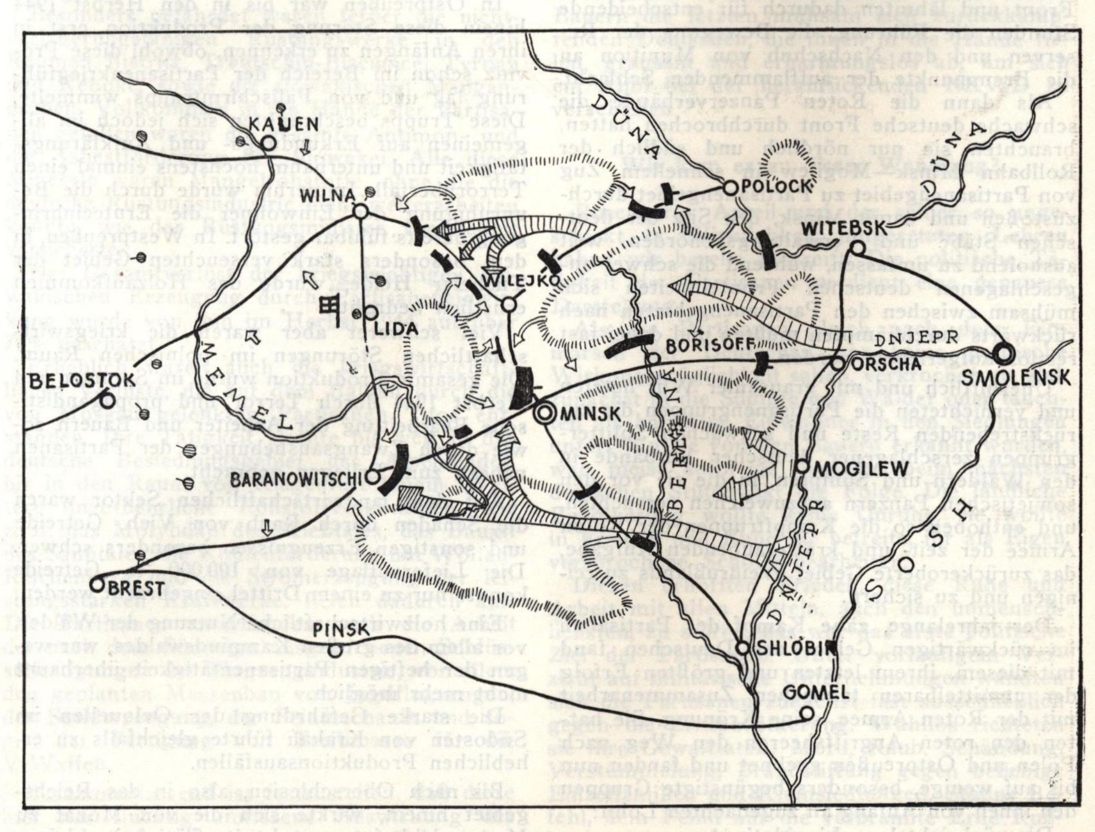
Aber auch die Rote Armee und die zentrale Partisanenführung legten keinen Wert auf die unmittelbare dauernde Zusammenarbeit ihrer Verbände. Vielmehr war man aus politischen und disziplinären Gründen geflissentlich bemüht, die Partisanen von der Fronttruppe fernzuhalten und ihre Berührung mit regulären roten Einheiten tunlichst zu vermeiden. Das tiefe deutsche Hinterland rückwärts des Operationsgebietes wurde ihnen als Einsatzraum zugewiesen. Wir haben bereits berichtet, welche schwerwiegenden strategischen Folgen ihre Tätigkeit dort hatte.

Als sich dann später der Russische Feldzug in seinem letzten Abschnitt unaufhaltsam der Katastrophe zuneigte, ergab sich wieder ganz von selbst die Notwendigkeit einer engen taktischen Zusammenarbeit der Partisanen mit den siegreich vorwärtsdrängenden Heeresgruppen der Roten Armee.

Am eindrucksvollsten zeigte sich dieses Zusammenwirken in der folgenschweren Durchbruchsschlacht im Raum Bobruisk—Witebsk Ende Juni 1944. Auch hier wird eine Skizze am besten zeigen, in welch unhaltbare Lage die deutsche Heeresgruppe Mitte — die gleiche, die den schweren Rückschlag vor Moskau erlitten hatte, — durch die Partisanentätigkeit schon vor Beginn der eigentlichen Abwehrschlacht geraten war, und wie gewandt die Rote Armee diese Lage in der Schlacht selbst auszunutzen verstand.

Die auf der Skizze als Partisanengebiete bezeichneten Räume waren der deutschen Kontrolle völlig entzogen, die dazwischen durchführenden noch offenen Verbindungswege zur Front, die rückwärtigen Stützpunkte, Lager und Flugplätze waren ständig durch Handstreiche und Ueberfälle bedroht und konnten nur durch Einsatz erheblicher Kräfte gesichert werden.

In den Wochen vor Beginn des sowjetischen Großangriffes wurde die Tätigkeit der Partisanen von Nacht zu Nacht heftiger. Erbitterte



Russische Offensive Ende Juni 1944.

Kämpfe um kleinere deutsche Stützpunkte entbrannten, die deutschen Drahtverbindungen wurden immer wieder und an zahllosen Stellen unterbrochen. Züge zur Entgleisung gebracht, Straßen vermint und Nachschubkolonnen überfallen. Die Zahl der nachts einfliegenden sowjetischen Versorgungsflugzeuge nahm von Woche zu Woche zu, der Funkverkehr zwischen den großen Partisanenabteilungen und ihren jenseits der Front befindlichen Führungsstäben und der Zentrale in Moskau wurde immer lebhafter. Deutsche Ueberwachungsflieger meldeten, daß die Partisanen in den von ihnen beherrschten Gebieten dazu übergingen, zerstörte Brücken wieder herzustellen, Sperrungen wegzuräumen und Wege, — vor allem solche in ost-westlicher Richtung — auszubauen.

Schließlich wurde gegen den 20. Juli 1944 ein Funkspruch der Zentralen Bandenführung aufgefangen, der alle Partisaneneinheiten anwies, ihre Tätigkeit unter rücksichtslosem Einsatz auch der Zivilbevölkerung, der Frauen und Kinder, sofort aufs höchste zu steigern, denn die Stunde der Entscheidung stehe nunmehr unmittelbar bevor.

Dieser Befehl wurde mit unerhörtem Einsatzwillen und Erfolg durchgeführt. In der Nacht vor dem Großangriff der Roten Armee unterbrachen die Partisanen allein im Mittelabschnitt in über zehntausend Einzelunternehmungen und Handstreichen sämtliche Verbindungs- und Nachrichtenwege bis dicht hinter die deutsche Front und lähmten dadurch für entscheidende Stunden die Führung, die Bewegung der Reserven und den Nachschub von Munition an die Brennpunkte der aufflammenden Schlacht. Als dann die Roten Panzerverbände die schwache deutsche Front durchbrochen hatten, brauchten sie nur nördlich und südlich der Rollbahn Minsk—Mogilew in schnellem Zug von Partisanengebiet zu Partisanengebiet durchzustoßen und damit Minsk, den Sitz der deutschen Stäbe und Verwaltungsbehörden, weit ausholend zu umfassen, während die schwer angeschlagenen deutschen Fronteinheiten sich mühsam zwischen den Partisanengebieten nach rückwärts durchkämpfen mußten und dabei fast restlos aufgerieben wurden.

Unerbittlich und mit grausamer Wut hetzten und vernichteten die Partisanengruppen die zurückstrebenden Reste und schwachen Splittergruppen zerschlagener deutscher Verbände in den Wäldern und Sümpfen, in die sie vor den sowjetischen Panzern auszuweichen versuchten, und enthoben so die Kampftruppen der Roten Armee der zeit- und kräfteraubenden Aufgabe, das zurückeroberte Gebiet Weißrußlands zu reinigen und zu sichern.

Der jahrelange, zähe Kampf der Partisanen im rückwärtigen Gebiet der Deutschen fand mit diesem, ihrem letzten und größten Erfolg der unmittelbaren taktischen Zusammenarbeit mit der Roten Armee, seine Krönung. Sie hatten den roten Angriffsheeren den Weg nach Polen und Ostpreußen geebnet und fanden nun bis auf wenige, besonders begünstigte Gruppen den ihnen von Anfang an zugedachten Lohn:

Die rücksichtslose Liquidation!

c) Auswirkung der Partisanentätigkeit auf die deutsche Kriegswirtschaft.

Es ist schwer zu entscheiden, ob den strategischen und taktischen Erfolgen der Roten Partisanen die größere Bedeutung zukommt oder vielmehr ihren folgenschweren Unternehmungen gegen die deutsche Kriegswirtschaft in weiten südöstlichen und östlichen Randgebieten der deutschen Rüstungs- und Ernährungsbasis.

Um die lähmende Wirkung dieser Unternehmungen richtig einzuschätzen, muß man in Betracht ziehen, daß infolge des im Reichsgebiet wütenden Luftkrieges hervorragend wichtige Zweige der deutschen Rüstungsindustrie, zum Teil dringend verlangte Engpaßanfertigungen und Schlüsselindustrien, in die noch nicht luftbedrohten Gebiete des Ostens verlagert worden waren. Außerdem befanden sich dort verschiedene für die Rüstungsindustrie ganz unentbehrliche Rohstoffvorkommen.

Die Aufrechterhaltung der Produktion in diesen Ostgebieten war deshalb für die Deutschen eine Lebensfrage, darüber war die Rote Partisanenkriegführung sehr gut unterrichtet. Unter großzügigem Einsatz aller Mittel der Sabotage, der Propaganda und des Kleinkriegs arbeitete sie planmäßig und zäh an der Einengung des durch den Luftkrieg an sich schon immer schmäler werdenden deutschen Rüstungspotentials.

In Ostpreußen war bis in den Herbst 1944 hinein diese Störung der Produktion erst in ihren Anfängen zu erkennen, obwohl diese Provinz schon im Bereich der Partisanenkriegführung lag und von Fallschirmtrupps wimmelte. Diese Trupps beschränkten sich jedoch im allgemeinen auf Erkundungs- und Aufklärungstätigkeit und unternahm höchstens einmal einen Terrorüberfall. Immerhin wurde durch die Beunruhigung der Einwohner die Ernteeinbringung bereits fühlbar gestört. In Westpreußen, in dem besonders stark verseuchten Gebiet der Tucheler Heide, wurde das Holzaufkommen ernstlich bedroht.

Viel schwerer aber waren die kriegswirtschaftlichen Störungen im polnischen Raum. Die gesamte Produktion wurde im Sommer und Herbst 1944 durch Terror und propagandistische Bearbeitung der Arbeiter und Bauern sowie durch Zwangsaushebungen der Partisanen nahezu zum Erliegen gebracht.

Auf dem landwirtschaftlichen Sektor waren die Schäden durch Raub von Vieh, Getreide und sonstigen Erzeugnissen besonders schwer. Die Lieferauflage von 100 000 to Getreide konnte nur zu einem Drittel eingebracht werden.

Eine holzwirtschaftliche Nutzung der Wälder, vor allem des großen Kampinoswaldes, war wegen der heftigen Partisanentätigkeit überhaupt nicht mehr möglich.

Die starke Gefährdung der Oelquellen im Südosten von Krakau führte gleichfalls zu erheblichen Produktionsausfällen.

Bis nach Oberschlesien, also in das Reichsgebiet hinein, wirkte sich die von Monat zu Monat lebhafter werdende Tätigkeit kleiner

Partisanengruppen aus, vor allem in psychologischer Hinsicht. Die Arbeiter der stark betroffenen Grenzgebiete waren auf dem Weg zur Arbeitsstätte dem rücksichtslosen Terror der Banden ausgesetzt; ihre Arbeitsleistung litt darunter selbstverständlich immer mehr.

Häufig kam es auch zu Unternehmungen auf die Industriewerke selbst und zu Anschlägen auf ihre Leiter. Vor allem im Tschenstochauer Eisenerzrevier sank dadurch die Erzeugung beträchtlich.

In der Slowakei war die Rüstungsproduktion durch das Massenauftreten von Banden in weiten Gebieten völlig gelähmt. Diese Störung war deshalb besonders folgenschwer, weil hauptsächlich Engpaßfertigungen betroffen wurden, die in diesen nicht luftgefährdeten, scheinbar ruhigen Raum verlagert worden waren. Der deutsche Rüstungsminister Speer mußte immer dringender auf die dadurch entstehenden ernsten Schwierigkeiten hinweisen. Er sah sich schließlich gezwungen, ganze Industriezweige, vor allem aus dem Gebiet um Rosenberg, wo die Industrieanlagen zu 90% unbrauchbar gemacht worden waren, ins Reich zurückzuverlagern. Aber selbst diese Rückführung war durch die Partisanen erschwert.

In Dubnica wurden die Flugzeugmotorenwerke, auch ein dorthin verlagerter Betrieb, gleichfalls schwer betroffen und zur Rückverlagerung in das luftkriegsverheerte Reich gezwungen.

Besonders gefährdet waren ferner die nichtverlagerungsfähigen Rüstungswerke in den Räumen Bistritz, Treutschin-Biscupice, Tyrnau und Neboke, sowie die slowakischen Mangangruben. Vollkommen in die Hände der Partisanen gefallen waren die gesamte Antimon- und die Asbestförderung der Slowakei. Alle diese Minerale waren Mangelrohstoffe, ohne die die deutsche Rüstungsindustrie nicht weiterarbeiten konnte, wie der Rüstungsminister verzweifelt versicherte.

Der Gesamtverlust der kriegswichtigen slowakischen Erzeugung durch Partisaneneinwirkung wurde von ihm im Herbst 1944 auf über 70% geschätzt.

Erheblich waren auch die kriegswirtschaftlichen Verluste, die auf dem Balkan durch die von Moskau gelenkten Partisanen Titos entstanden. Ihre Tätigkeit reichte bis weit in das deutsche Besiedlungsgebiet des Alpenlandes, bis in den Raum von Klagenfurt hinein. Weitere unentbehrliche Rohstoffvorkommen, wie z. B. das Molybdän des Mießtales, das Bauxit des Sanntales, die Kohlenförderung um Wöllau-Reichenberg und die Stromerzeugung der leistungsstarken Kraftwerke, fielen dadurch aus. Die Partisanen unterbanden auch die Arbeit der nach dem Südosten ausgewichenen Schlüsselfertigungen der Flugzeugindustrie, vor allem den geplanten Massenbau von Jagdflugzeugen, der Stahlerzeugung, der Feinmechanik und sogar der Fertigung von Treibmasse für die V-Waffen.

Zusammenfassend ist festzustellen, daß diese hier nur flüchtig umrissene Auswirkung des Partisanenkrieges auf die deutsche Kriegswirtschaft und damit auf den Kriegsverlauf vielleicht noch gefährlicher war als seine offensichtlicheren unmittelbaren militärischen Erfolge.

d) Politische Erfolge der Partisanenbewegung.

Auch die weitreichenden politischen Erfolge der Partisanen und ihrer Propaganda haben entscheidenden Anteil an der deutschen Niederlage.

Gewiß war das Scheitern der deutschen Ostpolitik in erster Linie Schuld des Chefs der Zivilverwaltung, des Reichsministers für die Ostgebiete und des Schwarms der ihm folgte.

Aber die Rote Partisanenführung hat es verstanden, jeden seiner dummen Fehler und jede Taktlosigkeit bei der Behandlung der Zivilbevölkerung sofort erfahren, angeprangert und sehr gewandt propagandistisch ausgenutzt zu haben.

Die politische Aufgabe der Partisanen erschien in der ersten Zeit nach dem deutschen Vorstoß in den bis dahin so fest abgesperrten Herrschaftsbereich der Sowjetdiktatur hinein keineswegs leicht. Denn überall, in der Ukraine wie in Weißrußland, auf der Krim wie in den baltischen Ländern, kamen die Bauern, dieses wichtigste Element der Bevölkerung, den deutschen Truppen als den willkommenen Befreiern freudig und vertrauensvoll entgegen, Blumen und Geschenke in den Händen und im Herzen den Glauben an eine freie, bessere Zukunft. Drei Jahre später schlachteten diese selben Bauern die letzten mühsam sich zurückkämpfenden Deutschen, die ihnen in die Hände fielen, grausam und erbarmungslos ab, um sich ein Alibi bei der heranrückenden NKWD zu verschaffen.

Wie kam es zu dieser Wandlung?

Rosenbergs Anteil und der seiner so ungeschickt in Wirklichkeit umgesetzten Lehren haben wir bereits gestreift. Die politische Tätigkeit der Partisanen verdient eine genauere Darstellung:

Als die Partisanen gleich nach dem Einmarsch der Deutschen gar keine politische Wirkungsmöglichkeit sahen, verkrochen sie sich zunächst in die Sümpfe und Wälder oder tauchten als harmlose Einwohner in den Siedlungen unter. Wo sie von den Bauern erkannt wurden, war meist sofortige Anzeige beim nächsten deutschen Stützpunkt die Folge. Die ländliche Bevölkerung wollte keine Unruhe, sie wollte in Frieden und Ruhe die befreite, ihr als Eigen versprochene Scholle bearbeiten.

Diesen erhofften Frieden, diese Ruhe und Arbeit mit allen Mitteln, auch den unmenschlichsten, zu stören, das war das erste politische Ziel der Partisanen. Unter vorläufigem Verzicht auf militärische Unternehmungen wandten sich die Partisanen zunächst fast ausschließlich gegen die Zivilbevölkerung. Wahllos richteten sie ihre Gewalttaten: Mord, Raub, Schändung, Verstümmelung, Brandstiftung gegen beliebige Einzelfamilien und Kleinsiedlungen. Stalins Befehl, dem Feind nur die verbrannte Erde Rußlands preiszugeben, sollte ihrem unmenschlichen

Verfahren gegen die eigenen Landsleute einen Schein des Rechts verleihen.

Damit gelang es den Partisanen, das Vertrauen der Bevölkerung auf den deutschen Schutz zu erschüttern und zunächst wenigstens die Wankelmütigen an die Allmacht der NKWD zu erinnern.

Dem breitangelegten, wahllosen Massenterror folgte dann bald ein wohlüberlegter und gezielter Einzelterror, der mit grausamsten Mitteln die Freunde der Deutschen zu treffen wußte.

Inzwischen hatte die Zivilverwaltung ihre Tätigkeit begonnen und bot der deutschfeindlichen Propaganda Stoff in Hülle und Fülle. Die Enttäuschung der Bauernmassen war groß. Zwar hielten sie um ihres Besitzes und ihrer relativen Freiheit willen immer noch zu den Deutschen; aber die Propaganda der Partisanen, von Moskau aus laufend mit den zugkräftigsten Parolen versorgt, fand doch immer mehr offene Ohren. Und je mehr die Zahl der entschiedenen Deutschenfreunde zusammenschrumpfte, desto zielsicherer und tödlicher trafen die Mordwaffen der Partisanen die noch Standhaften.

Gleichzeitig versuchten sie mit allen Mitteln geschickter, listiger Provokation, durch Schändung und Verstümmelung gefangener deutscher Frauen und Männer, durch Mordanschläge auf führende Persönlichkeiten, durch Sabotage der Produktion die ratlose und erbitterte deutsche Verwaltung zu Kollektivstrafen und Repressalien zu veranlassen, je dümmer und brutaler, desto besser. Diese Fehlmaßnahmen wurden auf dem schnellsten Weg nach Moskau gemeldet und umgehend propagandistisch ausgewertet, um die Spannung noch mehr zu steigern. In einem verderblichen Kreislauf von immer grausameren Greueltaten und immer härteren Kollektivstrafen, die wie immer gerade die Unschuldigen am schwersten trafen, ging so das große Kapital an Vertrauen und Zuneigung verloren, das fast alle Stämme Rußlands den einrückenden Deutschen entgegengebracht hatten — und bezeichnender Weise dem deutschen Soldaten immerhin noch am längsten bewahrten.

Es war ein ungeheuer großer Erfolg der Partisanenbewegung, diesen Kreislauf eingeleitet und immer schneller vorwärtsgetrieben zu haben.

(Fortsetzung folgt)

FRIEDRICH KARL HAAS:

Das "IRLAND" des Ostens

Der unerfüllte Traum von Jahrhunderten: Die freie Ukraine

Gelegentliche Nachrichten über die ukrainische Untergrundbewegung lenken die Aufmerksamkeit von Zeit zu Zeit auf die zweitgrößte Republik der Sowjetunion, die seit über dreißig Jahren das Sorgenkind Moskaus ist. Damit wird auch zugleich die Frage aufgeworfen, ob es noch ein ukrainisches Problem gebe. Die Beantwortung dieser Frage rollt ein ebenso interessantes wie tragisches Kapitel der Geschichte des Raumes zwischen Dnjestr und Donnez, zwischen den Pripjet-Sümpfen und den Gestaden des Schwarzen Meeres auf.

700-JÄHRIGER FREIHEITSKAMPF.

Die Geschichte des ukrainischen Freiheitskampfes ist erheblich älter, als man gemeinhin anzunehmen geneigt ist. Sie beginnt nicht erst mit der Oktoberrevolution des Jahres 1917, sondern bereits mit dem schicksalhaften Jahr 1212, als der im zehnten Jahrhundert von den Warägern im Gebiet von Kiew gegründete Staat von den Mongolen überrannt wurde. Später kam die Ukraine zu Litauen und wurde 1381 von Polen annektiert. Seitdem mit der Lubliner Union die Ukraine zusammenbrach, ohne bis zur Stunde ihre Selbständigkeit wieder erlangt zu haben, glaubten die Ukrainer, daß nur aktiver Widerstand ihre nationale Bewegung in Fluß halten könne. Aus diesem Geist des Widerstandes schufen sie das „Kosatschestwo“, das Kosakentum. Sie wußten, daß ein unabhängiger ukrainischer Staat nur dann entstehen könne, wenn Rußland eine so schwere militärische Niederlage erlitte, daß es das Land räumen müßte.

Der Sieg des Bolschewismus vor 32 Jahren hat die Lage der Ukrainer nicht verbessert. Die Sowjets setzten die zaristische Politik konsequent und mit der ihnen eigenen Rücksichtslosigkeit fort. Tatsache ist, daß die Beziehungen zwischen Moskau und Kiew von Anfang an zahlreichen Störungen unterworfen waren. Von 2.500 Delegierten des Arbeiter- und Bauernkongresses in Kiew im Jahre 1917 sprachen sich nur 60 für eine Sowjetukraine aus. So mußte das Land zu beiden Seiten des Dnjepr von Moskau regelrecht erobert werden.

VERBANNT — ERSCHOSSEN — LIQUIDIERT.

Jeder, der die Ukraine und ihre Bevölkerung aus eigener Anschauung kennt, weiß genügend Beispiele für die brutalen Unterdrückungsmethoden der Sowjets anzuführen. Fast jede

ukrainische Familie weiß davon ein Lied zu singen. Das erschütternde Fazit der Einebnung aller nationalen Unterschiede lautet: Verbannung, Zwangsarbeit und Liquidierung aller freiheitsbewußten Ukrainer. Planmäßig wurde die ukrainische Intelligenz ausgerottet. Ihre Reste hatten sich in die benachbarten polnischen und rumänischen Grenzgebiete gerettet, wo sie in den Jahren vor dem zweiten Weltkrieg vornehmlich in Lemberg und Czernowitz eine rege Tätigkeit entfalteten. Aber selbst von den alten Kommunisten ukrainischer Nationalität in den höchsten Aemtern der Sowjetukraine mußten fast alle nach kurzer Zeit als Oppositionelle entfernt werden. Der erste Ministerpräsident Schachraj wurde wegen seines Protests gegen den russischen Zentralismus erschossen, sein Nachfolger Rakowski 1923 verbannt, Tschubar liquidiert, Ministerpräsident Lubtschenko erschoß sich 1936, als ihm wegen seines Einspruchs gegen die Einführung der russischen Amtssprache ein Verfahren drohte. Alle Nachfolger waren nur kurze Zeit im Amt. Der ausschlaggebende Posten des Generalsekretärs der kommunistischen Partei wurde von vornherein mit Nichtukrainern besetzt. Dem „Letten" Außen folgten die „Polen" Kaganowitsch und Kossior und in den Jahren nach der Hungerkatastrophe von 1932 der Tunguse Postyschew. Während des Krieges schließlich wurden die Aemter des Ministerpräsidenten und des Generalsekretärs in der Hand des Russen Chrustschow zusammengelegt. Als nach dem Kriege die Kolchossabotage einsetzte, übernahm das Amt wieder der inzwischen zum Mitglied des Politbüros aufgerückte Kaganowitsch und führte 1946/47 eine Säuberung durch, der 50 bis 80 v. H. der Funktionäre zum Opfer fielen.



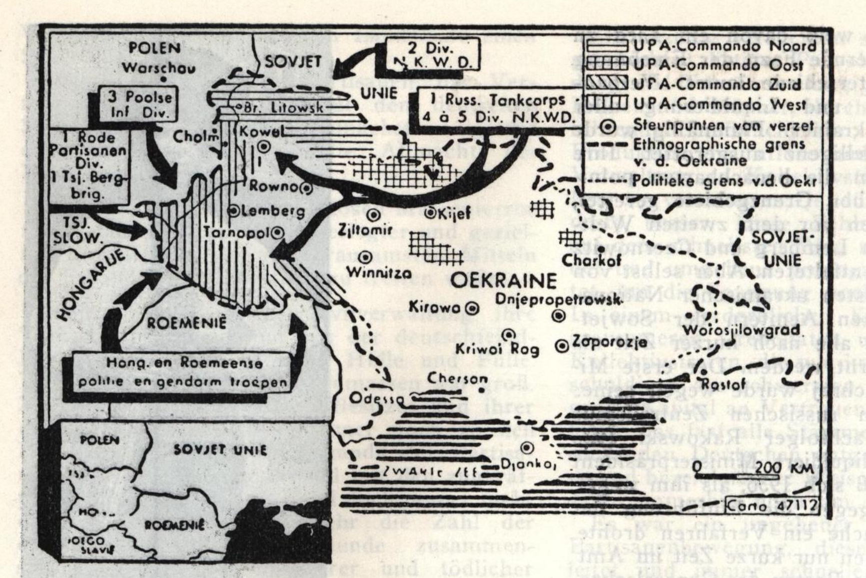
ENTTÄUSCHTE HOFFNUNGEN.

Der zweite Weltkrieg wurde von den ukrainischen Nationalisten zunächst als große Chance angesehen. Schon 1940 entsandten sie den seit Beginn der 20er Jahre in der Emigration lebenden Ukrainer Taras Borawetz nach der Sowjetukraine, der dort unter dem Namen des legendären Kosaken-Atamans „Taras Bulba" (Taras Bulba ist der Held in dem gleichnamigen Roman von Gogol) einen Partisanenkrieg begann. Als sich dann im Sommer und Herbst 1941 die sowjetischen Armeen unter dem Druck der deutschen Angriffskeile in das Innere des Landes zurückzogen, erhielt die ukrainische Freiheitsbewegung neuen Auftrieb. Einer ihrer bekanntesten Führer, Stefan Bandera, ein leidenschaftlicher Nationalist, bildete damals eine Nationalregierung, die aber nie anerkannt wurde. Die deutsche Besetzung ist so zu einer großen Enttäuschung geworden. Die Partisanen kämpften von nun an sowohl gegen die Russen wie gegen die Deutschen, und nur eine ukrainische Division sowie die SS-Division „Galizien" standen in den Reihen der deutschen Wehrmacht. Noch nicht völlig geklärt ist in diesem Zusammenhang die Rolle des Generals Wlassow, der das OKW mit Erfolg gegen die Schaffung selbständiger ukrainischer Verbände zugunsten einer russischen Einheits-„Befreiungsarmee" zu beeinflussen verstand.

Auf deutschen Boden angekommen. Lachende Gesichter: sie haben einen Streifzug von fast 1500 km hinter sich, von ständigen Gefahren bedroht.



Die sich laufend widersprechenden Anweisungen und Befehle ziviler und militärischer Stellen, des Ostministeriums Rosenbergs und des Oberkommandos der Wehrmacht, vor allem aber die selbstherrliche und in der Wahl ihrer Mittel oft geradezu unmögliche Politik der Reichskommissare in den besetzten Ostgebieten, insbesondere des jetzt an Polen ausgelieferten ehemaligen ostpreußischen Gauleiters



Holländische Darstellung der Operationen der UPA-West Juli/August 1947 gegen die verbündeten bolschewistischen Truppen.

Erich Koch, trugen dazu bei, die hoffnungsvollen Ansätze der ersten Kriegsmonate im Keime zu ersticken. Als man dann im Schatten der Katastrophe von Stalingrad den Versuch machte, mit den Ukrainern auf einer gemeinsamen antisowjetischen Linie zusammenzukommen, war der Karren bereits verfahren.

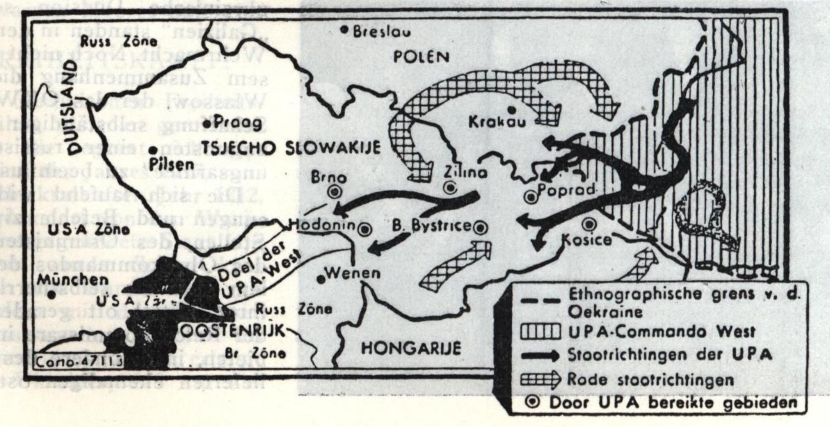
WER IST BANDERA?

Der älteste und langlebigste aller europäischen Partisanenführer ist der Ukrainer Stefan Bandera, der sich gegenwärtig wieder einmal auf deutschem Boden aufhalten soll. Der Name dieses Mannes wurde zuerst in den Jahren nach dem ersten Weltkrieg genannt, als unter seiner Führung Widerstandsgruppen für eine unabhängige Ukraine gegen die Polen und Sowjets zugleich kämpften. 1934 verschwand Bandera hinter Warschauer Gefängnismauern, nachdem man ihn wegen Ermordung eines polnischen Ministers angeklagt hatte. Bei der Besetzung Warschaus im September 1939 befreit, entfaltete er im Dienste der Kriegführung Hitlers die blau-gelbe Fahne der autonomen Ukraine und arbeitete zunächst in Berlin und später hinter der deutschen Ostfront für die Befreiung seiner Heimat. Aber seine Zusammenarbeit mit den Deutschen fand bald ihr Ende, weil man deutscherseits das ihm gegebene Versprechen der Gründung eines freien ukrainischen Staates nicht erfüllen zu können glaubte. So sah sich Bandera enttäuscht, wurde eingesperrt, aber schließlich 1943 gegen das Versprechen der Mitarbeit wieder auf freien Fuß gesetzt.

Wie der Kosakenführer Taras Borowetz folgte Stefan Bandera dem Beispiel des Hetmann Mazeppa, der als Verbündeter Karls XII. vergebens versuchte, die selbständige Ukraine wieder herzustellen, und nach der Niederlage des Schwedenkönigs bei Poltawa im Jahre 1709 außer Landes gehen mußte.

AUF VERLORENEM POSTEN?

Seit Anfang 1945 kämpfen die Banderowici Seite an Seite mit anderen Widerstandsgruppen gegen die Sowjets und die Polen. Erstmals im Sommer 1947 erfuhr die Welt aus einer



Durchbruch von der Ausgangsbasis bei Lemberg durch die Slovakei bis in die amerikanische Zone von Österreich.

KOMMUNISTEN, RUSSEN oder ASIATISCHE HORDEN?

EINE BEGRIFFSKLÄRUNG VON HANS WOLFRAM

„Proletarier ist,
wer Proletarier sein will“
Möller v. d. Bruck

Seit etwa fünf Monaten bemüht sich Dr. Kleist in den laufenden Folgen dieser Zeitschrift, den Blick dafür frei zu machen, daß die Einwohner Rußlands nicht einfach als „Untermenschentum“ oder „asiatische Horden“ angesehen werden können, sondern nach ihren nationalen oder Stammeseigenscaften voneinander unterschieden und beurteilt werde müssen. Mit Ukrainern wird man andere Erfahrungen machen als mit Weißrussen, mit Großrussen andere als mit Kaukasiern usw. Die Vernachlässigung dieser Tatsache, das gedankenlose Ueber-einen-Kamm-scheren aller sogenannten „Ostvölker“ hat die bekannten, verhängnisvollen Fehler der deutschen Besatzungspolitik verursacht.

Wieviel verhängnisvoller aber muß sich die Gewohnheit auswirken, die in den letzten Jahren immer weiter um sich greift, nämlich den Kommunismus selbst als eine typisch asiatische Erscheinung zu betrachten! Muß sie nicht den Blick von der unmittelbaren Gefahr des in den eigenen Ländern aufkeimenden Kommunismus ablenken? Ist diese Gewohnheit nicht sehr geeignet, die Tatsache zu verschleiern, daß der Kommunismus eine Degenerationserscheinung, eine Zivilisationskrankheit und daher vielmehr eine innenpolitische als eine außenpolitische Bedrohung darstellt?

Untersuchen wir doch einmal, was eigentlich am Kommunismus asiatisch sein soll!

Karl Marx stammt aus einer alten, patriarchalischen Familie in Deutschland ansässiger Juden. Er redete seine Eltern noch mit „Herr Vater“ und „Frau Mutter“ an und mußte — der damaligen Sitte in diesen alten Häusern entsprechend — bei Tisch während der Mahlzeiten stehen. Seine Lehre, sein „historischer Materialismus“ oder auch „dialektischer Materialismus“ stützt sich auf die deutschen Philosophen Hegel und Feuerbach. Sein Freund und Mitarbeiter bei dem Entwurf des „Kommunistischen Manifests“, Engels, war eine durchaus germanische Erscheinung. Auf der Bühne des Bayreuther Festspielhauses hätte er einen großartigen Wotan vorgestellt. Die erste wirklich asiatische Figur in der Geschichte des Kommunismus war Lenin. Aber auch an ihm ist lediglich seine Herkunft aus der Kalmückensteppe asiatisch. Nachdem er die Kinderschuhe allgemein anarchistischer Umtriebe ausgezogen hatte, erhielt er seine politische und taktische Schulung im Westen. Und aus dem Westen, der Schweiz, ließ ihn Ludendorff im plombierten Waggon durch Deutschland durchschleusen und in Rußland „einsickern“.

Oder verrät vielleicht Stalins imperialistisches Streben eine typisch asiatische Lebensform? Ich glaube kaum, daß ihm beispielsweise der britische Ausdehnungsdrang während der Kolonisierungszeit wesentlich nachsteht, und das wirtschafts-imperialistische Streben der US-Amerikaner erst recht nicht. Auch ist ja der Hauptanteil am Ausdehnungstrieb Rußlands auf Konto der beabsichtigten Weltrevolution zu setzen, die — um es noch einmal zu wiederholen — nicht von einem Russen,

---

offiziellen TASS-Meldung von erfolgreichen Gegenoperationen sowjetischer und polnischer Truppen gegen die ukrainischen Freiheitskämpfer. Während vor einigen Jahren noch die Stärke der ukrainischen Partisanen-Armee auf 30 bis 50 000 Mann beziffert wurde, soll die Untergrundbewegung nach neuesten Meldungen auf 200 000 Mann angewachsen sein. Das sind jedoch Zahlen, für die sich kein Mensch verbürgen kann, weil ihre Nachprüfung unmöglich ist. Dagegen scheint fest zu stehen, daß heute sowohl Bandera wie Borowetz wieder im Raum von Lemberg, also in den Weiten Galiziens und Wolhyniens tätig sind. Der Guerilla-Krieg geht weiter. Wie lange noch?

Niemand vermag darauf eine schlüssige Antwort zu geben. Bisher ist jedenfalls auch dieser Abschnitt des ukrainischen Unabhängigkeitskampfes ohne Erfolg geblieben. Die Angehörigen der Emigration, die mit den deutschen Divisionen 1941 in die Ukraine zurückkehrten, mußten bereits feststellen, daß sich dort innerhalb von zwei Jahrzehnten ein grundlegender Wandel vollzogen hatte, der vor allem durch die systematische Dezimierung des ukrainischen Bevölkerungsteils und die Erziehung der Jugend im bolschewistischen Sinne an die wesentlichsten Voraussetzungen für ein Unabhängigkeitsstreben rührt. Inzwischen sind weitere zehn Jahre ins Land gegangen, die der Kreml nicht ungenützt verstreichen ließ. Bandera und seine Mitkämpfer dürften sich darüber im Klaren sein, daß es nach weiteren zwanzig oder dreißig Jahren jedenfalls kein ukrainisches Problem mehr geben wird. Wenn die Generation, die zwei Weltkriege mit ihren Hoffnungen und Enttäuschungen erlebt hat, nicht mehr sein wird, dürfte sie auch den ukrainischen Freiheitswillen mit ins Grab genommen haben.

sondern von Karl Marx zuerst gedacht, geplant und vorbereitet worden ist.

Weder die indogermanisch-slawischen Völker des europäischen Rußland noch die rein asiatischen Stämme sind für den Gedanken der Weltrevolution besonders prädestiniert. Ihr „Expansionsdrang" wird jeweils so stark sein wie der Rauschzustand, in den eine charismatische Führergestalt sie zu versetzen vermag. Aber das ist eine Erfahrung, die man bei allen natürlichen, ursprünglichen Völkern der Erde machen kann.

Auch zeugt es nicht gerade von ethnologischem Verständnis, wenn man sich durch die — gewiß bedrohliche — Erscheinung des Bolschewismus dazu verleiten läßt, Slawen und Mongolen in einen Topf zu werfen.

Die panslawistische Bewegung ist immer noch ein europäisches Problem, ein Stück europäischen Lebens. Das sollte man nicht vergessen!

Es gibt keine Konzeption von einem zukünftigen Europa unter Ausschluß der slawischen Völker.

Lediglich der Kommunismus ist uneuropäisch. Aber er ist ebenso sehr auch — unasiatisch. Er ist im Grunde seines Wesens unmenschlich überhaupt, im tiefsten Sinne des Wortes, eine Ausgeburt des menschlichen Verfalls. Und als solche wird er früher oder später zu Ende sein, spätestens mit der mit ihm heraufbeschworenen Menschheitskatastrophe.

Europa aber wird bleiben — von der irischen Westküste bis zum Ural! Das geographische Klima wird auf die Dauer immer auch ein bestimmtes geistiges — eben ein spezifisch europäisches — Klima erzeugen, das die slawische Rassenseele durchaus mit umschließt, und das der gesunden slawischen Vitalität durchaus bedarf.

Also, was bleibt dem Kommunismus noch an typisch asiatischen Zügen? Die Grausamkeit! Der Terror!

Das ist Ansichtssache. Die amerikanischen Vernehmungsoffiziere, die den 19- und 20jährigen deutschen Jungen im Malmedy-Prozeß die Geschlechtsteile zertreten haben, waren jedenfalls keine Asiaten. Und Ilja Ehrenburg, der seinerzeit noch von Moskau aus mit seinen unwahrscheinlich blutrünstigen Zeitungsansprachen an die Soldaten der Roten Armee diese während ihrer Invasion in deutsches Gebiet zu alledem ermunterte, was sie dann taten, der zur Anerkennung dafür inzwischen zum Ehrenmitglied der deutschen Dichterakademie ernannt wurde, kann trotz seines Vornamens auch nicht gerade als Nachkomme Dschingis Khans betrachtet werden. Ebensowenig die Rotspanier, die sich währenrd des Bürgerkrieges mit der Hatz auf hilflose Nonnen vergnügten. Und wer hätte schon die Vorfälle in Deutschland während der Kommunisten-Aufstände 1921, 1923 und 1932 vergessen?

Ja, mag es dann heißen, da waren auch russische Agenten am Werk! Aber, wer will uns weismachen, daß eine Handvoll russischer Agenten deutsche oder spanische Arbeiter über Nacht in „asiatische Horden" verwandeln könnten? Wenn die Anlagen zu solchen Viehereien in der Erbmasse dieser Völker nicht irgendwo verborgen wären, dann könnten weder „Agenten" noch „Instrukteure" die Menschen dazu veranlassen. Seien wir doch ehrlich! Jeder, der draußen im Felde war und die Augen offen gehalten hat, wird mir recht geben: Zerstörungswut gepaart mit Grausamkeit schlummert irgendwo in den Angehörigen aller Völker. Diese schlummernde Bestie ist sogar in gewisser Hinsicht ein verbindendes Element unter den Rassen. Denn sie wird niemals durch einen Appell an die Individualität, an die Persönlichkeit geweckt, sondern eben immer gerade durch Unterdrückung des Individuellen, durch Uniformierung und Kollektivierung. Und das sind keineswegs typische Merkmale Asiens, sondern zum mindesten ebenso sehr Merkmale westlicher Organisationsformen.

Die unbedingt notwendige, aber auch die einzig mögliche Vorstufe des Kommunismus war gerade der westliche Liberalismus. Die überlaute Betonung der individuellen Freiheit, die den Einzelnen aus seinen natürlichen Bindungen löste, hat ihn damit nicht frei gemacht, sondern vogelfrei für den Zugriff des Kollektivismus. Die Zerstörung der erprobten, bewährten und in natürlichem Wachstumsprozeß entstandenen Gemeinschaften schuf keine Persönlichkeiten, sondern einen Wirbel von hilflosen, haltlos umherirrenden Einzelwesen, die trotz allem „Freiheit!"-Geschrei bewußt oder unbewußt todunglücklich wurden, da sie ja in ihrer überwältigenden Mehrheit weder über die innere Kraft noch über die Substanz verfügten, um allein, auf eigenen Füßen durch das immer komplizierter werdende Leben zu finden. So mußten sie früher oder später dem ersten besten Scharlatan in die Hände fallen, der sie mühelos versklaven konnte, ohne daß sie recht begriffen, was mit ihnen geschah.

Ein deutliches Beispiel ist Rußland selbst. Haben Sie schon einmal darüber nachgedacht, verehrter Leser, daß die von einem deutschen Juden in England erdachte „Weltrevolution des Industrieproletariats" in einem Lande begann, in dem es zu der Zeit kaum ein Industrieproletariat gab, sondern das ein fast reines Agrarland war? Wer will da noch von einer „russischen" oder „asiatischen" Revolution sprechen?

Diese Revolution, und vor allem die Ueberrumpelung des Volkes durch den radikalen Flügel dieser Revolution, wäre nicht möglich gewesen, wenn nicht Peter der Große das Land fast gewaltsam westlichen Einflüssen geöffnet hätte. In seiner Stadt, Petersburg, in diesem von ihm geschaffenen Einspritzventil für das aufgeklärte, liberale Denken des Westens, brach der Aufruhr aus, der nicht zur Befreiung des russischen Volkes führte, sondern zu seiner tiefsten Versklavung. Die Unterdrückung während der zaristischen Jahrhunderte durch Grundherren und Fürsten war eine Unterdrückung im Rahmen überlieferter Tradition. Sie war berechenbar und man konnte sein Leben danach einrichten, ohne daß es aufhörte, das eigene Leben zu sein. Die neue, totale Unterdrückung aber steht im Zeichen des Chaos. Sie ist völlig unberechenbar und überrascht täglich mit tieferem Grauen, furchtbareren Schrecken. Kein Mensch kann sich sein Leben mehr selbst einrichten. Man nimmt es ihm ab. Die älteren Jahrgänge

in Rußland, die noch vergleichen konnten, haben den Unterschied wohl begriffen.

Jener moderne, chaotische, totale Kollektivismus aber ist westlicher Herkunft! Der Westen, nicht Asien, hat der totalen Knebelung der Persönlichkeit, der Auslöschung des Individuums den Boden bereitet. Der Vergleich mit den Scharen des Dschingis-Khan ist falsch! Richte man den Scheinwerfer der allgemeinen Aufmerksamkeit lieber auf die tiefere Bedeutung der „Volksbefragungen“ eines Gallup-Institutes, jene raffinierte Form der öffentlichen Meinungsbildung! Und begreife man endlich die einmalige, unsagbare Heuchelei des gegenwärtigen „Kampfes“ der westlichen Regierungen gegen den Kommunismus, diesen größten Bluff aller Zeiten! Die führende Finanzgruppe verträgt sich sehr gut mit Moskau. Lassen wir uns nicht durch die Phrase von den „asiatischen Horden“ vom Wesentlichen ablenken!

Der Kommunismus kommt von innen, nicht von außen. Proletarier ist, wer Proletarier sein will, sagt Möller v. d. Bruck, dem wir die klarsten Definitionen der politischen Grundbegriffe verdanken. Proletariertum ist eine Willensangelegenheit. Wer es nicht sein will, braucht es nicht zu sein.

Aber Wille ist durch Suggestion zu beeinflussen. Und darin besteht das Geheimnis der kommunistischen Methode. Man suggeriere dem einzelnen Arbeiter jahraus, jahrein, er sei Proletarier, bleibe Proletarier, und weder er selbst noch seine Kinder könnten sich jemals aus eigener Kraft aus dem Proletariertum erheben. Nur auf dem Wege der kollektiven Erhebung, der „Weltrevolution“ könne er befreit werden. Man lähme so immer von neuem den individuellen Leistungswillen. Und siehe: unter dem Einfluß dieser Suggestion verzichtet der einzelne Arbeiter am Ende auf jeden Versuch, sich durch eigene berufliche Leistung aus seinem Milieu herauszulösen und emporzuarbeiten. Anstatt dessen hofft er blind auf das nach der Revolution versprochene Paradies, ohne zu erkennen, daß dieses Paradies niemals Wirklichkeit werden kann. Er wird so als Individuum gewissermaßen ausgelöscht und immer von neuem hineingestoßen in die Masse, in das Kollektiv: „Proletarier aller Länder, vereinigt euch!“

Das ist das psychologische Geheimnis der Ausbreitung des Kommunismus, eine Massensuggestion, in den Mantel einer falschen, krampfhaften Wissenschaftlichkeit gehüllt. Mit unendlichem Stolz wird stets und ständig bei allen Gelegenheiten die sogenannte „dialektische Methode“ als Beweis für exakte Wissenschaftlichkeit und gleichzeitig die Milieutheorie, der „historische Materialismus“, als das revolutionäre Element der „sozialistischen Wissenschaften“ gepriesen. Bedeutet „Dialektik“ ursprünglich eine besondere Geschliffenheit der Diskussionsform, so daß man aus ihrer Betonung auf eine Ueberschätzung des Formalen gegenüber dem geistigen Inhalt schließen könnte, so hat dieses Wort im kommunistischen Sprachgebrauch bereits einen Bedeutungswandel durchgemacht. Man versteht dort heute unter Dialektik etwa die Unterordnung der wissenschaftlichen Arbeit unter ein prakisches Ziel, ja sogar die Unterordnung der Philosophie unter ein praktisches Ziel. Die Milieutheorie, der historische Materialismus, sind geistesgeschichtlich längst überholt. Aber was tut das? Wenn auch der Gebildete lächelt, den Massen imponiert der Lärm, sie unterliegen mehr und mehr der Hypnose. Und auch das Lächeln des Gebildeten erstirbt einmal am Rande des selbstgeschaufelten Grabes.

Um aber dem Einzelnen endgültig suggerieren zu können, daß er sich aus eigener Kraft nicht weiter zu helfen, sondern seine Befreiung nur im Rahmen eines Aufstandes der Massen zu erhalten vermag, müssen vor allem zwei natürliche Empfindungen in ihm zerstört werden:

Die natürliche Freude an der Arbeit selbst, an der eigenen Leistung, und die natürliche Freude an dem, was er sich erarbeitet hat, an seinem Eigentum. Zur Lösung dieser Aufgabe hat Karl Marx ein sehr einfaches Rezept gefunden. Die Freude an der Leistung zerstört er, indem er den Arbeiter unaufhörlich darauf aufmerksam macht, wie sehr er ausgebeutet und mißbraucht wird. Die Freude am Erarbeiteten, am Eigentum, zerstört er, indem er den Arbeiter unaufhörlich darauf aufmerksam macht, wie gering sein Eigentum im Verhältnis zu dem des Arbeitgebers, des „Kapitalisten“, des „Burgeois“ sei. Später, im kommunistisch gewordenen Staat, ändert man diese Taktik, erklärt das Eigentum zum Verbrechen, zum „Diebstahl“ und schafft es mehr und mehr ab. Vor allem der Landbesitz, diese stärkste Stütze des individuellen Selbstbewußtseins, muß zu Gunsten der Kolchose, also der letzten Konsequenz des Kollektivs, zerstört werden.

Doch damit nicht genug: Um dem Einzelnen auch die letzte Hoffnung, das letzte Vertrauen auf einen eigenen, persönlichen Ausweg zu nehmen, muß auch das letzte Empfinden für den ethischen und moralischen Wert der Arbeit in ihm zerstört werden. Dieses Ziel sucht Marx auf zwei Wegen zu erreichen: einmal, indem er mit dem religiösen jedes ethische und moralische Bewußtsein überhaupt bekämpft, vor allem aber, indem er die *Arbeitskraft als eine Ware* darstellt, also ein Stück Materie, das der Arbeiter an den Arbeitgeber verkauft. Aus dieser Perspektive gesehen muß freilich jedes sittliche und seelische Interesse an der eigenen Arbeitsleistung erlöschen, muß das ganze Leben als eine einzige Sklaverei erscheinen, muß eine Verzweiflung entstehen, die nur noch im anarchistischen Aufstand der Massen eine Erlösung hofft.

Dieses Rezept ist aber gewiß nicht in den asiatischen Steppen entwickelt worden. Seine Grundlagen sind vielmehr an ganz anderer Stelle zu suchen, nämlich in einer diesseitsfeindlichen, lebensfeindlichen Ethik, die durchaus zu den ehrwürdigen Traditionen des Abendlandes gehört. Die Verachtung alles Leiblichen war es, die von Anfang an zu einer Verachtung der Arbeit und damit auch des arbeitenden Menschen führte, und schon der klösterliche Fleiß stand im Zeichen der Demut. Es wäre widersinnig, die Bienenemsigkeit der Mönchsorden etwa als ein freudiges Bekenntnis zur Arbeit als herrschendem Lebensprinzip auffas-

sen zu wollen. Erst im handwerklichen Gilden- und Innungswesen brach diese alte, frohe Arbeitsbejahung wieder durch und trug ihren wesentlichen Teil zur geistigen Vorbereitung der Reformation bei, bis sie von einer neuen Welle pietistischer oder puritanischer Diesseitsverneinung erstickt wurde, unter deren Einfluß die Arbeit von neuem als Fluch oder als ein Strafe empfunden wurde, der man sich in Demut zu beugen hatte. Die Heiligung des Feiertages, der durch keinerlei Arbeit „entweiht" werden durfte, nahm beispielsweise an den Sonntagen im London des vorigen Jahrhunderts geradezu groteske Formen an, und ein Ueber-Pharisäertum des Besitzes sah auf's neue — im Vollbewußtsein seines guten Einvernehmens mit Gott — verächtlich auf Arbeit und Arbeiter herab.

Das war die Atmosphäre, in der die klassische Erscheinung des römischen proles von neuem gedeihen mußte, in der von neuem die unüberbrückbare Kluft aufgerissen wurde, die auf der einen Seite die M a s s e der Besitzenden, auf der anderen die M a s s e der Besitzlosen schuf, die, auf beiden Seiten, der lebendigen Persönlichkeit die Existenzgrundlagen entzog, auf beiden Seiten das Denken vermaterialisierte und derart asoziale Verhältnisse zur Folge hatte, daß nur noch eine verzweifelte Gewaltlösung einen Ausgleich schaffen zu können schien. Damit, mit der inneren und äußeren Vermassung, war der Boden für Marx und Engels bereitet, die die Arbeitskraft, die menschliche Leistungsfähigkeit zur Ware stempelten und diesen Zustand der Vermassung galt und gilt es zu erhalten bzw. noch zu steigern.

Hier also, in unserer eigenen geistesgeschichtlichen Entwicklung, liegen die Wurzeln des Uebels, nicht in Rußland oder gar in der Mongolensteppe. Und es ist absolut folgerichtig gedacht, wenn die „Unabhängige Kommunistische Partei" (Gruppe Schappe) in Deutschland ihren Selbständigkeitsanspruch Moskau gegenüber heute damit begründet, daß der Kommunismus „schließlich eine deutsche Erfindung sei und infolgedessen in erster Linie den Deutschen gehöre". *Von innen her, aus der eigenen geistigen Substanz, nicht als Folge eines asiatischen Völkersturmes, tritt der Kommunismus in Erscheinung. Er kommt, überall wo er auftritt, als Folge unserer intellektuellen, alles Natürliche, Organische analysierenden Zivilisation. Und nur im Inneren — der Völker wie der eigenen Seele — kann man ihn bekämpfen.* Ein Staatswesen, das in seinem Inneren gegen jede kommunistische Infiltration absolut gefestigt ist, braucht auch den russischen Imperialismus nicht zu fürchten. Das haben die faschistischen Staaten bewiesen. Und darum haben — die westlichen Demokratien sie bekämpft!

Wer jetzt noch nicht begreift, wo die eigentlichen Förderer des Kommunismus sitzen, welchem Ziel letzten Endes der Kommunismus zu dienen hat und wessen Opfer auch das wahrhaft bedauernswerte russische Volk seit einem Dritteljahrhundert geworden ist, dem ist nicht zu helfen.

Die wahren Gegner des Kommunismus aber stehen n i c h t im Lager Trumans!

Der Scheinkampf, den die Vereinten Nationen gegen den Kommunismus führen, dient nur einem Zweck: alle spontanen Gegner des Kommunismus, denen es wahrhaft um die Erhaltung der freien Persönlichkeit zu tun ist, auf die amerikanische Seite zu ziehen, sie damit zu binden, unschädlich zu machen und am Ende um so sicherer dem Kommunistischen Weltstaat einzuverleiben.

Wenn es nicht gelingt, irgendwo in der Welt eine dritte Position zu halten, die von beiden Scheingegnern unabhängig ist, dann wird die ewige Nacht eines persönlichkeitslosen, vollständig mechanisierten Massendaseins über die Menschheit dieser Erde hereinbrechen.

Der maßlosen Hetze, die — vor kurzem nicht gegen den Nationalsozialismus, sondern gegen das deutsche Volk — auch jetzt wieder nicht gegen die Idee des Kommunismus, sondern gegen das russische Volk getrieben wird, rufen wir entgegen:

Die Russen sind auch Menschen! Das System, unter dem sie seelisch und körperlich leiden und das sie an unzähligen Fronten gegen die halbe Welt rücksichtslos verheizt, ist nicht in ihrem Lande erfunden worden! Es stammt vielmehr aus den gleichen Köpfen, die gegenwärtig sowohl in Washington als auch in Moskau, in Neumexiko u n d in Atomgrad kaltblütig die technische Ausrottung der Völker vorbereiten und Haß, Haß und abermals Haß schüren, um sich im gegebenen Augenblick hinter der Wand dieses Hasses verstecken zu können.

Erkennt die Schuldigen! Denn hier liegt wirklich Schuld, hier allein, Sünde wider das Leben!

UND ES WERDE NACHT...

1885 — 1925 — 1945

1885: *1885 erschien im Verlag Otto Wiegand, Leipzig, das Buch des bekannten deutschen Literaturhistorikers Johannes Scherr, „Die Nihilisten“, dem wir die folgenden Bemerkungen entnehmen. Sie bestätigen, wie sehenden Auges die Menschheit ihren Weg bergab nahm und weiter nimmt.*

Die Nihilisten

Wie die Katastrophe sein wird, wer kann es sagen? Wahrscheinlich jedoch ist, daß der Nihilismus in allen Metamorphosen, die er noch durchzumachen haben mag, fortfahren werde, in Rußland, ja, auch im heiligen Rußland die Mittel und Wege zu bereiten für einen europäischen Umsturz.

Der wird kommen, ihr mögt eure Köpfe noch so tief in den Sandhaufen eurer Gedankenlosigkeit, Sattheit und Leichtfertigkeit stecken, federlose Strauße, die ihr seid!

Der Geist der Revolution, das heißt die wahnwitzige Vorstellung, mittels Vernichtung alles Bestehenden ihr Loos verbessern zu können, ist in den Massen, wie noch nie, seit es eine menschliche Gesellschaft gibt, und täglich, stündlich nimmt ein wilder Zerstörungstrieb an Ausdehnung, Vertiefung und Stärke zu. S e i n Tag wird kommen, so gewiß vordem die Tage der Völkerwanderung, der Reformation und der Revolution von 1789 gekommen sind.

Wer denn soll das Drohende beschwören und abwenden?

Das Königtum? — Als ob es nicht das Gefühl des Vogels auf dem Zweig hätte!

Die Aristokratie? — Es gibt ja nur noch eine gemalte.

Die Bourgeoisie? — Sie hilft mit ihrer vom wilden Wirbelwind der Konkurrenz entfachten Ueberproduktionswut und Raffgier, mit ihrer moralischen Lässigkeit und ihrer politischen Feigheit den großen Gesellschaftskrach beschleunigen.

Die Kirche — nämlich die katholische? — Aber es gehört doch eine sehr abgehärtete Stirne dazu, im offenen Reichtag mit der ernsthaften Miene eines römischen Augurs, ja mit Pathos und Salbung die Behauptung vorzubringen, immer wieder vorzubringen, die Kirche, so sie „frei“, d. i. herrschend wäre, würde dem Drachen der Revolution das Haupt zertreten.

Die anatolisch-katholische Kirche? — Das hieße Trieb, Kraft und Wirkung erwarten von einem Petrefakt.

Die verschiedenen protestantischen Kirchen? — D i e kranken ja sammt und sonders an unaufhaltsamer Selbstzersetzung.

Die Wissenchaft? — Sie hat, obzwar selbstverständlich wider ihren Willen, zur Entgötterung und Vermaterialisierung des ganzen Daseins sehr viel beigetragen und folglich das Ueberhandnehmen roher Instinkte und das Sichbreitmachen brutaler Leidenschaften mittelbar verschuldet. Diese Instinkte mit Leidenschaften gehören aber zu den wirksamsten Hebeln des sozialen Um- und Grundsturzes. Außerdem ist die Wissenschaft dazu verdammt, zum Heere des Sozialismus, Nihilismus und Anarchismus zahllose Rekruten zu stellen, indem sie jahraus jahrein „studiertes“ Proletariat massenhaft schafft, — gerade wie der Kapitalismus dazu verdammt ist, mittels seiner „Förderung“ der Industrie unstudiertes Proletariat massenhaft zu züchten.

Der Staatssozialismus? — Ein zweifelsohne ebenso wohlgemeintes als kühnes Experiment. Wer, der überhaupt ein Gefühl hat für die Leiden seiner Mitmenschen, möchte das Gelingen des Experiments nicht auf’s innigste wünschen? Aber glauben kann an dieses Gelingen nur, wer die Menschen für unendlich viel gescheiter und besser hält, als sie jemals waren, als sie sind, sein werden und können. Und daß der Sozialismus, auch der von staatswegen gewollte und gemachte, nur das überall zu kurze und zu schmale Feigenblatt des Kommunismus ist, weiß jedermann. Der Staatssozialismus wird demnach als Linienbestimmer, Bahnbauer, Brückenschlager und Tunnelbohrer für den revoluzischen Kommunismus arbeiten.

Also gibt es keinen der herandrohenden Sündflut entgegenzustellenden Damm mehr?

Doch, einen gibt es vorerst noch.

Was für einen?

Die deutsche Armee. Alles andere ringsum in Europa ist fragwürdig, unzuverlässig und haltlos. So lange das Gefüge, die Mannszucht und der Gehorsam des deutschen Heeres standhalten, wird das Verderben aufzuhalten sein.

Nur so lange?

Nach menschlicher Voraussicht, ja, gerade nur so lange. W i r t r e i b e n d e m K o m m u n i s m u s z u. Daß alle bislang zeitweilig und örtlich angestellten kommunistischen Versuche kläglich und schmählich mißlungen sind, hat gar nicht zu sagen. Die Menschheit hat daraus nichts gelernt. Die Leute wollen ja bekanntlich nicht belehrt und bekehrt, sondern belogen und betrogen sein. Je plumper der Schwindel, desto mehr Gläubige. Je toller der Wahnwitz, desto allgemeiner die Zu-

stimmung. Je gemeiner die Posse, desto lauter der Beifall. Die Posse des Kommunismus wird in Szene gehen, um zu dem furchtbarsten Trauerspiel auszuschlagen, welches die Welt gesehen. Wird dasselbe die Gesellschaft barbarisieren oder wird es sie läutern — wer weiß es? Die gesamte moderne Zivilisation arbeitet aber mit allen Mitteln und Kräften, mit ihrem Dünkel und Größenwahn, mit ihrer skrupelfreien Erwerbshast und ihrer zügellosen Genußsucht auf dieses Trauerspiel hin. Schon darum, weil sie den Industrialismus schlechterdings nicht mehr entbehren kann, sondern vielmehr gezwungen ist, die Riesenglieder des Molochs, welcher den Menschen zum Sklaven der Maschine und zum Spielball der Spekulation entwürdigt und unersättlich die glühenden Erzarme nach Myriaden von Opfern ausstreckt, so ins Maßlose zu dehnen, daß die Verzweiflung zuletzt den Wutgedanken gebären muß, den Koloß von Götzen zu zertrümmern.

Das Verhängnis nimmt seinen Lauf und das Wollen und Tun wissender und redlicher Menschen ist nur Staub auf seiner Bahn.

Wer sehende Augen hat und damit sehen will — also selbstverständlich eine kleine Minderheit — muß bemerken, daß wir mit raschen Schritten auf die Epoche der Massenherrschaft zueilen. Da wird die Mehrheit, deren Unfehlbarkeit ja lange vor der päpstlichen dogmatisiert worden ist, in allem und jedem und einzig und allein rechthaben. Sie wird geradezu alles sein, die Allerweltstyrannin. Vivat ihre unfehlbare Majestät Hagia Ochlokratia! Dannzumal wird der Genius seine Schwingen entfalten, um der auf der Erde lastenden Stickluft platter Mittelmäßigkeit und stupifizierender Uniformität zu entfliehen. Die Persönlichkeit geht unter im faden Gleichheitsbrei und in der Menge verschwindet der Mensch.

Wohl allen, die es nicht erleben müssen, in das grauenhaft öde Rechenexempel des Kommunismus als seelenlose Nummer eingejocht zu werden, und wäre es auch nur für einen Tag! Und zu denken, daß das nicht nur Tage, Wochen, Monate und Jahre, sondern Jahrzehnte währen könnte! So lange, bis der souveräne Unverstand sich selber verzehrt haben wird. Und ferner zu denken, daß, so es den Menschen überhaupt noch gelänge, unter der erstickenden ochlokratischen Bleidecke sich wieder hervorzuarbeiten, dies nur mittels der fürchterlichsten Krämpfe und Kämpfe möglich wäre, — mittels Krämpfen und Kämpfen, welche Europa vielleicht ins Mittelalter zurückschleudern müßten!

Spottet und lacht immerhin des „Schwarzsehers". Ihr habt ja jetzt noch Zeit und Stimmung dazu und er mag euch die Freude wohl gönnen. Aber wenn ihr eurer Denkträgheit und Frivolität etliche Stunden der Umschau, des aufmerksamen Lauschens und der ernsten Betrachtung abzugewinnen vermöchtet, dürftet ihr wahrnehmen, daß die schneidenden Dissonanzen, welche die Gegenwart durchgellen, nichts sind als das Stimmen der Instrumente für die große Zukunftskakophonie.

1 9 2 5 : *Niemand hätte die uns drohende Entwicklung unmißverständlicher kennzeichnen können als Stefan Zweig, jener jüdische Schriftsteller, der sich im Exil aus Schwermut das Leben nahm. Die folgende Darstellung, an der heute keiner achtlos vorübergehen darf, der sich dem Abendland verpflichtet weiß, wurde 1925 geschrieben und setzt die Gedanken des vorigen Artikels vierzig Jahre später in dramatischer Weise fort.*

Die Monotonisierung der Welt

Stärkster geistiger Eindruck von jeder Reise in den letzten Jahren, trotz aller einzelnen Beglükkung: ein leises Grauen vor der Monotonisierung der Welt. Alles wird gleichförmiger in den äußeren Lebensformen, alles nivelliert sich auf ein einheitliches kulturelles Schema. Die individuellen Gebräuche der Völker schleifen sich ab, die Trachten werden uniform, die Sitten international. Immer mehr scheinen die Länder gleichsam ineinandergeschoben, die Menschen nach einem Schema tätig und lebendig, immer mehr Städte einander äußerlich ähnlich. Paris ist zu drei Vierteln amerikanisiert, Wien verbudapestet: immer mehr verdunstet das feine Aroma des Besonderen in den Kulturen, immer rascher blättern die Farben ab und unter der zersprungenen Firnisschicht wird der stahlfarbene Kolben des mechanischen Betriebes, die moderne Weltmaschine, sichtbar.

Dieser Prozeß ist schon im Gange: schon vor dem Kriege hat Rathenau diese Mechanisierung des Daseins, die Präponderanz der Technik als wichtigste Erscheinung unseres Lebensalters prophetisch verkündet, aber nie war dieser Niedersturz in die Gleichförmigkeit der äußeren Lebensformen so rasch, so launenhaft wie in den letzten Jahren. Seien wir uns klar darüber! Es ist wahrscheinlich das brennendste, das entscheidendste Phänomen unserer Zeit.

S y m p t o m e : Man könnte, um das Problem deutlich zu machen, hunderte aufzählen. Ich wähle nur schnell ein paar der geläufigsten, die jedem gewärtig sind, um zu zeigen, wie sehr sich Sitten und Gebräuche im letzten Jahrzehnt monotonisiert und sterilisiert haben.

Das Sinnfäligste: der Tanz. Vor zwei, drei Jahrzehnten noch war er an die einzelnen Nationen gebunden und an die persönliche Neigung des Individuums. Man tanzte in Wien Walzer, in Un-

garn Csardas, in Spanien den Bolero nach unzähligen verschiedenen Rhythmen und Melodien, in denen sich der Genius eines Künstlers ebenso wie der Geist einer Nation sichtbarlich formten. Heute tanzen Millionen Menschen von Kapstadt bis Stockholm, von Buenos Aires bis Kalkutta denselben Tanz, nach denselben fünf sechs kurzatmigen, unpersönlichen Melodien. Sie beginnen um die gleiche Stunde: so wie die Muezzin im orientalischen Lande Zehntausende um die gleiche Stunde des Sonnenunterganges zu einem einzigen Gebet, so wie dort zwanzig Worte, so rufen jetzt zwanzig Takte um fünf Uhr nachmittags die ganze abendländische Menschheit zu dem gleichen Ritus. Niemals außer in gewissen Formeln und Formen der Kirche haben zweihundert Millionen Menschen eine solche Gleichzeitigkeit und Gleichförmigkeit des Ausdruckes gefunden wie die weiße Rasse Amerikas, Europas und aller Kolonien in dem modernen Tanz.

Ein zweites Beispiel: die Mode. Sie hat niemals eine solche blitzhafte Gleichheit gehabt in allen Ländern wie in unserer Epoche. Früher dauerte es Jahre, ehe eine Mode aus Paris in die anderen Großstädte, wiederum Jahre, ehe sie aus den Großstädten auf das Land drang, und es gab eine gewisse Grenze des Volkes und der Sitte, die sich ihren tyrannischen Forderungen sperrte. Heute wird ihre Diktatur im Zeitraume eines Pulsschlages universell. New York diktiert die kurzen Haare der Frauen: innerhalb eines Monats fallen, wie von einer einzigen Sense gemäht, 50 oder 100 Millionen weiblicher Haarmähnen. Kein Kaiser, kein Khan der Weltgeschichte hatte ähnliche Macht, kein Gebot des Geistes ähnliche Geschwindigkeit erlebt. Das Christentum, der Sozialismus brauchten Jahrhunderte und Jahrzehnte, um eine Gefolgschaft zu gewinnen, um ihre Gebote über so viel Menschen wirksam zu machen, wie ein Pariser Schneider sie sich heute in acht Tagen hörig macht.

Ein drittes Beispiel: das Kino. Wiederum unermeßliche Gleichzeitigkeit über alle Länder und Sprachen hin, ausbildungsgleicher Darbietung, gleichen Geschmackes (oder Ungeschmackes) auf Tausend-Millionen-Massen. Vollkommene Aufhebung jeder individuellen Note, obwohl die Fabrikanten triumphierend ihre Filme als national anpreisen: die Nibelungen siegen in Italien und Max Linder aus Paris in den allerdeutschesten, völkischesten Wahlkreien. Auch hier ist der Instinkt der Massenhaftigkeit stärker und selbstherrlicher als der Gedanke. Jackie Coogans Triumph und Kommen war stärkeres Erlebnis für die Gegenwart als vor zwanzig Jahren Tolstois Tod.

Ein viertes Beispiel: das Radio. Alle diese Erfindungen haben nur einen Sinn: Gleichzeitigkeit. Der Londoner, Pariser und der Wiener hören in der gleichen Sekunde dasselbe, und diese Gleichzeitigkeit, diese Uniformität berauscht durch das Ueberdimensionale. Es ist eine Trunkenheit, ein Stimulans für die Masse und zugleich in allen diesen neuen technischen Wundern eine ungeheure Ernüchterung des Seelischen, eine gefährliche Verführung zur Passivität für den einzelnen. Auch hier fügt sich das Individuum, wie beim Tanz, der Mode und dem Kino, dem allgleichen herdenhaften Geschmack, *es wählt nicht mehr vom inneren Wesen her, sondern es wählt nach der Meinung einer Welt.*

Bis ins Unzählige könnte man diese Symptome vermehren, und sie vermehren sich von selbst von Tag zu Tag. Der Sinn für Selbständigkeit im Genießen überflutet die Zeit. Schon wird es schwieriger, die Besonderheiten bei Nationen und Kulturen aufzuzählen als ihre Gemeinsamkeiten.

Konsequenzen: Aufhören aller Individualität bis ins Aeußerliche. Nicht ungestraft gehen alle Menschen gleich angezogen, gehen alle Frauen gleich gekleidet, gleich geschmickt: die Monotonie muß notwendig nach innen dringen. Gesichter werden einander ähnlicher durch gleiche Leidenschaft, Körper einander ähnlicher durch gleichen Sport, die Geister ähnlicher durch gleiche Interessen. Unbewußt entsteht eine Gleichhaftigkeit der Seelen, eine Massenseele durch den gesteigerten Uniformierungstrieb, eine Verkümmerung der Nerven zugunsten der Muskeln, ein Absterben des Individuellen zugunsten des Typus. Konversation, die Kunst der Rede, wird zertanzt und zersportet, das Theater brutalisiert im Sinne des Kinos, in der Literatur wird die Praxis der raschen Mode, des „Saisonerfolges" eingetrieben. Schon gibt es, wie in England, nicht mehr Bücher für die Menschen, sondern immer nur mehr das „Buch der Saison", schon breitet sich gleich dem Radio die blitzhafte Form des Erfolges aus, der an allen europäischen Stationen gleichzeitig gemeldet und in der nächsten Sekunde abgekurbelt wird. Und da alles auf das Kurzfristige eingestellt ist, steigert sich der Verbrauch: *so wird Bildung, die durch ein Leben hin waltende, geduldig sinnvolle Zusammenfassung, ein ganz seltenes Phänomen in unserer Zeit, so wie alles, das sich nur durch individuelle Anstrengung erzwingt.*

*

Ursprung: woher kommt diese furchtbare Welle, die uns alles Farbige, alles Eigenförmige aus dem Leben wegzuschwemmen droht? Jeder der drüben gewesen ist, weiß es: von Amerika. Die Geschichtsschreiber der Zukunft werden auf dem nächsten Blatt nach dem großen europäischen Kriege einmal einzeichnen für unsere Zeit, daß in ihr die Eroberung Europas durch Amerika begonnen hat. Oder mehr noch, sie ist schon in vollem reißenden Zuge, und wir merken es nur nicht (alle Besiegten sind immer Zu-langsam-Denker). Noch jubelt bei uns jedes Land mit allen seinen Zeitungen und Staatsmännern, wenn es einen Dollarkredit bekommt. Noch schmeicheln wir uns Illusionen vor über philanthropische und wirtschaftliche Ziele Amerikas: in Wirklichkeit werden wir Kolonien seines Lebens, seiner Lebensführung, Knechte einer der europäischen im tiefsten fremden Idee, der maschinellen.

Aber solche wirtschaftliche Hörigkeit scheint mir noch gering gegen die geistige Gefahr. Eine Kolonisation Europas wäre politisch nicht das Furchtbarste, knechtischen Seelen scheint jede Knechtschaft milde, und der Freie weiß überall

seine Freiheit zu wahren. Die wahre Gefahr für Europa scheint mir im Geistigen zu liegen, im Herüberdringen der amerikanischen Langeweile, jener entsetzlichen, ganz spezifischen Langeweile, die dort aus jedem Stein und Haus der nummerierten Straßen aufsteigt, jener Langeweile, die nicht, wie früher die europäische, eine der Ruhe, eines des Bierbanksitzens und Dominospielens und Pfeifenrauchens ist, also eine zwar faulenzerische, aber doch ungefährliche Zeitvergeudung: die amerikanische Langeweile aber ist fahrig, nervös und aggressiv, überrennt sich mit eiligen Hitzigkeiten, will sich betäuben in Sport und Sensationen. Sie hat nichts Spielhaftes mehr, sondern rennt mit einer tollwütigen Bessenheit, in ewiger Flucht vor der Zeit: sie erfindet sich immer neue Kunstmittel, wie Kino und Radio, um die hungrigen Sinne mit einer Massennahrung zu füttern, und verwandelt die Interessengemeinschaft des Vergnügens zu so riesenhaften Konzernen wie ihre Banken und Trusts.

Von Amerika kommt jene furchtbare Welle der Einförmigkeit, die jedem Menschen dasselbe gibt, denselben Overallanzug auf die Haut, dasselbe Buch in die Hand, dieselbe Füllfeder zwischen die Finger, dasselbe Gespräch auf die Lippe und dasselbe Automobil statt der Füße. In verhängnisvoller Weise drängt von der anderen Seite unserer Welt, von Rußland her, derselbe Wille zur Monotonie in verwandelter Form: der Wille zur Parzellierung des Menschen, zur Uniformität der Weltanschauung, derselbe fürchterliche Wille zur Monotonie. Noch ist Europa jetzt das letzte Bollwerk des Individualismus, und vielleicht ist der überspannte Krampf der Völker, jener aufgetriebene Nationalismus, bei all seiner Gewalttätigkeit doch eine gewissermaßen fieberhafte unbewußte Auflehnung, ein letzter verzweifelter Versuch, sich gegen die Gleichmacherei zu wehren. Aber gerade die krampfige Form der Abwehr verrät unsere Schwäche. Schon ist der Genius der Nüchternheit am Werk, um Europa, das letzte Griechenland der Geschichte, von der Tafel der Zeit auszulöschen.

*

Gegenwehr: Was nun tun? Das Kapitol stürmen, die Menschen anrufen: „Auf die Schanzen, die Barbaren sind da, sie zerstören unsere Welt!" Noch einmal die Cäsarenworte ausschreien, nun aber in einem ernsteren Sinne: „Völker Europas, wahrt eure heiligsten Güter!" Nein, wir sind nicht mehr so blindgläubig, um zu glauben, man könne noch mit Vereinen, mit Büchern und Proklamationen gegen eine Weltbewegung ungeheuerlicher Art aufkommen und diesen Trieb zur Monotonisierung niederschlagen. Was immer man auch schriebe, es bliebe ein Blatt Papier, gegen einen Orkan geworfen. Was immer wir auch schrieben, es erreichte die Fußballmatscher und Shimmytänzer nicht, und wenn es sie erreichte, sie verstünden uns nicht mehr. In all diesen Dingen, von denen ich nur einige wenige andeutete, im Kino, im Radio, im Tanze, in all diesen neuen Mechanisierungsmitteln der Menschheit liegt eine ungeheure Kraft, die nicht zu überwältigen ist. Denn sie alle erfüllen das höchste Ideal des Durchschnittes: Vergnügen zu bieten, ohne Anstrengung zu fordern. Und ihre nicht zu besiegende Stärke liegt darin, daß sie unerhört bequem sind. Der neue Tanz ist von dem plumpsten Dienstmädchen in drei Stunden zu erlernen, das Kino ergötzt Analphabeten und erfordert von ihnen nicht einen Gran Bildung, um den Radiogenuß zu haben, braucht man nur gerade den Hörer vom Tisch zu nehmen und an den Kopf zu hängen und schon walzt und klingt es einem ins Ohr — gegen eine solche Bequemlichkeit kämpfen selbst die Götter vergebens. Wer nur das Minimum an geistiger und körperlicher Anstrengung und sittlicher Kraftaufbietung fordert, muß notwendigerweise in der Masse siegen, denn die Mehrzahl steht leidenschaftlich zu ihm, und wer heute noch Selbständigkeit, Eigenwahl, Persönlichkeit selbst im Vergnügen verlangte, wäre lächerlich gegen so ungeheure Uebermacht. Wenn die Menschheit sich jetzt zunehmend verlangweiligt und monotonisiert, so geschieht ihr eigentlich nichts anderes, als was sie im Innersten will. Selbständigkeit in der Lebensführung und selbst im Genuß des Lebens bedeutet jetzt nur so wenigen mehr ein Ziel, daß die meisten es nicht mehr fühlen, wie sie Partikel werden, mitgespülte Atome einer gigantischen Gewalt. So baden sie sich warm in dem Strome, der sie wegreißt ins Wesenlose; wie Tacitus sagte: „ruere in servitium", sich selbst in die Knechtschaft stürzen, diese Leidenschaft zur Selbstauflösung hat alle Nationen zerstört. Nun ist Europa an der Reihe: der Weltkrieg war die erste Phase, die Amerikanisierung ist die zweite.

Des geistigen Menschen höchste Leistung ist immer Freiheit, Freiheit von den Menschen, von den Meinungen, von den Dingen, Freiheit zu sich selbst. Und das ist unsere Aufgabe: immer freier werden, je mehr sich die anderen freiwillig binden! Immer vielfältiger die Interessen ausweiten in alle Himmel des Geistes hinein, je mehr die Neigung der anderen eintöniger, eingleisiger, maschineller wird! Und alles dieses ohne Ostentation! Nicht prahlerisch zeigen: wir sind anders! Keine Verachtung affichieren für alle diese Dinge, in denen vielleicht doch ein höherer Sinn liegt, den wir nicht verstehen. Uns innen absondern, aber nicht außen: dieselben Kleider tragen, von der Technik alle Bequemlichkeiten übernehmen, sich nicht vergeuden in prahlerischen Distanzierungen, in einem dummen ohnmächtigen Widerstand gegen die Welt. Still, aber frei leben, sich lautlos und unscheinbar einfügen in den äußeren Mechanismus der Gesellschaft, aber innen einzig ureigenster Neigung leben, sich seinen eigenen Takt und Rhythmus des Lebens bewahren! Nicht hochmütig wegsehen, nicht frech sich weghalten, sondern zusehen, zu erkennen suchen und dann wissend ablehnen, was uns nicht zugehört, und wissend erhalten, was uns notwendig erscheint. Denn wenn wir uns der wachsenden Gleichförmigkeit dieser Welt auch mit der Seele verweigern, so wohnen wir doch dankbar treu im Unzer-

störbaren dieser Welt, das immer jenseits aller Wandlungen bleibt. Noch wirken Mächte, die aller Zerteilung und Nivellierung spotten. Noch bleibt die Natur wandelhaft in ihren Formen und schenkt sich Gebirge und Meer im Umschwung der Jahrzeiten ewig gestaltend neu. Noch spielt Eros sein ewig vielfältiges Spiel, noch lebt die Kunst im Gestalten unaufhörlich vielfachen Seins, noch strömt Musik in immer anders tönender Quelle aus einzelner Menschen aufgeschlossener Brust, noch dringt aus Büchern und Bild Unzahl der Erscheinung und Erschütterung. Mag all das, was man unsere Kultur nennt, mit einem widrigen und künstlichen Wort immer mehr parzelliert und vernüchtert werden — das „Urgut der Menschheit“, wie Emil Lucka die Elemente des Geistes und der Natur in seinem wunderbaren Buche nennt, ist nicht ausmünzbar an die Massen, es liegt zu tief unten in den Schächten des Geistes, in den Minengängen des Gefühls, es liegt zu weit von den Straßen, zu weit von der Bequemlichkeit. Hier im ewig umgestalteten, immer wieder neu zu gestaltenden Element erwartet den Willigen unendliche Vielfalt: hier ist unsere Werkstatt, unsere ureigenste, niemals zu monotonisierende Welt.

1945: *Die menschenfeindliche Entwicklung, die Zweig schon so scharf umriß, setzte sich in den folgenden Jahren in einem 1925 noch garnicht abzusehenden Maße fort, sodaß weitere 20 Jahre später, kurz vor seinem Tode, ein berühmter deutscher Gelehrter die Vision des Zukunftsstaates niederschreiben konnte:*

gedenkstundeausdemjahre2000....

Heute morgen ist unser großer Genosse DE11PP22 als Inhaber der Vitalkarte B an seinem 75. Geburtstag euthanasiert worden. Wir nehmen diesen Tag zum Anlaß, uns sein reiches Leben zu vergegenwärtigen und uns noch einmal zu veranschaulichen, welchen Weg er und wir gegangen sind, bis er uns zu den Höhen der Menschheit geführt hat, auf denen wir heute wandeln.

Genosse DE11PP22 wurde im Jahre 1925 als Sohn einfacher Arbeiter geboren. Wir wissen alle, welchen grausamen Verfolgungen diese damals ausgesetzt waren, denen man nicht allein die Erlernung jeder höheren Bildung verschloß, sondern sie auch von vornherein zu jenem Sklavenleben verurteilte, aus dem es kein Entrinnen gab.

Erst als unser Genosse 20 Jahre alt geworden war, schlug für ihn die Befreiungsstunde, und er zögerte nicht, sich all der Mittel zu bedienen, die ihm zu seinem späteren Aufstiege verhalfen. Er hieß damals noch August Müller. Aber es kam für ihn bald die Zeit, da man erkannte, daß in der Familie die Hochburg der Reaktion zu suchen sei, und fand den Mut, diese ins Herz zu treffen, indem man endlich die Familie aufhob und mit ihr zugleich all die Bindungen beseitigte, die ideell und materiell mit ihr zusammenhingen. Dazu gehörte auch der Familien- oder Geschlechtername, den man geschickt durch eine achtstellige Buchstaben- und Zahlenkombination ersetzte, die eine milliardenfache Variation zuließ, also bequem die gesamte Menschheit erfaßte. Das brachte neben den außerordentlichen propagandistischen Vorteilen auch die Annehmlichkeit, daß nun den unzähligen Verwechslungen entgegengetreten werden konnte, die durch die vielen gleichen Familiennamen bedingt wurden, und daß jeder der gleichzeitig auf der Erde lebenden nur eine einzige, eben seine Nummer trug, gewissermaßen seine Dienstmarke fürs ganze Leben, wodurch jede Verwechslung ausgeschlossen wurde. Denn schon nach Beginn des ersten Lebensjahres wurde einem jeden Menschen die Ziffer seiner Dienstmarke mit so vollkommenen Mitteln auf das Gesäß tätowiert, daß sie ihn notgedrungen durchs ganze Leben begleiten mußte. Mit dieser Zeit begann die Epoche jener Großtaten, deren lebender Zeuge nun unser Genosse DE11PP22 werden sollte. An ihrer Hand wollen wir uns nicht allein der ebenso unerhörten wie rapiden Entwicklung der Menschheit erinnern, sondern auch den besonderen Anteil würdigen, den unser berühmter Genosse dazu beitrug.

Eine der ersten ist die Einführung der Vitalkarte, die bald nach Aufhebung der Familie geschaffen wurde. Sie entstand ursprünglich aus der Erwägung, daß der Weltstaat sich den stets steigernden Anforderungen an Krankheit- und Altersversorgung nicht mehr gewachsen zeigte. Und man fand hier das Ei des Kolumbus, indem man einfach die Länge der Lebensdauer normierte. Man löste damit nicht allein ein schier unlösbares Finanzproblem, sondern handelte auch im Sinne einer echten Humanität, indem man die Menschheit von den meist doch nicht sehr angenehmen letzten Lebensjahren befreite, die sowieso mehr Leiden und Beschwerden denn Freuden bringen. Nach eingehenden Erwägungen schuf man die vier Klassen der Vitalkarte, deren unterste, Vitalkarte D, an die größte Zahl der Lebenden verteilt wurde, und welche die Lebensdauer auf 65 Jahre festlegte. Nach Ableistung dieser Jahre wirde mit Einziehung der Vitalkarte der Inhaber derselben nach dem damaligen Sprachgebrauch liquidiert. Da dies natürlich nach den letzten wissenschaftlichen Methoden völlig schmerzlos geschah, wurde die unschöne Bezeichnung bald in die weit bessere und zutreffendere und ganz neue „euthanasiert“ geändert. Die nächsthöhere Vitalkarte C wurde an alle diejenigen verliehen, die sich durch besondere Kräftigkeit für eine längere Indienststellung empfahlen. Ihnen wurde eine Lebensdauer von 70 Jahren zugestanden. Die nun folgende nächste Vitalkarte B, die zu einer Lebensdauer von 75 Jahren berechtigte, wurde nur an solche Persönlichkeiten ausgegeben, die sich durch ganz besonders hohe

Leistungen auf einem Sondergebiet ausgezeichnet hatten und deren Ausnutzung zum Wohle der Allgemeinheit nicht verkürzt werden durfte. Die Vitalkarte A, die von einer Normierung der Lebensdauer befreite blieb den Tausend Mitgliedern des Weltdirektoriums vorbehalten, (von denen übrigens merkwürdigerweise immer wieder einige schon bereits vor Ablauf ihres Kontigents um Euthanasierung ersuchten).

In die neue Zeit fiel gleichzeitig mit der Aufhebung der Familie und der Einführung der Vitalkarte die neue Arbeitseinteilung mitsamt deren Ruhepausen. Die althergebrachte Form der Woche und des Sonntags roch doch zusehr nach Reaktion, um von einer erlösten Menschheit beibehalten werden zu können. Da die Zeit des Umlaufes der Erde um die Sonne sich vorläufig noch unserem Eingriff entzog, obgleich auch hieran viel zu verbessern gewesen wäre, entschloß man sich, nach ernsten wissenschaftlichen Erwägungen zu einem Kompromiß, der, wie wir ja wissen, bald überholt sein sollte, indem man die leider unvermeidlichen 365¼ Umdrehungen der Erde während dieses Sonnenumlaufes in 360 Arbeitstage einteilte und der Rest von 5¼ Tagen als Sonderurlaub gebucht wurde. Diese 360 Arbeitstage wurden in 36 Dekaden eingeteilt, in der Weise, daß immer der 10. Tag als Erholungstag mit beschränkter Arbeitszeit und einem möglichst ganz freien Nachmittag eingesetzt wurde. Um diese Arbeitszeiten, die nach dem damaligen Stand der Technik sich noch nach den Tageszeiten richten mußten, nun für die ganze Erde zu regeln, teilte man die Erde von neuem in 360 Längengrade ein, deren Meridian durch Moskau lief. Der Raum von je 10 Längengraden, innerhalb deren nur eine Sonnendifferenz von 40 Minuten lag, wurde dann als Raum einer Ortszeit von 1—36 eingeteilt. Erst die völlig umwälzenden Entdeckungen der Neuzeit machten dies hinfällig.

Zunächst müssen wir hier aber noch der grundsätzlichen Neugestaltung unseres gesamten Wohnungswesens gedenken, wie es sich seit Aufhebung der Familie gestalten mußte. Zu den veralteten Formen der Familie, dem Namen, der Ehe usw. gehörte ja auch noch die der Familienwohnung, des Familienhauses, ja des Vater- und Geschlechterhauses. Diese längst überständigen Begriffe waren aber immer noch im Zwange der Reaktion den meisten Mitgliedern des Menschheitsarbeitsverbandes geläufig geblieben. und es bedurfte der ungeheuren Zerstörungen der Kriege, um diese Frage endgültig zum Schluß zu bringen. Genaueste Berechnungen hatten erwiesen, daß auch bei größter Anstrengung doch nicht mehr neuer Wohnraum erzeugt werden konnte, als 7,43 qm pro Kopf der Bevölkerung, solange man den Irrwahn der Familie beibehielt . Es war ein großer aber auch segensreicher Entschluß, als man einen Befehl erließ, daß von jetz ab das Wohnen den geschlossenen Arbeitsgemeinschaften eng anzugliedern sei, und daß jeder weitere Zusammenschluß in andere Verbände mit hohen Strafen bis zum Verlust des Lebens zu belegen sei. Die ersten Fachgelehrten und Mathematiker wurden zusammengerufen, und es wurde einwandfrei bewiesen, daß durch diese Maßnahmen nicht allein sehr viel bessere hygienische Bedingungen, Bequemlichkeiten des Lebens und der Lebensfreude erzielt werden konnten, sondern daß auch trotz dieser Vorteile gewaltige finanzielle Ersparnisse zu machen seien. Aber als das beinahe Wichtigste wurde der wissenschaftliche Nachweis erzielt, daß nun der Lebensraum eines jeden Mitgliedes der M.A.V. (Menschheitsarbeitsverbandes) auf 4,73 qm gesenkt werden konnte, trotz der Verbesserungen auf allen Gebieten. Mit der Aufhebung der Familie war natürlich die Aufhebung der Ehe verbunden, so daß nun die Schlafstätten, die überall den Arbeitsstätten räumlich angelagert wurden, in Sch. G. M. (Schlafstätten-Genossenschaft Maskulin) und Sch. G.F. (Schlafstättengenossenschaft Feminin) eingeteilt wurden. Es ist nie gehört worden, daß Klage darüber geführt worden sei, daß hierdurch die sogenannte Seelengemeinschaft zwischen Ehegatten der veralteten Form entbehrt worden wäre, was ja auch nicht weiter Wunder nimmt, wenn man in Betracht zieht, daß durch das enge Zusammenwohnen der Geschlechtspartner viel mehr Zank und Streit in die Welt gekommen war, als Erhöhung der Lebensfreude, wie es ja auch die sich stets steigernde Zahl der sogenannten Ehebrüche und Ehescheidungen bewies. Zum Ersatz des anscheinend Verloren-gegangenen erfand man etwas ganz Neues, eine Einrichtung, die man Dynamik durch Freude nannte. Da die gesamte dienstliche Arbeitszeit nur von 6 Uhr morgens bis 6 Uhr abends dauerte, blieb die ganze andere Hälfte des Tages völlig dem freien Ermessen des Einzelnen überlassen, der in größter Freiheit ganz allein darüber entscheiden konnte, wie er diese Zeit zuzubringen wünsche. Um dies zu erleichtern, kamen ihm hier die völlig zwanglos zu benutzenden Einrichtungen der D.d.F. (Dynamik durch Freude), die allgemein die Dynamischen Freudenhäuser genannt wurden, zugute. Erwünscht war zwar ein Aufsuchen der Schlafstätten um 10 Uhr, doch wurde auch hier wie überall kein Zwang ausgeübt, sondern nur empfohlen, nicht durch ein zu wenig an erholendem Schlaf eine Herabsetzung der Arbeitsleistung herbeizuführen. Denn dann hätten sich natürlicherweise strengere Maßnahmen ergeben, zu denen man nur sehr ungern griff. Für die F.-Mitglieder war übrigens ein Geburtensoll von 3,87 Kindern vorgeschrieben, die alle ausnahmslos zu erfüllen hatten, wenn sie nicht ernste Strafen gewärtigen wollten. Die besten Bevölkerungsstatistiker hatten berechnet, daß mit diesem Geburtensoll die Zahl der Menschheit auf der gleichen Höhe erhalten werden könnte. An sich hätten ja zum Ersatz von zweien (M.—F.) schon zwei Kinder genügt, wenn man nicht mit dem natürlichen Ausfall durch Sterilität, vorzeitige Todesfälle usw. den Ueberstieg durch einen entsprechenden Sicherheitskoeffizienten ausgleichen müßte. Alles dies galt aber nur solange, als man glaubte, die Bevölkerungszahl der Erde auf ihrer zur Zeit bestehenden Höhe erhalten zu müssen.

Nun war inzwischen aber das G.W.D. (Geheime Welt-Direktorium) zusammen getreten und hatte den Hundertjahresplan beschlossen, nach dessen Ausführungsbestimmungen die Zahl der Mitglieder der W.A.G. (Welt-Arbeits-Genossenschaft) von 2 Milliarden auf 10 Milliarden zu steigern sei. Dadurch mußte das Geburtensoll entsprechend her-

aufgesetzt werden, wie in den überall zugängigen Ausführungsbestimmungen nachgelesen werden kann. Inzwischen hatte sich über all diesen Fragen eine ganz neue Wissenschaft entwickelt, von der man in den bürgerlichen Kreisen noch gar keine Ahnung hatte, die Eugenik. Sie ging von dem ohne weiteres einleuchtenden Gedanken aus, daß es doch von großem Vorteil für die Qualitäten der Nachkommenschaft sein müsse, wenn die Frau ein jedes Kind von einem andern Manne empfing, weil dadurch die Möglichkeiten der Verbreiterung guter Erbanlagen sehr erweitert würden. Auch wurde dringend empfohlen, daß die Frau bei der Auswahl des jeweiligen Partners auf eine möglichst große Variationsbreite der Herkunft der Nationen (was frühere engstirnige Wissenschaftler mit Rassen zu bezeichnen pflegten) bedacht sein mußte, weil hierdurch die beste Gewähr für einen allgemeinen Welt-Völkerfrieden geleistet würde. Den schwangeren Frauen wurde nach dem 7. Monat eine Erleichterung in der Arbeitsdienstpflicht gewährt, und sie wurden rechtzeitig in die großen Entbindungshäuser überführt, wo sie da noch 8 Tage nach der Entbindung bleiben durften. Die Kinder kamen danach in die großen W.W.H. (Welt-Waisenhäuser), wo sie zunächst mit synthetischer Muttermilch genährt wurden, die sich als wesentlich nahrhafter und gesunder erwiesen hatte als das Zufallsprodukt der meist sehr ungleichen natürlichen Muttermilch. Ein Verkehr zwischen Erzeuger, Gebärenden und Kind wurde nicht geduldet, da alle Erfahrungen darauf hinausliefen, daß solche Berührungspunkte nur schlechte Folgen für das heranwachsende Geschlecht mit sich brächten. Schon die Tierwelt gab uns hierfür wertvolle Winke. Denn es ist kein Beispiel bekannt, daß die Jungen über die Flüggezeit hinaus noch irgendwie Gemeinschaft mit ihren Eltern hielten. Die Erziehung war weit besser in die Hände der hierzu berufenen, bewährten Fachkräfte zu legen, die auch allein die Gewähr dafür bieten konnten, daß ein jedes Kind in einer gesunden und dem Gesamtwohl angepaßten Ideologie aufwachsen müßte. In diesen W.W.H. blieb das Kind bis zu seinem 14. Jahre, um dann dem allgemeinen W.A.D. (Welt-Arbeitsdienst) überwiesen zu werden, wo es zunächst den völlig neuen Ideen gemäß seine Welt-Arbeitsdienstpflicht (W.A.D.Pf.) durchmachte. Das Los bestimmte dann darüber, welche Kinder der Schulung für besonders schwierige wissenschaftliche Aufgaben überwiesen werden sollten. Die Auswahl durch das Los wurde nicht allein durch den Appell an die Gerechtigkeit gefordert, was die völlig freie Entwicklung aller Mitglieder des W.A.D. verbürgen sollte, sondern weil man sich mit Recht darauf berufen konnte, daß man es nur in ganz wenig Ausnahmefällen voraussehen könne, ob und auf welchen Gebieten sich ein 14jähriger später einmal auszeichnen könne. Um aber auch den durch das Los bestimmten weniger Begabten ihre Entwicklung zu erleichtern, hatten die namhaftesten Gelehrten es nach ganz neuen wissenschaftlichen Methoden unternommen, zu untersuchen, was an dem Gedanken des einstigen Nürnberger Trichters wohl brauchbares sei, und ein Verfahren herausgebracht, was sich Mostrichver nannte (Moskauer Trichter-verfahren). Auch unser berühmter Genosse DE11PP22 konnte noch von den Früchten zehren, die an diesem ganz neuen Baum der Erkenntnis wuchsen und die späteren Erfolge seiner umfassenden Tätigkeit haben ja zur Genüge bewiesen, bis zu welch hohen Leistungen sogar eine Durchschnittsnatur gesteigert werden kann, wenn sie das Glück hat, in die rechten Hände zu kommen.

Zu diesen hohen Leistungen hat nun unser Genosse nicht wenig beigetragen, indem er Gedanken zur Ausführung verhalf, die eine völlige Umwälzung der gesamten Menschheitsbedingungen herbeiführen sollten. Man hatte lange geglaubt, daß die Zukunft der Menschheit in der willkürlich herbeigeführten Atomzertrümmerung und der dadurch frei werdenden Energie eingeschlossen läge. Aber man hatte es ganz gemäß der Engstirnigkeit des bürgerlichen Zeitalters nicht verstanden, diese Energie anders zu benutzen als zur Anfertigung von sinnlos zerstörenden Atombomben, deren Verwendung dann auch nach einem Beschluß der W.S.P. (Welt-Sicherheits-Polizei) kurzerhand verboten wurde. Dies alles aber wurde völlig überholt durch das Wiederauffinden des Gedankengutes eines Russen, der bereits vor über 50 Jahren gestorben ist und der gar nach der Verleumdung bösartiger Zungen ein Deutscher gewesen sein soll. Es ist nun längst einwandfrei bewiesen, daß nur seine Mutter und sein Vater Deutsche gewesen sind, während er selbst die meiste Zeit seines Lebens sich zur Verwaltung seiner in Rußland liegenden Unternehmungen dort aufgehalten hat. Es ist also lächerlich, hier noch von einem Deutschen zu sprechen und sich auf die völlig belanglose Behauptung zu stützen, daß er sich in Freundes- und Familienkreis ausschließlich der deutschen Sprache bedient hätte. Dieser Russe hatte also umfangreiche Forschungsergebnisse hinterlassen, mit denen er auf die Wege hinwies, durch welche die sicher vorhandenen Energien der den Weltraum durchflutenden Wellen aufgefangen und für die Erde nutzbar gemacht werden könnten. Diesen Wegen war man nun weiter gefolgt, und einigen glücklichen Zufällen war es zu danken, daß man plötzlich unmittelbar vor der Lösung des Problems stand. Nun wurde die W.W.Au.K. (Welt-Wellen-Auffang-Kommission) gegründet, die sogleich eine Tochtergesellschaft, die W.W.Au.I. (Welt-Wellen-Auffang-Industrie) nach sich zog. Das sind ja alles Vorgänge, die heute schon recht weit hinter uns liegen, und an die hier nur erinnert werden soll, um den großen Verdiensten unseres Genossen DE11PP22 gerecht zu werden, der als Präsident der W.W.Au.K. namhaft dazu beitrug, das Gedankengut praktisch zu verwerten. Als dies Wirklichkeit geworden war, sah man sich aller Sorgen um weiße oder schwarze Kohle oder um kostspielige Atomzertrümmerungen enthoben, denn nun standen uns plötzlich durch einfachste Vorrichtungen kontinuierlich Energiemassen zur Verfügung, für deren Fülle man vor der Hand keine volle Ausnutzungsmöglichkeiten sah. Als erste der umfassenden Maßnahmen, die hier getroffen worden waren, muß wohl die völlige Ueberwindung der Tücken angesehen werden, die uns die ewige Umdrehung unseres Erdballes zufügt. Denn nun konnte man sich von den Schwierigkeiten, die früher die Erscheinungen von Tag und Nacht, von

Jahreszeiten, Klima, Wetter oder sonstigen Tobsuchtsanfällen der Natur völlig emanzipieren, indem man die gewaltigen, die ganze Erde umfassenden Betonhallen schuf, in denen man sich restlos von den sogenannten Launen der Natur isolierte und mit Hilfe der schier unermeßlichen neugewonnenen Energien Helligkeit und Dunkelheit, Temperaturen und Klima nach einem genau ausgearbeiteten Planungsverfahren so organisierte, daß sie die höchste Ausnützung der menschlichen Arbeitskraft zugleich mit den höchsten Leistungen kombinierte. Erst jetzt wurden die Segnungen der neuen Wohnweise ganz durchführbar, indem man die räumliche Verbindung von Schlafstätten und Arbeitsstätten noch enger zusammenrückte, wobei überhaupt keine Arbeitszeit für die Ueberwindung der Entfernungen verloren ging, aber die raffiniertesten Klimaanlagen die allgemeinen Lebensbedingungen immer hygienischer gestalteten. Zu welch einfachen Lösungen hierbei eine hoch entwickelte Technik es brachte, dafür sei nur an die seitdem durchweg eingeführte Aufstehtechnik erinnert, die heute wohl auf der ganzen Welt durchgeführt worden ist, und die darin besteht, daß sich genau 15 Minuten vor 6 Uhr die Liegefläche der Schlafstellen ganz langsam über 90 Grad um ihre Längsachse dreht und der Schläfer sanft auf ein dickes aufgeblasenes Gummipolster niedergleitet, das ihn automatisch zu den Plätzen hinzieht, an denen all die Verrichtungen unternommen werden können, nach denen er wohl gesäubert, entleert und durch Nahrungszufuhren gestärkt mit dem Glockenzeichen 6 Uhr ganz sicher an seiner Arbeitsstätte stehen kann. Auch konnte durch all dies der Wohnungsspielraum wiederum gesenkt werden und ergab mit 4,17 qm bessere Bedingungen als vordem mit 4,73 qm.

Ein weiteres Gebiet, auf dem unser Genosse DE11PP22 sich zumindest als Anreger ausgezeichnet hatte, war die revolutionäre Umgestaltung unserer gesamten Ernährung . Voraus gingen ihr die Erwägungen, daß einerseits alle Lebewesen, die außer den Menschen diese Erde bevölkern, einen weit größeren Teil der zur Verfügung stehenden Gesamtnahrung verfressen als der Mensch. Da sie des weiteren durch ihre Gefährlichkeit dem Menschen großen Schaden zufügen können, bis herab zu den Mikroben, die weit mehr Schaden anrichten als Giftschlangen und Tiger oder Haifische, daß aber andererseits gerade diese Tierwelt bislang einen sehr großen Anteil an unserer Nahrung darstellte oder lieferte. Es bedurfte nun der gewaltigen Fortschritte, die unsere Chemie in der synthetischen Herstellung der Nahrung machte. Waren anfangs die Erfolge insofern recht mangelhaft, als sie zwar gewisse Grundbestandteile synthetisch zu erzeugen vermochte, diese aber in ihrer besonderen Zusammensetzung den sehr verwickelten physiologischen Vorgängen unserer Verdauung nicht genügte und sich Unzuträglichkeiten aller Art einstellten. Es galt nun eine gewaltige und umfassende Kleinarbeit, um alle die Mängel und Unvollkommenheiten zu beseitigen, bis man endlich wiederum mit Hilfe einiger besonderer Glückszufälle soweit war, daß man nicht allein sämtliche in Betracht kommenden Nährstoffe synthetisch herzustellen vermochte, sondern auch durch die besondere Abstufung ihrer Bestandteile ihre Wirkungsweise so den Bedürfnissen des Durchschnittes anzupassen verstand, daß diese synthetischen Nahrungsmittel sich als weit bekömmlicher und nahrhafter erwiesen, als die reichlich primitive Naturnahrung von ehedem es tat. Im Verfolg dieser rasenden Fortschritte reifte nun ein gigantischer Plan, der darin bestand, die gesamte Tierwelt zu eliminieren und dadurch nicht allein große Nutzflächen für den Menschen zu gewinnen, sondern auch manche Schädlinge und Plagegeister loszuwerden. Da durch die chemischen Errungenschaften die Fleischnahrung überflüssig geworden war und das Zugtier schon seit langem durch den Motor ersetzt war, blieb eigentlich nur noch das Reittier übrig. Aber die Beseitigung dieser Erinnerung an das barbarische Rittertum ist nicht als Verlust, sondern als großer Gewinn zu buchen. Auf der großen Hauptsitzung der 1000 Weltdirektoren wurde dieser Plan vorgelegt, die ihn einstimmig im Prinzip billigten, ihn aber auf seine Ausführungsmöglichkeit einer technischen Sonderkommission überließen, der T.A.S.K. (Tierwelt-Ausrottungs-Spezial-Kommission). Nach jahrelangen Prüfungen des Für und Wider und zahllosen Versuchen für die Ausführungsmöglichkeiten wurde dann endlich der gewaltige Plan durch das Weltdirektorium der 1000 genehmigt und in den Hundertjahresplan eingebaut, jedoch mit der Sondermaßnahme, daß das letzte Tierleben innerhalb von 10 Jahren nach Inkrafttreten des Befehles ausgerottet sein müsste. Daß es gelang, diese Riesenarbeit in sogar nur 9 Jahren durchzuführen, ist allen bekannt. Jedoch weiß die Allgemeinheit noch nicht, welchen Anteil bei der Organisation und technischen Durchführung der Neunahrung wiederum unserem Genossen DE11PP22 zufiel. Natürlich konnte er auch hier nicht ohne Mitwirkung zahlreicher Sonderkräfte das Werk vollenden, aber er konnte sich glücklicherweise auf eine schon seit langem bestehende Arbeitsgemeinschaft, die W.F.K. (Welt-Fütterungs-Kommission) stützen, die schon seit Jahrzehnten die Zentralisierung der Ernährung der gesamten Welt betrieb . Diese Organisation konnte nun in die neu zu bildende Kommission eingebaut werden, und ihren großen Erfahrungen ist es zu danken, wenn schon nach einigen Jahren das Welt-Einheits-Fütterungs-Werk (W.E.F.W.) fertig dastand, so daß es uns heute Lebende schon etwas Selbstverständliches, ja Alltägliches geworden ist. Nachdem es gelungen war, die Welt-Einheits-Nahrung in einer Zusammensetzung und Dosierung herzustellen, die billig allen Anforderungen an Nahrhaftigkeit und Wohlgeschmack genügte, erhob sich die weitere Frage, wie es wohl möglich sei, diese Weltnahrung allen Mitgliedern der W.A.G. so zuzuführen, daß all die lästige Gefolgschaft von Tellern, Schüsseln, Messern und Gabeln, deren Reinigung allein schon einen beträchtlichen Prozentsatz des Welt-Arbeitseinsatzes in Anspruch nahm, gänzlich in Wegfall käme, ohne irgendwelche Anforderungen der Hygiene zu durchkreuzen. Und wiederum war es unser DE11PP22, der die Anregung zu einer technischen Konstruktion gab, die uns Heutigen völlig geläufig geworden ist, damals aber etwas absolut Neues darstellte. Er regte die Schaffung von großen zentralen Pumpwerken an, durch welche die Welt-Einheits-Nahrung in dünnflüssiger Konsistenz

in ein sich immer mehr verzweigendes Röhrennetz gepreßt wurde, um dann in Mundstücken zu endigen, aus denen direkt die Nahrung entnommen werden konnte. Da diese Mundstücke, die an einem kurzen Schlauch hingen, an langen Zwischenwänden aufmontiert wurden, fiel auch das lästige und platzraubende Am-Tisch-Sitzen weg, da ja Tische bei dem Zentral-Fütterungsvorgang nicht mehr gebraucht wurden, wobei wiederum beträchtlicher Raumgewinn zu buchen war. Eine genial konstruierte Meßuhr sorgte dafür, daß das einem jeden Teilnehmer zugebilligte Quantum genau dosiert zugeteilt wurde, wobei nicht allein nach Entnahme des Kontingents die weitere Zufuhr abgesperrt wurde, sondern eine elektrische Wärmevorrichtung dafür sorgte, daß der Nahrungsbrei in der genau vorgeschriebenen Temperatur in den Mund gelangte. Der sich stets hebende Gesundheitszustand der einzelnen Arbeitsgemeinschaften beweist, welche gewaltigen hygienischen Fortschritte man hier gemacht hat. Denn all die unzähligen Krankheiten, die durch ungeeignete Nahrungsaufnahme, durch verdorbene oder gar infizierte Speisen, durch zu heißes oder zu kaltes Essen oder durch ein Zuviel oder ein Zuwenig der Nahrungsaufnahme hervorgerufenen Schäden kamen ganz in Wegfall, es braucht nicht die selbstverständliche Tatsache beschrieben zu werden, daß das Mundstück stets in tadelloser Sauberkeit gehalten wird.

Ganz besonders hoch sind aber die Gewinne auf moralischem Gebiet einzuschätzen, denn der Wegfall der blutigen Tierschlächterei trug wesentlich dazu bei, die wilden kriegerischen Triebe der Menschheit zurückzudämmen, ja ganz zum Verschwinden zu bringen. Auch noch in anderer Hinsicht steigerten all diese neuen Einrichtungen die Veredlung des Menschengeschlechtes. Eine der häßlichen Eigenschaften der Menschheit war stets der Neid, der sich immer regte, wenn einer beobachtete, daß ein anderer mehr hatte, schöner wohnte oder besser aß. Aus diesen Neidgefühlen entstanden eine Menge weiterer schädlicher Gemütsbewegungen, wie Feindschaft und Haß, die alle am Wohlbefinden des Menschen zehrten. Dadurch nun, daß nirgendwo einer beobachten kann, daß irgend ein anderer etwas mehr hat oder es jemandem sonstwie besser ginge als ihm, ist auch jeder Anlaß zum Aufkeimen eines Neidgefühles weggefallen.

Ist durch all diese Vorgänge das Glück der Menschheit in weit höherem Grade gesichert als es in irgend einer der vorangegangenen Epochen der Fall gewesen ist, so hat unser Genosse DE11-PP22 durch zahllose Anregungen es auch verstanden, das Leben durch angenehme Zutaten auf dem Gebiet der Literatur und der Kunst zu bereichern. Um aber eine Vergiftung des Volkes durch diese Reizmittel zu verhüten, wurde eine Kommission geschaffen, die W.K.E.K. (Welt-Kunst-Entgiftungs-Kommission) die ständig dafür sorgt, daß allem Dargebotenen jeder Zusatz von virulenten Schädlingskeimen genommen wird. Und da all das, was man früher das weltpolitische Geschehen nannte, heute gar nicht mehr existiert, da sich das gesamte Leben in den vorgeschriebenen und genau abgemessenen Bahnen bewegt, da vor allem auch die A.B.B.A., (Alte-Bücher-Beseitigungs-Aktion) schon vor 40 Jahren alles Schriftliche auf der Welt überhaupt in einer einmaligen Aktion vollständig vernichtete, ist nicht viel mehr darüber zu berichten. So kann die tägliche Arbeitsleistung durch überall gleichmäßig verteilte Lautsprecher mit heiteren musikalischen Darbietungen in den Arbeitsstätten begleitet werden, während es jedem einzelnen völlig freisteht, sich in den Außerarbeitszeiten mit all den Dingen zu beschäftigen, die ihm selbst Freude machen, und die er nun völlig umsonst ganz nach Herzenslust genießen kann. Daß dies alles ohne Sondergebühr geschieht ist ja nach Abschaffung des Geldes, das so viel Unheil in die Welt gebracht hat, selbstverständlich. Denn wozu hätte es auch noch des Geldes in einer Zeit bedurft, in der die Weltkontrolle für die Erfüllung aller nur denkbaren Wünsche an Wohnung, Kleidung, Essen und Geist sorgt, und dabei weit über das hinausgeht, was in früheren Epochen der weitaus größten Mehrzahl der Menschen mit Ausnahme der wenigen Schmarotzer und Angehörigen der bevorzugten Klasse zukam.

Daß all diese hohen Ziele in verhältnismäßig kurzer Zeit erreicht werden konnten, verdanken wir dem Ideenreichtum und der Tatkraft unseres heute euthanasierten DE11PP22, dem unser Nachruf gilt.

BZ4711HO

„Ich persönlich, und ich bin sicher Sie alle, würden mit Vergnügen gesehen haben, daß jeder Stein in Deutschland zu Schutt verwandelt worden wäre, als gerechte Vergeltung für das Leben eines alliierten Soldaten, eines Insassen von Belsen oder eines Widerstandskämpfers."

Luftmarschall Harris, Juli 1950, auf einer Begrüßungs-Schallplatte zum Treffen der britischen Bombenflieger in London.

Wir verstehen die Zeichen der Zeit!

VON HANS-ULRICH RUDEL

Die Menschen unserer Gegenwart sind einer Massensuggestion unterworfen, die von wenigen geschickt getarnten Kriegstreibern gelenkt wird. Fast täglich bietet uns die Entwicklung neue Beispiele dazu: gestern waren es die „Affäre Fuchs" oder die „fliegenden Teller" und heute — da die hypnotische Kraft des Dauer-Alarmzustandes erhalten werden muß — ist es Korea. Dort entschiede sich der Kampf des total Guten gegen das total Böse, wird den Massen suggeriert. In Wirklichkeit wird dort als Folge eines Spruches vom August 1945, durch den die Alliierten seinerzeit die Einheit Koreas mit Hilfe des 38. Breitengrades hinwegdiktierten, nunmehr scharf geschossen. Die gleichen Alliierten diktierten ebenso leichtfertig auch die Einheit Deutschlands mit Hilfe der Oder-Neiße-Linie hinweg. Wenn hier bisher nur politisch geschossen wurde, so kann doch jede falsche Bewegung oder unverantwortliche Haltung den ersten Schuß auslösen. Wir Europäer haben ein feines Organ für Korea, feiner als die Opfer der Massensuggestion in anderen Kontinenten. Besonders wir ehemaligen Soldaten wittern instinktiv die Gefahren und darin liegt der Grund, weshalb wir trotz unseres angeblich angeborenen „Militarismus" nicht daran denken, unsere Haut für die gleichen Mächte zu Markte zu tragen, die sowohl die 38. Parallele als auch die Oder-Neiße-Linie verantwortlich schufen!

Die Besten fragen sich immer wieder bestürzt, wieso jede Wahrheit und jede Erkenntnis durch Massensuggestion hinweggewischt werden kann: Die Sieger des vergangenen Krieges rühmten sich, den Totalitarismus endgültig zertrümmert zu haben. In Wirklichkeit sind die Herrschaftsformen noch nie so grausam total gewesen wie jetzt. Die neue Totalität heißt Vermassung, ihre Taktik ist die Vernichtung jeder Individualität, die Entwürdigung jeder Persönlichkeit. Backfischhafte Menschheitsschwärmerei hier und krankhafte Flucht in die Anonymität der Masse dort sind die Kennzeichen dieser Entwicklung, deren Krönung der Roboter-Mensch werden soll. Die Seelenlosigkeit des Roboters, die Anonymität der Universalregierung und die Herdenangst der Massenschlachtbank sind Symbole einer nach dem konsequenten Willen einer Minderheit heraufdämmernden Zukunft.

Vor kurzem noch hämmerte die Massensuggestion den Menschen ein, daß Deutschland der Weltfeind Nr. 1 und seine Vernichtung ein Gott wohlgefälliges Werk sei, daß nach seiner Niederwerfung erst das neue, von allen ersehnte Zeitalter des Friedens anheben könnte. Wenig später tauchte die neue Devise auf, wonach der bislang tödlich verpönte Weltbolschewismus der eigentliche und prädestinierte Streiter für die christliche Idee sei und man sich ihm vorbehaltlos verbünden müsse. Wieder einige Jahre später wurden Casablanca, Teheran, Jalta und Potsdam zu Meilensteinen auf dem Weg des Friedens, des Wohlstandes und des Aufbaues erklärt und es wurde propagiert, daß, nachdem das „böse Nazi-Deutschland" nunmehr geschlagen sei, es keinen Grund mehr für einen neuen Krieg gäbe. Kaum fünf Jahre später erfährt die Welt — und glaubt es —: am 38. Breitengrad in Korea stehen sich zwei Welten gegenüber; die Welt der Freiheit und der Kultur und die der Versklavung und der Barbarei. Als ob es eine Kommunistische Internationale erst seit dem Ende des zweiten Weltkrieges gäbe! Das Widerwärtigste ist, daß es überhaupt zu Korea kommen konnte, trotz des Kampfes deutscher Soldaten und europäischer Freiwilliger, trotz unserer klaren Erkenntnis und unmißverständlichen Warnungen an die Welt, trotz der wahnsinnigen Verbrechen im Osten Europas, deren unsere Ostkämpfer und die Zivilbevölkerung millionenfache Zeugen wurden. Es tut uns weh, daß wir nach so kurzer Zeit so tragisch unsere Rehabilitierung erfahren, aber schuldig fühlen wir uns weiß Gott nicht an dieser Entwicklung. Für die politische Kurzsichtigkeit unserer ehemaligen Gegner ist niemand unseres Volkes verantwortlich zu machen. Wer hat denn mit dem Bolschewismus paktiert? Wir, die wir im August 1939 aus politisch-militärischen Notwendigkeiten heraus zwar einen Nichtangriffspakt mit Rußland schlossen, im Juni 1941 jedoch den verlockenden Versprechungen und massiven Drohungen Molotows zum Trotz die Ansprüche des Kremls auf Auslieferung europäischer Gebiete eindeutig von der Hand wiesen und für die europäische Integrität einen Krieg riskierten? Oder war es die andere Seite, die mit dem „friedlichen Rußland" und dem „salonfähigen" Bolschewismus flirtete, ihm Waffen und obendrein ganz Mittel- und Osteuropa auslieferte und schließlich noch so geniale Trennungslinien wie die Oder—Neiße oder den 38. Breitengrad ausheckte als sicheren Schutzwall gegen eine mögliche Infektion? Bis in die letzten Maitage des Schicksalsjahres 1945 hinein sind den Westalliierten von deutscher Seite Vorschläge zum gemeinsamen Vorgehen gegen den Osten und zur Rettung des Kontinents gemacht worden. Vom Polenfeldzug über Compiegne bis zum endgültigen Zusammenbruch zieht sich eine lange und tragische Reihe von Bündnisangeboten an den Westen.

Es ist nunmehr nach Lage der Dinge ganz belanglos, ob das Stichwort heute Korea, morgen

vielleicht Indochina, übermorgen Aegypten und dann schließlich Europa heißt; es ist auch belanglos, ob die Kämpfenden auf der südkoreanischen Front mehr Kultur zu besitzen und weniger barbarisch zu sein scheinen als die auf der Nordseite; es ist sogar für die Entwicklung der Dinge belanglos, ob die Engländer den Rotchinesen Waffen liefern, die diese dann in Nordkorea zum Einsatz bringen (auch der Sturm der bolschewistischen Armeen gegen Europa im vergangenen Krieg erfolgte mit amerikanischen Waffen!). Wesentlich ist nur, daß all dies überhaupt möglich ist! Alle diese Geschehnisse und die Massenhypnose, unter der sie geschehen und gewertet werden, decken einen grauenerweckenden Verfall unserer menschlichen Ordnung und Gesittung auf. Wenn es möglich ist, daß eine kleine Gruppe „Menschen", die man auch zutreffend als „unsichtbare Front" bezeichnet, Millionen, ja ganze Kontinente in den Strudel dieses Wahnsinnes reißen und mit immer neuen Phrasen für ihre Interessen verbluten lassen kann, wobei Europa dann die Krönung dieser Taktik sein dürfte, dann zeigt dies, wie gefährlich nahe wir der Totalität der Vermassung gekommen sind. Wenn wir schon nicht gerne aus der Geschichte des Altertums lernen wollen, so sollten wir doch die Lehre aus seinem Untergang ziehen, der sich in drei Phasen vollzog: Ausrottung der Besten — Entvölkerung — Sturm der Urwüchsigeren! Bedarf es noch einer Erklärung? Phrasen wie die des Herrn de Gaulle über die „Wiederaufrichtung des Reiches Karls des Großen" oder die andere von dem „Abendland, das nicht ohne Deutschland bestehen kann" dienen wiederum nur der Hypnose. Mit immer stärker werdenden Mitteln der Massensuggestion wird die Forderung des Westens nach einer Remilitarisierung Deutschlands zur Verteidigung des Kontinents verkündet. Wir deutschen Träumer haben noch bis in den Mai 1945 nicht von unserem Traum lassen können, daß sich in letzter Stunde der Westen auf seine europäische Aufgabe besinnen würde. Wir sind gründlichst betrogen und verraten worden. Die gleichen Mächte gedenken uns nunmehr wiederum in ihr Spiel einzubauen und uns die militärische Verteidigung Westeuropas zu übertragen. Besonders sinnfällig deuten sie dies mit einigen Befestigungsarbeiten am Rhein an (was östlich vom Rhein liegt, zählt in ihrer Rechnung genau so wenig wie das, was östlich der Oder—Neiße liegt). Praktisch hieße unsere Aufgabe also zu verhüten, daß die Pariser Mannequins in die Hände lustvertierter Bolschewiken fielen und daß die Whyskiflaschen der Feudalherren Britanniens zertöppert werden. Wenn wir Deutschen dazu „Nein!", ganz unmißverständlich und überzeugt „Nein!" sagen, dann glaube man ja nicht, wir sagten das aus Verbitterung. Die verspürten wir damals, als wir in die Gefangenschaft gingen, als vor unseren Augen die Amerikaner unsere Kameraden über die Demarkationslinie zuzück zu den Russen jagten, als ... — doch schweigen wir davon! Inzwischen haben wir ein wenig Zeit gehabt und wir haben redlich nachgedacht, so redlich, wie das immer deutsche Art war, und so wie Nietzsche es formulierte: „Eine ungeheure Besinnung nach dem schrecklichsten Erdbeben: und immer neue Fragen". Wir Deutschen waren viel zu lange nur Idealisten. Heute sind wir auf dem Wege Realisten zu werden und tragen den Idealismus als Grundton unseres Denkens und Wollens still im Herzen. Als Realisten müssen wir aber feststellen: Der Westen, der uns im Kampf für die Freiheit Europas im Stich ließ und uns verriet, der unser Reich zerteilte und Millionen und Abermillionen ins grausamste Elend stieß, der bewußt und willkürlich sämtliche Grundlagen für einen Aufbau von Staat, Wirtschaft, Politik, Kultur und völkischem Leben immer und immer wieder zerstört, der Westen, der nicht nur die materielle, sondern in gleichem Maße die ideelle Demontage unseres Lebens zum Symbol seiner Herrschaft ersann, der auf der einen Seite noch heute unsere Kameraden, die Märtyrer für ein freies Europa, in den Gefängnismauern von Spandau, Landsberg, Fresnes, Oslo, Vught, Paris, Lille und Beverloo sterben läßt, während er auf der anderen Seite in uns die Handlanger für ein europäisches Korea sucht, dieser Westen ist uns genau so fremd wie das, was aus dem Osten auf uns zuwächst, nur mit dem Unterschied, daß wir das zweite begreifen und es schon vor Jahrzehnten erkannten, während wir das erstere nie begreifen werden!

Wir sind keine Söldner und wollen nicht um Almosen kämpfen: wir fordern das Recht für unser Land, dem soviel Unrecht geschehen ist. Wir sind kein billiges Kanonenfutter, das abgestellt werden kann, die übrige Welt zu schützen, während es selbst ein Sklavendasein führen muß. Ein Kolonialstatut ist keine Lebensform für uns und wir kennen nur zu gut die Gefahren, die uns drohen, wenn wir mit gebundenen Händen zur Mitarbeit herangezogen werden sollen. Keiner weiß um die wirkliche Stärke des Ostens besser Bescheid als wir, und so glauben wir auf Grund dieses Wissens feststellen zu können, daß jede wirksame amerikanische Hilfe, die nach Lage der Dinge und infolge der Wahnsinnspolitik Deutschland gegenüber zur Verteidigung Europas herangezogen werden müßte, zu spät einträfe und nur ein von den Sowjets besetztes Europa vorfinden würde. Traut man uns wirklich zu, daß wir nach Kenntnis der Sachlage nunmehr unsere letzten Kräfte opfern werden, nicht etwa für unsere Freiheit, sondern für fremde Interessen und anderer Völker Sicherheit? Wenn man uns schon unsere persönliche, politische und staatliche Freiheit, ganz zu schweigen von der wehrhaften, geraubt hat, so wollen wir wenigstens unsere Existenz nicht leichtfertig und sinnlos durch Bündnisse und Pakte aufs Spiel setzen. Es steht keinem Deutschen zu, amerikanische Hilfe gegen den Osten zu erbitten, es steht auch keinem zu, militärische Pakte zu unterzeichnen, die notwendigerweise eine Kampfansage an den Osten bedeuten, denn er handelt damit gegen die realen Interessen des deutschen Volkes. Nie kann es die Aufgabe unseres ausgepowerten Teildeutschlands sein, den russischen Bären herauszufordern oder billiges Futter für ihn abzugeben. Die Alliierten haben uns infolge ihrer Casablanca-These von der bedingungslosen Kapitulation zu einem politischen und wehrwirtschaftlichen Hohlraum gemacht. Diesen Hohlraum können wir nicht ausfüllen, solange wir keine politische Selbständigkeit und staatliche

Einheit sind, und eine Rolle auf fremder Bühne wollen wir nicht spielen.

Und noch eines haben wir in diesen Jahren erkannt: den Trotz des Lebenwollens. Ein einziges Beispiel mag für Tausende stehen: Dem Churchill-Wort vom 15. 12. 1944:

> „Dies gerade wird ja in Aussicht genommen: die gänzliche Vertreibung der Deutschen aus den von Polen im Westen und Norden erworbenen Gebieten. Eine solche Zwangsvertreibung wäre nämlich diejenige Methode, die am zufriedenstellendsten und dauerhaftesten arbeiten würde".

haben Hunderttausende von Toten, Vergewaltigten und Krüppeln ihr Opfer bringen müssen. Die Millionen aber, auf die es gemünzt war, leben nicht nur trotz allem, sondern haben Gewaltiges neu geschaffen, haben einen Aufbauwillen an den Tag gelegt, der in der Geschichte kaum seinesgleichen hat. Und so erfuhren wir die wohl bitterste Erkenntnis, die uns Krieg und Nachkrieg gelehrt haben! Ein lebenswertes Leben und der Wiederaufbau einer haltbaren Ordnung sind nur in der Opposition gegen diesen Westen möglich!

Dieser Osten und dieser Westen sind nicht das Kind Europas, auch nicht das Asiens oder Amerikas, sie sind das Ergebnis einer Zersetzung, die über alle Kontinente reicht und in deren tragischste Krämpfe wir hineingestellt sind. Wohl rütteln diese Erschütterungen an unseren Lebenswurzeln, aber sie rütteln auch wach! Gefahr und Erfolgsmöglichkeiten waren seit je eng miteinander verflochten und standen nie in umgekehrtem Verhältnis zueinander!

Osten und Westen wie wir sie in ihren Repräsentanten gegenwärtig erleben und zwischen die wir schicksalhaft gestellt sind, verkörpern beide ein System, das der Vernichtung der Persönlichkeit, der Nivellierung, der Verproletarisierung und der Massenheere von Robotern, der gleichmachenden und unterschiedlos wertenden Schablone, der geistigen Zwangsjacke eines Schemas. Wir aber wollen das Abendland nicht preisgeben und so erwuchs in uns die Erkenntnis einer dritten Ordnung, der nunmehr unser ganzes Denken gilt und die uns, wenn sie uns braucht, wach, klug und bereit finden soll.

In „unser Europa" gehört der slawische Osten genau so hinein wie der asiatische nicht hineingehört, gehört der kontinentale und insularische Westen genau so hinein wie der amerikanisierte nicht hineingehört. Damit haben wir die Synthese unserer Gegenwart gefunden und haben Korea weit hinter uns gelassen. Real ausgedrückt: Diese dritte Ordnung ist nicht unsere Machtposition, denn dazu fehlt uns in den kommenden Entwicklungen jede Voraussetzung, sie ist aber unser Lebensinhalt, und darum geht es geschichtlich gesehen ja letztlich immer.

Was heute in der Welt ausgehandelt wird und die Schicksale, um die in so leichtfertiger Weise gewürfelt wird, sind nicht die unseren. Wir besitzen weder Macht noch Freiheit, beherrschen nicht die Gegebenheiten und können die Entwicklungen nicht steuern: also helfen wir uns aus den Dingen heraus!

Unendliche und dringliche Aufgaben warten auf uns: Im eigenen Hause sind neben dem Aufbau Riesenprobleme zu lösen, wie die Vertriebenenfrage, die Hinterbliebenenfürsorge, die Lösung des Arbeitslosenproblems und hundert andere. Jede einzelne dieser Fragen könnte einen Staat und seine Führung allein für sich in Anspruch nehmen. Das alles muß jetzt im Vordergrund stehen, diese Dinge machen jetzt unseren Aufgabenkreis aus, und wir können uns nicht erlauben, Zeit und Kraft durch andere Dinge zu verlieren. Auch sollten wir allzulange und leere Verhandlungen meiden: z. B. wird um die Festlegung von Kriegsbeschädigtenbezügen monatelang verhandelt, während man sich bei Abgeordneten-Diätenfragen an einem Tage einig ist. Wenn man auf uns, die junge Generation, Wert legt, so wird man uns durch folgerichtiges Handeln davon überzeugen müssen, daß man die Zeit zu deuten versteht. Wir haben wahrlich keine Zeit zu verlieren und wir wollen verhindern, daß durch weitere schwere Fehler die letzten Hoffnungen der Gegenwart vernichtet werden.

Das oberste französische Berufungsgericht hat nunmehr, im Juni 1950, die lange erwartete Entscheidung über die Berufung der im Ascq-Prozeß unter Vorsitz des Richters Rosenberg anerkannt unschuldig verurteilten deutschen Soldaten gefällt. Die acht Todesurteile wurden bestätigt!

Der Ankläger erklärte seinerzeit wörtlich: „Ich gebe zu, daß gegen diese Leute keine persönliche Anklage vorliegt. Wir müßten sie auch normalerweise nach Hause schikken — wenn wir nicht ein neues Gesetz hätten, das sie alle erfaßt."
Wir bitten unsere Leser, hierzu im letzten Heft des Weg, IV/7, auf Seite 672, „Briefe aus Lille", nachzulesen, um die Bedeutung dieser ungeheuerlichen Entscheidung ganz zu erfassen.

CODREANU
und seine
„EISERNE GARDE"

VON OVIDIU GAINA



Die politischen Ereignisse, die sich im Laufe von zwei Jahrzehnten zwischen den beiden Weltkriegen in Rumänien abspielten, beweisen, daß die rumänische „Elite" fast immer auf Grund äußerer Einflüsse gehandelt hat, und daß — bedauerlicher Weise — selbst die inneren Angelegenheiten im Wesentlichen durch den Druck von außen bestimmt wurden. — Die verschiedenen Freundschaftsbündnisse mit den neugegründeten Nachbarstaaten und deren totale Abhängigkeit von der franozösischen oder von der englischen Großmacht können heute nur mit dem Verhältnis verglichen werden, das zwischen Groß-Britannien und den Commonwealthstaaten besteht.

Der Kleine-Entente-Pakt, der mit dem nördlichen Nachbarn, der Tschechoslowakei, und dem südwestlichen, Jugoslawien, gegen die ungarischen Revisionsansprüche geschlossen worden war, und das gegen die bulgarische Agitation gerichtete Balkanbündnis (Rumänien, Jugoslawien, Griechenland und Türkei) waren genausogut wie das antisowjetische Bündnis mit Polen vorwiegend diplomatische Schachzüge, die der rumänischen Oeffentlichkeit als grandiose Erfolge präsentiert wurden, um das innere Elend der Bevölkerung verschleiern zu können. Denn die damaligen, führenden Kreise Rumäniens interessierten sich weniger für den Wohlstand des Volkes, vielmehr gaben sie sich größte Mühe, nicht durch einen allzu selbständigen Schritt den Zorn der westlichen Demokratien herauszufordern.

Die führende „Elite" Rumäniens wurde nach dem ersten Weltkriege durch zwei große Parteien vertreten: die national-liberale Partei unter der Führung Bratianus und die nationale Bauernpartei, die aus der Vereinigung der transsylvanischen nationalen Partei Maniu's und der Gebirgs-Bauernpartei Mihalache's entstanden war. Beide Parteien hatten wunderschöne Programme und gaben sich auch — scheinbar — Mühe, den niedrigen Lebensstandard der Bauern zu verbessern. Aber nach den Wahlen, nachdem sie mit ihren schönen Versprechungen die Stimmen der Wähler eingefangen hatten, beschäftigte sich die Regierung — ganz gleich, wer der neue Ministerpräsident oder wer die neuen Unterhaus- und Oberhausabgeordneten waren, — mit ganz anderen Dingen als mit den vitalen Problemen des Staates.

Die rumänische liberale Partei, bestärkt durch den günstigen Ablauf der Friedensverträge, die Autorität Bratianu's und durch freimaurerisches Kapital, war die mächtigste politische Gruppe des Landes und besaß außer einem beträchtlichen Einfluß auf die bürgerliche Schicht, aus der sie sich die meisten Anhänger verschaffte, fast das ganze Vermögen Rumäniens. Die Banken, die Groß-Industrie, der Handel, die Propagandamittel (Zeitungen, Zeitschriften, Verlage, Rundfunk), alles war Eigentum der liberalen Partei oder ihrer Anhänger. Die ungeheuren Summen, die für die Ausbeutung der rumänischen Oelquellen durch die „befreundeten" Demokratien kassiert wurden, wie auch die für den Großhandel bestimmten riesigen Kapitalien verschwanden auf merkwürdige Weise. und das Land geriet, anstatt zu prosperieren, in eine Kette von Schulden und Unterschlagungs-Skandalen. (Der Skoda-Prozeß ist nur eines von den vielen Gliedern dieser schändlichen Kette, in die fast alle politischen Führer der rumänischen Demokratie verwickelt waren).

Der berühmte. noch aus der türkischen Besatzungszeit stammende Ausdruck „Bakschisch" (Bestechungsgeld) übte eine zauberhafte Gewalt nicht nur auf die unmittelbar führende Schicht, sondern noch auf entfernteste Kreise des rumänischen Beamtentums aus. Endlich begann diese Bestechlichkeit sich auch auf weniger vornehme Schichten des Volkes auszudehnen. Man kann zwar nicht sagen, daß das alleinige Streben der rumänischen Politiker ausschließlich auf persönliche Bereicherung gerichtet gewesen wäre. Es wurde auch vieles im Lande geschaffen: Neue Schulen, Krankenhäuser, Brücken, Land- und Eisenbahnstraßen und anderes mehr entstanden, aber im Vergleich zu dem, was man hätte schaffen können oder sollen, endeten sämtliche Anstrengungen mit einem typisch „demokratischen" Versagen.

Dazu kamen auf eine Gesamtbevölkerung von 18 Millionen Einwohnern allein 1,2 Millionen Ju-

den. Die jüdische Invasion hatte etwa im Jahre 1829, nach dem Frieden von Adrianopel begonnen, als die Handelsfreiheit errichtet wurde. Allmählich war diese Infiltration zum zentralen Faktor der inneren Entwicklung des Landes geworden. Zuerst waren der Kleinhandel und das kleine Gewerbe in jüdische Hände geraten. Aber schon bei Ausbruch des ersten Weltkrieges beherrschten die Juden den Großhandel und die rumänische Industrie und in den ersten Nachkriegsjahren drangen sie in erstaunlichem Maße in die intellektuelle Schicht ein. Nun wurde der rumänische Arbeiter in seiner sozialen Not und Unwissenheit ein williges Werkzeug in ihrer Hand. In Bessarabien und in der Moldau wurde bereits der Bolschewismus öffentlich und intensiv propagiert. Gleichzeitig begann auch der Angriff auf den rumänischen Mittelstand. Die (jüdischen) Verläge Leibovici, Ignatz Hertz, Colos, Ieseanu, Paunescu, Amza, Hapoianu, Ancora u. a. veröffentlichten die berüchtigten „Sammlungen" oder Bücher mit unmoralischem oder kommunistischem Inhalt, deren Verfasser ebenfalls vorwiegend Juden waren (wie z. B. F. Aderca, Ury Benador, Isaia Racaciuni, I. Peltz, I. Braniste, A. Weiß, E. Abason u. a.). Auch im Filmwesen hatten unsere jüdischen Mitbürger bald ein diktatorisches Monopol inne. Sie stellten fast 90% der Filmverleiher und Kinobesitzer. Im Rundfunk, im Theaterleben und im Musikwesen herrschten die gleichen Verhältnisse. Insbesondere wurde natürlich das allmächtigste Propagandamittel, die Presse, von Juden dirigiert. („Adeverul", „Bimineata", „Lupta", „Opinia", „Mantuirea", „Lumea" u.a.)

Aber auch die rumänischen Universitäten waren von Juden buchstäblich überschwemmt. Eine Statistik aus dem Jahre 1920 demonstriert den hohen Prozentsatz der jüdischen Studenten wie folgt:

Universität Cernautzi,	philosoph. Fakultät	174 Rumänen,	574 Juden
	juristische „	200 „	506 „
Universität Jassy,	medizinische „	546 „	831 „
	pharmazeut. „	97 „	229 „
An diesen beiden Universitäten also		1017 Rumänen,	2140 Juden,

also rund 68% jüdischer Studenten. An den Universitäten Bukarest, Klausenburg und Timisoara war der Prozentsaz nicht ganz so hoch, aber ebenfalls sehr erheblich. Das Judenproblem wurde somit im Rahmen des rumänischen Kulturlebens immer ernster und nahm im Jahre 1923, als das liberale Parlament daran ging, allen in Rumänien lebenden Juden die Staatsbürgerschaft und alle politischen Rechte zu verleihen, gewaltige Formen an. Man begann, vor allem in Kreisen des galizischen Judentums, Rumänien als eine Art Paradies zu betrachten.

In diesem Augenblick erschien Codreanu.

*

Cornelius Celea Codreanu wurde am 13. September 1899 in Jassy als Sohn des Mittelschullehrers Ion Zelea Codreanu und der Halbdeutschen Elisa Brauner (deren Eltern der Bayer Adolf Brauner und die Rumänin Elisabeta Cernea aus Suceava waren) geboren.

Entscheidenden Einfluß auf sein Leben hatte seine Erziehung in der Militärschule „Manastirea Dealul", der er über vier Jahre angehörte, bis er im Jahre 1916 — nach Kriegseintritt Rumäniens — Schule und Elternhaus verließ und sich der Kompanie anschloß, bei der sein Vater diente, da man ihn seiner Jugend wegen nicht als Freiwilligen annehmen wollte. Nach dem Rückzug der rumänischen Truppen in die Moldau bereitete er sich in der Militärschule Botosani auf den Offiziersberuf vor, aber der Friedensschluß setzte dieser Tätigkeit ein Ende. Das Zeugnis, mit dem er die Schule als Zugführer verließ, bestätigte ihm ein sanguinisches Temperament, eine robuste Konstitution, militärische Haltung, vorbildliche Führung und hohe Intelligenz. Er selbst schreibt sechzehn Jahre später, er habe von der Militärschule „Manastirea Delalului" für sein ganzes Leben ein gesundes Selbstvertrauen, Sinn für Ordnung, Disziplin und Verschwiegenheit, verbunden mit einem feinen Gefühl für soldatische Ehre, mitbekommen.

Als im Frühjahr 1919 die Gefahr drohte, daß die Bolschewisten in das Land einfallen und bei der schwachen Regierung und den kampfmüden Bauern auf keinerlei Widerstand stoßen würden, sammelte Codreanu eine Schar Studenten um sich und schwur gemeinsam mit ihnen, sie wollten sich bewaffnet in den Wäldern versteckt halten und Widerstand leisten, um die Bolschewisten zu bekämpfen und beim Volk die Hoffnung auf Befreiung nicht einschlafen zu lassen. Damals zeigte sich zum ersten Mal seine Fähigkeit, Menschen zur Lösung nationaler Aufgaben um sich zu sammeln und sie durch Eid an die Aufgabe zu binden.

Im Frühjahr 1920, als streikende Kommunisten die Tabakregie der Moldauer Hauptstadt besetzten, verbündete sich Codreanu mit dem nationalistischen Arbeiterführer Pancu, sammelte etwa 100 Mann und überrannte mit ihnen die kommunistischen Gruppen, um sich in den Besitz der Fabrik zu setzen. Einige Wochen später drang er mit einer Handvoll nationalistischer Arbeiter in die großen Colentia-Werke ein und holte die von den Kommunisten gehißte Fahne herab. So fing es an. Bald begann seine entschlossene Haltung allenthalben das rumänische Bewußtsein zu wecken. Sein Kampf und seine Leiden (zahllose Verhaftungen) machten den Namen Codreanu mehr und mehr zum Symbol nationalistisch-rumänischen Heldentums. Auf dem ersten Studentenkongreß nach dem Kriege, der im Herbst 1920 in Klausenburg stattfand, setzte sich die Studentengruppe (aus Moldau und aus der Bukovina) unter Codreanu's Führung in der gesamten rumänischen Studentenschaft durch.

Im Herbst sollte das Semester auf Beschluß des Universitätssenates ohne religiöse Feier eröffnet werden, einen aus uralten Zeiten überlieferten Brauch. Nachdem Codreanu mit einigen Kameraden vergeblich versucht hatte, bei den Professoren eine Abänderung des Beschlusses zu erwirken, entschloß er sich, mit Gewalt den Gottesdienst zu erzwingen.

Am frühen Morgen verbarrikadierte er zusammen

mit anderen Kameraden die Tür und wehrte den versammelten Massen den Eintritt. Es entstand ein Tumult, dessen Folge ein Sieg Codreanus war. Der Universitätsunterricht fing erst nach drei Tagen an — nach gewohnter Sitte mit einem feierlichen Gottesdienst.

— „Seit jener Zeit aber wurde in mir der Glaube wach, der mich nie wieder verlassen wird: daß derjenige, der für sein Volk und für seinen Gott kämpft, auch wenn er ganz allein sein sollte, niemals besiegt werden wird." (Codranu: „Eiserne Garde", Brunnen Verl., W. Bischoff, Berlin).

Im Jahre 1922 hielt sich Codreanu ein paar Monate in Berlin auf, wo er sich an der Universität immatrikuliert hatte, mit der Absicht seine Studien zu beenden.

Die kritische Lage seiner Heimat rief ihn aber zurück. Am 8. Mai 1924 eröffnete Codreanu das erste rumänische freiwillige Arbeitslager. In Ungheni wurden für das zu bauende Heim Ziegel gebrannt; in Jassy wurde ein Garten bebaut, um billige Lebensmittel für das Lager in Ungheni zu schaffen. Nach drei Wochen — aber — wurden die 50 Studenten und Mittelschüler die den Garten bestellten, bei der Arbeit umstellt und von der Polizei festgenommen. Bei der Polizeipräfektur wurden sie nach den Regeln der Inquisition gefoltert. Dieselben Methoden verwendete die rumänische Polizei auch in den folgenden Jahren, als Codreanu und Prof. A. C. Cuza gemeinsam die Nationalistische Bewegung führten.

Bis 1927 erlebte Codreanu drei kampfschwere Jahre und in ihm wuchs die Erkenntnis, daß die stets wachsende Gefahr mit einer halborganisierten nationalen Bewegung, an deren Spitze der alte Prof. A. C. Cuza stand, nicht bekämpft werden konnte. Am 24. Juni 1927 gründete Codreanu die „Legion Erzengel Michael". „Ich war entschlossen" — schreibt Codreanu in seinem Buch — den Kampf weiterzuführen und auf keinen Fall die Waffen zu strecken." An seiner Seite standen die treuen und kampferprobten Kameraden, allen voran der hervorragende Künder und Kämpfer Ion Motza.

*

Die Grundsätze der Haltung der Legion legte Codreanu nicht von Anfang an in programmatischer Form fest . Die legionäre Weltanschauung ist vielmehr die Frucht einer langen Entwicklung, das Ergebnis seiner und Motza's sich ständig steigernden, ins Mythische hinübergreifenden Vertiefung in die Lebensgesetze ihrer Nation . Die besondere seelische und geistige Struktur dieser zwei Männer, die tief religiös und idealistisch waren, führte im Verlaufe der Entwicklung vollkommen folgerichtig zum Phänomen „Legion", deren Doktrin langsam in die breite Masse des Studententums, des Bauerntums und der Arbeiterschaft eindrang. Durch die Beschäftigung mit der jüdischen Frage, wuchs die Erkenntnis Codreanu's, daß *nur eine tiefgehende geistige und seelische Umformung der rumänischen Nation* das Ziel seines Lebens sein könnte. Angesichts der gegebenen Zustände war ihm bewußt, daß die Umformung nur um den Preis schwerster Opfer erreicht werden könnte. Sein tiefer Glaube und die Liebe zu seinem Volke befähigten ihn, über alle Verfolgungen und Leiden hinweg dem Siege seiner Bestrebungen den Boden zu bereiten.

Die ersten Grundlagen der Legion oder der „Eisernen Garde", wie sie im Auslande meistens genannt wird, stellt er im „Büchlein des Nestführers" mit einer Einfachheit und Genauigkeit dar, wie sie nur einem Manne von seinem Format eigen ist. Aus den Erkenntnissen Codreanu's, aus seiner Einstellung zu den völkischen Fragen und seiner persönlichen Haltung wurde die Gedankenwelt der Bewegung geboren. Tragende Idee dieser Gedankenwelt ist die Hebung der ethischen Einstellung des Einzelnen, aus der sich die Gesundung des Ganzen folgerichtig ergeben muß.

Codreanu wollte den rumänischen Menschen vor dem Wirbel der modernen materialistischen Ideen bewahren, um seine geistige Energie, nicht so sehr dem Streben nach persönlicher Bequemlichkeit, *als vielmehr nach seelischer Harmonie dienstbar zu machen*, die das menschliche Wesen veredeln und ihm den Weg zu Gott ebnen soll. Codreanu predigte, daß der Zweck der Menschheit nicht das Leben, sondern die Auferstehung sei, und daß zu ihrer Verwirklichung jeder Einzelne die inneren Hemmungen, die das edlere Streben gefesselt halten, beseitigen müsse, um als also gereinigter Mensch frei den Weg seiner Bestimmung zu gehen. Das Wiederfinden des natürlichen „Ich" erfordert einen heldenhaften Kampf. Denn die Ueberwindung der äußeren Gefahren, die unsere physische Existenz bedrohen, sei viel leichter als die Ueberwindung jener Kräfte, die uns seelisch fesseln.

Das Streben des Menschen, sich aus der Konfusion des Materialismus aus der Gottlosigkeit, der Machtgier und Gewinnsucht zu befreien, genüge aber nicht. Vielmehr schuf Codreanu durch sein beispielloses Leben die seelischen und die moralischen Voraussetzungen um den Legionären alle inneren Entfaltungsmöglichkeiten zu deuten. Es sollte ein Mensch geboren werden, der allen moralischen Erkrankungen, denen das rumänische Volk durch einen falschen Liberalismus in den letzten Jahrzehnten ausgesetzt worden war, standhalten sollte. Die Umformung der rumänischen Nation könne nur durch Rückkehr zu den transzendentalen Werten, die der Erlöser der Menschheit durch sein eigenes Opfer geweiht hat, vollendet werden.

Der rücksichtslose Einsatz seiner Person, das vollkommene Erfassen und das tragische Vertiefen in seine Aufgabe, sowie seine Erkenntnisse haben es mit sich gebracht, daß die Geschichte des Menschen Codreanu zugleich die Geschichte des Legionarismus ist, und zu einer vollkommenen Uebereinstimmung von Mensch und Werk geführt. Nur so kann man sich erklären warum die Legionäre, auch nach seinem Tode unter Horia Sima's Führung mit derselben Opferbereitschaft und Todesverachtung für dasselbe Ideal unerschrocken weitergekämpft haben. Sein Werk wurde nach seinem Märtyrertod mit demselben nüchternen Schwung fortgesetzt. Die vielen Tausende Toter die „Für das heilige Kreuz und für das Vaterland Wälder bezwungen und ihm die Berge erobert haben" (aus dem Liede: „Heilige Legionär-Jugend"), härteten die Herzen und die Gemüter

der Gebliebenen und schufen eine Generation, die nicht nur zur Umgestaltung des Rumänentums beitrug, sondern eine *neue rumänische Kultur zu formen begann.* Denn die Legionärbewegung ist vor allem eine Lebensschule die den Menschen zu einem harten und gesunden Lebensstil erzieht.

Der Einfluß der Legionärsidee breitete sich auch über die Grenzen aus. In der Tschechoslowakei, Bulgarien, Ungarn und in der Türkei versuchte man die Legionärsbewegung nachzuahhmen. Viele Bücher und Broschüren mit dem Gedankengut Codreanus wurden in andere Sprachen übersetzt und kommentiert.

*

Die Reaktion der politischen Parteien und des Judentums von Rumänien war grauenhaft. Im Dezember 1933 löste die neue Liberale Regierung die „Eiserne Garde" auf. (Das war schon die dritte Auflösung seit der Gründung der Bewegung). Viele Verhaftungen fanden statt, viele wurden ermordet. Drei Legionäre übten Vergeltung für die Mordtaten der Regierung: Ministerpräsident Duca wurde erschossen Nach dieser Tat nahm die Unterdrückung der Bewegung noch blutigere Formen an. Ueber 30 000 Verhaftungen fanden statt. Ein Mitarbeiter Codreanus, Cimetti, wurde unter einer Brücke erschossen. Codreanu wurde verhaftet, aber der Prozeß endete mit seinem Freispruch. Die Bewegung begann ein Jahr darauf unter dem Namen „Alles für das Vaterland" weiterzukämpfen. Riesige freiwillige Arbeitslager entstanden im ganzen Lande. Bauern, Studenten, Arbeiter, Professoren, Doktoren arbeiteten gemeinsam und bauten Schulen, Kirchen, Brücken und vor allem Wohnungen für die bedürftigsten Bauern oder Arbeiter. So wurden die jungen Legionäre zur Achtung und Schätzung jeder Arbeit erzogen. Die Legionärbewegung wuchs und wurde immer stärker. Das Schrifttum der Legionäre nahm einen Aufschwung wie er bis dahin in Rumänien noch nicht beobachtet werden konnte. Manche Broschüren erreichten Riesenauflagen (bis zu 500 000 Exemplaren). Einige Zeitungen stellten sich freiwillig in den Dienst der Legionärbewegung.

Codreanu wollte den neuen Menschentyp mit allen Berufen vertraut machen. Schon vor Jahrhunderten hatte sich das Vorurteil gebildet, Händler zu sein sei eine Schande. Im Jahre 1937 eröffnete Codreanu die ersten Legionsgaststätten und in wenigen Wochen darauf wurden in den meisten Großstädten Rumäniens Kolonialwaren- und Lebensmittelgeschäfte sowie Speisehäuser errichet. Nachdem Codreanus engster Mitarbeiter und Stellvertreter, Ion Motza, mit dem Legionärkommandanten Vasile Marin, im spanischen Bürgerkrieg ihr Leben geopfert hatten, stieg das Prestige der Legion in ungeheurem Maße. Bei den Wahlen im Dezember 1937 wurde die Liberale Regierung beseitigt und die Legionärbewegung eroberte 70 Abgeordnetensitze (von 370). So erwies sich die Bewegung, nach der Nationalen Bauernpartei, als die zweitstärkste politische Macht des Landes.

Codreanu teilte nunmehr der Presse mit, daß das Allianzsystem Rumäniens mit den westlichen Demokratien falsch sei, und daß die zukünftige rumänische Außenpolitik an der Seite Deutschlands und Italiens gegen den bolschewistischen Koloß gerichtet sein werde. Während der sechswöchigen halbnationalistischen Regierung Goga-Cuza's verdoppelte sich die Zahl der Legionäre.

Da entschloß sich König Carol alle Parteien zu vereinigen und eine königliche Diktatur zu errichten mit dem Ziel, die Legionärbewegung ausrotten zu können. Im Monat Februar begannen die Verfolgungen. Tausende von Legionären und Mitgliedern wurden verhaftet und in Konzentrations-Lager eingeliefert. Codreanu wurde verurteilt. (Die Anklage stützte sich auf Hochverrat und als Unterlage wurde ein Telegramm vorgelegt, mit welchem Codreanu Hitler und Musolini, anläßlich eines Zusammentreffens der beiden, gratulierte.)

Einige Monate später, als König Carol von einer Auslandsreise zurückkehrte, wurden Codreanu und dreizehn Legionäre ermordet (am 30. November 1938!).

So starb der Seher und Künder des Rumänentums; der Mann, der seine Kameraden Liebe zu Gott, Heimattreue, Aufrichtigkeit, Opferbereitschaft und Mut gelehrt hatte, sollte sein heldenhaftes Leben durch eine Märtyrertod krönen.

Die Legionärbewegung lebte aber weiter. Nach 20 Monaten gelang es dem neuen Führer der Legionärbewegung, Horia Sima, mit einigen gutorganisierten Legionäreinheiten, König Coral zum Abdanken zu zwingen (6. 9. 1940). Die Legionärbewegung übernahm die Macht. General Antonescu wurde Staatschef und Horia Sima Ministerpräsident. Rumänien begann ein neues Leben!

Codreanus Geist war der Wegweiser der rumänischen Wiedergeburt.

Nach 4½ Monaten unternahm Antonescu, unterstützt durch die Politik einiger deutscher Diplomaten, einen Staatsstreich. Die Legionäre waren aber Herren der Lage, und Antonescu sah sich gezwungen die Rechte der Bewegung anzuerkennen bis deutsche Wehrmachtseinheiten den Legionären ein Ultimatum stellten, Antonescu die Macht zu übergeben. Neuerliche Verhaftungen und Ermordungen folgten. Horia Sima und die meisten Kommandanten der Bewegung wurden in Deutschland in Arbeitslager eingeliefert. Im Dezember 1942 wurden fast alle in Deutschland lebenden Legionäre in die Lager Buchenwald und Dachau gesteckt. Der Führer Horia Sima mußte im KZ Sachsenhausen leben. — Nachdem Rumänien mit den Westmächten und Rußland Frieden schloß (23. 8. 1944), setzte Horia Sima den Kampf gegen den Bolschewismus fort. Abermals starben die Legionäre Codreanu's und Horia Sima's für das Vaterland.

Heute, wie vor 10 und 20 Jahren stehen die Legionäre wieder in erster Linie im Kampf gegen den größten Feind der christlichen Kultur. Zwar sind die kommunistischen KZ-Lager mit Legionären überfüllt, es bleiben jedoch genug in den Karpathengebirgen versteckt, um die Hoffnung des Volkes nähren zu können und auf die gegebene Stunde der Vergeltung zu warten.

„Denn die Legionäre sterben nicht. Aufrecht, unbewegt, unbesiegt und unsterblich blicken sie immer als Sieger auf die Flut eines ohnmächtigen Hasses." (Codreanu, „Eiserne Garde", S.8).

Italien stellt seine Ehre wieder her

Admiral Maugeri als Vaterlandsverräter gebrandmarkt

Die weitverbreitete unabhängige italienische Wochenzeitung „Asso di bastone" hat den diensttuenden italienischen Admiral Maugeri, der im vergangenen Krieg Auszeichnungen von vier untereinander kriegführenden Staaten verliehen bekommen und angenommen hatte, einen Vaterlandsverräter genannt. Der betreffende Artikel des „Asso di bastone" rief ungeheures Aufsehen hervor, der Admiral brachte die Klage gegen das Blatt ein. Die Zeitung erbot sich aber, für ihre Beschuldigungen den Wahrheitsbeweis zu erbringen.

Der Oberste Gerichtshof in Rom, Abt. IV., hat nach durchgeführter Beweisaufnahme entschieden: „Asso di bastone" hat den Wahrheitsbeweis dafür erbracht, daß Admiral Maugeri vor dem 8. September 1943, das heißt vor dem Waffenstillstand zwischen Italien und den Alliierten, im Einverständnis mit dem damaligen Feind gewesen sei und daher das Vaterland verraten habe.

Als Beweis dafür wurden angeführt das von Maugeri selbst verfaßte Buch „Vom Aschermittwoch bis zur Niederlage" und die Begründung, mit der die Amerikaner Maugeri hohe Kriegsauszeichnungen verliehen haben. Aus dem Buch wurde unter anderem folgende Stelle als besonders bezeichnend für die Haltung Maugeris zitiert: „Je mehr wir unser Land liebten, um so mehr mußten wir für seine Niederlage auf dem Schlachtfeld beten. Die italienischen Patrioten wußten, daß der Sieg eine nur noch schlimmere Knechtschaft bringen würde. Wir wären niemals mehr imstande gewesen, uns von einem siegreichen Deutschland zu trennen. Unsere einzige Hoffnung, die Freiheit zu erlangen, war die Niederlage."

In der Begründung für die Verleihung amerikanischer Kriegsauszeichnungen heißt es: „Für die außerordentlich wertvollen und wichtigen, den Vereinigten Staaten geleisteten Dienste in seiner Eigenschaft als Chef der Nachrichtenabteilung der Marine, als Kommandant der Marinebasis Spezia und als Generalstabschef der italienischen Marine während und nach dem zweiten Weltkrieg... usw." Während des Krieges, stellte der Gerichtshof fest, also vor dem 8. September 1943!

Die unsichtbare Hand.

Nach dem gewonnenen Prozeß schrieb die Zeitung „Asso di bastone" über den Verlauf der Verhandlung: „Der Ausgang des Prozesses hat uns nicht begeistert, sondern mit Erbitterung erfüllt, weil wir als Soldaten zur See vom 10. Juni 1940 bis zum 8. September 1943 Zeugen von so vielem unnützen Heldentum, gleichzeitig aber auch von so viel erbärmlicher Hinterlist gewesen sind — und weil sich niemand über eine nationale Schande freuen darf. Als wir Maugeri anklagten, wußten wir, was wir sagten und wir hielten deshalb unsere Anklage auch mit unerbittlicher Entschiedenheit aufrecht.

Alle Marinesoldaten wußten und empfanden damals, wie eine unsichtbare Hand alle unsere Einsätze zum Schutze der Geleitzüge und des Nachschubs für Afrika erbarmungslos zunichte machte. Heute endlich wissen viele Mütter, Witwen und Waisen, wer die Verantwortung für den Opfertod ihrer Lieben trägt und die Italiener lernen begreifen, warum wir den Krieg verlieren mußten. Mit der Anklage gegen Maugeri haben wir den ersten Teil jenes Schwures erfüllt, den wir an einem Kriegstag im Jahr 1942 an der Stelle leisteten, wo das Torpedo eines bestellten englischen U-Bootes ein Schiff und eine Mannschaft, die uns mehr als irgend eine andere teuer war, in die Tiefe schickte."

„Wie zu erwarten war", heißt es in diesem Artikel des italienischen Blattes weiter, „hat die Affäre Maugeri im In- und Ausland großes Aufsehen hervorgerufen. Kaum war der erste Schreck vorüber, begannen in einer gewissen Presse die ersten Reaktionen, die man in der Aufregung über die amtlichen Mitteilungen nicht aufeinander abgestimmt hatte. Regierung und Opposition haben mit 48 Stunden Verspätung die Bedeutung des Urteils von geschichtlicher Tragweite erkannt, das vom Fall Maugeri auf das allgemeingültige moralisch-politische Gebiet übergreift. Indem sich die Magistratur (das ist das entscheidende Gericht) zur Hüterin der nationalen Ehre erhob, hat sie als das letzte Bollwerk, auf das die Italiener noch mit Vertrauen blicken können, eine feierliche Mahnung ergehen lassen, alle jene moralischen und sozialen Werte wieder herzustellen, welche die Lebensgrundlage aller Völker bilden, weil dem Begriff des Vaterlandes und der nationalen Ehre ein absoluter und nicht ein interpretativer Wert zukommt."

Maugeri hat nun eine Untersuchungskommission gefordert, die über seine Handlungsweise Nachforschungen anstellen soll. Niemand hat an die weit einfachere Lösung gedacht: die Anglo-Amerikaner haben bekanntlich zahlreiche Auszeichnungen an solche Italiener verteilt, die ihnen im Kampf gegen Italien wertvolle Dienste leisteten. Das heißt, sie haben jene belohnt, die Spionage trieben und auf diese Weise den Untergang des Vaterlandes und den Tod vieler Tausender verursachten. „Die Alliierten hatten die Liebenswürdigkeit", so stellt „Asso di bastone"

fest, „diese Spione durch den Artikel 16 des Friedensdiktates in Schutz zu nehmen. Warum verlangen wir nicht vom Secret und Intelligence Service die Liste der Spione, die sie in Italien hatten? Entweder sind diese Spione Nationalhelden, und dann müßten die Alliierten froh sein, sie der Dankbarkeit des italienischen Volkes zu empfehlen, oder sie werden als verächtliche Subjekte betrachtet, deren man sich nach guter alter Sitte sofort nach Gebrauch entledigt, und auch dann könnte uns eine solche Liste nicht verweigert werden."

„Maugeri", so schließt der Artikel des italienischen Blattes, „weiß sehr wohl, daß ausländischer Zwang dem freien demokratischen Staat verbietet, ihn zu belästigen und zu verfolgen. Allein er hat sich selbst geschadet, als er gegen uns die Klage einreichte und so ins Wespennest stach. Er hat damit ein eingelullt gewesenes Problem aufgeworfen und alle seine Spießgesellen auf den Plan gerufen. Mag sein, daß der ausländische Schutz dieselben vor Kerker und Hinrichtung bewahrt, aber ganz gewiß nicht vor dem Abscheu des Volkes und dem Spruch der Geschichte. Gegen diese unwürdigen Söhne wird das Volk unerbittlich den bürgerlichen Tod beschließen."

Wenn das Wochenblatt „Asso di bastone" voraussagte, daß es mit der Anklage gegen Maugeri erst den ersten Teil jenes im Jahr 1942 geleisteten Schwures erfüllt habe, so scheint es tatsächlich fest entschlossen zu sein, diese Ankündigung zu verwirklichen, da es seinen nächsten Gegner bereits aufs Korn genommen hat. Es brachte nämlich auf seinem Titelblatt einen Artikel mit der Ueberschrift in Balkenlettern: „Und nun den Superverräter B a d o g l i o vor die Schranken!"

Bundesgenossen gegen den Bolschewismus?

Wir haben uns erlaubt, aus den zu uns kommenden deutschen Zeitungen der letzten Wochen einige Meldungen zusammenzustellen. Man sollte sich doch bitte an den Gedanken gewöhnen, daß die Empörung der europäischen Oeffentlichkeit über diese Zustände weißgott nicht mit dummen Bemerkungen über „wiedererwachenden Nationalismus" u. ä. abzutun sind. Ebensowenig werden sie Anlaß zu „antiamerikanischen" Kundgebungen werden. Das deutsche Volk weiß ganz genau heute, daß es sich hier um mehr als um Besatzungsauswüchse handelt, daß hier wieder einmal der Rassenkampf auf deutschen Boden getragen werden soll. Der Gegner vertraue bitte nicht zu sehr auf seine derzeitige Machtposition. Was jetzt in Deutschland geschieht, wird so bald nicht vergessen sein. Eher wird der Stolz der abendländischen Völker aus solchen Vorkommnissen geweckt, als daß solcher Rassenterror Europa zur völligen Versklavung führt. Die jahrelange Herausforderung ist heute schon soweit gediehen, daß sie staatsmännische Beachtung verdient! Das beweisen die folgenden, wörtlich wiedergegebenen Meldungen aus deutschen Zeitungen:

Ludwigsburg, 8. Juni (dpa). Ein Taxifahrer wurde in Ludwigsburg von einem farbigen Besatzungssoldaten überfallen und durch mehrere Messerstiche schwer verletzt. Der Soldat hatte sich zuvor zwei Stunden lang durch die Stadt fahren lassen, angeblich, um ein Mädchen zu suchen. Nach der Tat stieß der Soldat den Fahrer aus dem Wagen und ergriff mit dem Fahrzeug die Flucht. Er konnte inzwischen von der Militärpolizei festgenommen werden.

bg Heidelberg, 27. 5. 50. Nach viertägiger Verhandlung hat das Militärgericht in Heidelberg vier in Mannheim stationierte Soldaten zu je zehn Jahren Zwangsarbeit verurteilt. Damit werden mehrere Gewaltverbrechen gesühnt, die am Fastnachtsdienstag in Mannheim begangen wurden und die Bevölkerung außerordentlich erregt hatten. Die vier Soldaten hatten sich in deutschen Lokalen betrunken und auf der Straße kurz vor Mitternacht zunächst einen alten Mann niedergeschlagen und mißhandelt. Sie schlugen dann einen anderen Mann bewußtlos und raubten ihn aus, während zwei der farbigen Soldaten dessen Begleiterin in einen Park schleppten und vergewaltigten. In den weiteren Nachtstunden bedrohten sie noch andere Passanten und bedrohten eine Frau.

Dpa. Mannheim, 7. Juni. In Mannheim sind in den letzten Tagen wieder zwei Ueberfälle auf Taxifahrer verübt worden. Einem Fahrer wurde von seinem Fahrgast, einem farbigen amerikanischen Soldaten, die Brieftasche mit Geld und Ausweisen entrissen. Bei dem zweiten Ueberfall versuchte ein Amerikaner einen deutschen Taxichauffeur mit Faustschlägen aus dem parkenden Wagen zu drängen. Der Fahrer wehrte sich erfolgreich, bis der Soldat die Flucht ergriff.

Nürnberg, 23. 4. 1950. In der Innenstadt von Nürnberg überfielen amerikanische Besatzungsangehörige nach Mitteilung der Polizei eine 36jährige Frau. Sie versuchten, ihr die Armbanduhr zu rauben. Obwohl die Hilferufe der Ueberfallenen eine Polizeistreife alarmierten, gelang es den Tätern zu entkommen.

München, 24. Mai 1950. In letzter Zeit mehren sich in Bayern erneut die Meldungen über Ueberfälle, Schlägereien und Raufereien von US-Sol-

daten mit deutschen Zivilisten. So belästigten mehrere Soldaten in Kaltenbrunn in der Nähe des Truppenübungsplatzes Grafenwöhr ein 21jähriges Mädchen, das in der Begleitung ihres Vaters war. Als der Vater seine Tochter gegen die Angriffe der Soldaten schützen wollte, wurde er niedergeschlagen und durch Fußtritte so schwer verletzt, daß er in ein Krankenhaus überführt werden mußte. In Bernreuth verprügelten 15 US-Soldaten die in einer Wirtschaft sitzenden Deutschen, warfen sie aus dem Lokal und demolierten anschließend die ganze Wirtschaft. In Nürnberg-Fürth kam es allein in der letzten Woche zu sieben Ueberfällen auf deutsche Frauen und Männer durch Angehörige der Besatzungsmacht. In München überfielen vier amerikanische Soldaten zwei Deutsche mit ihren Begleiterinnen auf der belebten Straße und schlugen die Männer zu Boden.

Hamburg, 26. 4. 1950. In der vergangenen Nacht gegen 22.10 Uhr wurde der 24jährige Taxichauffeur Ernst Ratz aus der Belle-Alliance-Straße in Eimsbüttel von zwei englischen Soldaten der Royal Air Force durch Würgegriff und Schläge mit einem Mauerstein auf den Hinterkopf in seinem Taxi überfallen.

Die beiden Soldaten hatten an der Ecke Osterstraße und Eppendorferweg das Taxi mit einem Fahrauftrag Richtung Stellingen angehalten. Am Gazellenkamp in Lokstedt (an der Rückseite des Tierparkes) gaben sie dem Fahrer Befehl, zu halten. Plötzlich wurde Ernst Ratz von einem der Soldaten von rückwärts umklammert, während der zweite ihn mit Steinschlägen auf den Kopf unschädlich zu machen versuchte.

Der Fahrer war geistesgegenwärtig genug eine mitgeführte Dose mit Pfeffer zu ergreifen, den beiden Angreifern den Inhalt in die Augen zu schütten und die Alarmsirene seines Wagens in Bewegung zu setzen. Anwohner der Straße und Passanten begriffen sehr schnell, worum es ging — sie alarmierten über 0 1 einen Radiostreifenwagen der Polizei und nahmen von sich aus die Verfolgung der beiden Täter auf, die mit brennenden Augen nach dem Ertönen der Alarmsirene schleunigst in die Dunkelheit geflohen waren.

Drei eingesetzte Radiostreifenwagen suchten zunächst vergeblich die anliegenden Straßen ab. Vom U-Bahnhof Emilienstraße wurde von einem Hochbahnbeamten dem Polizeihaus am Deutschen Ring gemeldet, daß soeben zwei sehr abgehetzte englische Soldaten einen Zug in Richtung Schlump bestiegen hätten. Der Radiostreifenwagen Peter 2 fuhr sofort zum Bahnhof Schlump und konnte aus dem Zug heraus die beiden Täter festnehmen. Sie wurden sofort der englischen Militärpolizei übergeben, die bereits seit längerer Zeit wegen Fahnenflucht nach ihnen suchte.

Ernst Ratz ist durch seine Geistesgegenwart noch einmal gut davongekommen. Der Polizeiarzt stellte eine fünfmarkstückgroße Beule am Hinterkopf fest. „Was werden Sie nun tun?“ fragten wir den jungen Chauffeur. „Zunächst einmal wieder Pfeffer besorgen.“

Die beiden Täter haben unmittelbar nach ihrer Festnahme ihre Tat eingestanden.

Brief aus Gelnhausen, 4. 6. 50: Siehst Du, ich muß es mir gefallen lassen, daß mich am hellen Abend ein angetrunkener Neger ins Gesicht spuckt, und keine Umstehenden können mir beispringen, weil er und seine drei Kameraden die Hand in der Tasche am Messer haben. Wir haben hier eine Negergarnison von 800—1000 Negern.

H. Stuttgart, 10. Juni 1950. Im D-Zug von Stuttgart nach Nürnberg kam es zwischen Ellwangen und Crailsheim zu einer wüsten Schlägerei. Als der Schaffner den Wagen der Mitropa betreten wollte, in dem einige amerikanische Soldaten saßen, erhielt er mit einer Bierflasche einen Schlag auf den Kopf. Bierflaschen, Kaffeetassen und andere Wurfgeschosse flogen durch die Gegend, Fensterscheiben gingen in die Brüche. Ein völlig unbeteiligter Deutscher wurde auf den Boden geworfen und mit Stiefeln getreten. Der Bahnpolizei in Crailsheim gelang es nicht, die Urheber der Schlägerei aus dem Zug zu entfernen. Der hauptbeteiligte Amerikaner fuhr nach Crailsheim zurück, wurde dort festgenommen und nach mehreren erfolglosen Ausbruchsversuchen von der Militärpolizei abgeholt.

Bremerhaven, 12. 6. 1950. Im Surheider Mordfall ist eine überraschende Wendung eingetreten, nachdem bereits im Laufe des Sonnabends begründete Zweifel an der Täterschaft des in unserer Meldung am Sonnabend erwähnten, in Sellstedt festgenommenen Emil Thode aufgetreten waren, die sein Geständnis entkräftet hatten. Am Sonntag, gegen 21 Uhr, erhielt die Redaktion vom Public Information folgende Meldung:

„Der 23 Jahre alte Corporal Raymond M. Dean jun. aus Dayton (Ohio), USA, gab amerikanischen Army-Untersuchungsbeamten am Sonntagnachmittag um 18 Uhr ein volles Geständnis, den Mord an der Frau Ilse Jackymski begangen zu haben, deren unbekleideter Leichnam am Mittwoch in Surheide in einem Kornfeld gefunden wurde.

Corporal Dean war zum Durchgang nach Amerika in der 7749 Staging Area Bremerhaven. Gegenwärtig befindet er sich in Sicherheitsverwahrung im 319th Station Hospital Bremerhaven.“

General Bernhard Ramcke dankt aus seinem französischen Gefängnis „den vielen Deutschen in aller Welt, die mit Briefen und wertvollen Paketen an ihn und seine ebenfalls eingekerkerten Kameraden ihre Treue und Verbundenheit bezeugt haben“. Besonders ergriffen ist der General, dessen Gesundheit unter der langen, unverschuldeten Haft bereits sehr gelitten hat, von der Treue der Deutschen in Argentinien.

Wege zum sozialen Frieden

VON HUGO R. PAUL

(Fortsetzung)

Die technische Durchführung der Ermittlung von dem Stand der Produktion angemessenen Löhnen und Gehältern? Ich glaube, diese können wir getrost den geeigneten Fachleuten überlassen, ohne durch Aufzeigung bestimmter Wege jetzt vorgreifen zu wollen. Ich werde jedoch weiter unten geeignete Wege andeuten. Die zivilisierten Völker verfügen über so reichliches und präzises statistisches Material in ihren Aemtern, daß die Durchführung keine besonderen Schwierigkeiten macht.

Grundsätzlich ist festzustellen, daß der fortschreitende Abbau der Arbeitszeiten selbstverständlich nicht zum den Lebensstandard benachteiligenden und die Produktion gefährdenden Abbau der Löhne und Gehälter führen darf, sondern im Gegenteil diese sich mit fortschreitendem Ansteigen der Produktion entsprechend erhöhen müssen.

Ich könnte mir vorstellen, daß man erst einmal damit beginnt, auf Basis der in einem zivilisierten Lande, das die Reform durchführen will, geltenden Verbraucherpreise des lebensnotwendigen Bedarfs im weitesten Sinne das Existenzminimum für den einzelnen Menschen zu errechnen. Wichtig ist hierbei, das Existenzminimum nicht als den Bedarf anzusehen, der dazu ausreichte, daß der Mensch in allerbescheidenster Weise oder überhaupt gerade noch hinsichtlich Ernährung, Kleidung, Wohnung und sonstiger Kulturbedürfnisse existieren kann, sondern der Mindestbedarf, der sich unter Berücksichtigung der Kulturverhältnisse, die von der Produktionsfähigkeit bestimmt werden, des Volkes, dem der einzelne angehört, entspricht. Eine vage Begriffsbestimmung? Keineswegs, durchaus definierbar und errechenbar. Wenn ich, sagen wir, auf einer Südseeinsel als Eingeborener lebe, sind doch zweifellos meine notwendigen Kulturansprüche in jeder Beziehung anders und geringer, als wenn ich z. B. als Mitteleuropäer und meiner Umwelt entsprechend aufgewachsener und geschulter Angehöriger eines hochzivilisierten Volkes lebe. Als Eingeborener in der Südsee kann ich z. B. barfuß laufen, was vielleicht aus hygienischen Gründen sogar zweckmäßig wäre. Leiste ich mir trotzdem mehr oder weniger kunstvoll gearbeitete Fußbekleidung, so ist dies kein Existenzbedarf mehr, sondern, wenn auch durchaus berechtigter Luxus. Als Mitteleuropäer muß ich dem Klima, Bodenverhältnissen etc. angepaßte Schuhe tragen und zwar keineswegs solange, bis sie mir abgenutzt von den Füßen fallen, da dies weder dem Kulturstatus meines Volkes entspricht, noch der Schuhindustrie dienlich ist. Man könnte als Minimum etwa annehmen, daß der Mitteleuropäer ein bis zwei Paar neue Schuhe im Jahr benötigt. Liegt es ihm, seine Schuhe aus ästhetischen oder nennen wir es Eitelkeitsgründen häufig zu wechseln, so kann dies entsprechend dem Leistungsgrad der Schuhindustrie des Lande durchaus bejaht und muß sogar gefördert werden, damit der Absatz mit der Produktion Schritt hält, doch ist dies dann nicht als Existenzminimum anzusprechen.

In gleicher Weise kann man ohne Schwierigkeit das Existenzminimum hinsichtlich Kleidung, Wohnung, Ernährung etc. etc. errechnen, um nur die materielle Seite der sozialen Erfordernisse zu streifen.

Hat man damit angefangen, in der geschilderten Weise erst einmal das Existenzminimum festzustellen und entsprechend einen Mindestlohn festzulegen, so ergibt sich die weitere Entwickelung und der Aufbau der höheren Löhne und Gehälter, entsprechend den qualitativ oder wegen besonderen Aufwands höher zu bewertenden Arbeitsleistungen von selbst.

Wichtig ist hierbei, daß alle Löhne und Gehälter variabel sein müssen, das heißt, daß sie sich auf Grund von wahrheitsgemäßen Indexerrechnungen durch den Staat in angemessenen Zeitabständen, etwa 4 oder 5 mal im Jahr, den Verbraucherpreisen des lebensnotwendigen Bedarfs anpassen müssen, sei es nach oben oder nach unten, wodurch schon ein Fortlaufen der Preise verhindert wird.

Weitere Schritte wären die Ausschaltung von Frauenarbeit, wo diese physisch und ethisch nach europäischer Auffassung im Gegensatz zur asiatischen nicht zu rechtfertigen ist, z. B. bei körperlich schwerer, überhaupt der weiblichen Konstitution nachteiliger Arbeit, ferner die Herabsetzung der Altersgrenze für die Ausschaltung aus bezahlter Arbeit, wobei dann die Mindestrente dem Mindestlohn entsprechen muß, die Heraufsetzung des schulpflichtigen Alters mit Unterhaltsgewährung, größtmögliche Erweiterung der bezahlten Urlaubszeiten usw.

Denken wir an die weitgehende und in absehbarer Zeit greifbare Verwirklichung der praktischen Anwendung der Atomenergie in der Produktion, dann wird sich zwangsläufig eine Revolution der sozialen Verhältnisse mit der vorstehend geschilderten Auswirkung ergeben müssen und der Tag kommen, wo nur noch ein Bruchteil der Bevölkerung mit bezahlter Arbeit beschäftigt sein wird, die Produktion trotzdem verbraucht werden muß und die Menschheit neue Lebensformen finden muß, ob diesem oder jenem die Aussicht heute paßt oder nicht.

Warum ich nur von den Lohn- und Gehaltsempfängern spreche und scheinbar nicht an die freien Berufe denke? Auch für diese ergibt sich die Entwicklung folgerichtig entsprechend der gesteiger-

ten Kaufkraft und der dem Gesetz von Angebot und Nachfrage unterliegenden Leistungen der freien Berufe. Im übrigen ist auch diesen nicht verschlossen, sich über ihre Vereinigungen erforderliche Sicherungen zu schaffen, genau so, wie die Lohn- und Gehaltsempfänger auch künftig über ihre Gewerkschaften die Regelung der gestaffelten Lohn- und Gehaltstarife über das Existenzminimum hinaus erreichen müssen.

Und wo bleibt der Unternehmer und sein Gewinn? Zunächst einmal steht ihm, wenn er nicht nur das Kapital zur Verfügung stellt, sondern selbst im Unternehmen etwa als Leiter tätig ist, eine angemessene Entlohnung zu, die sich je nach dem Umfang des Unternehmens bemißt. Als angemessen für die Höhe kann ohne Schaden für die Gesamtheit der Volkswirtschaft das Mehrfache des Einkommens des höchstbezahlten Angestellten in dem Unternehmen angesehen werden. Alsdann steht ihm eine angemessene Verzinsung seines Geschäftskapitals in Form einer Risikoprämie zu. Für diese Angemessenheit ist man in Deutschland in der Vergangenheit bereits zu feststehenden Begriffen aus wirtschaftlich logischen Erwägungen heraus gekommen und hat diese Angemessenheit im Durchschnitt mit höchstens 7 % Kapitalverzinsung bewertet.

Doch auch in Zukunft würde für ihn die Gefahr eines zinslosen Kapitaleinsatzes oder gar von Kapitalverlusten nicht ausgeschaltet, wenn er diese durch Fehldispositionen, falsche Marktbeurteilung pp. herbeiführt. Darin soll ja gerade seine Unternehmerinitiative bestehen, um seine Existenzberechtigung als Unternehmer im Gegensatz zu den Nachteilen der bürokratischen, anonymen Verstaatlichung unter Beweis zu stellen. Nach Durchführung der vorgeschlagenen Reform, insbesondere der noch zu erörternden Reform des Geldwesens, wird im Uebrigen das Risiko auf ein Minimum beschränkt.

Ich wiederhole, daß das allerdings die Erzielung von unangemessen hohen Kapitalgewinnen nicht mehr möglich macht und gerechtfertigt sein läßt, und nur kurzsichtig ist, wer sich dieser notwendigen und zwangsläufigen Erkenntnis verschließt. Wenn man in vergangenen Zeiten, als der Unternehmer noch Pionieraufgaben in der Erschließung von Produktionsmöglichkeiten und Absatzmärkten erfüllte und dabei große Gewinne erzielte, diese wirtschaftlich als berechtigt anerkennen konnte, so haben sich die Verhältnisse in den letzten Jahrzehnten grundsätzlich gewandelt. Soweit solche Aufgaben großen Stils auch heute noch zu erfüllen sind und tatsächlich in Angriff genommen werden, führen sie überall, auch in USA, die Unternehmer mit Hilfe des Staates, ja zumeist unter voller Garantie des Staates aus, sodaß also eine Risikoprämie nur bedingt und in mäßiger Höhe berechtigt ist.

Es gibt überhaupt keine Arbeitgeber und Arbeitnehmer, sondern nur Produktionsbeteiligte. Es dürfte am Platze sein, auch diese Schlagwörter einmal kurz zu erörtern.

Die Arbeit bietet niemals ein einzelner Mensch oder ein Produktions- oder Handelsunternehmen, sondern ausschließlich der Bedarf der Verbraucherschaft und wenn dieser Bedarf aus irgendwelchen Gründen versagt, versagt auch die Möglichkeit des Arbeit„gebers“, dem Arbeitnehmer Arbeit zu bieten. Für gewöhnlich schreitet dann der Arbeitgeber zu entsprechenden Entlassungen. Sieht er zunächst davon ab, dann geschieht es entweder in der Hoffnung, daß die Krise bald überwunden ist und er sich die Fachkräfte erhalten will, oder aber vereinzelt aus persönlicher sozialer Einsicht seinen langjährigen Mitarbeitern gegenüber. In Wirklichkeit trägt er jedoch dadurch nur dazu bei, daß die Krise, die ja ein ungesunder, unnormaler Mißstand ist, dahinschleicht, statt daß sie akut wird und dann zwangsläufig zur Abstellung des Mißstandes führt.

Wir sehen, die wahre Natur von Schlagwörtern, namentlich auf wirtschaftlichem und sozialem Gebiete, ist häufig anders und das Gegenteil von dem, als was sie von interessierter Seite dargestellt und gedankenlos hingenommen wird. Dabei handelt es sich keineswegs um Wortklaubereien, sondern um Begriffe, die von wichtiger praktischer Auswirkung sind.

Bezüglich der Unternehmerbelange möchte ich noch folgenden Punkt kurz behandeln.

Jede Produktion beruht hinsichtlich Wettbewerbsfähigkeit und Preisgestaltung auf der Kalkulation. Eine vernünftige Kalkulation wird jedoch dadurch gestört, daß ein Unternehmer oder Unternehmen, das bei der Entlohnung die Familienverhältnisse berücksichtigen soll, wie dies vielfach geschieht, als Fortschritt angesehen ist und bei Einführung auch zunächst als Fortschritt anzusprechen war. Familienzuschläge zum Lohn und Gehalt sind Aufgabe der Allgemeinheit und nicht des Unternehmers, für den das Erzeugnis keinen erhöhten Absatzwert dadurch erlangt, daß es von einem verheirateten Arbeiter, der so und so viele Kinder hat, hergestellt wird, statt von einem ledigen Arbeiter. Die Bilanz wird auch nicht günstiger, wenn sie ein verheirateter Buchhalter anstelle eines unverheirateten aufstellt.

Für eine berechtigte Kalkulation, die nicht infolge Monopolstellung pp. Uebergewinne in sich schließt, wäre dies garnicht tragbar.

Selbstverständlich haben jeder Mann und Frau das Recht, zu heiraten und Kinder in die Welt zu setzen, andernfalls würde ja ein Volk aussterben. Dieser notwendige soziale Zustand ist jedoch Angelegenheit des Staates, das heißt der gesamten Produktionsgemeinschaft, die somit den Unterhalt von Frau und Kindern in einer den vorangegangenen Erkenntnissen entsprechenden Regelung zu tragen hat, statt daß höchst mangelhafte Familienzuschläge in den Tarifabkommen, bei Renten und Arbeitslosenunterstützungen vorgesehen werden.

Zum Abschluß dieses Abschnittes meiner Abhandlung läßt sich sagen, daß es dumm ist, die augenscheinlichen Zeichen der Zeit nicht zu erkennen und unklug, die erforderlichen Reformen zur Abstellung von Mißständen im Interesse der Gesamtheit und auch im eigenen Interesse nicht zu bejahen und nicht entschlossen dafür einzutreten, daß diese mit großzügiger Kühnheit in Angriff genommen und durchgeführt werden. Die Auswirkungen des letzten Weltkrieges haben bereits manchen, der glaubte, er würde aus dem Kriege als Gewinner und nur die anderen würden als Leidtragende herausgehen, enttäuscht und auch ihn getroffen. In einem neuen Weltkrieg wird sich

niemand mehr dem Risiko entziehen können, in seiner Person und wirtschaftlich betroffen zu werden. Dem Kriege fast gleichzustellen ist die bestehende und sich immer mehr entwickelnde, schleichende, soziale Krise, die sich eines Tages mit elementarer Wucht auswirken muß, wenn sie nicht rechtzeitig durch ehrliche, folgerichtige und durchgreifende Reformen beseitigt wird.

III.

Der Verbraucher! Das Aschenbrödel der Wirtschaft, der hinsichtlich ihrer Gestaltung eigentlich überhaupt nichts mitzubestimmen haben soll, und der doch der eigentliche Träger der gesamten Wirtschaft eines Volkes ist. Und das Kurioseste: 90 % oder sagen wir ruhig 99 % der Verbraucher in den zivilisierten Staaten sind unmittelbar oder mittelbar gleichzeitig die Erzeuger der Produktion und damit des nationalen Reichtums.

Alle, die unmittelbar den Betrieb z. B. einer Schuhfabrik aufrechterhalten, sind Erzeuger, vom Betriebsführer bis zur Reinemachefrau. Doch auch alle, die mittelbar zur geregelten Durchführung der Schuhfabrikation in einer komplizierten Wirtschaft beitragen, gehören dazu. Sei es, daß sie im freien Beruf, etwa als Betriebsarzt, Rechtsanwalt, Buchprüfer zum Betriebe beitragen, sei es als Angehörige der Dienstleistungsbetriebe des Verkehrs, der Versicherung pp. und der erforderlichen Behörden. Sie alle sind aber nicht nur mittelbar und unmittelbar Schuherzeuger, sondern auch Schuhverbraucher. Da jedoch die Produktion keinen Sinn hat, insoweit sie nicht verbraucht wird, müßte eigentlich das Hauptgewicht beim Verbraucher liegen. Auch haben die Verbraucher einen Bedarf an Schuhen, der zwar nicht unbegrenzt, so doch von gewaltigem Ausmaß ist und nicht aufhört, da Schuhe erneuert werden müssen.

Was auf Schuhe zutrifft, trifft auf allen lebensnotwendigen Bedarf und Erzeugung des zivilisierten Lebens der Gegenwart zu.

Eine einzige Schuhfabrik, die Bata-Werke in der Tschechei, kann jährlich 300.000.000 Paar Schuhe herstellen. Das heißt also grob geschätzt 1 Paar Schuhe pro Jahr und Person der Bevölkerung ganz Europas außer Rußland! Wieviele Schuhfabriken gibt es allein in Europa und welche Erzeugungskapazität haben alle zusammen, ganz abgesehen vom Schuhhandwerk?!

Muß es nicht jedem als ein Wahnsinn der Wirtschaftsgestaltung erscheinen, daß die Verbraucher nicht an diese ungeheure Produktion auf allen Gebieten herankommen, ja, daß die Produktionskapazität nur zum Teil ausgenutzt wird? Selbst bei Verbrauch von vierteljährlich ein Paar Schuhen pro Person könnte die gesamte Schuhproduktion dank der arbeitersparenden Maschinen und Verfahren mit einem derart geringen Zeitaufwand der in der Schuhfabrikation Arbeitenden bewältigt werden, daß die rechnerische Feststellung des Arbeitsaufwandes überraschen würde. Die englische Schuhindustrie z. B. erzeugt den Jahresbedarf des Landes in 6 Wochen. Die Statistik der Produktionskapazität Europas in den verschiedenen Zweigen des lebensnotwendigen Bedarfs liegt mir nicht vor. Ich glaube aber, daß ich den Leser nicht erst durch einen solchen Nachweis von der Tatsächlichkeit meiner Behauptung zu überzeugen brauche.

Warum besteht dieser widersinnige, ungesunde wirtschaftliche Mißstand und wodurch wird er ermöglicht?

Warum wird die Produktion in allen Zweigen nicht in dem Umfange durchgeführt, daß die Nachfrage voll befriedigt werden kann?

Weil es in ersteer Linie die bestehenden Finanzierungsverfahren und die Methoden der Geldschaffung und des Geldumlaufs in den zivilisierten Ländern nicht erlauben.

Wer hat ein Interesse an der Aufrechterhaltung der unnatürlichen Zustände? Doch keineswegs der Verbraucher. Auch nicht der Erzeuger, das heißt hier im engeren Sinne der Unternehmer, dessen Ehrgeiz ja in der Produktion und dessen Interesse beim Absatz liegen. Auch nicht die Angehörigen der Dienstleistungsgewerbe, der freien Berufe, der Behörden, sondern lediglich diejenigen, die zur Hochfinanz zählen. Diese Kreise haben das Geld aus seiner einfachen Mittlerrolle heraus zum Selbstzweck entwickelt, um es zu beherrschen und dadurch zu herrschen, sich damit Machtpositionen zu schaffen und einer der stärksten Leidenschaften die in der Tiergattung Mensch, genannt homo sapiens, verankert ist, dem Streben nach Machtausübung zu frönen. Da die Beherrschung des Geldes auch die Beherrschung aller Mittel bedeutet, die das Leben des Volkes beeinflussen, so ist es diesen Kreisen möglich, die Oeffentlichkeit im Sinne ihrer Interessen weitgehend zu beeinflussen und zu düpieren. Wenn sich Reformen, die eine Einschränkung geschweige denn Abschaffung ihrer Machtbeherrschung in Aussicht stellen, durchaus nicht mehr vermeiden lassen, haben sie es in der Hand, diese möglichst hinauszuzögern — denken wir an die Anzettelung von Kriegen — oder aber nur scheinbar zuzulassen und nach Möglichkeit umzubiegen. Erleichtert wird ihnen dies durch die Unkenntnis der überwiegenden Mehrheit der Bevölkerung hinsichtlich der wirtschaftlichen und finanztechnischen Zusammenhänge.

Da jedoch die bereits bestehenden und sich immer krasser entwickelnden sozialen Mißstände einschneidende Reformen verlangen, werden immer mehr Stimmen laut, die für Reformen eintreten. Leider rühren diese, soweit überhaupt, nur zaghaft an den Kern der Mißstände.

(Fortsetzung folgt)

Das Weltgeschehen

Korea blutet unter den Bomben der UN

Es ist vollkommen gleichgültig, ob es gelingen wird, den Korea-Konflikt an irgendeiner Grenze wieder zum Stillstand zu bringen oder nicht. Werden die Amerikaner ins Wasser geworfen, so bedeutet das nur. daß eine andere Front gesucht werden wird. Geht Korea verloren, kommt Europa in Gefahr. So ist auf jeden Fall der Korea-Konflikt der Anfang einer Entwicklung, die zu weltweiten kriegerischen Handlungen führt. Im Zuge dieser neuen Entwicklungen wird die Welt erneut und in noch größerem Umfang als bisher verwüstet werden, werden wieder die besten und verantwortungsfreudigsten Menschen auf beiden Seiten in den Kämpfen selbst und in den nachfolgenden „Kriegsverbrecherprozessen" fallen und somit in noch leichterem Maße als schon 1945 die Möglichkeit gegeben sein, daß eine verbrecherische, minderwertige Klique mit der kopflosen, gehetzten und verarmten Menschheit umspringen kann, wie sie will. Die in Korea angebrochene Entwicklung dient n i c h t den Völkern. Eine Vereinigung, die allen Ernstes als Totengräber des Abendlandes tätig wurde deren Generalsekretär von nordamerikanischen Senatoren und früher schon vor dem norwegischen Parlament als kommunistischer Agent und Landesverräter bezeichnet wurde, stürzt sich in den Kampf gegen einen kommunistischen Angreifer. Und der Welt wird vorgemacht, es ginge um die Rettung der Menschheit! Um den ehrlichen Zorn der Menschen gegen den bolschewistischen Staat ordentlich zu schüren, werden schnell noch hunderttausende von Kriegsgefangenen als „Verbrecher" nach Sibirien geschickt, wird einer bolschewistischen Volksrepublik der Vorwurf des Angriffs in die Schuhe geschoben, und schon zerfleischen sich die Völker. Es ist wie 1939. Die Mütter, die jetzt in den U. S. A. und auch bald in anderen Staaten um ihre Söhne weinen, können niemals sagen: Er fiel für unser Land. Denn sie kämpfen nicht unter dem glorreichen Sternenbanner, sondern unter der Fahne von Bretton Woods, von Potsdam und Jalta, unter der Fahne der Vereinten Nationen. Wir grüßen die wahrhaft freien Nationen, die wie Indien, Aegypten und Syrien sich weigerten, sich an dem soeben begonnenen Kampf gegen die Menschlichkeit zu beteiligen.

ARGENTINIEN

Das Personal für den Bau einer Eisenbahn von Rio Gallegos in das Kohlengebiet von Rio Turbio reiste an seinen Arbeitsplatz ab.

Die großen Feierlichkeiten des 9. Juli wurden aus Anlaß des San Martin-Jahres auf den 17. August als dem 100. Todestag des Befreier-Generals verschoben.

IBEROAMERIKA

M e x i k o. An der Nationalen Technischen Hochschule kam es zu schweren Studentendemonstrationen, weil man in das Präsidium des Studentenverbandes fast nur Kommunisten ernannt hatte.

Die Regierung forderte von den USA 5 Millionen Dollar für noch ausstehende Zahlungen an mexikanische Arbeiter während des Krieges in den USA. Um zu verhindern, daß Arbeiter „unter unangemessenen und unmenschlichen Bedingungen" in die Staaten gehen, wurde eine Schutzzone im Norden des Landes mit Vorzugslöhnen eingerichtet.

Mexikanische Politiker verlautbarten, daß Mexiko die UN mit landwirtschaftlichen und industriellen Produkten aber nicht mit Soldaten unterstützen werde. „Unser Land wird nur mobil machen, wenn seine nationale Einheit bedroht ist."

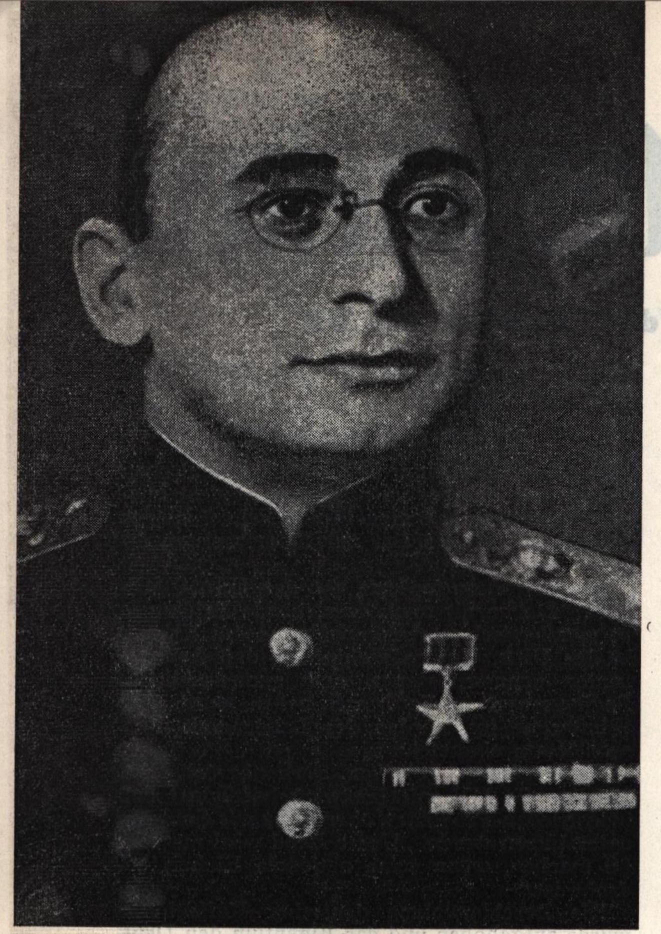
Die Beschlagnahme deutscher Kaffeefincas wurde aufgehoben und das Eigentum den Deutschen zurückgegeben. „Es handelt sich um eine innere Angelegenheit Mexikos und der Druck von außen, der in jenen Jahren herrschte, zählt nicht mehr für unseren Präsidenten. Mexiko hat so bewiesen, daß es sich nicht an Privateigentum schadlos halten will für Schäden, die ihm der Krieg zufügte. Diese Haltung ist beispielhaft gegenüber anderen Ländern wie etwa Schweden, die sich für kultivierter halten. Obwohl es neutral war, hat es deutsches Eigentum beschlagnahmt," schreibt der „Excelsior" dazu.

N i c a r a g u a. Der Kommandeur der Luftwaffe wurde abgesetzt, weil er die Absicht gehabt haben sollte, den Präsidentenpalast Anastasio Somozas zu bombardieren. Da man Unruhen in der Guardia Nacional befürchtete, wurde er wieder auf freien Fuß gesetzt. Es gährt im Lande, obwohl Konservative und Liberale gemeinsam regieren.

C o s t a R i c a ist ruhig, kämpft allerdings mit großem Devisenmangel. Die kürzlich zum Zwecke der Devisenkontrolle eingerichtete Banco Central unterwarf den Import einem Preferenzsystem für Devisenzuteilung. Bei gleichhochbleibendem Kaffeepreis hofft die Regierung das Land in einem Jahr wieder saniert zu haben.

Die Wirtschaft **C u b a s** hofft auf große Abnahme von Sirup und Branntwein durch die USA, was zu einer wesentlichen Stützung der Wirtschaftslage führen würde.

K o l u m b i e n. Durch dauernde Revolu-



Berija, Mitglied des Politbüros, Minister und oberster Chef des MGB, MWD sowie der sowjetischen Atomenergie-Kontrolle.

tionsparolen nach sowjetischer Weisung halten die Liberalen das Land in ständiger Unruhe und zwingen die Regierung zu untragbaren Exekutivausgaben. Gehälter bleiben so unbezahlt, Verkehrs- und Versorgungsanlagen müssen vernachlässigt werden. Es wächst die allgemeine Unzufriedenheit, der Belagerungszustand hält an, in den Llanos steht ein rotes Partisanenheer, das durch Elemente aus Venezuela, Brasilien und Perú verstärkt wurde.

Einer weiteren Luftfahrtgesellschaft wurde eigene Luftpost zuerkannt, sodaß das Land jetzt drei Postverwaltungen besitzt: die Nationale, die Aereo-Avianza und die Aereo-Lansa.

Bolivien. Erneut konnte ein nationalistischer Aufstandsversuch in Cochabamba mit regierungstreuen Truppen unterdrückt werden.

U. S. A.

Das Statedepartment verbot die Verschiffung von Oel nach Häfen des Fernen Ostens und bat Großbritannien und Holland, ebenfalls die Petroleumlieferungen nach Rotchina und Nordkorea einzustellen.

Das Verteidigungsdepartment kündigte an, daß die Armee, die Marine und die Luftstreitkräfte Reservisten einziehen würden.

„Es darf in westdeutschen Kreisen nicht der geringste Zweifel darüber herrschen, daß es der unverbrüchliche Entschluß Washingtons sei, die westdeutsche Bundesrepublik gegen einen möglichen Angriff aus dem Osten her zu schützen" erklärte Mc Dermott als Sprecher des State Departments am 27. Juli 1950.

Der Militärfachmann der „Post" schreibt am 15. Juli: „Die Nordamerikaner sind alles andere als die besten Soldaten der Welt. Die meisten Siege erlangten wir durch die Uebermacht unseres Materials. Bei gleichstarkem Gegner verloren wir regelmäßig. Der Kampfgeist der Nordamerikaner war in den meisten Fällen negativ."

Die New Yorker Bürger deutscher Abstammung haben sich in der „Voters-Alliance" zusammengeschlossen, „um den fortwährenden Beleidigungen des Deutschamerikanertums in New-York vereint entgegenzutreten" und „um dem Deutschtum auf der politischen Ebene Gehör zu verschaffen." Anlaß war der Empfang der Hamburger Fußballmannschaft am 5. Mai vor dem NewYorker Rathaus mit faulen Aepfeln und Tomaten.

Das Organ der Oesterreichischen Kolonie, „Austria", mußte jetzt nach Graz übersiedeln. Damit ist die hervorragende Tätigkeit ihres Hauptschriftleiters Otto Günther zur Zusammenfassung und Wiederbelebung der österreichischen Kolonie in den USA unterbunden worden.

KANADA

Dr. Otto Strasser rechnete im „Courier" scharf mit der Bonner Regierung ab. „Sie akzeptierte die Rolle einer Hacha-Regierung. Sie nahm das Besatzungs-Statut an, machte das Ruhrstatut durch ihre Mitwirkung erst lebensfähig, erkannte die Loslösung des Saarlandes an und ging nach Straßburg ... und alles, ohne dafür den Preis der Einheit und Freiheit Deutschlands zu verlangen, den die Westmächte entweder zahlen würden, womit die deutsche Zukunft gesichert wäre — oder ablehnen würden, womit dann Westdeutschland von Rußland wenigstens nicht als feindliches Gebiet angesehen werden würde."

EUROPA

Dänemark. Anfang Juni trat das Amnestiegesetz in Kraft, das etwa 2000 deutschen Nordschleswigern wieder ihre vollen bürgerlichen Rechte gibt, die man ihnen 1945 abgesprochen hatte. — Am 25. Juni fand auf dem Knivsberg am Bismarckturm das traditionelle deutsche Jugendtreffen statt. Hunderte von Gästen aus Deutschland nahmen ebenfalls teil.

Schweden. Nachdem die schweren diplomatischen Differenzen mit Israel aus Anlaß der Ermordung des Grafen Bernadotte beigelegt werden konnten (Schweden machte der israelitischen Regierung den Vorwurf der Dekkung der Mörder und gab sich dann mit einer Schadenersatzsumme zufrieden, während die Witwe des Ermordeten eine derartige Entscheidung ablehnte. „Das Geld wurde ihr daraufhin nicht ausgezahlt" heißt die betreffende isr. Meldung), wurde dem ersten israelitischen Gesandten, Dr. Abraham Katznelson, das Agrement erteilt.

Die schwedische Presse wandte sich jetzt erstmalig gegen die Durchführung des Washingtoner Abkommens der Beschlagnahme deutschen Privateigentums, da deutsche Repressalien auf Grund von Bemerkungen bei den Handelsvertragsverhandlungen in Bonn befürchtet werden.

B e l g i e n. Nach der Rückkehr des Königs Leopolds nach Brüssel auf Grund der entsprechenden Volksbefragung kam es in den Industriegebieten des wallonischen Teiles des Landes zu Unruhen, die den Charakter eines Bürgerkrieges annahmen. Der ehemalige Ministerpräsident Henri Spaak hielt öffentlich hochverräterische Reden. Von wallonischen Gruppen wurde die Teilung des Staates gefordert.

E n g l a n d. Die Konferenz der Atlantikpaktmächte, die am 25. Juli in London begann, hatte sich mit der französischen Forderung größerer amerikanischer Truppenkonzentrationen auf europäischem Boden zu befassen.

Der Verteidigungsminister Shinwell erklärte Großbritanniens Bereitschaft, etwa 4000 Mann nach Korea zu entsenden. Die Versuche für die chemische und bakteriologische Kriegführung sollen in verstärktem Umfang weitergeführt werden. Churchill betonte, daß sich das Land mit den getroffenen Maßnahmen bereits im Kriegszustande befinde.

F r a n k r e i c h. Der Pariser Delegierte des Internationalen Roten Kreuzes, Herr Dr. Maunier, erklärte einem deutschen Kriegsgefangenen, „er könne sich ja zur Fremdenlegion melden. Dann käme er sofort aus dem Gefängnis heraus.“

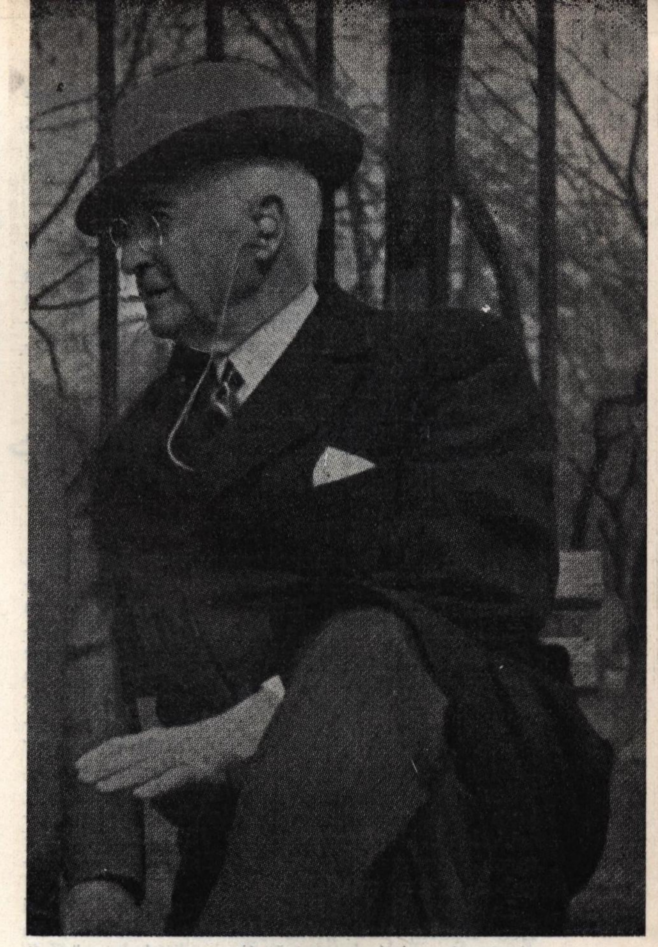
I t a l i e n. Das Heilige Jahr nimmt in Rom seinen Fortgang. Es verdient festgehalten zu werden, daß nur dank der Haltung des deutschen Generalfeldmarschalls Kesselring die Millionen Pilger nicht zwischen Trümmern zu wandeln brauchen, wie sie die Alliierten in allen erreichbaren Städten von der Normandie bis nach Königsberg und von Sofia bis Stettin hinterließen.

In der Deutschen Nationalkirche in Rom, der Bischof Dr. Alois Hudal vorsteht, wurde Monsignore Dr. Franz Jachym von dem Wiener Erzbischof Kardinal Innitzer zum Bischof geweiht. Jachym hatte in aufsehenerregendem Vorgang im Stephansdom zu Wien die Salbung abgelehnt und der Papst hatte persönlich eingegriffen und damit dem jungen, aktiv-antikommunistischen Flügel des österreichischen Klerus, der in der Verteidigung des Glaubens jedem Kompromiß abgeneigt ist, seine Unterstützung geliehen. Damit kann die Kirche in Oesterreich wieder zur eclesia militans werden, wie es die kommende Zeit erfordert.

Seit fast 40 Jahren fand in Südtirol erstmalig wieder ein Sängerbundestreffen statt. Der Deutsche Allgemeine Sängerbund, der Eidgenössische Gesangverein und der Oesterreichische Sängerbund entsandten ihre Grüße. Alle deutschen kulturellen Verbänden Südtirols waren vertreten.

P o r t u g a l. Obwohl die autoritär und korporativ eingestellte Regierung sich guten wirtschaftlichen und diplomatischen Anschluß an die Westmächte zu verschaffen vermochte, wirkt sich das einseitige Wareneinfuhrdumping der USA als Folge der angelegten Marshallgelder in Höhe von gewährten 690.000 Dollar doch hemmend auf die Handelsbeziehungen mit den übrigen Staaten Europas und insbesondere mit Deutschland aus. Die Geschäftslage steht daher im Zeichen der Schrumpfung. Die Insolvenzen sind erschreckend hoch. Es fehlt dem Lande ein von imperialistischen Hemmungen freier Außenhandel.

Fünf portugiesische Generale, die im 1. Weltkrieg gegen General v. Lettow-Vorbeck kämpften, unternahmen jetzt eine Hilfsaktion für ihren in Armut lebenden ehemaligen Gegner.



Baruch, Wirtschaftspolitiker, Berater der nordamerikanischen Präsidenten in beiden Weltkriegen und ehemaliger (erster) Leiter der amerikanischen Kontrollkommission für Atomenergie, unternahm zu Beginn dieses Jahres eine viel beachtete Reise nach Moskau.

T ü r k e i. Infolge des überraschenden Wahlsieges der Demokratischen Partei kam es nicht nur zu einem Regierungswechsel, sondern auch zu einem Wechsel des Staatsoberhaupts. Der bisherige Parteivorsitzende der Demokratischen Partei, Celal Bayar, wurde Staatspräsident. Präsident der Parlamentarischen Arbeitskommission wurde der Demokrat Salomon Adatto.

Obwohl die Wehrmachtsführung ausführlich darlegte, daß die militärische Unterstützung des gefährdeten und strategisch für den Mittelmeerraum sowie den Nahen Osten entscheidenden Landes durch die Lieferungen im Rah-

men der Trumanhilfe völlig unzureichend gewesen sei, beschloß jetzt die neue Regierung die Entsendung der von den USA ausgerüsteten Truppenteile unter dem Befehl der UN nach Korea.

AFRIKA

Erythrea. Die Zeitung Risorgimento/Buenos-Aires veröffentlichte dokumentarisches Material über die umfangreichen britischen Zerstörungen an landwirtschaftlichen und industriellen Kolonisationswerken in jener italienischen Kolonie.

Südafrikanische Union. Von fast allen deutschen Schulen wird ein Ansteigen der Schülerzahl gemeldet. 1938 nahmen 313 Kinder aus 24 Schulen an den Deutschprüfungen teil, im Jahre 1949 waren es 504 aus 17 Schulen.

DER ORIENT

Israel. In einer Ansprache in Jerusalem erklärte Dr. Nahum Goldmann, daß der Zionismus heute zwei Aufgaben habe: eine in Israel und die andere außerhalb der Staatsgrenzen. Letztere besteht darin, „die jüdische Nation zu mobilisieren, dem Staate Israel zu helfen". Das erfordere „eine gewisse Menge politischer Arbeit." Der Arbeitsminister erklärte bei gleichem Anlaß: „Die Aufgabe der Zionistischen Weltorganisation (WZO) ist es, jeden Juden mit Israel zu identifizieren." Nahum Goldmann konnte feststellen, „daß verschiedene Regierungen den Jüdischen Agenturen Sonderrechte zur Erfüllung ihrer Aufgaben eingeräumt hätten."

In einer Rede in London sagte Dr. Rabbi Leo Baeck, daß „eine jüdische Botschaft an die Völker Asiens und Indiens ergehen müsse". Er erklärte, daß jene Völker ein neues Evangelium ersehnten und sie benötigten dringend die jüdische Lebensauffassung. Er fügte hinzu: „Das Judentum hat der westlichen Welt seinen Stempel aufgedrückt und in ihr neue Ideen und Kräfte gefördert."

Aegypten erklärte sich im Korea-Konflikt neutral. Die Hoffnung auf baldigen Abzug der britischen Truppen am Suez-Kanal wurde erschüttert.

Syrien erklärte sich im Korea-Krieg der UN neutral.

ASIEN

Aus **Japan** wird gemeldet, daß das japanische Volk von einem wilden Haß gegen die Amerikaner erfüllt sei, die ihren Staat zerstört hätten, die ihre Führer ermordeten und versuchten, ihre Gesellschaftsordnung ebenfalls zu zersetzen. Bei weiterem Vorgehen der roten Verbände sei zu erwarten, daß sich die japanischen Nationalisten erheben und in kürzester Zeit ihr Vaterland von der Besatzungsmacht säuberten. Kein Amerikaner dürfte dann lebend das Land mit den toten Städten Nagasaki und Hiroshima verlassen.

Die Kämpfe in **Korea** nahmen ihren erwarteten Fortgang. Bei Redaktionsschluß standen die bolschewistischen Verbände 42 km vor der Südküste. Von Anbeginn an hatte die Berichterstattung eine eigentümliche Färbung. Kaltschnäuzig berichteten die Zeitungen: „Nordkoreas Hauptstadt im Bombenhagel" und fanden kein Wort über das verbrecherische dieses Vorgehens gegen Zivilisten, — ganz abgesehen von der militärischen Sinnlosigkeit solcher Mordbrennerei. Die Zerstörer von Dresden, Hildesheim und Heilbronn heften neue Ruhmesblätter an ihre Fahnen. Auffallend ist auch, daß die Maßnahmen der westlichen Staaten nur so gehalten werden, daß ein Sieg unwahrscheinlich wird. Australien entsendet 600 in Japan stationierte Soldaten, Großbritannien 4000, und die Türkei zieht Truppen von strategisch wichtigeren Gebieten ab. So erweckt die Führung des Westens wenig Vertrauen in einen ernstgemeinten Kampf gegen den Bolschewismus. Die militärischen Entschlüsse hängen von undurchsichtigen politischen Instanzen ab.

SOWJETRUSSLAND

Auf der Krim wird eine Schule zur Heranbildung falscher christlicher und mohammedanischer Geistlicher unterhalten. Sie werden nach Beendigung ihrer Ausbildung in die westlichen Länder geschleust, um unter der Maske religiöser Lehren in den armen Bevölkerungsschichten kommunistische Ideen zu verbreiten.

DAS VATERLAND

Westdeutschland (Alliierte Besatzungszonen, holländisch, belgisch und französisch besetzte Reichsteile). Auch deutsche Vertreter sollen an der von 54 Staaten beschickten Brüsseler Konferenz der UNESCO „zur Verbesserung der Lehrbücher, insbesondere der Geschichtsbücher" teilnehmen. Die „psychologische Wirkung der Heroendarstellung" soll dabei behandelt werden. Während Argentinien das Jahr seines Befreiers feiert, während die gesamte katholische Welt das Heilige Jahr im Gedenken an einen der größten Helden der Menschheitsgeschichte feiert, schiebt sich ein Gifthauch über „Kriegsverbrecheranklagen," „Lehrbücherverbesserung" und anderen Erscheinungen in unser öffentliches Leben hinein, der auf dem besten Wege ist, aus unseren Kindern seelenlose Menschen zu machen. In Brüssel soll die Axt gelegt werden an eine der Wurzeln abendländischen Denkens. Es geschieht „zur Förderung internationaler Verständigung" und bezweckt doch nur die Förderung internationaler Willkür und Rechtlosigkeit.

Die Zeitschrift „lebendige Erziehung" ist der Auffassung, daß „das deutsche Flüchtlings- und Vertriebenenproblem grundsätzlich eine deutsche Angelegenheit ist und nur Deutschland für seine Lösung die Verantwortung trägt."

Die gleiche Zeitschrift bringt Karten von

Deutschland, die mit der Oder-Neiße-Linie im Osten abschließen. Ein Volk, in welchem die Eltern ein derartiges Gebaren der „demokratischen Klapsmühle", zu der die Schule so langsam werden muß, gegenüber ihren Kindern zuläßt, dürfte kaum noch bessere Zeiten sehen.

Neue Kulturschande beging das derzeitige Regime mit dem Berufungsurteil gegen Kolbenheyer: 1000 DM Geldstrafe für Deutschlands größten lebenden Dichter! Father Reichenberger, der aus Chicago kommend der Verhandlung beiwohnte, sagte: „Es ist eine Schande, daß noch immer in dieser Weise entnazifiziert wird; Kolbenheyer war ein deutscher Patriot und wenn er deshalb verfolgt wird, dann muß sich das deutsche Volk schämen." Das Organ der Sudetendeutschen schreibt: „Das Urteil zeigt so recht den Unterschied: Hier einer der Adligen europäischen Geistes, aus deutschem Blut geboren — dort Krämergeist, der vermeint, einen solch großen Menschen mit dem Maßstab der Summen des Krämergeldes messen zu können — sogar „treffen", „schädigen" zu können! Wir Sudetendeutsche aber stellen uns entschlossen vor unseren großen Landsmann und werden nicht aufhören, diese uns allen angetane Schmach und Schande anzuprangern, bis sie wieder gutgemacht und ausgelöscht ist!" In Oesterreich das gleiche Echo: Dem gebürtigen Oesterreicher wünscht die „Kleine Zeitung", Graz weiteres erfolgreiches Schaffen. Das Deutschtum im Auslande hat sich diesen Stimmen der Heimat in allen seinen Organen mit ganzem Herzen angeschlossen.

„Die Adenauer-Regierung der Westdeutschen Republik hat alle Vorbereitungen für eine schleunige Flucht aus Bonn nach London getroffen, die sofort erfolgt, sobald die Kommunisten aus Ostdeutschland die Zonengrenze überschreiten. Das wird offiziell nicht zugegeben und mag vielleicht sogar geleugnet werden, aber es ist durch glaubwürdige Quellen bestätigt, die selber an den Fluchtvorbereitungen mitgewirkt haben. Der Plan für die Flucht ist fertiggestellt und kann in jedem Augenblick zur Ausführung gelangen. Die Vorbereitungen umfassen das gesamte Kabinett und alle Familienmitglieder." Diese Meldung stammt von Karl v. Wiegand, dem Chefkorrespondenten der Hearstpresse in Europa.

Diese Regierung bemüht sich zugleich deutsche militärische Formationen aufzustellen. Während sie nach London flieht, fahren dann jene verratenen Landsknechte nach Sibirien. Schändlicher und verantwortungsloser kann keine Regierung gegenüber ihrem Volk handeln. „Totengräber Deutschlands" nennt der amerikanische Journalist den Bundeskanzler Adenauer. Die Herren in Bonn mögen sich bitte keine Illusionen darüber machen, wie das Deutschtum im Auslande sie empfangen wird.

Der ehemalige Generalstabschef, Generaloberst Guderian erklärte: Ich würde mich den Westmächten nicht zum Kampf gegen die Russen zur Verfügung stellen und kenne auch keinen deutschen Offizier oder Soldaten, der es tun würde, es sei denn unter drei Bedingungen: 1. Deutschland steht gleichberechtigt in der Koalition. 2. Deutsches Kommando der deutschen Armee. 3. Freisetzung der Offiziere, Soldaten und Diplomaten in Spandau und den anderen Gefängnissen."

Der Vorschlag Adenauers auf Schaffung eines 25 000 Mann starken Bundespolizeiheeres wurde von den Alliierten auf 10 000 reduziert. Welche Parallele mit der Türkei: nirgends etwa zu starke antikommunistische Verbände aufstellen, lediglich die aktivsten antikommunistischen Kräfte bloßstellen, damit sie besser liquidiert werden können. Alles oder garnichts! In Gefahr und Not bringt der Mittelweg den Tod, sagt ein deutsches Sprichwort.

Bei den Landtagswahlen am 9. 7. erhielt die Flüchtlingspartei 306 000, die SPD 360 000, die CDU 285 000 die Deutsche Partei 153 000 Stimmen. Damit ist erreicht, daß den innerpolitischen Forderungen auf Lastenausgleich, Wohnungs- und Arbeitsbeschaffung Gehör verliehen wird. Verschiedene ostdeutsche Landsmannschaften wiesen aber bereits darauf hin, daß diese zeitbedingten Aufgaben nur Notlösungen gegenüber der unabdingbaren Forderung der Rückkehr in die Heimat und der Wiedergutmachung

durch die Feindmächte sind. Der Lastenausgleich fördert andererseits das Gemeinschaftsgefühl des ganzen Volkes, das so in allen Schichten begreift: so wie jetzt darf es nicht bleiben.

Staatsanwalt Herf, der Ankläger im Spruchkammerverfahren gegen Frau Dr. Ludendorff wurde seines Amtes enthoben „wegen erneuten Verdachts des Vergehens gegen § 175".

Der Gesamtschaden, der Deutschland durch den Raub der Patente, Warenzeichen und Fabrikationsgeheimnisse entstand, wird nach Berechnung deutscher Patentanwälte mit etwa 30 Milliarden DM angegeben. In dieser Summe ist der Wert der 146 000 Patente nicht enthalten, die während des Krieges noch nicht angemeldet wurden und 1945 den USA in die Hände fielen.

In Westdeutschland bestehen, wie aus zuverlässiger Quelle gemeldet wird, seit 1946 Mordtrupps aus drei bis vier Mann, die offiziell nicht der KPD angehören und untereinander nicht in Verbindung stehen. Sie haben die Aufgabe, auf ein bestimmtes Stichwort hin nachts zu bestimmter Stunde listenmäßig erfaßte antikommunistische Personen schnell und ohne Aufsehen kurz vor dem Einmarsch russischer Verbände zu liquidieren und deren Korrespondenz sicherzustellen. Vor den Kommissaren schützen nur mit Lichtbild ausgestattete Ausweise in russischer Sprache. Parteibücher der KPD sind für die russische Soldateska nicht bindend. Aehnliche Organisationen sind in den übrigen Staaten Westeuropas und Nord- und Südamerikas in Vorbereitung.

Der Führer der Eisenbahnergewerkschaft in Stuttgart erklärte, daß Sabotagetrupps in Westdeutschland aufgestellt worden seien, um bei einem Konflikt zwischen Ost und West die Verkehrsmittel lahmzulegen.

Die Vertriebenen forderten jetzt, daß ihre politischen Führer auch über den deutschen Rundfunk sprechen könnten. Father Reichenberger und Dr. Lodgman müßten Gelegenheit haben, zu sprechen.

Die DPA (Deutsche Presse-Agentur) warnte alle ihre Angestellten, antisemitische Berichterstattung (bei Drohung sofortiger Entlassung selbst bei fahrlässigen antisemitischen Feststellungen) zu tätigen.

Mitteldeutschland (Sowjetrussische Besatzungszone und Berlin). In Berlin forderte die „Kampfgruppe gegen Unmenschlichkeit": „Tritt jedem entgegen, der die Russen die Urheber von Unmenschlichkeit nennt und bitte ihn, künftig nur von Sowjets oder Stalinisten zu reden."

In Ost-Berlin fand am 20. Juli eine Tagung der führenden Kommunisten Europas statt. Pieck, Togliatti, Duclos und Pollitt waren anwesend. Sowjet-Verbände überflogen die Stadt aus diesem Anlaß.

Am 24. Juli wurde ein Fünfjahresplan mit dem Ziel der hundertprozentigen Steigerung der Produktion angenommen. Außerdem wurde die Schaffung einer sowjetdeutschen Handelsflotte beschlossen.

Ostdeutschland (russisch, polnisch und tschechisch besetzte Reichsteile). Eine Abordnung der deutschen Demokratischen Republik unterzeichnete an der Oder-Neiße-Linie ein „deutsch-polnisches Freundschaftsabkommen", das die Oder-Neiße-Linie als Grenze der beiden „Staaten" bezeichnet.

Republik Oesterreich. Der VdU wurde in der Steiermark aufgelöst. Die Zeitungen sprechen die Vermutung aus, daß die Leitung des VdU in der amerikanischen Zone dieses Vorgehen des Innenministers gebilligt habe. — Es wird die Möglichkeit einer Heranziehung des Rest-VdU zur Regierung erwogen. Damit würde der VdU bei den kommenden Wahlen sich für die Regierungstätigkeit mitzuverantworten haben. Zu dem Verbot, schreibt das Steirerblatt: „Das Verbot scheint uns etwas leichtfertig ausgesprochen worden zu sein. Eine solche Maßnahme sollte im Schoße der Regierung beschlossen werden und nicht der Verfügung eines Ministers überlassen bleiben."

Die „Kleine Zeitung", Graz befaßt sich mit dem Vorfall, daß die Polizei sechs junge ungarische Flüchtlinge wieder an Ungarn ausgeliefert. In seiner Antwort sagte Innenminister Helmer, daß „das Asylrecht nicht auf illegale Grenzgänger ausgedehnt werden könnte!" Oesterreichisch sein hieß bisher: menschlich handeln. Angesichts dieser „Oesterreichischen Innenpolitik in den Hundstagen", sagt der „Alpenruf"/Graz: „Die Westmächte werden sich keiner Illusion mehr hingeben über die positiven Beiträge, die sie von den österreichischen Sozialisten für den Aufbau eines einigen antikommunistischen Europa zu erwarten haben." Nationalrat Dr. Ernst Strachwitz nennt in einem weiteren Artikel das Vorgehen des Innenministers „einen klaren Schritt auf dem Wege zur Volksdemokratie".

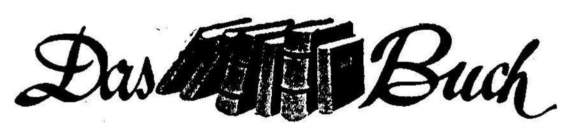
ÜBERSTAATLICHE VORGÄNGE

Der Sicherheitsrat der UN bevollmächtigte die USA, den General Mac Arthur zum obersten Befehlshaber der alliierten Streitkräfte in Korea zu ernennen.

Der Vermittlungsvorschlag Nehrus zwischen den USA und der UdSSR schlug fehl.

Turnusmäßig übernahm Rußlands Vertreter am 1. August den Vorsitz im Sicherheitsrat. Er beantragte die Aufnahme der Volksrepublik China in die UN und in den Sicherheitsrat. Der Sicherheitsrat der UN, der den Krieg gegen einen Verbündeten Sowjetrußlands erklärte und fortführt, wird somit jetzt von einem Delegierten Sowjetrußlands geführt. In einen solchen Krieg schicken die UN-Staaten ihre Söhne und ihre Arbeitskraft!

In einem aufsehenerregenden Beitrag „Irreführung der Welt in Regie der UN" konnte die „Freie Presse"/Buenos Aires am 4. Juli nachweisen, daß das „Jahrbuch der Menschenrechte" des UN-Sozialrats „ausgerechnet auf dem Gebiet von Humanität und Menschenwürde die Sowjets als besondere Gönner und Beschützer dieser höchsten aller irdischen Güter hinstellt."



Heinz Steguweit:

„DAS UNVORSICHTIGE MÄDCHEN"

Roland-Verlag, Bühl-Baden.

Humor war zu allen Zeiten eine seltsame Gabe. Er beruht auf einer natürlichen Scharfsichtigkeit für die obwaltenden Inkongruenzen von „Schein" und „Sein", von „gemeinten" und „objektiven Sachverhalten" im menschlichen Leben. Bei Heinz Steguweit paart sich diese humorvolle Schau mit einem außerordentlichen Erzählertalent und es nimmt daher nicht Wunder, daß man bedauert, auf der letzten Seite dieses entzückenden Buches angelangt zu sein.

Der Schauplatz dieses Romanes ist eine rheinische Rheinstadt zu jenen Zeiten, da es noch Groß-Herzöge, Hof-Liferanten und Schusterjungen mit unverbildeten Sinnen und kühnen Herzen gab. Im Mittelpunkt der Vorgänge steht Mieze Murr, ein Mädchen unruhigen Blutes, verführerischer Augen und geheimnisvoller Deszendenz, die mit ihrer Mutter ein abermals geheimnisvolles Dasein führt (nämlich was die Grundlage dieses Daseins betrifft). Mieze Murr hat Temperament und Geschick, und sie führt nicht nur eine Feinkosthandlung samt Inhaber auf die Höhen des Ruhmes, sondern auch die männlichen Einwohner Vandenbergs in Versuchung. Als Schützenkönigin entflieht sie ihrem Schützenkönig-Schusterjungen in die Arme der Liebe und kommt zu Fall! Die Liebe jedoch, diese „Himmelsmacht" schickt ihr einen anderen Ritter, ein fahrender Schneidergeselle bietet ihr sein Herz und die Geborgenheit eines Heimes. Die Schwierigkeiten dieser Liebe aber treiben die kleine Stadt fast zum Aufruhr, aus dem Komischen wird Tragikomik. Der rothaarige Schusterjunge Heine greift aktiv in das Geschehen ein, er beschwört die, sozusagen, divinatorischen Gewalten, während die Frau Bürgermeisterin die seelischen anruft. Das Bemühen beider sichert schließlich den humorvollen Ablauf wie den guten Ausgang einer heiklen Geschichte, und wenn dann im Nebeneffekt nicht nur die Gerechtigkeit zum Siege gelangt, sondern auch die lindernde Wohltat des Hoflieferanten — Titels einigen gekränkten Gemütern die Ruhe wiedergibt, so darf der Autor mit unserer freudigen Zustimmung rechnen.

In einem anderen Buche: **„Mein Freund Methusalcm"**, Bröjers Verlangsanstalt — Hamburg, Blankenese, geht Heinz Steguweit über die Gestaltung menschlicher Verhältnisse hinaus, es öffnet sich das Reich der Tiere. Hier ist die Kreatur in ihrer „nur graduellen Verschiedenheit" vom Menschen humorvoll begriffen. Ein alter Philosoph — Lucenius nennt er sich — schildert sein Dasein in den verschiedensten Behältnissen organisch-wesenhafter Bildungen. Es ist die Seelenwanderung eines Weisen, oder genauer, die Wanderung einer weisen Seele, die sich eins fühlt mit allem was kreischt und fleischt, kräht und hüpft, bellt und miaut. Glänzend sind die Schicksale des „einen Wesens, das in allem lebt" geschildert und man verzeiht gerne den Anthropomorphismus dieser „Erlebnisse", da er Brücken baut zum Leben und einer großen Wahrheit dient.

In dem Novellenband: **„Die Lawinenbrüder"** Roland-Verlag, Brühl-Baden, zeigt sich Heinz Steguweit von einer ganz anderen Seite. An die Stelle des Humors tritt die Romantik. Innerlich Geschautes und Gebautes wird hier Ereignis. Die starke Erzählergabe Steguweit bringt uns Gestalten nahe, die Märchen und Sage zu entstammen scheinen. Die Lawinenbrüder aus deren Namensvetternschaft Tragik und Glück erwächst, Machandelchen, die ihren Traum lebt und noch im Tode „ihr Leben" zu Ende träumt, die Gestalt der Leonore in „Die Zauberin", die männliche Tatkraft aus den Fesseln, die ihr Bösartigkeit und Aberglaube geschmiedet haben, erlöst, sind Wesen, gebildet aus einem Stoffe der jenseits der Sachlichkeit unserer Zeit gewonnen ist.

Ernst S. Retlow.

Howard Becker.

VOM BARETTE SCHWANKT DIE FEDER.

Die Geschichte der Deutschen Jugendbewegung, Verlag Der Greif, Walter Gericke, Wiesbaden 1949. Titel der amerikanischen Originalausgabe: German youth — bond or free, Oxford-University-Press, New York.

Becker ist Professor für Soziologie an der Universität Wisconsin und hat sich jahrelang mit den mannigfachen Problemen der deutschen Jugendbewegung beschäftigt, nicht aus der Entfernung, sondern an Ort und Stelle und nicht theoretisch, sondern „in sehr persönlicher Verbindung", wie sein Verleger sagt.

Zwei Umstände machen es ihm unmöglich, dem inneren Wesen der deutschen Jugendbewegung einigermaßen gerecht zu werden: einmal die Tatsache, daß er Amerikaner ist und seinen Gegenstand mit der typisch amerikanischen, oberflächlichen Arroganz behandelt, die ja — nach unserer Auffassung jedenfalls — überhaupt jede gewissenhafte Forschung unmöglich macht. Sein Buch liest sich also etwa wie der Bericht eines Reisenden über seine Eindrücke vom Leben junger Schimpansen oder bestenfalls junger Herero- oder Somalineger.

Dazu kommt als zweites Hindernis, daß Becker sich in geradezu lächerlicher Weise von der amerikanischen Kriegspropaganda hat überfahren lassen, ein Umstand, der seinen Ruf als Wissenschaftler natürlich vollends untergraben muß. Er sieht also in der deutschen Jugend der Kriegsjahre eine Anhäufung von verbrecherischen und imperialistischen Instinkten und projiziert diese seine Betrachtungsweise nun nachträglich nach rückwärts bis in die ersten Anfänge des Wandervogel hinein, obgleich er diese Anfänge früher schon einmal mit unbefangeneren, wenn auch immerhin mit amerikanischen Augen gesehen hatte. Man kann ohne Mühe im ersten Teil seines Buches die nachträglich eingefügten Hinweise auf Keime von gefährlichen Gesinnungsentwicklungen innerhalb der verschiedenen Jugendbünde herausfinden.

Bis zum Jahre der Herausgabe der deutschen Ausgabe seines Buches, 1949 hatte sich sein Entsetzen dann soweit wieder gelegt, daß er sich wenigstens zu der onkelhaften Hoffnung auf eine mögliche „Besserung" durchringen konnte. Das Buch ist als Ganzes kaum ernst zu nehmen, wenn auch zweifellos einige Dinge sich einmal recht interessant von „außen" betrachten lassen, die man bislang stets von innen gesehen hat.

vo

Eckart von Naso.

DER HALBGOTT.

Ein Roman um Alkibiades, Verlag Heinrich Scheffler, Frankfurt am Main, 1949.

Jede Zeit sieht die Vergangenheit mit ihren eigenen Augen. War es das rechte Bild des griechischen Altertums, das uns die Romantiker in ihrer heiligen Begeisterung gezeichnet haben? Oder war jenes andere richtiger, das die großen Humanisten uns in der Schule lehrten? Oder mußten etwa **wir** erst die zwei Weltkriege mit allen ihren Begleiterscheinungen erleben und erleiden, um das Griechentum richtig zu sehen? Nie ist es mir so nahe gekommen, wie in diesem Buche Eckart von Naso's, in dem alles Mythische klar und bewußt wird, in dem der große Staatsmann Perikles ebenso wie der kleine Soldat und bürgerliche Philosoph Sokrates menschlich vollkommen überzeugen. Und welches Bild ist das schönere? Das verklärte Bild Hölderlins, das des klassischen Homer, oder das reale in diesem Albikiades-Roman? Man lese in Platos Gastmahl über die Freundschaft von Sokrates und Alkibiades und man lese bei Eckart von Naso, wie er die gleiche Freundschaft schildert, gipfelnd in der herzwärmenden Kameradschaft im Felde und geschmückt mit jenem köstlichen Humor, dessen nur wirkliche Liebe fähig ist. — Das griechische Schönheitsideal, nicht mehr unbewußt empfunden, sondern voll bewußt, geistgeklärt, wird zu dem unseren und findet seinen Niederschlag in der klaren, gemessenen Schönheit der Sprache. Politisch lehrt dieses Buch, daß es keine neuen Probleme gibt, sondern alle Situationen innerhalb der Staaten und zwischen ihnen sich ewig wiederholen, da sie letzten Endes ewige Situationen des Menschen sind. —

Ein großer Roman der Menschlichkeit und — das danken wir dem Verfasser—der menschlichen Größe, ein aristokratisches Buch, in seiner vornehmen Ausstattung des kostbaren Inhaltes würdig. **vo**

Obwohl ausgerechnet der bedeutendste der lebenden jüdischen Schriftsteller, Arthur Köstler, in diesen Tagen in seinem Buch „Verheißung und Erfüllung'' und in aufsehenerregenden Interviews ebenfalls die Juden darauf hinweist, daß es nur noch zwei anständige Möglichkeiten gäbe: Heimkehr nach Israel oder Aufgehen im Volkstum des Gastlandes, erhielt unser Beitrag des Barons Mastrc Della Siepe, in welchem jener bekannte italienische Journalist und Volkswirtschaftler den gleichen Gedanken vertrat, eine ausführliche ablehnende Beantwortung, die mit der Köstlerschen Forderung gar nicht übereinstimmt. Wir veröffentlichen sie hiermit trotz der in ihr enthaltenen Unsachlichkeiten in ungekürztem Wortlaut.

„Jüdische Wochenschau"

Jehuda Gottheimer: WIE ICH ES SEHE.

DER BARON AUF DEM HOLZWEG.

Antisemitismus ist wieder ein „beliebtes" Gesprächsthema geworden. In der Politik, auf internationalen Tagungen, in Zeitungsartikeln, Büchern und Broschüren wird das Für und Wider erwogen, werden offene und versteckte antisemitische Angriffe unternommen oder Verteidigungsreden gehalten und der plumpe Judenhaß verworfen. Nur in den berüchtigten Ländern des Antisemitismus, in Deutschland und Oesterreich, gebraucht man ihn zur Zeit als eine Waffe im politischen Kampf, als einen Lockruf an die unzufriedenen, immer raufiustigen Massen, deren niedigste Instinkte von skrupellosen Demagogen und geschäftstüchtigen Hetzern entfesselt werden. Selbst in einem Deutschland, dessen jüdische Bevölkerung nur 0,01 Prozent beträgt, steht der Antisemitismus in voller Blüte, bildet geradezu das charakteristische Merkmal der inneren Erstarkung und drückt seinen Stempel den Auseinandersetzungen zwischen den streitenden Parteien auf. Früher hat man einmal scherzhaft gesagt, daß die Antisemiten den Juden erfinden würden, um mit Hilfe des von ihnen entworfenen Zerrbildes ihre hemmungslose Lügenpropaganda treiben zu können; heute ist es nun so weit, daß ein Deutschland ohne Juden sich erneut zum Kampf gegen die von ihm erfundene „jüdische Gefahr" rüstet.

Die antisemitischen Akte und Schandtaten sind nicht mehr aufzuzählen; ;die Verbrechen gegen die Toten nehmen kein Ende. Alte Parolen werden wieder hervorgeholt, um erneut die Leidenschaften zu entfachen und die kleinmütigen deutschen Spießbürger auf kommende politische Abenteuer vorzubereiten. In Offenbach erschienen Plakate, welche die deutschen Frauen auffordern, sich nicht von jüdischen Aerzten behandeln zu lassen, und verlangen, daß der jüdische Chefarzt der Offenbacher Frauenklinik abgesetzt wird. In Nürnberg bereiteten die alten und neuen Pg's dem „in seine deutsche Heimat zurückkehrenden" Kommerzienrat K. einen überraschenden Empfang, indem sie sein Haus mit der Inschrift „Juden unerwünscht" beschmierten. Der Herr Kommerzienrat hatte die Einladung des westdeutschen Staatspräsidenten an die Juden, zurückzukehren, allzu wörtlich genommen.

Der Einfluß der geschulten Nationalsozialisten nimmt täglich zu. Ein früherer SS-Führer, der in der Nazizeit Chefredakteur des nazistischen Propagandablattes „Niedersächsische Tageszeitung" gewesen ist, wurde jetzt in den Stab der in Hannover erscheinenden „Norddeutschen Zeitung" aufgenommen, deren bisheriger Chefredakteur aus Protest gegen dieses Engagement sein Amt niederlegte. Die Folge dieses anständigen Verhaltens war, daß nunmehr der Ex-SS-Führer sofort zum Chefredakteur avancierte.

Neben diesen plumpen Methoden des antisemitischen Kampfes gibt es „vornehmere" Formen, deren sich z. B. das bekannte Schweizer Unterhaltungsblatt „Die Weltwoche" zuweilen bedient. In einer der Mainummern preist der Schriftleiter die hervorragenden deutschen Eigenschaften des französischen Außenministers Schuman, der bis zu seinem 33. Lebensjahr deutscher Staatsangehöriger gewesen sein soll. Bei einem Interview mit Schuman sei über einen Vortrag des französischen Publizisten Raymond Aron gesprochen worden, der das Problem der deutsch-französischen Annäherung behandelt habe. Und dann plötzlich und ohne jeden Zusammenhang wird der Publizist Aron von seinem schweizerischen Kollegen klassifiziert und gelobt, da er „zu den erfreulichen Juden" gehöre. Was erfreuliche Juden sein sollen, wird dann auch erklärt; das sind Juden, die „trotz Grauenhaftem, was ihr Volk durchgemacht hat, doch jene Unbefangenheit auf-

bringen, die notwendig ist, um über das Gestern hinwegzukommen und unbefangen an die Frage des Wiederaufbaus heranzutreten". Da wir nicht wissen, was Aron wirklich gesagt hat, kann zu seinen Ausführungen nicht Stellung genommen werden. Die Zweiteilung der „Weltwoche" in erfreuliche und andere Juden ist allerdings unerfreulich.

Weit gefährlicher aber sind diejenigen antisemitischen Polemiken, die unter der Maske der Judenfreundschaft oder einer vorgetäuschten Objektivität zu historischen Gegebenheiten und Entwicklungen Stellung nehmen. Es ist unstrittig, daß die Deutschen Meister auf dem Gebiet der verzerrten Geschichtsdarstellung sind. Eine neue Probe hierfür lieferte Baron Alessio Mastro della Siepe in der Zeitschrift „Der Weg", die in Buenos Aires erscheint und schon oft Gegenstand von alliierten Interventionen gewesen ist. Der zum Baron erhobene Anonymus der sich über das Thema „Die Wiedergeburt Israels" verbreitet, geht von einer Aeußerung ben Gurions aus, der die Untersuchungskommission — ungefähr ein Jahr vor der Gründung des jüdischen Staates — auf die Bedeutung aufmerksam machte, die ein jüdischer Staat mit zwei oder drei Millionen Einwohnern vor Ausbruch des letzten Krieges gehabt haben würde. Ben Gurion fragte damals: „Glauben Sie vielleicht, daß unser Volk dann in Europa von diesem Unglück heimgesucht worden wäre?" Die Wahl dieser Erklärung ben Gurions als Motto für die „Geschichtsbetrachtungen" des Herrn Barons ist vielversprechend.

Der Baron behauptet u. a., deß es erst eines äußeren Anstoßes bedurft hätte, um den Juden die Notwendigkeit eines eigenen Staates aufzuzeigen und das Judentum in dieser Absicht zu einigen . Und wer war dieser Anstoß? Der Baron gibt die Antwort: Adolf Hitler. Daß die Juden nun auch dem Mörder von sechs Millionen ihrer Brüder dankbar sein müssen, wird vom Baron nicht verlangt. So weit geht er nicht.

Dagegen wirft er die Frage auf, wen eigentlich die Schuld an der Katastrophe träfe. Um eine „wohl fundierte" Antwort ist der Baron nicht verlegen. Es sei bekannt, so führt er aus, daß der Antisemitismus im Deutschland der zwanziger Jahre in den Klagen über einen zu starken jüdischen Einfluß seinen Ausgangspunkt nahm; daß es nicht an deutschen Stimmen gefehlt habe, welche die Schaffung eines jüdischen Staates befürworteten; mit einem Worte: Deutschland hat eigentlich alles mit Hilfe des Antisemitismus und der Stimmen für den jüdischen Staat getan, um „Die Wiedergeburt Israels" zu fördern. Wer also trägt die Verantwortung dafür, daß Deutschlands wohlgemeinte Bemühungen fehlschlugen?

„Alle praktischen Versuche scheiterten jedoch an der intransigenten Haltung Englands", heißt es wörtlich, das Palästina trotz seines Versprechens nicht aus der Hand geben wollte. Aber mit dieser Aeußerung ist die tollkühne Fälschung der Tatsachen noch nicht beendet. Sofort folgt eine weitere überraschende Folgerung des Autors: „Heute steht fest, daß die Errichtung eines jüdischen Staates 1932/33 dem Verhältnis des Nationalsozialismus zum Judentum einen völlig anderen Verlauf gegeben hätte". Nicht mit einer Silbe bemüht sich der Baron darum, diese groteske Behauptung unter Beweis zu stellen. Warum steht dies heute fest? War nicht das ganze

nazistische Programm auf der rüdesten, gemeinsten und brutalsten Hetze gegen die Juden aufgebaut? Bietet die unaufrichtige und entstellende These des Herrn Baron, durch die alle historischen Fakten auf den Kopf gestellt werden, überhaupt noch eine Basis für eine Auseinandersetzung? Hier geht es nur noch um den Versuch einer Beschönigung der blutiggrausamen Geschehnisse, durch die der Name Deutschlands für immer besudelt worden ist. Unter dem Deckmantel einer gerechten Geschichtsbetrachtung und einer nicht ausgesprochen unfreundlichen Haltung gegenüber den Juden soll nur das Entréebillet in die Gesellschaft der Völker erkauft werden.

Und dann erklimmt der Herr Baron neue Höhepunkte in seiner Kunst der Geschichtsklitterung: „Englands Haltung gegenüber den jüdischen Forderungen ist verantwortlich für die Reibungen, die jetzt entstanden und die im Laufe der kommenden Jahre zu der bekannten politischen Siedehitze führten". — Das hat die Welt bisher nicht gewußt: England ist dafür verantwortlcih, daß die nazistischen Verbrecher Gaskammern bauten, Ghetti errichteten, Menschen zu Tode marterten, lebendig begruben, zu teuflischen Experimenten benutzten,zu Seife verarbeiteten und zu Millionen ermordeten. Die Haßpropaganda und die niederträchtigen Verleumdungen, die Brandstiftungen und die Ausplünderungen, die grausamen Verfolgungen, die barbarischen Torturen und die bestialischen Ausrottungen, all das Furchtbare und Schreckliche, was die zivilisierte Welt in Grauen versetzte, das sind für den Baron Alessio Mastro Della Siepe „Reibungen", die schließlich zur Siedehitze führten. Eine dreistere Blasphemie ist nicht mehr denkbar.

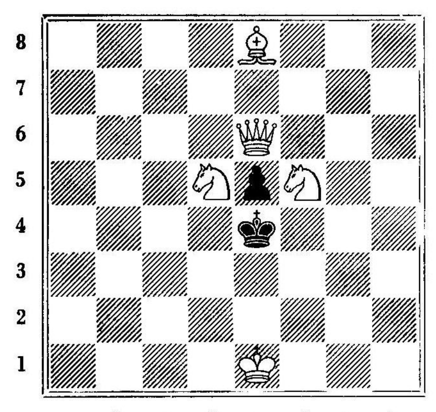
Mit einer primitiven Plumpheit soll der Kampf unseres Volkes gegen den britischen Imperialismus als Argument zur Rechtfertigung der deutschen Machtpolitik benutzt werden. Der Baron ist auf dem Holzweg, wenn er sich von solchen Geschichtsfälschungen Erfolg verspricht.

Das jüdische Volk braucht nicht die Verdrehungen eines deutschen Barons, um seine Rechnung mit England zu begleichen. Wir verstehen sehr wohl, Freundschaft und Feindschaft Großbritanniens einzuschätzen. Wir kennen das britische Schuldkonto. Wir wissen, daß Millionen aus den Klauen der hitleristischen Henker hätten gerettet werden können, wenn bereits zu Beginn der nazistischen Diktatur ein jüdischer Staat bestanden hätte, wie es ben Gurion in dem zitierten Ausspruch andeutete. Wir sind von der Schuld der einstigen Mandatarmacht überzeugt, die sich unserem Freiheitswillen in den Weg stellte. England war unser Gegner; es war ein Feind, mit dem wir offen gekämpft haben. Deutschland dagegen ist eine reißende Bestie gewesen, gegen die man Schutz gesucht hat. England war ein Feind, gegen den wir uns durchgesetzt haben; mit einem solchen Volk kann man, trotz aller Fehler und Sünden, die es gegen uns beging, Frieden schließen. Mit einem Mörder aber gibt es kein Paktieren!

SCHACHECKE

37. AUFGABE.

Von *G. E. Carpenter*.
(Dubuque Chess Journal).



Weiß zieht und setzt in zwei Zügen matt.

***Lösung der 36. Aufgabe* (Th. Gerbec): 1. *Le8-g6*. Abspiele: 1. ... *Dg1+* oder *Df2+*. 2. *Lc5* matt; 1. ... *Db1+*. 2. *Lb4* matt; 1. ... *Da1*. 2. *Lg7* matt; 1. ... *Dh1* oder *Dh3*. 2. *Lh6* matt; 1. ... *Dc1*. 2. *Lc5* matt; 1. ... *Dd1*. 2. *Ld6* matt; 1. ... *e1* wird Dame. 2. *Le7* matt. — Der Verfasser, in Partie- und Problemschach gleich hervorragend, schied nach dem Zusammenbruch freiwillig aus dem Leben. Ehre seinem Andenken!**

Richtige Lösungen gingen ein von Frau Emma Thiel, Concepción, Chile (Nr. 35) und den Herren: Dr. Paul Dobbelmann, Belo Horizonte, Brasilien (Nr. 35), Günter und Martha König, Niteroi, Brasilien (Nr. 34 und 35), Alfred Kunstmann, Valdivia, Chile (Nr. 35), Emil Mollenhauer, Cte. Luis Piedrabuena (Nr. 35), Hermann O. Nielsen, Asunción, Paraguay (Nr. 35), Willy Rossner, Ijui, Brasilien (Nr. 34 und 35), Franz Rotzoll, Santiago, Chile (Nr. 35), August Schauenburg, Valparaiso, Chile (Nr. 35), H. Schlegel, Valparaiso, Chile (Nr. 35), Gustav A. Seraphin, Buenos Aires (Nr. 36).

Ueberraschend viele Löser sind in Aufgabe 34 der Verführung 1. Th6?, Lha4! zum Opfer gefallen.

Hauptschriftleiter: Eberhard Fritsch, **Schriftleiter:** Gustav Friedl. - **Im Dürer-Verlag, Bs. Aires. Schriftleitung:** Casilla Correo 2398. Sarmiento 542, T. E. 34 - 1687. **Anzeigen-Annahme:** H. Müller, T. E. 32 - 2941. - **Druck:** Imprenta Mercur, Rioja 674. Sämtliche in Buenos Aires. Das Titelbild ist ein Holzschnitt von **Rudolf Warnecke**, Dinkelsbühl, November 1948. Für unverlangt eingesandte Manuskripte wird keine Gewähr übernommen. Der Weg erscheint monatlich.

Der „Weg" ist in Buenos Aires in den deutschen Buchhandlungen erhältlich. Vertreter in allen Staaten Süd- u. Nordamerikas, in allen Staaten West- u. Nord-Europas, im Vorderen Orient, Indien, Südafrika u. Australien.

Printed in Argentine. **Impreso en Argentina.**

Se terminó de imprimir el 10 de agosto del "Año del Libertador General San Martín" 1950.